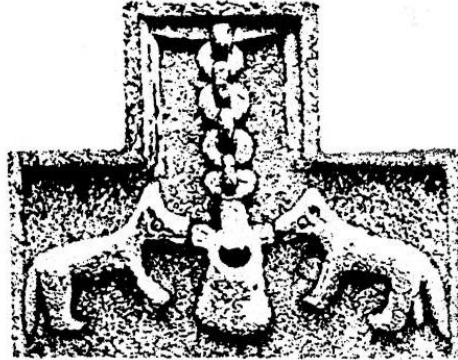


UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

Estudios con Reconocimiento de Validez Oficial por Decreto Presidencial
del 3 de abril de 1981



LA VERDAD NOS HARA LIBRES

“EL CONCEPTO NEOTESTAMENTARIO DEL APOSTOLADO Y LAS
PRACTICAS CONTEMPORANEAS”

TESIS

Que para obtener el grado de

MAESTRO EN TEOLOGIA Y MUNDO CONTEMPORANEO

Presenta
ERNESTO JIMENEZ HERNANDEZ

Director de Tesis
Dr. Javier Quezada Del Río

Lectores
Dr. Eduardo Ernesto Sota García
Mtro. Gerardo Cortés Padilla S. J.

México, D.F.

2011

Índice	Pág.
Portada	1
Índice	3
Introducción	7
Capítulo I. Los apóstoles en el Nuevo Testamento	17
a) Los Doce apóstoles en los evangelios sinópticos	17
1. Mateo	
1.1 Los nombres de los Doce	17
2. Marcos	18
2.1 Funciones	18
3. Lucas	21
3.1 Nombramiento	21
3.2 Carácter	21
4. Juan	22
4.1 Servidor	22
b) El Segundo Libro de la Obra Lucana, Los Hechos de los apóstoles	23
1. Los Doce	23
1.1 Estar con Él y predicar	23
1.2 Un ministerio completo	23
1.3 La predicación y conversión de miles	24
1.4 La praxis del naciente grupo	24
1.5 Las señales sobrenaturales	25
1.6 Las finanzas	26
1.7 La persecución	26
1.8 Los siete servidores	27
1.9 Dispersión y evangelización	28
1.10 Imposición de manos	29
2. Los nuevos apóstoles	29
2.1 Pablo y Bernabé	29
2.2 La autoridad de los Doce y los nuevos apóstoles	31
Conclusión de los evangelios sinópticos y Los Hechos de los Apóstoles	32
c) Los apóstoles en la Obra Paulina	33
1. Romanos	33
1.1 Pablo Apóstol	33
1.2 Andrónico y Junias ¿apóstoles?	34
2. Primera Carta a los Corintios	35
2.1 Los Doce	35
2.2 Pablo Apóstol	36
2.3 Pablo en relación con los Doce y otros apóstoles	37

3. Segunda Carta a los Corintios	38
3.1 Los Doce	38
3.2 Pablo	38
3.3 Más apóstoles enviados de las iglesias con ayuda	39
3.4 Los falsos apóstoles	39
4. Gálatas	40
4.1 La autoridad apostólica	41
4.2 La capacitación apostólica	41
5. Efesios	42
5.1 Los apóstoles ponen el fundamento	43
5.2 Los apóstoles líderes de las iglesias	44
6. Filipenses	45
6.1 Apóstol, mensajero	45
7. Colosenses	46
7.1 Los apóstoles corrigen la doctrina	46
8. Primera Carta a los Tesalonicenses	46
9. Primera Carta a Timoteo	47
9.1 Apóstol y el orden de las iglesias	47
9.2 Los apóstoles, un medio de alcance para todos los hombres	48
10. Segunda Carta a Timoteo	48
10.1 Los apóstoles caminan en la promesa de la vida	49
11. Tito	49
11.1 El apóstol es un siervo antes que nada	50
Conclusión de la Obra Paulina	50
d) Los apóstoles en las Cartas Universales	52
1. Hebreos	52
1.1 Jesucristo Apóstol	52
2. Primera Carta del Apóstol Pedro	53
3. Segunda Carta del Apóstol Pedro	54
3.1 El apóstol nunca pierde su calidad de siervo	55
3.2 Los apóstoles dan mandamientos	56
4. Carta de Judas	57
4.1 Hacer memoria de las palabras de los apóstoles	57
Conclusión de las Cartas universales	58
e) Los apóstoles en La Revelación	59
1. Apocalipsis	59
1.1 Los que dicen ser apóstoles y son hallados mentirosos	59
1.2 Los verdaderos apóstoles, testigos de la justicia de Dios	60
1.3 Los Doce Apóstoles, cimientos de la Nueva Jerusalén	61
Conclusión de la Revelación	62

Capítulo II. La Sed de Poder en algunos protagonistas de los movimientos apostólicos contemporáneos	63
a) Doctrinas de sed de poder en los apóstoles	64
1. El apóstol debe ir hacia un impacto social en la evangelización	64
2. El apóstol “unifica” denominaciones cristianas para su beneficio, apropiándose del trabajo de los demás	66
3. Sólo quienes siguen la “reforma apostólica” son cristianos escogidos	70
4. Apóstoles locales, eclesiásticos, de la ciudad	71
5. Un apóstol debe ostentar el título	75
6. Hay apóstoles enfocados a grupos por diferencias raciales	77
7. El apóstol como cabeza de una estructura jerárquica, jefe, superapóstol, padre y dictador	78
8. El apóstol es superior a los demás creyentes y ministerios de Efesios 4,11; un padrino	82
9. El apóstol causa miedo a la iglesia, tiene autoridad intimidante	85
10. Entre el siglo II y el siglo XX no hubo Iglesia ni apóstoles	86
11. Carácter apostólico	90
12. Los falsos apóstoles	91
13. Al apóstol no se le debe atribuir más de lo que dice la Biblia	92
b) Evaluación de la sed de poder de los apóstoles con el Nuevo Testamento	93
c) Conclusión	111
Capítulo III. Los apóstoles y las riquezas	112
a) Doctrinas sobre los apóstoles y las finanzas	112
1. Los apóstoles “atraen” el dinero	112
2. Los apóstoles necesitan dinero para “el avance del evangelio”	117
3. Para seguir a estos apóstoles se debe hacer comprometiéndose las finanzas personales	119
4. Existe el cinismo de decir que los apóstoles que pidan dinero, son “falsos apóstoles”	120
5. La organización de eventos y venta de productos como medio de control y enriquecimiento	121
5.1 Los Encuentros	123
6. El apóstol tiene un ministerio abundante en adquisición de tierras y construcción de templos	123
7. El apóstol es un administrador del dinero	125
8. La gente debe oír la voz de los profetas para darle dinero a los apóstoles	125

9. El apóstol será alguien que despojará a los demás de sus bienes	127
10. Un apóstol tiene autoridad para prometer lo que está en los almacenes de los cielos	128
11. Los apóstoles tienen influencia profética en las finanzas de naciones y continentes	129
12. Los apóstoles tienen visiones sobrenaturales de riquezas, literalmente “sobre la cabeza” de la gente	131
13. Los apóstoles enseñan a la gente que declarando riqueza y prosperidad, les vendrá	132
14. Los apóstoles venden cobertura	133
15. Frases de prosperidad	134
16. Demagogia de los apóstoles	136
17. La honra a Dios, la bendición y la amenaza de maldición, negocio de los apóstoles	137
b) Evaluación de las doctrinas de la prosperidad de los apóstoles contemporáneos, a la luz del Nuevo Testamento	142
c) Conclusión	160
Capítulo IV. Las “Nuevas Revelaciones”	162
a) Doctrinas de los apóstoles y sus “nuevas revelaciones”	162
1. El apóstol y la guerra espiritual	162
2. La “nueva reforma apostólica”	164
3. Un verdadero apóstol	167
4. Son los apóstoles quienes tienen nuevas revelaciones	170
5. El llamado apostólico es por revelación	178
6. Apóstoles verticales y horizontales	179
7. Apóstoles de mercado	180
8. La restauración apostólica	181
9. Los apóstoles escuchan la voz de Dios	182
10. Los apóstoles son destinados a la fama y no al servicio	182
11. Comparación descalificando a los pastores	184
12. El apóstol y los otros ministerios de Efesios 4,11 en analogía con Zorobabel y los cuatro carpinteros de Zacarías 1	185
b) Evaluación sobre las nuevas revelaciones y el Nuevo Testamento	189
c) Conclusión	213
Conclusión General	214
Bibliografía	219
Otras Fuentes de Información	220

Introducción

La presente tesis presenta un controvertido tema sobre la autenticidad, a la luz del Nuevo Testamento, de algunos apóstoles contemporáneos que se desenvuelven en iglesias que son fruto de las iglesias protestantes, pentecostales y organizaciones eclesiolásticas derivadas de ellas. El análisis se desarrolla en cuatro aspectos fundamentales que son: Los apóstoles en el Nuevo Testamento, algunos apóstoles contemporáneos y su sed de poder, su relación con las riquezas y las nuevas revelaciones que ostentan.

Abordando el capítulo I nos describe a los apóstoles en cada uno de los Libros del Nuevo Testamento, encontrando que en los evangelios sinópticos los apóstoles son los Doce, llamados para estar con El Señor Jesucristo y enviarlos a predicar las buenas nuevas con las señales sobrenaturales de milagros y sanidades que les seguían. En los Hechos se alude como apóstoles a los Doce, pero también surge un nuevo orden de apóstoles como lo fueron Pablo y Bernabé que desarrollaron un trabajo fundamentalmente misionero fundando iglesias, confirmándolas en la fe y nombrando ancianos sobre todo en las naciones gentiles. De igual manera en las Cartas tanto auténticas de Pablo, como en las deuteropaulinas y pastorales nos encontramos con apóstoles enviados con ayuda económica de unas comunidades a otras; la permanente vigilancia de las Iglesias que habían establecido y sobre todo se vive una lucha entre los apóstoles auténticos y falsos que habían entrado en las iglesias, por lo que además de las Cartas paulinas, las Cartas universales abordan advertencias al respecto. Culminando con el Apocalipsis donde se retoman los comentarios sobre los falsos apóstoles; los auténticos apóstoles como testigos del Señor en la tierra y se proponen los Doce como los cimientos de la Nueva Jerusalén.

En el capítulo II, se destaca la sed de poder que tienen los que se ostentan como apóstoles contemporáneos, siendo ahora un conjunto de personas que van asumiendo poder en la medida que sus iglesias, de las que parecen dueños, aumentan en número, destacándose a los apóstoles contemporáneos no como enviados o misioneros a expandir la Palabra de Dios, sino jefarcas que tienen aspiraciones a gobernar todas las iglesias protestantes, pentecostales y sus derivadas del mundo, fundamentando estas pretensiones a la luz del Nuevo Testamento.

Ya el capítulo III, se analizan y evalúan las doctrinas de prosperidad, donde enfatizan la necesidad de relacionarlo todo con las riquezas, que son uno de los elementos que acompañan al poder que ejercen los apóstoles mencionados en todos los lugares donde ejercen su dominio.

Finalmente, el capítulo IV, plantea una evaluación respecto de nuevas revelaciones que arguyen tener, al presentarse ante la gente que los escucha, como iluminados que tienen revelaciones actuales de parte de Dios las cuales, en algunas ocasiones, pretenden encuadrar con la Biblia, sin éxito y la mayoría de las veces fundamento.

¿Un apóstol?

El autor de esta tesis, es un ciudadano mexicano, testigo de los fenómenos sociológicos y religiosos que vertiginosamente va viviendo el país. Cambios drásticos, que se sustentan tanto en la política, como el poder religioso que están transformando nuestra sociedad. Siendo hijo de padres de extracción católica, hasta el tiempo en que a mis progenitores les compartieron un mensaje distinto al catolicismo, sustentado en la Biblia como la Palabra de Dios y optaron por tomar esas creencias a las cuales me adherí en su momento, siendo casi de mayoría de edad, aproximadamente con un año de casado y padre de un hijo.

Habiéndome convertido a la fe de manera Pentecostal, tuve la oportunidad de conocer ámbitos que ignoraba en lo elemental como lo era la Biblia. Desde el inicio en este Camino, fui bautizado y enseñado en las doctrinas bíblicas básicas; tomando responsabilidades en la Iglesia en el grupo de alabanza, ya que sabía ejecutar un poco algunos instrumentos musicales. Me fui involucrando más en el trabajo de predicar el Evangelio, actividad que siempre ha sido de una gran pasión para mi, hasta hoy en día. Llegado el momento se me encargaron trabajos de supervisión de reuniones en casas, así como salir a otros lugares a establecer iglesias de reciente creación. Pasados algunos años en el servicio cristiano, se tomaron candidatos para ocupar lugares en la iglesia como ancianos, tomándome en cuenta para ser el anciano, que a su vez sería co-pastor con el pastor principal y ayudarle en el trabajo de la obra. Fui preparado al respecto y después de un tiempo, por alguna razón no se me consagró como anciano co-pastor. Aproximadamente dos años más tarde, ya en otra congregación, tuve el privilegio de ser llamado para pastor titular de esa iglesia.

En la responsabilidad pastoral tuve la oportunidad de conocer a personas que, dentro del ambiente cristiano en que vivía, me parecían iglesias novedosas, mismas que realizaban cosas que yo desconocía, desde las liturgias, vestimentas, instrumentos musicales y sobre todo el lenguaje ministerial que ellos ostentaban; siendo lo que más me llamó la atención, al escuchar que en lugar de llamarse pastores los dirigentes se nombraban apóstoles, algo que sacudió mis entonces estructuras de pensamiento sobre los ministros de la Iglesia. Acepté esa corriente, llegando un momento en que la tradición de corte pentecostal en la que había conocido al Señor Jesucristo, donde había sido llamado al ministerio pastoral a tiempo completo, me percaté que entre las dos corrientes doctrinales no había afinidad en muchas áreas y que aunque parecía que en varias áreas concordaban; más tarde me daría cuenta de la gran diferencia al respecto. Por tener relación con esas personas que se denominaban apóstoles, llegó el día en que me nombraron apóstol también, lo que fue el detonante para iniciar una apasionante investigación al respecto.

Fui asimilando la nueva situación que estaba viviendo como apóstol, adentrándome tanto en literatura del tema como la experiencia misma de hacer lo que ellos hacían en algunas áreas y, sobre todo, sintiéndome atraído por apóstoles de talla internacional, tuve el privilegio del salir de país para conocer más al respecto. Por lo cual habiendo pasado algún tiempo, me di cuenta que

esos movimientos no tenían fundamento bíblico auténtico y la mayor parte de sus argumentos estaban fuera de lugar. Esas circunstancias han sido la motivación de este trabajo.

Antecedentes

Claramente al haber despuntado la Reforma protestante en el siglo XVI es entonces que en lugar del tradicional sacerdote, cura o padre en la Iglesia católica, ahora con el advenimiento de otra clase de Iglesias cristianas, se institucionalizó el ministerio de los pastores como dirigentes de las iglesias bajo el fundamento del Nuevo Testamento para establecer el nombre con el cual se le conocería a quien vendría a sustituir en las comunidades a los clérigos, ya que el sacerdocio le corresponde a todos los creyentes (1P 2,5.9; Ap 1,6). Ahora bien, en la Iglesia protestante, donde ya no había cabida para las imágenes, estatuas y una liturgia determinada, tampoco lo era para la terminología eclesiástica tradicional. No se sabe si su motivación fue verdaderamente tomar en consideración la Biblia o si solamente se trataba de llevar la contraria. De ahí surge la figura del pastor de manera muy parecida a como se conoce en la actualidad. Se entiende que fue tomada de las partes neotestamentarias donde se habla de ellos (Cfr. Ef 4,11; Heb 13,7.17). Esta figura, hasta la fecha, se encuentra dentro del protestantismo, pero con el surgimiento del pentecostalismo en sus inicios, sus dirigentes también se denominaron pastores pero ya en el siglo XX, hubo a quienes como derivados de la iglesia Pentecostal se les ocurrió una buena idea, ¿por qué no se establecía una jerarquía dentro de las iglesias? Encabezada por apóstoles, luego entonces, ¿sería por copiar a la Iglesia católica de quien tanto se quejan? Pero que finalmente es de donde han obtenido a mucha gente¹. En la actualidad las dos corrientes, tanto protestantes como pentecostales son muy semejantes.

En el siglo XX, ya con el advenimiento de una de las más recientes Iglesias, las pentecostales, comienza a hablarse de una supuesta “restauración”; y se hace referencia a ello, porque son las portadoras de un mover específico con las lenguas espirituales y la profecía. Es así que uno de los antecedentes más conocido, lo fue el “mover de la calle Azusa” en la ciudad de Los Ángeles California Estados Unidos. Una Iglesia donde en 1905 al parecer se manifestaron en los participantes “señales”, que tipificaron con el cumplimiento de lo que ocurrió el día de Pentecostés en Hch 2. Se habían manifestado “las lenguas espirituales” o lo conocido como la “glosolalia”, era entonces que esas lenguas Dios las había “restaurado a la Iglesia” (aseverando que al ocurrirles a ellos, lo era a la Iglesia). En sus reuniones los participantes recibían la “llenura (bautismo) del Espíritu Santo” a través de la imposición de manos del o los pastores y comenzaban a hablar en otras lenguas fundamentalmente, señal por la cual se les denominó las iglesias pentecostales, a quienes desarrollaban dichas prácticas. Señala Vinson Synan: “El periódico Los Ángeles Times escribió el primer artículo sobre los sucesos de Azusa en abril de 1906. El artículo aparecido en primera plana, llamaba a las lenguas *una extraña Babel*, y a los seguidores de Seymour *una*

¹ Cfr. Secretariado Episcopal de América Central, *El Paso de algunos católicos a las sectas fundamentalistas en Centroamérica Guatemala*, Universidad Rafael Landívar, 1995, p. 63

secta de fanáticos, con lo cual se consiguió que se despertara la curiosidad de la gente, que comenzó a acudir en masa a las reuniones de la calle Azusa”.²

Lo más importante es reflexionar al respecto, siendo que las lenguas son la señal de la plenitud, el bautismo del Espíritu Santo de acuerdo al Nuevo Testamento, la Iglesia debe buscar vivir lo que la Biblia dice, siendo esto parte de vital importancia, pero como en todos los aspectos que encierra el hablar de Iglesia, hay una exposición a la falsedad y a los abusos.

En estas iglesias, por la comodidad que se le ofrecía a la gente con un fin proselitista, al obtener la persona las lenguas, se constituía como un verdadero cristiano sin necesitar nada más. Imaginemos, por un momento, la motivación de la iglesia protestante, que provenía de la católica, donde se tenía impedido leer la Biblia a la gente del pueblo³. En el surgimiento de la Reforma toman como bandera el hacer las traducciones y poner en las manos de la gente la Biblia para que conociera la verdad. De ahí se levantaron varias organizaciones en distintas etapas como los calvinistas (presbiterianos), los luteranos, los anabaptistas, que dividieron Europa entre países católicos y protestantes. Más adelante surgieron movimientos como los Metodistas (John Wesley) en el siglo XVIII.

Para finales del siglo XIX, no solamente se incluían en el catálogo de nuevas opciones religiosas a las protestantes, sino que surgieron otras organizaciones que trataban de darle gusto a la gente con sus enseñanzas y fue así que nacieron los adventistas del séptimo día con Helen Gold White⁴, de la cual se dividió su discípulo Charles Taze Russell y formó la secta de la “Watch Tower” (la torre del vigía), mejor conocida como los “testigos de Jehová”; lo mismo con los mormones⁵, fundados por Joseph Smith atribuyendo sus revelaciones al ser enviado por un “ángel” llamado Moroni. Ante estos antecedentes y para sacar partido de la comezón de oír de tanta gente, (*“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias”* 2Tim 4,3); entre esas dos vertientes, tanto la protestante como las sectas, se oye sobre un mover sobrenatural del Espíritu Santo en Gales Inglaterra y en América, en Topeka, Kansas, ya en los Estados Unidos, que ha sido un país propicio para incubar nuevas religiones.

Hubo un “contagio” de este avivamiento en los Estados Unidos, llegando a su punto cumbre en los Ángeles California a principios de 1900. Los pentecostales comienzan a “vaciar” literalmente las iglesias protestantes tradicionales que se habían tornado en ser como su “alma mater” (la católica): una mafia, ritos, inventos, sobre todo la aburrición al máximo para la gente que estaba

² Cfr. Bartleman, Frank, *Azusa Street, El Avivamiento que cambió el mundo*, Peniel, Buenos Aires, 2006, p. 18.

³ Cfr. Secretariado Episcopal de América Central, *El Paso de algunos católicos a las sectas fundamentalistas en Centroamérica Guatemala*, Universidad Rafael Landívar, 1995, p. 34

⁴ Camilo P. Crivelli Isola del Liri, *Directorio protestante de la América Latina*, Sociedad Tipográfica A. Macioce y Pasani, Italia, 1933, p. 256.

⁵ Idem, p. 388

bombardeada con las ideas de la modernidad, en un país donde todo podía acontecer. Se aprovechan de estas dos corrientes, por un lado, las protestantes frías y sin novedad; por otro, los grupos “iluminados” pero que no tenían mucho de cristianismo. Es en ese momento que surgen los pentecostales⁶.

Las Iglesias pentecostales, abarrotadas de gente que con sólo que hablaran en lenguas, cantando alabanzas con música y la palabra “profética”, se exponían a lo que solamente fuera una mezcla de percepción entre lo real e imaginario,⁷ ahí estaba el híbrido que daría paso al inicio de una “complitud” eclesiástica. Al haber manifestaciones genuinas, también se corrió el riesgo de entrar otra vez en un oscurantismo dejando a un lado el estudio de la Biblia. Por lo cual, desde esa ocasión surge una teología de la restauración, en la cual se argumenta, que de la misma manera como se habían restaurado a la Iglesia los ministerios desde el tiempo de la Reforma, comenzando con el del “maestro”, anhelando el conocimiento de la Biblia que tanto tiempo les fue oculta, así también la instauración de los pastores como dirigentes de las Iglesias, era el tiempo que las manifestaciones sobrenaturales también se fueran restaurando con la Iglesia pentecostal. Respecto al conocimiento de la Biblia antes del surgimiento pentecostal fue de gran valor la aplicación de los métodos de interpretación, la relación de los hallazgos arqueológicos, la baja y alta crítica para conocer con el fin de hacer la reconstrucción del texto y establecer su paternidad literaria. Más adelante, no sólo se conformaron con saciar su sed de “saber”, ahora querían hacer visibles las cosas que para ellos era el descubrimiento y el último grito de la moda, demostrar que Dios estaba restaurando las cosas sobrenaturales de las que habla la Biblia; aunque por estos factores, el estudio de la Biblia les resultó innecesario, porque con lo impactante de este nuevo mover de restauración, se hace prescindible la Biblia, ya que todo lo que se necesitara saber, vendría revelado por “El Espíritu”.

Había gente que como Calvino y los Anabaptistas habían hablado sobre las lenguas bíblicas, pero no las experimentaron, solo se concretaron en cierto modo de seguirle la corriente a sus rivales católicos, en decir que habían existido pero al cabo del tiempo “se habían perdido”. Por ello, en los albores del siglo XX, la organización que sería más popular, era aquella que les diera lo espectacular a los que lejos de buscar ahora conocimiento, buscaban señales, *“Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría”* (1Co 1:22). Se conformaban los dos bandos nuevamente, los que buscaban saber más, y ahora los que querían señales, una de ellas las lenguas, acompañadas de sanidades y milagros. El riesgo era no vivir en un cumplimiento absoluto de la Palabra bíblica, sino el permitir caer en excesos que parecían ser solamente una nueva “onda”. Las cosas comienzan a cambiar para los protestantes tradicionales, molestos por la emigración de gente de sus Iglesias a las pentecostales y desde luego también los

⁶ Idem, p. 291-292.

⁷ Cfr. Vázquez Palacios, Felipe “La espiritualidad en el último tramo de la vida entre los pentecostales: un estudio etnográfico en Xalapa”, en *Ritos y creencias del nuevo milenio, una perspectiva transcultural*, Publicaciones para el Estudio Científico de las Religiones, 2000, p. 292.

de la Iglesia católica, que siempre abastece de gente al nacimiento de nuevas “iglesias”.

Surgimiento del uso del título “apóstol” en los últimos tres siglos

Existieron algunas manifestaciones sobre apóstoles desde el siglo XVIII y XIX como en el caso de los mormones; siendo en el amanecer del pentecostalismo a principios del siglo XX, donde se empleó el término de “iglesia apostólica” en el establo donde se congregaban los pentecostales en la calle Azusa de Los Ángeles Ca., lo que daría lugar a que se tomara con más fuerza, el término “apostólico”.

Más adelante, la iglesia de la calle Azusa, se ramificó en varias congregaciones pentecostales, como las “Asambleas de Dios” y entre ellas se encontraba la “iglesia apostólica unicitaria”, conocida también como los “sólo Jesús”, es decir, que para ellos no existe una trinidad sino que en la Persona de Jesús se incluyen a las tres Personas, a esta organización fue a dar uno de los pioneros del mover de Azusa Street, Bartleman⁸. A esta nueva institución en los años treinta se acercó un mexicano originario de Guadalajara, Jal., Joaquín Flores, que al congregarse con ellos dijo haber recibido una “revelación” estando en su casa donde se le indicó que él era el apóstol “Aarón” (“llamamiento” similar a la secta de los mormones) y que era “el instrumento de Dios para establecer Su verdadera Iglesia” (como todas dicen), por lo cual se adjudicó el nombre y se hizo llamar el “apóstol Aarón Joaquín Flores”, que a su fallecimiento, pasa a ocupar su lugar por “revelación”, su hijo Samuel, quien ahora tiene el pseudónimo de “apóstol Samuel Joaquín Flores”. En esta organización al “apóstol” se le adjudica el poder mismo de darles salvación a sus miembros y se denomina la “luz del mundo”⁹.

Con el paso del tiempo, fueron surgiendo otros movimientos que se ostentaron como apostólicos en tiempos de la segunda guerra mundial. Cabe señalar, que en este ministerio del apóstol en tiempos iniciales, con facilidad como en el ejemplo citado, se manifestará lo genuino y lo falso. En lo sucesivo, más ministerios fueron tomando auge como son los siguientes:

Los Evangelistas

Para las décadas de los sesenta y setenta, las iglesias pentecostales y sus derivadas que ya en esa época se denominaban también como evangélicas, introducen campañas, con la sed de tener más adeptos y de acrecentar el poderío de sus “reinos”, por lo cual, salen de los templos para ir a las plazas llevando un mensaje del Evangelio, el cual lo compartían personas que se adjudicaron el título de Evangelistas. Hubo quienes llevaron mucha bendición a la gente con milagros y

⁸ Cfr. Bartleman, Frank, Azusa Street, *El Avivamiento que cambió el mundo*, Peniel, Buenos Aires, 2006, p. 25.

⁹ Cfr. Reyes, Luis Carlos, “Los orígenes gnósticos e islámicos del concepto de apóstol en la Luz del Mundo” en *Ritos y creencias del nuevo milenio, una perspectiva transcultural*, Publicaciones para el Estudio Científico de las Religiones, 2000, p. 213.

sanidades, pero hubo otros que hasta les llegaron a decir los “evangelistas”, que con asombrar a la gente con sus artificios, solamente les sacaban dinero a raudales.

De esta manera que la doctrina de la restauración seguía proliferando. Para ellos, ya se habían restaurado los “maestros” y “pastores” con los protestantes, ahora se restauran los “evangelistas”. Les llamaba la atención a las iglesias tener como pastor a un evangelista, como muchas lo hicieron. Se toma el texto de Ef 4,11 de manera invertida, “*Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros*”.

Los Profetas

Viviendo una gran euforia, en las décadas de los ochenta y parte de los noventa, tuvieron una “gran idea”, seguramente revelada, si ya que se iba dando la “restauración” de los ministerios de Ef 4,11 en sentido inverso, tocaba el momento oficializarse a los “profetas”, los cuales ya estaban en las iglesias pero no tenían un liderazgo ministerial, que de igual manera dentro de lo auténtico, surgía otro monstruo que parece imparable dentro de las iglesias contemporáneas, quienes ahora ya no se dirigían por pastores, a estos los comenzaron a ver como un ministerio insignificante, estando de moda que algún evangelista la hiciera de pastor, para este tiempo lo máximo y atractivo eran los profetas¹⁰. A finales del siglo XX como en el siglo XIX, cuando nuevas organizaciones estaban surgiendo ante un declive del protestantismo tradicional y las organizaciones que como los adventistas, testigos de Jehová y mormones, tenían sus “profetas” que les dieron inicio, así como la Iglesia católica, instituyeron sus sucesiones de tal modo que cada una de estas corrientes desde ese tiempo a la fecha tratan de sobajar a los pentecostales quienes en su infinidad de grupos no están unidos ni organizados con un gobierno internacional¹¹. Les preguntan: “¿quién es tu profeta?” en tono de mofa. Por ello en los ochentas, al fin se deciden hacer otro híbrido, una Iglesia Pentecostal, que para esos días ya comenzaba a su declive, la gente se comenzó a meter con las Iglesias “proféticas”, que prontamente se llenaron de los mismos vicios que las tradicionales iglesias protestantes tenían, el fenómeno se repetía bajo otros significantes.

Los apóstoles contemporáneos

A principios de los noventa, a alguien se le ocurrió la “gran innovación”, dar inicio a la “restauración apostólica”, que es el campo donde desarrollaremos la presente tesis. Esto comienza en los Estados Unidos y rápidamente cunde a toda América principalmente y a otros continentes como Europa y África, entre la gente que para este tiempo ya vivía otra vez en el oscurantismo bíblico (aunque el comercio de biblias ha sido de muy buenos dividendos para las editoras, pero la gente las compra para un bonito regalo y “disimular” delante de los demás) como

¹⁰ Cfr. Secretariado Episcopal de América Central, *El Paso de algunos católicos a las sectas fundamentalistas en Centroamérica Guatemala*, Universidad Rafael Landívar, 1995, p. 82

¹¹ Cfr. Camilo P. Crivelli Isola del Liri, *Directorio protestante de la América Latina*, Sociedad Tipográfica A. Macioce y Pasani, Italia, 1933 p. 287

hasta el día de hoy. Este era el caldo de cultivo, unas iglesias ignorantes, acostumbradas a tomar con facilidad cualquier cosa que les dijeran “los profetas”, porque estas personas comenzaron a decirle a la gente que Dios hablaba y que les decía tal o cual cosa, que hoy en día le dicen a la población que no es necesario que lleven Biblia a sus reuniones de esas “iglesias”, porque allí “hablarán los profetas”¹². Con este antecedente, fue como encajar la pieza del “rompecabezas” que hacía falta, y así tendrían lo que tanto habían anhelado los líderes: ser “apóstoles”. Los apóstoles, considerados el grado máximo de ministerio, ahora ya no habría otro ministerio superior a ellos. Estos exponentes proponen entre sus doctrinas apostólicas básicas, la del poder jerárquico, la “prosperidad” económica y las nuevas revelaciones fundamentalmente.

Debido al surgimiento de nuevas organizaciones eclesiásticas o sectarias como hemos visto, tienen distintos ingredientes que les acompañan, por ejemplo: en la alabanza, hay avivamiento con los pentecostales, pero de ahí se levantan los que lo llevan a grado de euforia e histeria colectiva; al levantarse los evangelistas surgen por una parte infinidad de grupos musicales evangelísticos, con canciones de mensaje para conversión de la gente a sus organizaciones, por un lado los que realmente iban con la plena convicción de que se predique el Evangelio de Cristo, supliéndoles El Señor lo necesario en cuanto a fuerzas y economía para tan loable labor; por otra los que al igual que los “evangelistas” hubo quienes por todas eran o son vividores de lo que la gente les diera con una dedicación por negocio, con el argumento: “ofrenden hermanos para que se predique el evangelio”. Con los “profetas” surge la “música profética”, donde ahora al haberse “restaurado” el ministerio profético, unos hablaban sus inventos y otros los cantaban y a la gente le gustó; dejando de lado que realmente hay profecía, porque la Biblia lo habla y el peligro como en todos los casos es que al venir lo genuino, viene lo apócrifo. Con los apóstoles, ahora surgía con otro tinte: su música... ¡la apostólica! con un collage de ingredientes compuestos de los demás “ministerios” para atraer gente de todas esas iglesias que ya estaban pasadas de moda.

A lo novedoso de la “restauración apostólica”, le combinaron ingredientes que desembocaron de los anteriores movimientos, pero ahora le agregaban de otra corriente que empezó a surgir con fuerza, los conocidos como “judíos mesiánicos” con sus shofares (trompetas de cuerno de carnero o antílope), kipás (gorros ortodoxos judíos y como lo emulan también el Papa y cardenales católicos), sus efod’s (chaleco tipo casaca de lino brillante con flecos, rótulos y pedrería de fantasía), espadas (literalmente hablando y otros usan imaginarias) así como un amplio surtido de accesorios y elementos donde combinan lo material con lo espiritual para sus ritos, lo cual fundido con lo que se traía de las distintas mutaciones de iglesias que se hayan generado.

¹² Cfr. Secretariado Episcopal de América Central, *El Paso de algunos católicos a las sectas fundamentalistas en Centroamérica Guatemala*, Universidad Rafael Landívar, 1995, p. 120

La restauración y reforma apostólica en México

Habiéndose extendido vertiginosamente este mover de la restauración y reforma apostólica en diversas naciones del mundo como los Estados Unidos, Centro y Sudamérica y en otros continentes para finales del siglo XX, en México esa corriente azota con gran ímpetu a las iglesias establecidas en este país. Básicamente personajes que se caracterizan por hacer negocio con el evangelio, comenzaron a importar predicadores que ellos consideran de talla “apostólica”, trayendo con ellos sus ideologías a través de la página escrita, audio y video conferencias en eventos de gran magnitud. Las iglesias locales no resistieron el embate de tales doctrinas que sus exponentes en sus discursos destacan una similitud con las doctrinas conocidas, pero sobre todo, presumen de ser portadores de las “últimas revelaciones de Dios”. Estos eventos masivos, organizados por ministros mexicanos de las iglesias conocidas como apostólicas, dependientes de las extranjeras, son quienes se han ido apropiando de los frutos que han redundado en el crecimiento de sus congregaciones que ahora se ostentan con ese corte apostólico.

Se está viviendo el auge de esta corriente, sin tener la posibilidad de obtener datos específicos, en algunas regiones de México existen iglesias de ese corte que van con el propósito de acrecentar sus organizaciones que son concesionarias en México de esas trasnacionales eclesiásticas. Se han conformado grupos que aglutinan dichas iglesias apostólicas bajo denominaciones como consejos nacionales de apóstoles. Han extendido su campo de influencia a través de los medios masivos de comunicación en especial de la radio y en ciertas ocasiones de televisión nacional.

Un instrumento que le ha dado una fuerza exorbitante a estas organizaciones en México es la televisión por cable, la cual contiene programas de las iglesias extranjeras conocidas también como megaiglesias encabezadas por los apóstoles, siendo el motor en México para que la gente adopte sus propuestas y se una a sus representantes en el país. He sido testigo de la operación de dichas organizaciones interactuando con las cadenas televisivas.

Si una persona se siente atraída por lo que se está transmitiendo en el canal de cable y solicita que le den atención, esas emisoras extranjeras regularmente de Estados Unidos y Centro y Sudamérica tienen el sistema de atención personal para quienes lo soliciten. Al parecer cuentan con una infraestructura de acción para atender a las peticiones de la gente y de esta manera cuando atienden a la gente que tiene sus inquietudes, la utilizan para establecer una iglesia con ellos y de este modo penetrar en esas ciudades y poblaciones, siendo un puente de enlace con las iglesias de otras denominaciones ya existentes.

En el inicio los dirigentes de las iglesias de corte tradicionalmente protestante, pentecostal y evangélico no aceptaban las propuestas de estos apóstoles emergentes, pero al paso del tiempo han ido avanzando, pese a la oposición de los líderes eclesiásticos que se han visto afectados por estos vientos

de doctrina y la ardua labor de convencimiento de las iglesias apostólicas, sus ideologías han tenido avance. En la actualidad muchas iglesias influenciadas, no han dejado sus respectivas asociaciones religiosas para unirse a las iglesias de la restauración y reforma apostólica, pero sus dirigentes han tolerado en muchos de los casos que se esté desarrollando “de facto” aquel sistema tanto litúrgico, doctrinal y ministerial apostólico. Algunas grandes denominaciones, no han tenido otra opción, más que entrar en el sistema que han ido imponiendo estas agrupaciones con su labor de convencimiento, que de no hacer lo que los exponentes de la restauración y reforma apostólica proponen y desarrollan con quienes les siguen, no frenarán el éxodo de gente hacia este nuevo sistema propuesto como eclesiástico.

En el presente trabajo, se realiza un análisis de lo que ha surgido en esta nueva adecuación, que trata de globalizar con una serie de ideas a los protestantes, pentecostales, evangélicos, así también la gente que obtengan de la Iglesia católica y de las sectas de finales del siglo XIX. Copiaron de la época de Lutero el título de “Reforma” pero ahora ¡apostólica!, para lo cual se desarrollará una evaluación a la luz del Nuevo Testamento, para concluir si los apóstoles contemporáneos coinciden o no, con el modelo neotestamentario del apostolado.

Capítulo I

Los Apóstoles en el Nuevo Testamento

Comenzamos este estudio subrayando de qué manera se refiere el Nuevo Testamento respecto a los apóstoles en sus diferentes libros. La palabra “apóstolos” en el griego se encuentra setenta y nueve veces¹³. Para su estudio se divide en dos partes: la primera abordando lo referente a los Doce apóstoles del Cordero en los diferentes libros que hacen alusión a ellos: los sinópticos: Mateo, Marcos y Lucas, este tercero, a su vez forma parte de la Obra Lucana, junto con el libro de Los Hechos de los Apóstoles, ya en ese libro y los subsecuentes surge otro tipo de apóstoles que será la segunda parte que se habrá de analizar en cada apartado. Así mismo en el Evangelio de Juan, la Obra Paulina; las Cartas Universales y El Apocalipsis.

a) Los Doce Apóstoles en los Evangelios Sinópticos

1. Mateo

1.1 Los nombres de los Doce

En el Evangelio de Mateo encontramos la palabra “apóstolos” una vez (Mt 10,2), y se hace para señalar los nombres de los discípulos que El Señor llamó apóstoles, siendo conocidos en todo el Evangelio como los Doce. Citamos la perícopa donde se registran los nombres de los Doce: *“Los nombres de los doce apóstoles son éstos: primero Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano; Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano; Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo el publicano, Jacobo hijo de Alfeo, Lebeo, por sobrenombre Tadeo, Simón el cananista, y Judas Iscariote, el que también le entregó”* (Mt 10,2-4). El nombre de “Lebeo” no está suficientemente atestiguado.

Inferimos que en este libro, solamente se hace referencia a los Doce como apóstoles. Al detallar sus nombres queda claro que son ellos los que ostentan ese ministerio. Parece que el interés más que el número, es definir cual fue su nombre de cada uno de ellos. En el v. 2 se aprecian a cuatro de ellos, siendo dos parejas de hermanos: 1. Simón después llamado Pedro del griego “petros”, habiendo un cambio de nombre de hebreo a uno griego. Andrés su hermano, del griego “andros” de “anir”: hombre, ambos hijos de Jonás. Además Jacobo, también

¹³ Además se encuentra una vez en Mc 3,14, la cual está solamente atestiguada en algunos códices griegos, pero que son los más antiguos. Nos dice el Nuevo diccionario de teología de Rossano: “El término *apóstol* (“enviado”, adjetivo verbal con sentido pasivo del verbo *apostelló*) es frecuente en el NT (80 veces)”.

Rossano, P.; Ravasi, G. y Girlanda, A., *Nuevo Diccionario de Teología*, Ed. Paulinas, Madrid, 1991, p. 144

conocido como “Santiago el mayor”¹⁴, y Juan, del hebreo Yohanan que significa “El Señor Es misericordioso”; ambos hijos de Zebedeo.

De este grupo, se toman por separado a tres, (Simón Pedro, Juan y Jacobo) que eran un grupo élite dentro de los Doce. Ellos acompañaron a Jesús en ocasiones específicas como lo fue en el monte de la transfiguración (Mt 17,2), y en el huerto de Getsemaní (Mt 26,37). Y Andrés quien fuera hermano de Simón Pedro, no entró en ese grupo. Otra particularidad que rodea a estos cuatro personajes es que eran pescadores. El autor al parecer puso en primer lugar a aquellos que eran de oficio pescador y fueron llamados a ser pescadores de hombres.

Así mismo ahora se destaca otro grupo, que está formado por: Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo el publicano, Jacobo hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el cananista, y Judas Iscariote.

2. Marcos

2.1 Funciones

En el Evangelio de Marcos encontramos la palabra “apóstolos” en una ocasión en cuanto a informarle lo que ellos hacían y enseñaban, veamos: *“Entonces los apóstolos se juntaron con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho, y lo que habían enseñado”* (Mc 6,30). Si citamos de manera aislada este texto, pareciera no decirnos nada en cuanto a lo que El Señor les encomendó, y para ello es importante contextualizarlo.

Existe otra mención de la palabra “apóstolos”, en Mc 3,14¹⁵, la cual el equipo editor del Nuevo Testamento Griego Nestlé Aland, decide dejarla¹⁶. Es esencial, ya que da el sentido a Mc 6,30 para comprender las funciones que Jesús encomendó a Sus apóstoles y lo que ellos habían hecho, para ello recorro a dos evidencias, externa e interna:

1. Como evidencia externa: A) La palabra “apóstolos” se encuentra en Mc 3,14 en el griego de los códices, tanto el Sinaítico que estaba en el monasterio de

¹⁴ “Santiago, llamado *el Mayor*. Uno de los doce apóstoles (Mt 10,2 par; Act 1,13). Hijo de Zebedeo (Mt 4,21 par). Y quizá de Salomé (Mt 27,56; Mc 15,40), hermano mayor de Juan, con quien comparte el sobrenombre de Boanerges; era pescador del lago de Tiberíades”.

Diccionario Enciclopédico de la Biblia/publicado bajo la dirección del Centro: Informática y Biblia, Abadía de Maredsous; responsables científicos Pierre-Maurice Bogaert, Barcelona, Herder, 1993 p. 1396

¹⁵ “A menudo Marcos usa la expresión ‘los doce’. Algunos manuscritos añaden la proposición ‘a los que también llamó apóstoles”.

Brown, Raymond, “Comentario a Marcos” en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 27

¹⁶ Cfr. Aland, Kurt; Black, Matthew; Martini, Carlo M.; Metzger, Bruce M. y Wikgren, Allen, *The Greek English New Testament*, Deutsche Bibelgesellschaft, United Bible Societies, 1993, p. 128

Santa Catalina en Egipto y el Vaticano que se encontraba en Italia, códices de los cuales se cree que fueron parte de los que Eusebio copió por orden de Constantino, quien le pidió que hiciera cincuenta ejemplares que datan del siglo IV. Estos códices, contienen o algún día contenían toda la Biblia, Antiguo y Nuevo Testamento en griego. A diferencia de otros códices que son posteriores como el Alejandrino del siglo V y de muchos manuscritos bizantinos y latinos, entre otros, que no contienen la palabra apóstolos en Mc 3,14. B) Al ser un texto omitido por los manuscritos posteriores, viene a ser considerado una prueba insuperable, de tal manera que es un punto casi concedido por el comité de las Sociedades Bíblicas Unidas¹⁷.

2. Evidencia interna: A) Encontrándose dos veces la palabra apóstoles en el mismo Libro, nos indica que existe una estructura literaria; por lo que Marcos, en el 3,14 nos indica que los escogió asignándoles objetivos y, es hasta el 6,30 donde le refieren lo que habían hecho. Posteriormente en Marcos ya no menciona la palabra apóstoles, por lo que si se elimina la palabra como se ha hecho, entonces se acaba la estructura literaria¹⁸. B) Esas palabras las quitaron, por un error de un copista, y de ese manuscrito se hicieron más copias que omiten la frase. Los mismos textos posteriores que no tienen la frase: “a los cuales también llamó apóstoles” Mc 3,14 también omiten “y escogió a Doce” Mc 3,16¹⁹, que los más antiguos si tienen.

Al inicio del versículo de Mc 3,14 se encuentra la palabra *epôiesen*, la cual traducen “escogió”, pero es mucho más trascendente, significa crear, producir; les da una nueva naturaleza por ello les da otro nombre: apóstoles. Se utiliza el término para destacar que los Doce fueron escogidos y los llamó apóstoles, para “enviarlos” con objetivos específicos y se encuentran en Mc 3,14-15: “Y estableció a doce, [a los cuales también llamó apóstoles]²⁰ para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios”. Encontramos que a esos Doce los estableció, es decir, los designó o constituyó²¹. Es importante constatar que ellos fueron a quienes El Señor Jesucristo por decisión propia les confirió distintas responsabilidades. Esto es toda una institución, al tratar el texto y hablar en pasado, que Él ya estableció, pareciera no dejar abierta la posibilidad a que otros formen parte de tal grupo. Ahora bien, por mencionar el número de Doce, es claro que existe una intención y es probable que sea porque ellos son una figura de los doce patriarcas del nuevo Israel como veremos más adelante.

¹⁷ Cfr. Skinner, Christopher W. *A los cuales también llamó apóstoles, un problema textual en Marcos 3,14*, Biblioteca Sacra 161, Julio-Septiembre 2004, pp. 323

¹⁸ Cfr. Idem, p. 324

¹⁹ Cfr. Idem, p. 325

²⁰ Cfr. Aland, Kurt; Black, Matthew; Martini, Carlo M.; Metzger, Bruce M. y Wikgren, Allen, *The Greek English New Testament*, Deutsche Bibelgesellschaft, United Bible Societies, 1993, p. 128

²¹ “Establecer: v. t. (Del lat. *Stabilicere, de stabilire.*) tr. Fundar, instituir. Establecer *una monarquía, una orden.* 2. Ordenar, mandar, decretar”.

Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, Vigésima primera edición, tomo I, Madrid, Espasa Calpe, 1992, p. 903

En cuanto a las funciones que destacan en este texto se asientan en cuatro funciones para las cuales fueron establecidos y preparados:

Primera: *Estar con El Señor*. Fue a partir de su establecimiento, que ellos acompañaban al Señor todo el tiempo a donde quiera que iba, asistiéndole en lo que requería y sobre todo era el grupo enseñado por Él con un propósito definido, el ser continuadores de su ministerio en esta tierra. Con Él enfrentaron un sinnúmero de situaciones de las cuales iban aprendiendo, al mismo tiempo que les enseñaba les corregía. Con Él caminaban, comían, navegaban, y sobre todo daban la cara delante de la gente. Eran sus incondicionales ya que en no pocas ocasiones se identifica al Señor junto con ellos.

Segunda: *Enviarlos a predicar*. Como una segunda parte de las funciones básicas asignadas a estos personajes, nos encontramos con que ellos fueron enviados a dar un mensaje. No iban a realizar algo que solamente a ellos se les ocurrió hacer, sino que, iban instruidos con una misión específica, que era ser los portadores de las buenas nuevas que El Señor Jesucristo vino a dar. Ellos con ese encargo especial tuvieron que confrontar a toda una cultura, una sociedad y sobre todo un sistema religioso que se veía impactado por el contenido de ese mensaje.

Tercera: *Sanar enfermedades*. Uno de los propósitos básicos del llamado apostólico de los Doce, fue el enviarles a sanar enfermos. Esto constituye una señal que el mismo Señor Jesucristo desarrolla como señal que Es el Enviado de Dios. De tal modo que los Doce a su vez eran enviados del Hijo, por lo cual compartían las señales que Él mismo tenía.

Cuarta: *Echar fuera demonios*. Aquí entendemos la presencia del demonio en la persona a diferencia de la necesidad de sanación, por tratarse de síntomas distintos a los naturales de una enfermedad, por lo cual se tipifica como la necesidad de exorcizar, liberar del o los demonios.

Este conjunto de actividades es conocido como el Ministerio Tripartita de Cristo: predicar, enseñar y liberar²².

Enfatizamos de qué manera se iba cumpliendo el propósito para el cual fueron establecidos. En cuanto a estar con El Señor, ellos se reúnen con Jesús. Al ser enviados a predicar, regresan y le cuentan todo lo que habían hecho, le rinden un informe de actividades realizadas en su encomienda y se pone especial cuidado en lo que habían enseñado. Se encuentran preparados para ser enviados cuando El Señor ya no estuviera. El contenido doctrinal es clave en el mensaje compartido, el cual después, es cuidado constantemente en la predicación apostólica.

²² Cfr. Mendoza, Pedro; Yáñez, Jesús, *Guía de liberación católica*, Arquidiócesis primada de México, México D.F., 2006. P. 8.

3. Lucas

El Evangelio de Lucas, juntamente con el Libro de Los Hechos de los Apóstoles, bajo la autoría de Lucas, se conoce como Obra Lucana, pero a su vez es parte de los sinópticos. La palabra “apóstolos” se encuentra seis veces en el Evangelio y hace referencia a los siguientes aspectos:

3.1 Nombramiento

Aquellos apóstoles establecidos, ya eran discípulos previamente. *“Y cuando era de día, llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles”* (Lc 6,13). El Señor Jesucristo al haber pasado la noche orando, al ser de día escogió de entre sus discípulos a quienes también nombró apóstoles. Es decir, para ser apóstoles, previamente ya eran discípulos²³. Ahora bien, en cuanto al número de los discípulos, no se sabe con exactitud a cuántos ascendía, pero de ellos escoge a Doce y los nombra apóstoles. En cuanto al nombramiento, existen opiniones en cuanto a que el apostolado es un nombramiento, un título. Aquí al parecer así se realiza, otros se inclinan por que es más bien una función que un título. A ellos Él los escogió y les dio nombramiento de apóstoles, aunque no se les dejó de referir en otras ocasiones ya siendo apóstoles, como discípulos. Ellos al ejercer su llamado, Él los va evaluando, ya que en el texto: *“Vueltos los apóstoles, le contaron todo lo que habían hecho. Y tomándolos, se retiró aparte, a un lugar desierto de la ciudad llamada Betsaida”* (Lc 9,10). Connotamos aquí lo que ya se comentó en el apartado de Marcos, regresan y le informan.

3.2 Carácter

Ellos al ser llamados apóstoles, estaban consignados a que dentro del ejercicio de sus funciones, iban a ser perseguidos y aún muertos por causa de lo que les fue encomendado, veamos el texto: *“Por eso la sabiduría de Dios también dijo: Les enviaré profetas y apóstoles; y de ellos, a unos matarán y a otros perseguirán”* (Lc 11,49). Es fundamental que en cuanto al ministerio apostólico, sobre todo en lo que se va desarrollando más adelante, se cumple este aspecto, la persecución. Tomamos como la primicia de ello al mismo Señor Jesucristo, quien fue perseguido y sus apóstoles con Él, siendo el primer mártir El Señor que toma esa copa (Cfr. Lc 22,42). Y es precisamente que ellos en la noche que el Señor Jesús fue aprehendido, bebieron la copa junto con Él, con esa misma disposición de sufrir aún la muerte. Este es uno de los textos donde señala que los apóstoles tomaron con Él la última Cena: *“Cuando era la hora, se sentó a la mesa, y con él*

²³ “[*Mathêtês*] alumno, discípulo. Es designado el hombre que se vincula a otro para apropiarse de sus conocimientos y experiencias: el aprendiz (p. ej. en un taller de artesanía), el estudiante (p. ej. en una escuela de filosofía o de medicina). Sólo se puede ser *mathêtês* cuando hay un [*didâskalos*], un maestro o un profesor, al cual el *mathêtês* –a partir de los sofistas- por lo regular tiene que pagar unos honorarios (Hay una excepción: cuando el *mathêtês* depende intelectualmente de un pensador que ha muerto hace mucho tiempo)”.

Luthar Coenen – Erich Beyreuther, Hans Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, IV, Sígueme, Salamanca, 1994, p. 175

los apóstoles” (Lc 22,14). Pedro que estaba presente, lo comprendió tal como era y se dispuso (Cfr. Lc 22,31-33).

Así mismo otro de los textos donde se menciona la palabra “apóstolos”, hace referencia al carácter que ellos debían de ostentar *“Dijeron los apóstoles al Señor: Aumentanos la fe”* (Lc 17,5). Esto se da en un contexto que habla de cuantas veces deben de perdonar a su hermano. Cuando ellos le preguntan si siete veces deben perdonar, El Señor les aclara que son setenta veces siete, por ello es que piden que les aumente su fe. Parecía que les costaba mucho perdonar.

En cierto momento ellos observaron un carácter de cobardía al esconderse cuando el Señor Jesucristo fue crucificado, sepultado y resucitado ya que ellos no se encontraban en la escena de los hechos. *“Eran María Magdalena, y Juana, y María madre de Jacobo, y las demás con ellas, quienes dijeron estas cosas a los apóstoles”* (Lc 24,10). Fue así cuando ya había resucitado y las mujeres son quienes acompañaron al Señor a Su Crucifixión, Muerte y en la Resurrección al ir al sepulcro para ungir su cuerpo cuando Él ya no se encontraba ahí y fueron a darles las noticias a los apóstoles que Él no estaba ahí.

4. Juan

En este Libro, encontramos la palabra apóstolos una sola vez y es traducida aludiendo a un enviado a servir no se transcribe como apóstol en el sentido que en otros textos se traduce como un título. Nos dice Raymond Brown que: “refleja el tema del enviado y representante de Dios propio de la cristología de este evangelio”²⁴.

4.1 Servidor enviado

“De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió” (Jn 13,16). El contexto en el cual se encuentra esta parte de la Escritura, es donde el evangelista desarrolla el momento en que El Señor Jesucristo está enseñando a sus apóstoles a servir, aludiendo que es necesario que así como el les lava los pies, les sirve, así deben hacer unos con otros; por lo cual si Él siendo El Señor, les sirvió, no iban a ser mayores que Él Sus apóstoles, si se negaban a rendir un servicio a los demás.

²⁴ Cfr. Brown, Raymond, *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 571

b) El segundo Libro de la Obra Lucana

Los Hechos de los Apóstoles

En este Libro la palabra “apóstolos” se encuentra veintiocho veces y, una se tradujo en la versión Reina Valera 1960, del griego *antrôpous* como apóstoles (Hch 5,34), de las cuales veintisiete hacen alusión a los Doce y las otras dos, a otros apóstoles distintos de los Doce.

1. Los Doce

1.1 Estar con Él y predicar

El Señor les instruyó sobre cuales deberían ser los retos a enfrentar: *“hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido”* (Hch 1,2). Se confirma el llamado que les hizo desde el principio que ellos estarían con Él y para enviarlos a predicar (Cfr. Mc 3,14). En este Libro nos encontramos con El Señor Jesucristo ya Resucitado, quien ahora dejaba a ese grupo de Apóstoles para que realizaran la misión que les fuera encomendada para dar continuidad a su ministerio. Ellos seguirían estando con Él a través de la oración y del Espíritu Santo. Así mismo destacamos lo que aconteció cuando se vieron en la situación, que las viudas de los judíos helenistas eran descuidadas en la distribución diaria. Ellos servían a las mesas, pero ahora necesitaban quienes les ayudaran en esa labor, ya que no era parte de su llamado (ver el apartado 1.8 de “los siete servidores” más adelante).

1.2 Un ministerio completo

Para que el ministerio de esos Doce continuara, debemos advertir que para el tiempo de la resurrección ya no se encontraba con ellos un décimo segundo apóstol, Judas Iscariote. Era indispensable que el ministerio estuviera completo, es de considerarse que si habían estado Doce y que ellos representan a los doce patriarcas, no podían continuar así. Pedro se levanta en medio de esos Once y otros discípulos más que estaban viviendo y orando en el aposento alto, el mismo lugar donde habían celebrado la última Cena. Hizo referencia a que era necesario que otro tomara el lugar del cual Judas había caído (Hch 1,15-26). Por lo que al final de esta perícopa nos señala el texto: *“Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles”* (Hch 1,26).

Tenemos un momento clave en el ministerio de los Doce, por lo cual Pedro hace referencia a la Escritura en cuanto a que hubiera una sustitución del apóstol Judas. De acuerdo a lo que se desarrolla en la perícopa citada, pareciera que Pedro estaba consciente de que uno de ellos ya no iba a estar y que cuando eso se cumpliera, ¿qué era lo que debían de hacer de acuerdo a las Escrituras?, ¿sería una enseñanza del Señor, o solamente él estaba interpretando la realidad y la Escritura a su parecer? No lo sabemos. El hecho es que aquí se hace patente la

necesidad de que alguien tomara el décimo segundo lugar. En este punto, señalo que existen corrientes que atribuyen a Pablo el hecho de ser el apóstol número Doce, ya que fue llamado directamente por el Señor, pero los registros neotestamentarios son claros para tal efecto y es que el apóstol electo, Matías en este caso, fue contado con los Doce, ahí tuvo su reconocimiento. Para tal efecto sigamos el orden de los acontecimientos. Hch 1,16 nos señala que: “era necesario que se cumpliera la Escritura”; aquí hay un lenguaje mateano muy conocido y hace referencia al suicidio que al parecer que aquí de manera directa no lo declara, pero en (Mt 27,3-8), nos percatamos que se habla de suicidio. Además cita los Salmos: sea desierta su habitación (Sal 69,25), y que era necesario que tomara otro su oficio (Sal 109,8), por lo cual se procede a hacer la selección.

Notemos que en ninguno de los dos versículos de la Escritura hebrea hace alguna alusión a los requisitos que debía cubrir el aspirante a ese apostolado, ni la manera de realizar la sustitución, pero los hechos se desarrollaron como está escrito. Se dan tres pasos: 1. Se escoja de todos los hombres que estuvieron desde el bautismo de Jesús hasta el día en que fue recibido arriba, uno que fuera testigo de su resurrección, por lo cual proponen a dos: a José, llamado Barsabás, por sobrenombre Justo y a Matías. 2. Hicieron oración pidiendo a Dios: “Tú que conoces los corazones de todos, muestra cual de los dos has escogido” y 3. Echaron suertes y está cayó sobre Matías, y fue contado con los once apóstoles (Hch 1,26).

1.3 La predicación y la conversión de miles

En el Libro de los Hechos 2,37 se dice: *“Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?”*. Pedro, al hablar en su primer discurso, donde sus palabras provenían con el poder del Espíritu Santo que habían recibido (Cfr. Hch 2,4), muchos judíos creyeron a su anuncio, donde citó al profeta Joel declarando que era el tiempo del derramamiento del Espíritu Santo sobre toda carne, siempre y cuando reconocieran a Jesucristo como Señor y Cristo (Hch 2,36). Los oyentes, se compungieron de corazón y preguntaron qué hacer, a lo que Pedro les refirió que debían arrepentirse y bautizarse en el Nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados y recibir el don del Espíritu Santo. Por esa predicación se añadieron como tres mil personas (Hch 2,41).

1.4 La praxis del naciente grupo

Después del día de Pentecostés, cuando reciben el poder del Espíritu Santo, habiendo previamente sustituido al décimo segundo apóstol, es entonces que ellos se disponen a cumplir su llamado y se predica la palabra. Notemos las dos ocasiones al inicio a su predicación: 1. La explicación sobre la manifestación del Espíritu Santo en Pentecostés y 2. La predicación poderosa que trajo la conversión de tres mil personas aproximadamente (Hch 2,14-37).

Seguido a estos acontecimientos se registra otro texto que hace mención respecto de las actividades del grupo, ahora era la comunidad cristiana

detallándonos las actividades que realizaban: *“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones”* (Hch 2,42). Esto es parte de los sumarios, donde se relatan las actividades que desempeñaba el grupo de discípulos que estaba con los apóstoles. Este versículo nos detalla cuatro partes de su actividad: 1. Ellos perseveraban en la doctrina de los apóstoles. Eso, como hemos visto desde un principio, fue un encargo preponderante en la actividad apostólica, el conocimiento y transmisión de la doctrina, lo cual se seguía llevando a tal efecto y se ponía cuidado en su observancia y contenido. 2. La comunión. Esto concretamente en vivir como una comunidad, donde todos tenían las cosas en común, es decir no conducirse de manera individualista, sino en conjunto, donde existe una apertura completa hacia el otro. 3. El partimiento del pan, se entiende como la práctica pascual. Hacer esto en memoria de Él, (Cfr. Lc 22,19), como una práctica fundamental en la vida de la Iglesia, y 4. La oración. Vemos que este ingrediente es una constante en toda la Escritura, por lo cual aquí no era la excepción, pero se aborda de manera comunitaria, sus reuniones tenían entonces estas características, que eran estar con Él Señor a través de Su Espíritu Santo.

1.5 Las señales sobrenaturales

Dentro de este orden de ideas que venimos desarrollando, vemos que es un distintivo de la comunidad el que los apóstoles que les dirigían realizaban grandes cosas: *“Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles”* (Hch 2,43). Era por la manifestación de aquel grupo que era encabezado por los Doce en cuanto a una comunidad que se destacaba dentro de esa sociedad. Ahora la gente que veía a este grupo le sobrevino temor, es decir, lo que realizaban les tuvieron una admiración reverencial, (Cfr. Hch 5,5.11; 19,17). Haciendo muchas maravillas y señales los apóstoles, lo cual también es aquí en este contexto donde se desarrolló el segundo discurso de Pedro, el cual estaba respaldado con esas señales, al darse el milagro del parálitico que estaba en la puerta del templo llamada “la Hermosa”. Con este milagro la gente recibió el mensaje en el pórtico de Salomón y se convirtieron cinco mil varones (Hch 4,4).

Así en medio de las tribulaciones que ellos iban padeciendo por la causa de Cristo, El Espíritu Santo seguía haciendo cosas fuera de lo normal por mano de los Apóstoles: *“Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos”* (Hch 4,33). Entre más iban sufriendo tribulación, la gracia del Señor era sobre ellos. Precisamente esta cita se da en el contexto de un segundo derramamiento del Espíritu Santo al grado de haber temblado como consecuencia de la oración comunitaria. Y vemos como ellos seguían dando testimonio y acompañándoles las señales sobrenaturales: *“Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón”* (Hch 5,12). Era en el pórtico donde se daban cita para congregarse, siendo el lugar donde tuvo efecto el segundo discurso, ahí seguían, era pública la vida comunitaria en Jerusalén.

Todas estas señales que hacían radicaban en milagros que causaban la admiración de la gente; este encargo fue adicional a estar con El Señor y predicar Su mensaje, pero aunado a esto estaban las señales de poder que confirmaban la Palabra que testificaban, que el ministerio que ejercían fuera reconocido en aquellos que habían estado con El Señor Jesucristo.

1.6 Las finanzas

Este fue uno de los factores que la Escritura del Libro de los Hechos refiere dentro de la formación del grupo cristiano, el hacer señales, maravillas, doctrina, oraciones pero ahora algo que probablemente para el autor era necesario dar a conocer, las finanzas: *“y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad”* (Hch 4,35). Las personas daban todo lo que tenían aún lo más valioso económicamente y los Apóstoles administraban.

Bernabé trajo el dinero de una herencia que vendió y la puso a los pies de los apóstoles, difícilmente hoy una persona es capaz de hacerlo: *“Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación), levita, natural de Chipre, como tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles”* (Hch 4,36-37). Este hombre era muy maduro espiritualmente, al grado que fue uno de los primeros apóstoles diferentes de los Doce como veremos más adelante. Parece ser que la madurez financiera fuera una virtud en quien desea grandes cosas, y este hecho de haber traído el dinero de su heredad vendida, se contrasta con otros que lo hacían de manera incorrecta: *“y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles”* (Hch 5,2). En este texto Ananías y Safira su mujer vendieron una heredad y se pusieron de acuerdo para apartar dinero y no entregarlo completo, a lo cual la reacción de Pedro de manera espiritual fue con gran reprehensión, porque los acusa de querer mentir al Espíritu Santo, aclarándole que si era suya, se la podía quedar o no dar el dinero; pero al querer engañar, no lo hacía a los hombres sino a Dios mismo. De ese dinero que entre todos daban se ponen los dos ejemplos, de fidelidad y de infidelidad para enseñanza de todos.

1.7 La persecución

De los demás judíos ninguno se atrevía a juntarse con ellos, los que no querían creer en el mensaje, pero el pueblo los alababa grandemente. Aumentaban en número los que creían tanto hombres como mujeres. A los enfermos los sacaban a las calles para que a lo menos la sombra de Pedro les tocara, y ellos sanaban. Venían de lugares circunvecinos a Jerusalén trayendo endemoniados y enfermos y todos eran sanados. El sumo sacerdote y los saduceos con él, al ver todo esto se llenaron de celos y entonces los metieron a la cárcel: *“y echaron mano a los apóstoles y los pusieron en la cárcel pública”* (Hch 5,18). Pero un ángel del Señor los liberó de manera sobrenatural y los envió a predicar en el Templo, donde los encontraron al no hallarlos en la cárcel donde los habían puesto, y los del concilio no sabían en que iría parar todo esto.

El jefe de la guardia los trajo sin violencia para que la gente no los fuera a apedrear. Ya con ellos, como en la primera vez al ser sanado el paralítico de la puerta “la Hermosa” les intimaron que no hablasen en el Nombre de Jesús (Hch 4,18). Ahora se repetía la historia, pero ellos respondieron al respecto: *“Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres”* (Hch 5,29). Lo que causó que ellos se enfurecieran y quisieran matarlos (Hch 5,33). En estos acontecimientos se levantó Gamaliel doctor de la Ley en medio de aquellos personajes del concilio que atacaban a los apóstoles: *“Entonces levantándose en el concilio un fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley, venerado de todo el pueblo, mandó que sacasen fuera por un momento a los apóstoles”* (Hch 5,34) (este versículo en el griego no dice “apóstolos” = apóstoles, sino antropos = hombres); Tomamos en cuenta este versículo, ya que en la versión que estamos utilizando²⁵ lo traducen como apóstoles.

Al ser Gamaliel un personaje respetado lo escucharon respecto que si como Teudas y Judas que antes se habían levantado con gente y al morir ellos, sus seguidores fueron dispersados y reducidos a nada. Si lo que estaban anunciando y haciendo en cuanto a Jesús, era de los hombres iban a tener la misma consecuencia, pero si era de Dios, no fueran a ser que estuvieran luchando contra Él. Por lo que entonces convinieron con Gamaliel: *“Y convinieron con él; y llamando a los apóstoles, después de azotarlos, les intimaron que no hablasen en el nombre de Jesús, y los pusieron en libertad”* (Hch 5,40). Llamaron a los apóstoles haciéndoles recordatorio que no hablaran en el Nombre de Jesús (Cfr. Hch 4,18).

1.8 Los siete servidores

Dentro de la actividad apostólica se vieron en la necesidad de nombrar a quienes les ayudaran en las labores materiales. Ellos, los apóstoles, debían continuar su llamado sin descuidar la oración y el ministerio de la Palabra por servir a las mesas (Hch 6,4). En aquellos tiempos se les daba de comer a las viudas, por lo cual hubo la queja mencionada de las viudas de los judíos helenistas, es entonces que se denota que los apóstoles tenían que decidir entre servir a las mesas o dedicarse a la oración y ministerio de la Palabra. Por supuesto que el hecho de servir a las mesas no constituía el llamado preponderante que El Señor Jesús les había hecho, el de “estar con Él”, que ahora era a través de la oración; y “predicar”, es decir el ministerio de la Palabra. No iban a descuidarlo por servir a las mesas, aunque en el tiempo del Señor Jesucristo ellos eran sus asistentes como lo hemos visto y en varios casos como en la multiplicación de los panes y los peces ellos eran quienes se encargaban de repartir los alimentos.

Los Doce piden a la multitud que se eligieran a siete hombres para que desempeñaran esta función, por lo cual piden determinados requisitos, que no se sabe en dónde se basan para pedirlos, ni que tuvieran que hacer tal nombramiento. Esta perícopa se conoce como la elección de los siete Diáconos

²⁵ Biblia, Versión Reina-Valera, Sociedades, Biblicas Unidas, 1960.

(Hch 6,1-5). Vemos que los apóstoles piden 3 características de quienes habrían de ocupar esos puestos: 1. Que fueran de buen testimonio. Es decir que fueran irrepreensibles. 2. Llenos del Espíritu Santo, entendemos aquí que fueran discípulos que hubieran estado en las dos ocasiones donde se registra que fueron llenos del Espíritu Santo (Hch 2,4; 4,31). 3. Llenos de sabiduría. Se sobreentiende que eran conocedores de la Palabra de Dios y tenían esa sabiduría sobrenatural. Se realza lo que hicieron como en el caso del protomártir Esteban, que fue uno de los Siete, éste tenía señales y sabiduría sobrenaturales (Hch 6,8.10). A Estos escogidos: *“a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos”* (Hch 6,6).

1.9 Dispersión y evangelización

Al haberse levantado Esteban, uno de los siete servidores (Cfr. Hch 6,5), hacía grandes señales entre el pueblo, por lo cual el concilio lo confronta al igual que a los apóstoles, por lo que él al hablar lleno del Espíritu Santo y no poder resistir sus palabras (Cfr. Hch 6, 10; 7,54-58); optaron por sacarlo de la ciudad y apedrearlo hasta matarlo. Entre ellos se encontraba Saulo quien al parecer iba dirigiendo tal persecución (Hch 7,58); porque era a quien le daban las ropas del protomártir y el consentía en esa muerte: *“Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles”* (Hch 8,1). Y a causa de esa persecución fueron esparcidos los discípulos de aquel grupo.

Parecía que querían erradicar al grupo que anunciaba el mensaje en el Nombre de Jesucristo y en lugar de acabar con ellos, observamos que al ser esparcidos nos hace caer en la cuenta, que el mensaje se esparció con ellos. Los únicos que no salieron de Jerusalén fueron los apóstoles y no se sabe por qué razón. Al haberse dispersado, la gente recibió el mensaje como en Samaria, que se convierten por la predicación de Felipe, que también fue uno de los siete servidores (Cfr. Hch 6,5; 8,5). Más adelante en el Libro de los Hechos, se hace referencia a este mismo Felipe como un evangelista (Cfr. Hch 21,8). Al haberse convertido la gente en Samaria, que era una ciudad de la jurisdicción de Jerusalén, advertimos que fue la primera Iglesia en otra localidad. Al haber recibido el evangelio, llega la noticia a los apóstoles en Jerusalén: *“Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan”* (Hch 8,14). Y envían allá a Pedro y Juan. Notemos que la presencia de los Apóstoles en ese lugar era imprescindible, no dejaron las cosas en manos de Felipe, sino que se allega a su autoridad para que ellos fueran y tomaran en su responsabilidad ese grupo.

Se cumple la palabra, que se había de dar testimonio en Jerusalén, Judea y Samaria. No se menciona de qué manera surge la Iglesia en Judea (Hch 9,31; 10,37); pero la Escritura nos refiere que existía un grupo en Judea: *“Oyeron los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea, que también los gentiles habían recibido la palabra de Dios”* (Hch 11,1). Se enteraron los apóstoles (aunque tampoco detalla quiénes de los Apóstoles estaban con ellos) y hermanos que

estaban en Judea, que también los gentiles habían recibido la Palabra de Dios. Esto se desarrolla en el contexto al recibir noticias de la primera conversión de los gentiles al haber llevado Pedro el mensaje a Cesarea a casa de Cornelio (Hch 10); se convierten gentiles y sobre ellos también se derramó el Espíritu Santo (Hch 10,44-45).

1.10 Imposición de manos

Tenemos un antecedente en los servidores de Hch 6,6; donde además de la oración les imponen las manos los apóstoles a los siete discípulos que iban a servir a las mesas cuando ellos fueron elegidos por la multitud (para más detalles ver el punto sobre los Siete Servidores). Esto tiene un antecedente Veterotestamentario donde al imponerles las manos era una señal de bendición y sobre todo de consagración. Más adelante será una práctica para que a quienes les impusieran las manos recibieran el Espíritu Santo: *“Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero”* (Hch 8,18).

La imposición de manos en la función de recibir el Espíritu Santo era algo impactante, ya que hubo un mago que les ofrece dinero por ello, a lo cual Pedro se molesta y le dice que su dinero pereciera con él, pero Simón el mago (Hch 8,9), se disculpa para no ser reprendido. Probablemente sabía como les había ido a aquellos que tenían conductas equívocas respecto del trato con el Espíritu Santo y los Apóstoles. Especialmente en el caso de Pedro y el antecedente de los muertos con las finanzas (Cfr. Hch 5,3-5.10).

2. Los nuevos apóstoles

2.1 Pablo y Bernabé

Tenemos ahora los 2 textos dentro del Libro de los Hechos que hablan sobre otros apóstoles diferentes de los Doce, citamos el primer pasaje: *“Y la gente de la ciudad estaba dividida: unos estaban con los judíos, y otros con los apóstoles”* (Hch 14,4). Aquí tenemos una referencia directa hacia Bernabé y Pablo, quienes se encontraban en Iconio como parte del primer viaje misionero. Para conocer de qué manera fueron ellos llamados y se les cataloga como apóstoles por el autor del Libro de Los Hechos, comenzaremos primero con Bernabé. Él se llamaba José era Levita natural de Chipre, cuando se convierte probablemente en la predicación de los dispersos (Hch 11,19); los Doce lo llamaron Bernabé que significa de manera directa “hijo del profeta” del hebreo “Bar” que significa “hijo” y “Nabi” que significa “profeta”, aunque en la traducción que estamos manejando dice ser “hijo de consolación” (Hch 4,36); pareciera ser que imitaban el cambiar de nombre tal como lo hizo El Señor Jesús con Simón Pedro (Mc 3,16).

Esos mismos que fueron dispersos, llevaron la palabra también a Antioquía (Hch 11,19), precisamente a donde enviaron a Bernabé (Hch 11,22-24) para que dirigiera a esa nueva Iglesia, por lo cual era posible que Bernabé fuera de los

convertidos en uno de los dos discursos de Pedro (Hch 2,41; 4,4), porque se podría deducir, que para ser enviado tuviera una cierta preparación (Hch 11,22-24).

Toca el turno al segundo, a Pablo. Él se llamaba Saulo originario de Tarso, era quien dirigía la persecución cuando mataron al protomártir Esteban (Cfr. Hch 7,58; 8,1). Él, camino a Damasco, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, pidió cartas del sumo sacerdote para las sinagogas de Damasco a fin de llevar presos a Jerusalén a los seguidores de Cristo (Hch 9,1-2). Yendo en el camino, El Señor Jesús lo confronta y le preguntó por qué lo perseguía y le hace ver que era duro dar coces contra el agujijón, Saulo cayó a tierra quedando ciego por el resplandor, lo llevan sus acompañantes a Damasco a casa de uno llamado Simón que estaba en la calle Derecha donde estuvo tres días sin comer. A ese lugar Dios envía a Ananías, uno de sus discípulos, el cual responde al Señor que sabía que era perseguidor de la Iglesia, pero le hace referencia El Señor que era necesario que fuera, porque Saulo le era instrumento escogido para llevar Su Presencia con los gentiles, reyes y el pueblo de Israel, así mismo Saulo recibía en visión al mismo tiempo que Ananías, que vendría un enviado para que le impusiera las manos y recibiera la vista. Ananías obedece, y al llegar le refiere que Dios lo mandó para que recibiera la vista y fuera lleno del Espíritu Santo, por lo que recibió la vista, fue bautizado y estuvo unos días con los discípulos de Damasco (Hch 9,3-19).

Más adelante las vidas de Bernabé y Saulo se cruzan, ya que al llegar a Jerusalén tratando de juntarse con los discípulos le tenían temor, no creyendo que fuese discípulo (Hch 9,26). Es Bernabé quien le lleva a presentarlo con los Doce, *“Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús”* (Hch 9,27). Estuvo un tiempo con ellos en Jerusalén de donde entraba y salía, además como hablaba denodadamente en el Nombre del Señor, le enviaron a Tarso (Hch 9,28-30). Es así que más adelante estando Bernabé en Antioquía, va por Saulo para que viniera a apoyarlo en la Iglesia de Antioquía estando allí un año y en ese lugar a los discípulos se les llamó por primera vez cristianos (Hch 11,26). Hubo hambre en la tierra de Judea y la Iglesia de Antioquía envió ayuda por mano de Bernabé y Saulo a los ancianos (Hch 11,29-30), ellos al volver de Jerusalén trajeron consigo a Marcos.

Estando un día ministrando al Señor profetas y maestros entre los que se encontraban Bernabé y Saulo, dijo El Espíritu Santo que los apartaran para la obra que les había llamado (Hch 13,1-3); así ellos al salir en su primer viaje misionero, acompañándoles Marcos, notamos que a Saulo le fue cambiado el nombre, no por un apóstol o discípulo sino al parecer por el redactor del Libro (Hch 13,9), Saulo es nombre hebreo: “Saúl”, como dato curioso era de la Tribu de Benjamín, lo mismo que el rey Saúl (Cfr. 1Sam 10,20-21; Rom 11,1; Filip 3,5), y le fue cambiado por uno romano: Pablo, que significa “pequeño” (1 Co. 15,9; Ef 3,8). Así mismo habiendo mencionado siempre a Bernabé en primer lugar ahora cambia (Hch

13,13) y se menciona solamente a Pablo y de los otros dos, Bernabé y Juan Marcos como sus compañeros. Se menciona a Pablo primero y luego a Bernabé, aunque más adelante se hace de manera indistinta (Hch 13,43.46.50); como se detalla cuando llegaron a Listra a donde los confundieron con dioses paganos (Hch 14,12). A Bernabé lo llamaban Júpiter y a Pablo Mercurio y en este lugar el autor del Libro de los Hechos, hace referencia a estos dos hombres como apóstoles: *“Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas, y se lanzaron entre la multitud, dando voces”* (Hch 14,14). Es así que de esta manera fueron llamados y considerados apóstoles en el Libro de los Hechos, aunque ellos seguían sujetándose a la autoridad de los Doce como lo veremos en el siguiente apartado.

2.2 La autoridad de los Doce y los nuevos apóstoles

En aquellos días cuando estaban trabajando Pablo y Bernabé en la Iglesia de Antioquía llegaron unos judíos de Jerusalén enseñando a los gentiles que debían circuncidarse conforme al rito de Moisés, de lo contrario, no serían salvos (Hch 15,1). Por lo que se tomó la decisión de ir a Jerusalén con los apóstoles y ancianos: *“Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y los ancianos, para tratar esta cuestión”* (Hch 15,2). Resaltamos este hecho, por un lado, para poner en conocimiento de lo que estos discípulos venían a hacer; y por otro, para tomar el parecer de los apóstoles de Jerusalén. Recordemos que Bernabé y Saulo habían estado con ellos como discípulos en Jerusalén apelando a la autoridad de los Doce. *“Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos”* (Hch 15, 4). En esta parte se subraya cómo ellos les rinden una reseña de lo que Dios había hecho con ellos a modo de informe, existe plenamente una coordinación con ellos, y ahora venían a poner en claro un asunto de doctrina, recordemos que era un asunto muy cuidado en el principio, desde que los Doce estaban con El Señor Jesucristo (ver el apartado de Marcos, 2.1 Funciones). Por lo cual hubo una reunión para definir este asunto.

En primer lugar, algunos de los fariseos que habían creído decían que debían de circuncidarse y guardar la Ley de Moisés (Hch 15,5). En segundo lugar: *“...se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto”* (Hch 15,6). Vemos aquí que ya no se encontraba el grueso de la Iglesia sino solamente los principales, para tratar esta cuestión. En tercer lugar, después de mucha discusión, se levantó Pedro para referir de qué manera los gentiles habían recibido el Espíritu Santo como ellos, así mismo Bernabé y Pablo lo hacían (Hch 15,7-12). En cuarto lugar, Jacobo tomó la palabra, donde señaló que Dios a través de la profecía habló de reconstruir el tabernáculo de David que estaba caído y que había que levantar sus ruinas, para que el resto de los hombres busque al Señor, incluyendo a los gentiles, por lo cual consideraba que no se les debía imponer más carga que abstenerse de los ídolos, fornicación, sangre y de ahogado (Hch 15,13-21).

Esta decisión parece tomarla solamente Jacobo con todo lo vertido tanto por los provenientes de la secta de los fariseos, Pedro, Bernabé y Pablo. Ahora bien, estando todos reunidos, incluyendo la Iglesia de Jerusalén, nuevamente toman un acuerdo para hacer llegar esta decisión a la Iglesia de Antioquía: *“Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos”* (Hch 15,22). Vemos que no solamente iban a regresar a Antioquía Bernabé y Pablo solos con la decisión, sino que respaldan su ministerio enviando a Judas Barsabás y a Silas con ellos, siendo de los principales en la Iglesia de Jerusalén. Además llevaban una carta: *“y escribir por conducto de ellos: Los apóstoles y los ancianos y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, en Siria y en Cilicia, salud”* (Hch 15,23). Y en esta carta no sólo estaba dirigida para Antioquía que había sido donde se había llevado una doctrina que no habían enviado a enseñar, sino también a las demás Iglesias para que se tuviera en claro esta doctrina: *“Y al pasar por las ciudades, les entregaban las ordenanzas que habían acordado los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén, para que las guardasen”* (Hch 16,4).

Conclusión de los evangelios sinópticos, Juan y Hechos de los Apóstoles

Concluimos respecto de los Evangelios sinópticos y los Hechos de los Apóstoles que contienen la Palabra “apóstolos”, que se refiere a los Doce y otros nuevos apóstoles, lo siguiente:

1. Misioneros. Varones escogidos para ser enviados a realizar una misión determinada de la cual parece no haber retiro. Seleccionados. En los Evangelios son escogidos por El Señor Jesucristo personalmente y en los Hechos por El Espíritu Santo.

2. Instruidos. Tienen un propósito trazado, estar con El Señor, predicar Su Palabra y llevar consigo las señales que respaldan su ministerio.

3. Servidores. Los apóstoles como enviados tienen son llamados al servicio, así como El Señor Jesucristo fue un servidor también Sus enviados deben ser servidores, ya que no son mayores que Quien los envió.

3. No son individualistas. Por lo regular eran enviados de dos en dos. Servidores. Por otra parte el servicio de manera física al ser los asistentes del Señor Jesús y en el Libro de los Hechos eran quienes servían a las mesas finalmente delegando esa responsabilidad a algunos de sus discípulos, por lo que vemos que tenían autoridad, aún para cambiarle de nombre a alguien como en el caso de José Bernabé.

4. Imponían las manos. Lo hacían para consagrar para el servicio y para que la gente recibiera el Espíritu Santo.

5. La Autoridad eclesiástica. Los Doce por su parte eran responsables de encargar las nuevas Iglesias, se iban designando a hombres que fueran quienes las dirigieran como en el caso de Bernabé en Antioquía, Pablo en Tarso, y los ancianos de las diferentes Iglesias como en Jerusalén.

6. Los apóstoles eran responsables de la buena marcha de la Iglesia, tenían en sus manos toda la responsabilidad de que el Ministerio del Señor Jesucristo continuara para siempre y debían hacerlo fundamentando a la Iglesia.

El ministerio apostólico de los Doce de la naciente Iglesia era el centro de toda la actividad y Jerusalén era la sede desde donde se administraba todo lo relacionado a la Iglesia. Los nuevos Apóstoles se desarrollaban en Antioquía que a su vez se sujetaban a lo que en Jerusalén se decidiera, pero extendiéndose por la predicación de los viajes misioneros de Pablo.

c) Los Apóstoles en la Obra Paulina

1. Romanos

En esta Carta la palabra “apóstolos” se encuentra tres veces: dos se refieren a Pablo y la tercera a los Doce o probablemente a los Doce y otros diferentes a los Doce en conjunto. Las analizaremos de la siguiente manera.

Esta Carta fue escrita a la Iglesia que se encontraba en Roma, producto probablemente de aquellos judíos que residían en Roma y fueron convertidos el día de Pentecostés, y que era entonces una congregación con una mezcla de judíos y gentiles²⁶. Pablo menciona que ya había llenado todo del Evangelio de Cristo, por lo cual se disponía ir al occidente del Imperio y llegar a España, ya que contaba con una Iglesia que lo apoyara en ese propósito y era la de Roma (Rom 15, 19). Probablemente consideraba a esta Iglesia una especie de coronación de su ministerio dada la importancia de la ciudad y su influencia.²⁷

1.1 Pablo apóstol

Es precisamente en el primer versículo de la Carta donde se presenta y hace referencia a su apostolado: “*Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios*” (Rom 1,1). En este versículo comprendemos cual era la autoconcepción que Pablo tenía de sí. Cuando nos refiere que es siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, antes que nada

²⁶ Cfr. Cevallos, Juan Carlos; O. Zorzoli, Rubén, “Orígenes de la Iglesia, Romanos” en *Comentario Bíblico*, Tomo 19, Ed. Mundo Hispano, El Paso Tx, E.E.U.U. 2006.

²⁷ Cfr. Lockward, Alfonso: *Nuevo diccionario De La Biblia*. Miami, Ed. Unilit 2003, p. 893.

comprendía su labor como un servidor antes que ser un enviado con un propósito especial. Como anteriormente hemos visto, Pablo estuvo en Jerusalén al lado de los Doce Apóstoles y ellos lo enviaron a Tarso (Hch 9,30). De esta manera comprendemos que a sí mismo se consideraba un servidor, pero más allá al tener tan grande misión en las manos había comprendido que el mismo Espíritu Santo le había llamado a realizar una magna Obra (Hch 13,1-3).

Al hablar de ser llamado a ser apóstol, él a sí mismo se concebía en un proceso de realizar ese llamado, de pasar de ser solamente un servidor a ser un Apóstol. Pero lo que más impacto advertimos en sus palabras que se considera “apartado para el Evangelio de Dios”. Este parece ser el argumento principal en la salutación de sus Cartas, en cada cual vemos sus particularidades.

En el siguiente versículo, el segundo de la Carta que hace mención a Pablo *“Porque a vosotros hablo, gentiles. Por cuanto yo soy apóstol a los gentiles, honro mi ministerio”* (Rom 11,13). En este texto se hace hincapié en esta Misiva su dedicación e interés hacia los gentiles, ya que en un momento de su vida ministerial toma una decisión, al ver la negativa de los judíos y decide dedicarse hacia los gentiles, lo hace en Antioquía de Pisidia (Hch 13,46).

1.2 Andrónico y Junias ¿apóstoles?

En un tercer texto, pareciera ser que se refiere a Apóstoles diferentes de los Doce o a los dos grupos, Doce y fuera de los Doce, pero Veamos el texto y analicemos: *“Salud a Andrónico y a Junias, mis parientes y mis compañeros de prisiones, los cuales son muy estimados entre los apóstoles, y que también fueron antes de mí en Cristo”* (Rom 16,7). Parece hacer referencia hablando de Andrónico y Junias, a quienes se les podría considerar como apóstoles notables, ilustres entre los apóstoles. Existen dos corrientes de opinión al respecto, por un lado los que consideran que sí es posible que lo fueran e incluso Junias fuera mujer, tenemos la consideración de Raymond Brown: “...Aunque no eran miembros de los Doce, en el NT se les llama apóstoles... probablemente Andrónico y Junia –Crisóstomo y otros piensan que Junia era una mujer-”²⁸. Cito a la Dra Elisa Estevez: “Lejos de ser estúpidas y frágiles, las mujeres son reconocidas en la comunidades paulinas incluso como apóstoles. Éste es el caso de Junia (Rom 16,7), una judeo cristiana helenista de quien se afirma, de este modo, que ha tenido un encuentro personal con el Resucitado y ha recibido una misión (Cfr. 1Co 9,2; 15,5-9; Gal 1,1), constituyéndose así en un pilar para la comunidad que descubre en ella la gloria de Cristo (Cfr. 2Co 8,23)”²⁹. Por otro lado que no lo fueran, veamos lo que dice el comentario de Jimmy Swaggart: “...Salud a Andrónico y Junias, mis parientes (Probablemente se refiere a los otros judíos y no a parientes consanguíneos), y mis compañeros en cautividad (Indica que en algún momento estos dos, como él, fueron encarcelados por causa

²⁸ Brown, Raymond, “Aspectos del Pensamiento del Nuevo Testamento, Los Doce y El Apostolado”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 1174.

²⁹ Estévez, Elisa, “El Poder de Significar de las Mujeres en Pablo” en Cármen Bernabé (ed.), *Mujeres con Autoridad en el Cristianismo Antiguo*, EVD, Estella 2007, p. 49-90.

de la Fe). Los que son insignes entre los Apóstoles (no significa que ellos mismos fueran Apóstoles, sino que eran conocidos por los primeros Doce), los cuales fueron antes de mí en Cristo (su conversión precedió a la suya)³⁰. Así mismo para A. Lockward: en su definición que Andrónico no es apóstol, y Junias ni es apóstol ni es mujer, mucho menos un matrimonio. “JUNIAS: (Pertenece a Juno). Pariente del apóstol Pablo, residente en Roma, a quien éste saluda en su epístola. Se había convertido antes que Pablo”³¹. Una última referencia cito a Matthew Henry: “Andrónico (hombre vencedor) y Junias, judíos como Pablo, aunque el apelativo de parientes podría indicar algún parentesco según la carne, algún tanto lejano; éstos habían sido convertidos a la fe cristiana antes que Pablo (v.7) así se explica que fueran *insignes entre los apóstoles*, es decir bien conocidos de los apóstoles por su pronta entrega a Cristo”³². Deducimos que no eran apóstoles Andrónico y Junias por lo siguiente: Que fueron antes de Pablo en Cristo, si lo tomáramos de manera literal en cuanto a apóstoles antes de Pablo, no lo hubo, de acuerdo a lo que desarrollamos en el apartado anterior respecto a Bernabé y Pablo (Hechos, 2.1 “Pablo y Bernabé”), que fueron en base a los Hechos, los primeros apóstoles distintos de los Doce. Si ellos hubieran sido apóstoles antes que Pablo, hubiera un registro bíblico al respecto.

2. Primera Carta a los Corintios

En esta Carta encontramos la palabra “apóstolos” nueve veces. Una se refiere a los Doce; otras tres se refieren a Pablo, así mismo otras cinco tanto a los Doce, como a personas distintas a los Doce en conjunto.

Esta carta se escribió cuando Pablo se encontraba ejerciendo su ministerio en Éfeso, el cual duró aproximadamente tres años³³. Esto lo connotamos en un contexto del segundo viaje misionero de Pablo, por lo cual es muy valioso para nosotros destacar el significado de “apóstol” de acuerdo a su contexto.

2.1 Los Doce

Abordaremos en primer lugar el texto que parece referirse a los Doce: “*Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles*” (1Co 15,7). Consideramos que se trata de los Doce, por la cronología que presenta la perícopa al respecto (1Co 15,3-8). Donde se desarrolla un orden en cuanto a tiempos. Preponderantemente se cataloga que a los Doce porque la perícopa cierra diciendo el mismo Pablo en el v. 8: “como a un abortivo se me apareció a mi.” Es decir, tenemos un lapso entre el v. 7 que dice “Después apareció a Jacobo;

³⁰ Swaggart, Jimmy, “Comentario a la Carta a los Romanos” en *El Nuevo Testamento del Expositor*, Ed. Ministerio de Jimmy Swaggart, Baton Rouge LA, E.E.U.U. 2007, p. 670.

³¹ Lockward, A., “Junias” en *Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia*, Ed. Unilit, Miami 1999.

³² Henry, Matthew, “ Romanos 16,7 Andrónico y Junías” en *Comentario Bíblico*, Ed. Clie, Barcelona 1999, p. 1602.

³³ Cfr. Fricke, Roberto, “Fecha y Ocasión de las Cartas de Pablo a los Corintios” en *Comentario Bíblico*, Tomo 20, Ed. Mundo Hispano, El Paso Tx, E.E.U.U. 2006.

después a todos los apóstoles”, es entonces que si en Jerusalén estaban los Doce, se apareció a Jacobo su hermano, quien no había creído en El Señor Jesucristo en Su Ministerio terrenal³⁴; además se hace referencia en el evangelio apócrifo de los Hebreos a que se le apareció en una comida eucarística³⁵, es probable, ya que tal como vimos en los Hechos que participaban en el partimiento del pan (ver apartado 1.4 en los Hechos, sobre “la praxis del naciente grupo”), pero el hecho que fuera un apóstol sería difícil demostrarlo ya que no lo dice la Escritura; se le había aparecido y luego a los Apóstoles, quiere decir a los Doce. Luego entonces lo hace con Pablo, por lo que el texto hace hincapié a los Doce. A Menos que se quisiera considerar que ya se encontraban entre ellos a quienes serían apóstoles más adelante como en el caso de Bernabé, haciéndolo de manera retroactiva, pero esto tendría un sustento más débil.

2.2 Pablo apóstol

Seguimos con el análisis y encontramos que en esta teología paulina, Pablo hace referencia a sí mismo como apóstol, en diversas ocasiones trata de dejar claro que él fue llamado para ser apóstol y lo resalta: *“Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes”* (1Co 1,1). De aquí se desprende la necesidad que tiene de hacer patente la autoridad apostólica con la que escribe, mencionando que es un siervo, un esclavo de Jesucristo por la voluntad de Dios, para hacer notar que el llamado que tiene lo fundamenta en Dios mismo, mediando Jesucristo y también con el reconocimiento de los hombres, tomando alguno de sus discípulos o consiervos que respalden sus afirmaciones, aquí toma a Sóstenes. En sus epístolas así lo realiza, tanto en las que se consideran auténticas y las que fueron escritas se cree, después de él, pero que se hacen a su nombre. Con esa autoridad escriben aquellos que necesitaban que su mensaje fuera respetado y apelaban a su autoridad, estas son de las que se consideran pseudoepigráficas y se le atribuyen a Pablo, de las cuales detallaremos más adelante su contenido respecto a los Apóstoles.

Así mismo, al referirse a los derechos de un apóstol como Pablo lo determinaba, encontramos que es a la Iglesia de los Corintios que les habla poniendo énfasis en dos puntos esenciales, en primer lugar: *“¿No soy apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor?”* (1Co 9,1). El dejar bien entendido con la Iglesia que él los había engendrado por medio del Evangelio y debían reconocerlo (1Co 4,15). Él los confronta en un contexto precisamente de desorden en esa Iglesia, donde había una crisis de identidad en cuanto a la paternidad apostólica (1Co 3). Por lo cual él se muestra preguntándoles si él era apóstol, libre; si había visto al Señor Jesús y si ellos eran su obra en El Señor. Pareciera que hace patentes cosas irrefutables para que ellos alcanzaran a entender la fuerza de las palabras con las que les estaba escribiendo, llegando al grado de referir en el siguiente versículo: *“Si para*

³⁴ Cfr. Brown, Raymond, “Primera Carta a los Corintios”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 335.

³⁵ Cfr. Brown, Raymond, “Evangelios Apócrifos”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 705.

otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor” (1Co. 9,2). Llegando al grado de hacer una retórica, que si para otros no lo era, para ellos sí, ya que ellos mismos eran la prueba. Con esto dilucidamos otro aspecto importante, un apóstol no lo es, si no ha engendrado Iglesias.

2.3 Pablo en relación con los Doce y otros apóstoles

En el siguiente texto vemos a Pablo haciendo mención de aquel precio que conlleva pagar el ser un Apóstol: *“Porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como a sentenciados a muerte; pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres” (1Co 4,9).* Es claro que para Pablo el ser portador del Ministerio apostólico no era el de un potentado, un jefe o líder religioso, sino dando cumplimiento a los sufrimientos de Cristo refiriéndose a ello como las “marcas” del Señor Jesús (Gal 6,17). Al grado de decir de sí, que lo imitaran a él, tal como él era imitador de Cristo (1Co 11,1).

Encontramos que Pablo hace referencia a sus derechos, poniéndose en relación con los demás apóstoles, considerando que había dejado tales prerrogativas por el servicio: *“¿No tenemos derecho de traer con nosotros una hermana por mujer como también los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas?” (1Co 9,5).* Teniendo en cuenta que caminaba junto con Silas en su segundo viaje misionero es entonces que ellos no llevaban mujeres, entendiéndose como esposas o personas del sexo femenino que les asistieran. Hace referencia probablemente a los Doce, ya que de Bernabé no se menciona que tuviera mujer, ya que para ese entonces como vimos, es probable que sólo se hablara de Apóstoles a los Doce, Bernabé, Pablo y probablemente Silas que ahora le acompañaba. En cuanto a los hermanos del Señor solamente menciona el nombre uno de ellos, de Jacobo (Gal 1,19).

Ahora bien, haciendo referencia a una estructura de la Iglesia Pablo determina un cierto orden en cuanto los ministerios que Dios puso en la Iglesia: *“Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas” (1Co 12,28).* Pone de relieve la primacía de los apóstoles en la Iglesia sobre los demás ministerios a los que hace referencia, aunque cada uno de ellos es parte del Cuerpo de Cristo: *“¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros? ¿hacen todos milagros?” (1Co 12,29).* Por lo cual ahora para Pablo, los Apóstoles aún con su primacía, laboran junto con otros ministerios en el funcionamiento de la Iglesia. Ahora bien, cabe preguntarnos si se refiere en cuanto Apóstoles a los Doce o incluyendo en tal caso a Bernabé y Pablo, porque se infiere que Dios “puso”, en tiempo pasado, lo que quiere decir que Dios ya lo hizo y fuera de ahí no habría más (1Co 12,28); aunque el quehacer de ellos y los demás ministerios está en un presente continuo *“¿hacen todos milagros?” (1Co 12,29).* Se podría tomar en cuenta que en ese tiempo vivían todos, tanto los Doce, Bernabé y Pablo, haciendo referencia a ellos, pero no dejando la puerta abierta para otros.

En el texto siguiente podría denotarse ese cierre: *“Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios”* (1Co 15:9). Aquí precisamente se auto-presenta como el más pequeño del grupo apostólico, y que ese título de Apóstol el no lo merece por haber sido perseguidor de la Iglesia, aunque nos encontramos con el detalle, de que no fueron los Doce, ni Bernabé los que lo llamaron Pablo que significa “pequeño”, sino al parecer fue el autor de Hechos (ver el apartado 2.1 de los “nuevos apóstoles” en el análisis de Los Hechos en este trabajo), Lucas, quien al parecer era un acompañante “invisible” en los Hechos.

3. La Segunda Carta a Los Corintios

En esta Carta aparece la Palabra “apóstolos” siete veces, en seis versículos, de los cuales uno hace referencia a los Doce, otro una vez a Pablo, así mismo una vez a nuevos apóstoles distintos de los Doce, Bernabé y Pablo; tres veces donde entra un concepto referente a los falsos apóstoles y una vez refiriéndose a todos aquellos apóstoles que existían ya fueran los Doce u otros para hacer una comparación.

Tras haber pasado Pablo el invierno en Macedonia aproximadamente un año después de haber escrito 1ª a los Corintios, Pablo escribe esta Carta que está compuesta a su vez por dos Cartas la “A” del capítulo 1 al 9 de donde citaremos dos versículos y la “B” del cap. 10-13, de donde extraeremos cuatro versículos.

3.1 Los Doce

Comenzamos con el último versículo de la Carta que tiene la palabra “apóstolos” haciendo referencia a los Doce: *“Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros”* (2Co 12,12). Aquí tenemos un claro ejemplo de que el mismo Pablo haciendo referencia a la autenticidad de su apostolado ante sus rivales los falsos apóstoles. Probablemente, apela a los Doce, ya que Jesús y ellos fueron los primeros que manifestaron precisamente esas tres manifestaciones: “señales, prodigios y milagros” (Cfr. Hch 2,22; 5,12). Se toma como modelo de los Apóstoles a los Doce, porque fueron los primeros, los que el Señor Jesucristo llamó.

3.2 Pablo

Nuevamente Pablo haciendo referencia a su apostolado y sobre todo el llamado de Dios a través de Jesucristo: *“Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya”* (2Co 1,1). Toma ahora como testigo en esta ocasión a Timoteo quien ya era conocido en Corinto (1Co 4,17); a

quienes dirige su Carta y además a los santos de Acaya, región del sur y centro de Grecia, provincia romana³⁶. Hay dos destinatarios.

3.3 Más apóstoles, enviados de las Iglesias con ayuda

Aquí encontramos una referencia a que de alguna manera siguieron levantándose otro tipo de Apóstoles, distintos a los Doce, Bernabé y Pablo que hasta este momento se han podido dilucidar como Apóstoles: *“En cuanto a Tito, es mi compañero y colaborador para con vosotros; y en cuanto a nuestros hermanos, son mensajeros de las iglesias, y gloria de Cristo”* (2Co 8,23). En este versículo en el castellano, no encontramos la palabra “apóstoles” pero en el griego si se encuentra “apóstolos” y que se traduce como mensajeros. Aquí hace mención de Tito, pero no lo cataloga como Apóstol, y sí de manera anónima a otros que eran enviados de las Iglesias. Y en este versículo (2Co 8,23) que estamos analizando “son mensajeros” de las Iglesias de Macedonia desde donde se está escribiendo esta Carta. Hace mención de 2 hermanos junto con Tito a quien no nombra mensajero ni Apóstol pero a los otros dos anónimos se refiere como mensajeros (2Co 8,16-22). Parece haber una concordancia entre el antecedente del Libro de los Hechos donde envía ayuda la Iglesia de Antioquía a Judea por mano de Bernabé y Saulo (Hch 11,26-30).

3.4 Los falsos apóstoles

Pablo defendiendo su ministerio frente a la Iglesia de Corinto, hace referencia en lo que algunas traducciones mencionan como los “superapóstoles” o “grandes apóstoles”. Ya que al escribir esta parte B de la Carta hace especial señalamiento a aquellos que se hacían pasar por apóstoles y que los tenían por “grandes”: *“y pienso que en nada he sido inferior a aquellos grandes apóstoles”* (2Co 11,5). Se denota la palabra “apóstoles” en grado superlativo, una referencia irónica a los apóstoles falsos: *“Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo”* (2Co 11,13). Entonces comenzaron a entrar personas a las Iglesias como en este caso haciéndose pasar por apóstoles enseñando otro “Jesús” y desde luego con otro “evangelio”³⁷, que no era de acuerdo a lo enseñado en la doctrina apostólica determinada como sana la cual se definirá como “sana doctrina” más adelante. Probablemente como algunos astutos veían que estaban surgiendo con cierta facilidad apóstoles diferentes de los Doce, Pablo y Bernabé, era fácil también autonombrarse como tales³⁸. Fue en este tiempo que surge esa falsedad, y que desde luego les era

³⁶ Cfr. Brown, Raymond, “Segunda Carta a los Corintios”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 338.

³⁷ “Sobrepasaban el grado de autenticidad de los apóstoles. Los apóstoles falsos eran los judaizantes que habían a Corinto para predicar otro Jesús con un espíritu diferente y en un Evangelio diferente”.

Lee, Witness, “Comentario a 2 Carta a los Corintios” en *El Nuevo Testamento Versión Recobro*, Ed. Living Stream Ministry, Anaheim California 1994, pag. 807.

³⁸ “No tienen derecho legítimo al Oficio Apostólico; son engañadores”.

Swaggart, Jimmy, “Comentario 2 Carta a los Corintios” en *El Nuevo Testamento del Expositor*, Ed. Ministerio de Jimmy Swaggart, Baton Rouge LA, E.E.U.U. 2007, p. 756.

atractiva, por lo que Pablo se ve en la posición de aclarar que a esas personas les habían dado entrada teniendo como contexto que ellos no habían entrado en la obra de otro (2Co 10,16). Así mismo detalla su celo en esta perícopa (2Co 11,1-6); ellos habían sido engañados y los compara con Eva (¿sería que las mujeres tendrían parte en esta situación?). Pablo se compara con los “grandes apóstoles” en referencia, que si no era menos que ellos, entonces qué necesidad tenía la Iglesia de haberles dado entrada. Así mismo se denota que lejos de tener un interés económico, si eso hubiera sido, recibía ayuda de Macedonia y empleaba su tiempo con ellos los de Corinto (2Co 11,7-15). Para Pablo no era de maravillarse, porque así como ellos se disfrazan de apóstoles de Cristo, el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz³⁹. Al parecer aquellos falsos apóstoles, era plausible que observaran actitudes como los Doce, Pablo, y todos los demás apóstoles genuinos en parte, pero debía haber algo más allá con lo que los habían hecho creer que eran “grandes” (2Co 11,13).

En este orden de ideas, Pablo hace de su conocimiento algo de lo que se podría inferir que le daba un status especial, argumentando que no le convenía gloriarse, pero citaba sus visiones y revelaciones del Señor por lo que en una comparación real, estos falsos apóstoles quedaban muy distantes de las señales que él había vivido y de lo que él era. Pero al haber experimentado estas visiones y revelaciones, le había hecho que fuera más débil en cuanto a humildad para que reposara el poder de Cristo (2Co 12,1-10). Por ello al tener que echar mano de dar testimonio para compararse, reconoció señalando: *“Me he hecho un necio al gloriarme; vosotros me obligasteis a ello, pues yo debía ser alabado por vosotros; porque en nada he sido menos que aquellos grandes apóstoles, aunque nada soy”* (2Co 12,11). Ya que él en su amor por ellos quería reciprocidad, pero ellos eran ingratos. Y define que sólo les daba a conocer esto debido a su extravío al haber recibido a los “grandes apóstoles”, “superapóstoles” en otras versiones⁴⁰.

4. Gálatas

De las Cartas Auténticas de Pablo, a las “iglesias de Galacia”. En la antigüedad algunos comentaristas consideraban que se refiere a la región del norte que rodeaba Ancira, Pessinus y Tavium. En 1748 se propuso la “teoría gálata del sur”, en la cual Pablo habría escrito a las Iglesias de Antioquía, Iconio, Listra y Derbe, fundadas en su primer viaje misionero (Hch 13,14.51; 14,6) y

³⁹ “Se describe en duros términos a los falsos predicadores del Evangelio, que estaban extraviando a los corintios de la sincera fidelidad a Cristo (comp. con vv. 3 y 4, para ver que Pablo no se pasa de la raya en la forma que los describe aquí). “Son, dice (v. 13), falsos apóstoles, ya que están desempeñando una comisión que no han recibido del Señor, obreros fraudulentos, atareados en ganarse simpatías y dinero, en lugar de servir al Señor y edificar a los hombres por quienes Cristo murió, que se disfrazan de apóstoles de Cristo, y cambia solamente de piel, pues en su interior son lobos feroces, y sin compasión hacia el rebaño (Hch 20,29-30). Así que en realidad, son ministros de Satanás (v. 15) disfrazados de ministros de justicia” - Henry, Matthew, “ 2 Carta a los Corintios” en *Comentario Bíblico*, Ed. Clie, Barcelona 1999, p. 1602.

⁴⁰ Biblia, Dios Habla Hoy, Sociedades Bíblicas Unidas, 1994

visitadas de nuevo durante el segundo (Hch 16,1-2). Probablemente se escribió en Éfeso durante su tercer viaje misionero (Hch 18,23). Se desarrolló en el periodo de su lucha contra los judaizantes.

En esta Carta se encuentra la palabra “apóstolos” tres veces, de las cuales una se refiere a Pablo y otras dos a los Doce.

4.1 La autoridad apostólica

Pablo arguye, contra la idea que al no ser uno de los Doce, no tiene verdadera autoridad, y se presenta como en sus Epístolas como apóstol, esto nos da un tono de igualdad con los Doce y así lo veremos más adelante. El mismo se sujetó a ellos, a su autoridad por haber sido antes que Él (como lo vimos en el análisis en el apartado 2.2 al Libro de Los Hechos sobre La autoridad de los Doce y los nuevos apóstoles): *“Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos)”* (Gál 1,1). Su misión dotada de autoridad procede directamente del Señor resucitado. La palabra “apóstolos” adquiere un específico matiz cristiano de “enviado”: un representante enviado con poderes y encargado de cumplir un mandato determinado. La misión de predicar el Evangelio procede directamente de Dios y no es fruto de la delegación de hombre alguno. Así como la resurrección de Cristo se le atribuye al Padre, así mismo el llamamiento apostólico de Pablo.

4.2 La capacitación apostólica

En este apartado podemos encontrar que Pablo, al referirse en su Carta a los de la región de Galacia, hace énfasis en que el Evangelio que el ha recibido y debe anunciarlo, no lo recibió de hombre alguno (Gál 1,11-12); al haber recibido el llamamiento del Señor después de haber estado en Damasco fue a Arabia y volvió a regresar a Damasco. Este acontecimiento lo subrayamos en el Libro de los Hechos previamente analizado, donde menciona “Los Nuevos Apóstoles”. Se deduce que en Arabia recibió una revelación especial del Señor, y no se puede precisar cuanto tiempo estuvo allá⁴¹. Pablo está declarando sobre su preparación respecto al Evangelio que iba a anunciar: *“ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco”* (Gál 1,17). El hecho que Pablo era consciente que era el “menos importante” de los apóstoles, pero esto no significa que fuera un apóstol de segunda categoría. Es entonces que al volver a Damasco estuvo con los discípulos de ahí y después partió a Jerusalén donde nadie se atrevía a juntarse con él; es entonces como vimos que se entrelazan las vidas de Bernabé y Pablo, Bernabé lo presenta con los Doce pero nos da unos detalles más al respecto, al llegar: *“pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor”* (Gál 1,19). Este versículo se cita en un contexto donde él pretendía ir a ver a Pedro (Gál 1,18), y estuvo quince días con él, y no estaba nadie más allí sino Jacobo el hermano del Señor como lo acaba de describir (Gál 1,19). Se desconoce en ese momento

⁴¹ Cfr. Lee, Witness, “Comentario a Gálatas” en *El Nuevo Testamento Versión Recobro*, Ed. Living Stream Ministry, Anaheim California 1994, pag. 807.

dónde se encontraban los demás. Es probable por supuesto, que estaban realizando misiones, tal como aquellos que estaban en Judea, que eran discípulos y apóstoles, no se detalla el nombre de quienes eran, solamente se puede argüir que se trataba de miembros de los Doce.

Con esto podemos apreciar que en la Carta a los Gálatas, se hace referencia como apóstoles solamente a los Doce, a Pablo y Jacobo, ya que lo está tipificando como tal. O se puede presumir que se trata por separado, ya que se menciona a Pedro, y de los Doce que ninguno más estaba. Solamente Jacobo pero a él no se le diera el título de Apóstol. Raymond Brown comenta: “O posiblemente -excepto a Santiago-, la conjunción puede ser adversativa, “pero”, “sino” (cómo en Gál 2,16; Mt 12,4), o expresar una excepción. En el primer significado parece preferible, a Santiago se le distingue de los apóstoles; en el segundo se dice que Santiago es uno de ellos. Pero entonces no se ha de identificar con Santiago hijo de Zebedeo, ni con Santiago hijo de Alfeo, miembros de los Doce (Mc 3,17-18). Pablo lo llama “el hermano del Señor”; se le consideró como el primer “obispo” de Jerusalén (Eusebio). El “hermano”: En griego clásico y helenístico, *adelphos* significa “hermano de sangre”⁴².

5. Efesios

En el manuscrito más antiguo de Efesios (P⁴⁶), no se encuentra la frase: “en Éfeso” en 1,1. Se ha podido considerar como dirigida a los Efesios desde el siglo II porque así se vino catalogando tanto por el canon de Muratori, Ireneo y Clemente de Alejandría. Existen antiguas citas patrísticas que revelan la conciencia de que “en Efeso” estaba ausente de (Ef 1,1), con Marción, Tertuliano y Orígenes. El modo de explicar la ausencia de “en Efeso” es entender Efesios como una encíclica, una carta circular destinada a varias Iglesias de la provincia romana de Asia⁴³. La palabra “apóstolos” se encuentra cuatro veces, de las cuales una se refiere a Pablo, las otras tres a los Doce.

Esta Carta es considerada como una de las Deuteropaulinas, la cual se considera una Carta seudónima donde el remitente se presenta como Pablo, que sirvió para transmitir la autoridad y presencia del Apóstol a una generación postpaulina. Encontramos en el primer versículo la conformación de la Iglesia local para el autor de la Carta: *“Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso”* (Ef 1,1). Advertimos varios elementos en esta dirección y saludo. En primer lugar a diferencia de las otras Cartas que hemos analizado, aquí Pablo se presenta sólo, y no con otro discípulo testigo de su apostolado. Tenemos así la puntualización al llamado del Señor Jesucristo por la voluntad de Dios, como ya lo hemos comentado en el apartado anterior, (Gálatas) dirigida a los santos y fieles. Vemos dos elementos respecto a

⁴² Cfr. Brown, Raymond, “Gálatas”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 294.

⁴³ Cfr. Idem, p. 439.

los miembros de la Iglesia, se les califica de santos a lo largo de toda la Carta, y la denominación de fieles, porque son participantes de la asamblea celestial como en los capítulos subsiguientes de la Carta lo señala.

5.1 Los apóstoles ponen el fundamento

Ahora bien, en el desarrollo de la Carta encontramos un segundo texto donde se hace alusión al fundamento doctrinal: *“edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo”* (Ef 2,20). En el contexto del desarrollo de este versículo que estamos analizando, se hace referencia a la Obra de Jesucristo en la cruz (Ef 2,8-19), así mismo del Espíritu Santo (véase el apartado 1.3, “la predicación y conversión de miles” en Los Hechos de los Apóstoles de este trabajo). Sigue el mismo orden de la praxis de aquel naciente grupo, la necesidad de predicar y perseverar en la doctrina de los apóstoles (Hch 2,42), por lo cual en este versículo (Hch 2,20) al hablar de estar edificados, se hace una comparación de la Iglesia con un edificio, y se le atribuyen los cimientos, el fundamento a la doctrina enseñada por los Doce, Pablo aunque su evangelio no procedió de hombres, también el de los Doce no lo tomaron de hombres, sino que es el mismo fundamento que puso el Señor Jesucristo. Tenían bien definido el Evangelio que debían predicar y se ponía mucho cuidado en ello (Véase el apartado 2.1 de Marcos, en Funciones). Hacemos referencia a lo que se abordó en Mateo, que los Doce son figura de los doce patriarcas de las Tribus de Israel y vienen a ser los cimientos de esa nueva ciudad como lo trataremos más adelante. Tomamos dos elementos por los cuales podemos deducir que este versículo hace referencia a los Doce, la función de la doctrina que proviene de ellos, y la alusión ahora a la figura apocalíptica de los Doce cimientos que analizaremos en el último apartado de este capítulo, aquí tenemos ya una figura al respecto y nótese que tiene una connotación paulina y más adelante se desarrolla por otra escuela teológica diferente en el Apocalipsis.

Se habla del fundamento de Apóstoles y profetas. Respecto de los apóstoles se le adjudican a los Doce por las razones que hemos vertido, así mismo a los profetas que no son tema de nuestra tesis pero que nos ayudará a comprender lo que venimos analizando. Los profetas se hace con referencia al Antiguo Testamento, ahora siendo Jesucristo la Piedra Angular, es decir viene a revelar el misterio de la doctrina Veterotestamentaria (Cfr. Mc 4,11; Rom 16,25; Ef 1,9; 3,3; 1 Ped 1,10-12) y aun en el Nuevo Testamento hubo profetas con un mensaje revelado con los mismos propósitos aunado a los apóstoles (Hch 13,1-3). Es entonces en el Nuevo Testamento que a los Apóstoles se les confiere la revelación dándole, con ello prioridad a la doctrina apostólica que es el Evangelio. Por ello al mencionar apóstoles y profetas, no pareciera tener un orden cronológico, y es porque se entiende que lo completo es el mensaje apostólico. De la misma manera el siguiente texto nos señala que el *“misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu”* (Ef 3,5). El texto está hablando en tiempo presente, por lo cual deducimos que lo hace el autor para recordar el sólido cimiento sobre el que está edificada la Iglesia y con ello también

la vigencia del mensaje, por lo que se convalida lo dicho por El Señor Jesucristo (Cfr. Mt 24,35; Mc 13,31; Lc 21,33). Los apóstoles son quienes pusieron el fundamento para edificar, hubo distintas comunidades que partieron de los Doce y aún de otros más como en el caso de Pablo (1Co 3,10) pero en todos el fundamento es Jesucristo (1Co 3,11). Existen dos ejemplos claros de ser profetas, maestros y luego Apóstoles y es el caso de Bernabé y Pablo (Ver el apartado 2.2 del Libro de los Hechos y los nuevos apóstoles). Otro ejemplo de quien se menciona como profeta y más adelante se deduce como apóstol es el caso de Silvano, Silas (Hch 15,32). (Ver el apartado 8 más adelante, sobre la Primera Carta a los Tesalonicenses). Es entonces que se toma como un fundamento apostólico y profético el acuerdo de Jerusalén que hemos ya analizado.

5.2 Los apóstoles, líderes de las Iglesias

En el desarrollo de la Carta a los Efesios, nos encontramos con otro versículo que a diferencia de los otros dos que hemos analizado, hace mención no solamente a los apóstoles y profetas, sino también a los evangelistas, pastores y maestros: *“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros”* (Ef 4,11). Hablando en un contexto respecto a la ascensión de Cristo y haber dado dones a los hombres como funciones eclesiales. Entre ellos en primer lugar se hace en referencia a los apóstoles, que juntamente con los profetas como lo hemos analizado son quienes en Cristo tienen el fundamento doctrinal en el cual se edifica la Iglesia. Los otros ministerios los encontramos ya en otros libros que anteriormente hemos tratado con excepción del pastor. El caso de los profetas la primera vez que se mencionan en el Nuevo Testamento en relación como un ministerio vigente y activo fue en (Hch 11,27; 13,1). Los evangelistas en el Libro de los Hechos como en el caso de Felipe que hemos comentado (ver apartado 1.3 en el Libro de los Hechos, dispersión y evangelización). Tocante a los pastores es el único versículo que lo menciona como una función eclesiástica. Hay quienes argumentan que son un ministerio que se desarrollaba ya en los tiempos del autor a finales del siglo I, y hay quienes creen que los evangelistas y pastores reemplazaron a los apóstoles, profetas y doctores⁴⁴. Por último es precisamente el maestro (doctor), quien aparece junto con profetas en el llamado de Bernabé y Saulo (Hch 13,1), y en tercer lugar ya con los Apóstoles y profetas (1Co 12,28); de esta manera, este ministerio ha estado presente desde los tiempos de los Hechos y se sigue tomando en consideración junto a los Apóstoles. Por la primacía que tiene el ministerio Apostólico hay quienes consideran que los Apóstoles pueden “desempeñar en todas la vocaciones”⁴⁵.

⁴⁴ Cfr. Ef. 4.11, donde “evangelistas y pastores” son probablemente una inserción de fines del siglo I, época en que los evangelistas y pastores reemplazaron a los apóstoles, profetas y doctores. Nota 5. A. Lemaire, *Les Ministères* (1971) 107; p. 62.

⁴⁵ Cfr. Swaggart, Jimmy, “Comentario de Efesios” en *El Nuevo Testamento del Expositor*, Ed. Ministerio de Jimmy Swaggart, Baton Rouge LA, E.E.U.U. 2007, p. 796.

En esta Epístola se concluye que los Apóstoles son Los Doce, Pablo y aún lo serían otros más, pero siempre y cuando se fundamenten en la doctrina dada por El Señor Jesucristo. Su llamamiento es hecho por Dios.

6. Filipenses

En esta Carta, que representa una combinación de dos o tres cartas originalmente separadas. Policarpo, un autor del siglo II, menciona en efecto “las Cartas” que Pablo escribió a los Filipenses. La Carta A (Flp 4,10-20), donde los filipenses han enviado dinero a Pablo, que está en la cárcel, por medio de uno de ellos, Epafrodito, representa la inmediata acción de agradecimiento de Pablo por esa ayuda. La Carta B (Flp 1,1-3,1^a; 4,4-7.21-23), esta Carta se escribió unas semanas después de la Carta A. Epafrodito había caído enfermo, pero ya estaba preparado y deseoso de volver a Filipos⁴⁶.

6.1 El apóstol, un mensajero

En esta Carta se encuentra la palabra “apóstolos” una vez haciendo referencia a un mensajero. Pablo quería enviar a Timoteo a Filipos, y aún el mismo quería estar con ellos, pero envió a Epafrodito, quien había enfermado y se había angustiado que habían sabido que enfermó: *“Mas tuve por necesario enviaros a Epafrodito, mi hermano y colaborador y compañero de milicia, vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades”* (Flp 2,25). Aquí podemos ver que para Pablo Epafrodito tenía un gran valor. En el texto nos señala en primer lugar la identidad que éste tenía con Pablo: antes que nada era su hermano, se entiende coparticipes de la misma fe en el Señor Jesucristo. En segundo lugar: Colaborador, era alguien que tomaba parte en el ministerio de Pablo y en tercer lugar: un compañero de milicia, Pablo tomaba la causa de Cristo en analogía con la milicia, ser soldados, parte de un ejército (Cfr. 2 Ti 2,3-4; 2Co 10,4; 1 Ti 1,18; Flm 1,2).

Por parte de la Iglesia de Filipos Pablo hace referencia a Epafrodito en dos áreas donde entra el análisis que estamos detallando, era su mensajero de los Filipenses para con Pablo, quien le llevaba los mensajes de parte de la Iglesia y además a través de él, le proporcionaban apoyo económico para sus necesidades. Epafrodito era un Apóstol designado por una Iglesia para enviar apoyo, y se hace referencia a él por su nombre, a diferencia de otros que aparecen de manera anónima (Ver apartado de la 2 Cor. Más Apóstoles Enviados de las Iglesias con Ayuda).

⁴⁶ Cfr. Brown, Raymond, “Filipenses”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 305.

7. Colosenses

Esta Carta se considera como Deuteropaulina, es decir, pseudoepígrafa. Los lenguajes que en ella se detallan difieren de aquellas que son consideradas como las Cartas Auténticas de Pablo (Rom, Gál etc.). Además existe la posibilidad que sea dependiente de la Carta a los Efesios. Se considera que esta Carta se escribe para corregir los errores que estaban atravesando, habían adversarios que estaban desencaminando a la comunidad de Colosas. Según la Carta la falsa doctrina son especulaciones y engaños.

7.1 Los apóstoles corrigen la doctrina

La presente Epístola a los Colosenses nos presenta en una ocasión solamente la palabra “apóstolos” respecto de Pablo en el inicio: *“Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo”* (Col 1,1). La Carta tiene como propósito corregir la falsa doctrina, se presenta con la autoridad de la condición apostólica. Como en otras ocasiones Pablo, (aunque como hemos dicho hay la posibilidad de que sea de otro autor que escribiera en su nombre) se presenta como el Apóstol de Jesucristo, aquel que fue llamado por Jesús camino a Damasco y esto realizado por la voluntad de Dios. Nos presenta aquí como en otras Cartas a uno de sus discípulos en este caso a Timoteo.

8. Primera Carta a los Tesalonicenses

Pablo, Silvano y Timoteo llegaron a Tesalónica durante el segundo viaje misionero, tras haber sido expulsados de Filipos. Según Lucas, la oposición judía le siguió a Pablo hasta Berea. Sin compañeros Pablo escapó a Atenas (Hch 17,10-15). Silvano y Timoteo se reunieron allí mas tarde con Pablo, quien anhelaba visitar de nuevo a los tesalonicenses. Ante la imposibilidad de hacerlo, Pablo envió a Timoteo en su lugar (1Tes 2,17-3,3). Pablo siguió su viaje hacia Corinto, donde finalmente se le unió Timoteo⁴⁷.

Esta Carta que fue el primer Libro que se escribió del Nuevo Testamento contiene en una ocasión la palabra “apóstolos” y hace referencia a Pablo y otros Apóstoles como lo son Silvano y Timoteo (1Tes 1,1). Respecto de Silvano se considera la posibilidad de que se trata de Silas, quien lo acompañara enviado por la Iglesia de Jerusalén para llevar la Carta de los acuerdos sobre la doctrina que debían observar los gentiles (Ver el apartado de Los Hechos, La Autoridad de los Doce y los Nuevos Apóstoles). Pablo hace referencia a él y los otros dos, Silvano su colaborador y su hijo espiritual Timoteo (1Ti 1,18) con los cuales él destaca esta Epístola. En este versículo encontramos el señalamiento como Apóstoles: *“ni buscamos gloria de los hombres; ni de vosotros, ni de otros, aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo”* (1Tes 2,6). Pablo, Apóstol de Jesucristo, no de hombres. Silvano, enviado de la Iglesia de Jerusalén aunque intervino el

⁴⁷ Cfr. Brown, Raymond, “1ª Tesalonicenses”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 279.

Espíritu Santo en cuanto a la resolución del contenido de la Carta que portaban (Hch 15,28), no se dice que lo hubiera escogido como mensajero, por lo cual era un enviado de la Iglesia y Timoteo, enviado de Pablo a distintas encomiendas, aquí se tipifica como Apóstol que significa: enviado.

9. Primera Carta a Timoteo

Esta Carta forma parte de las denominadas “Cartas Pastorales”, dirigida a los “pastores” de comunidades cristianas y se ocupan de la vida y costumbres de la Iglesia. Su destinatario aparente en este caso, Timoteo, fue uno de los más estrechos colaboradores de Pablo. Timoteo desempeñó la función de representante de Pablo en misiones a Tesalónica (1Tes 3,2.6), Corinto (1Co 4,17; 16,10-11) y probablemente también en Filipos (Flp 2,19-23)⁴⁸. Aunque escritas por otra persona bajo el nombre de Pablo, las pastorales no son “falsificaciones”. Dentro de la tradición filosófica grecorromana, la redacción de epístolas seudónimas era una tradición de mucha raigambre. Con ella el autor intentaba extender el pensamiento de su maestro intelectual a los problemas de una época posterior. Estas cartas se escriben con la finalidad de contrarrestar a adversarios de la Iglesia que se daba a sí mismo el nombre de “maestros de la Ley” (1Ti1,7), el autor de las pastorales les atacaba como instigadores de “disputas legales” (Tit 3,9) y defensores de mandamientos de hombres (Tit 1,14). También estaban interesados en “fábulas Judaicas” (Tit 1,14; véase 1Ti 1,4). Esto rasgos apuntan a una forma aberrante de cristianismo judío y hay otros elementos que no se ajustan a esa forma imagen: el fomento de un ascetismo extremista que se oponía al matrimonio y exigía la abstinencia de alimentos (1Ti 4,3-5) así como un interés por las genealogías (Tit 3,9). Dado que tales inquietudes se encuentran en el gnosticismo del siglo II, algunos piensan que el autor de las pastorales estaba luchando contra algún tipo de cristianismo judío de tendencia gnóstica⁴⁹.

En esta Carta la palabra “apóstolos” se encuentra dos veces, las cuales hacen referencia a Pablo como Apóstol.

9.1 El apóstol y el orden en las Iglesias

La autoridad apostólica de Pablo tenía gran peso dentro de sus comunidades, por ello al escribir el autor la Primera a Timoteo, apela a su autoridad: “*Pablo, apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo nuestra esperanza*” (1Ti 1,1). La autoridad paulina se centra en el llamado del Señor Jesucristo y por lo tanto de Dios, por lo que estas palabras debían de ser consideradas como doctrina apostólica en el tiempo de su declaración. El contenido de la Carta puntualiza el encargo del Apóstol a sus discípulos para que ellos pusieran orden en las Iglesias y definieran el perfil que aquellos que iban a gobernarlas debían tener. Además hace énfasis en cuanto a

⁴⁸ Cfr. Brown, Raymond, “Las Cartas Pastorales”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 450.

⁴⁹ Cfr. Idem, p 452.

los ataques a la Iglesia por quienes decían ser creyentes y pretendían insertar sus doctrinas en las Iglesias, cosa que ya el mismo Pablo había vivido como en el caso de su Segunda Carta a los Corintios con los falsos apóstoles (Ver el apartado 3.4 en 2ª Corintios y los falsos apóstoles).

9.2 Los apóstoles, un medio de alcance para todos los hombres

Se pide que se hagan peticiones por todos los hombres, ya que El Señor Jesucristo es el Único mediador entre Dios y los hombres. La salvación es para todos los hombres incluyendo a los gentiles por lo cual se hace énfasis en ese llamamiento de Pablo: *“Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad”* (1Ti 2,7). En este versículo se desarrollan tres puntos en relación de Pablo con los gentiles (Hch 17,18; 2Tim 1,11). 1. Fue constituido predicador, el tomó el compromiso de ser el instrumento por medio del cual se le diera a conocer el misterio del Evangelio a todos aquellos considerados gentiles. 2. Apóstol. Sobre este tenor, el tenía la firme convicción de su llamado, no sólo a anunciar el Evangelio, sino también a edificar la Iglesia del Señor. El apóstol como hemos visto tiene el fundamento doctrinal, lo pone y edifica (Cfr. 1Co 3,10-11; Ef 2,20). 3. Maestro. Recordemos que Pablo estando en la Iglesia de Antioquía antes que le fuera hecho el llamado a salir a su primer viaje misionero se encontraba en el grupo que eran profetas y maestros (Ver apartado 2 del Libro de los Hechos y los nuevos apóstoles). Respecto al señalamiento que se hace que “dice la verdad y no miente”, hace referencia al papel esencial de Pablo en el plan de salvación de Dios (Tit 1,3; 2 Tim 1,11), queda recalcado en el texto mediante esa fórmula de aseveración sacada de la Carta a los Romanos (Rom 9,1). Ahora bien, esto se realiza con dos características especiales a subrayar, primera: En fe, se puede advertir que se trataba de compartir la misma doctrina que contenía los preceptos de fe y segundo la verdad, no había otro evangelio, no había otra verdad a la que pudieran allegarse, tanto para judíos y gentiles el fundamento era El Señor Jesucristo.

10. Segunda Carta a Timoteo

Esta Epístola, que forma parte de las Cartas Pastorales, propone a Pablo como modelo para todos los maestros que intentaban transmitir la tradición paulina⁵⁰. Encontramos la palabra “apóstolos” dos veces, las cuales se refieren al Apóstol Pablo.

Tal como se ha comentado en el apartado anterior, la Carta se escribió con el seudónimo de Pablo, apelando a su autoridad y así enfrentar los problemas que se habían suscitado en tiempos del autor. Así el inicio se redacta de manera similar a la Primera Carta:

⁵⁰ Cfr. Idem, p. 453.

10.1 Los apóstoles caminan en la promesa de la vida

“Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús” (2Tim 1,1). En este versículo encontramos el papel de Pablo como emisario de Cristo. Los elementos de autoridad conocidos a los que apela el autor, lo hace en nombre de Pablo quien fuera Apóstol de Jesucristo con ese llamado de Dios, agregando otro elemento respecto de “según la promesa de la vida...” no siendo cualquier vida, sino la que se encuentra dentro de la comunidad cristiana. Tenemos también el siguiente versículo en referencia a su constitución y llamado que se produce en un contexto diferente al de la Primera a Timoteo, donde en esa Carta se encuentra hablando del sacrificio de Cristo para que ningún hombre se pierda, sino con la finalidad que todos se salven, incluyendo los gentiles. Esta Carta se hace con el contexto sobre el llamamiento de Timoteo a quien instaba a avivar el fuego de Dios en su vida, ser valiente y no avergonzarse tanto del Señor Jesucristo ni de las prisiones de Pablo (2Tim 1,6-10). Hace referencia al Evangelio: *“del cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles”* (2Tim 1,11). Pablo ministro del Evangelio, el cual a sí mismo se le consideraba un predicador, anunciador del Evangelio dando acceso a todos los gentiles, que sin Cristo no podían ser salvos. Pablo era encargado de dar a conocer esas Buenas Nuevas para los gentiles, estaba convencido del llamado del Señor y era enviado con un propósito específico, poner el fundamento doctrinal de Jesucristo y edificar la Iglesia con las enseñanzas que él como maestro les compartía. Recordemos que él se encontraba entre un grupo de profetas y maestros (Hch 13.1), y en ningún texto se refiere a sí mismo, ni otro autor a que Pablo aparte de Apóstol fuera un profeta, pero sí un maestro como se destaca este texto de (2Tim 1,11).

11. Tito

En esta Carta que forma parte de las Pastorales, y en este caso se ha puesto en orden de aparición en la Biblia que estamos usando (RV 1960). Pero de manera técnica se encuentra Tito al principio de las pastorales, ya que su saludo que es largo servía de introducción a las pastorales en conjunto y no sólo a Tito. Las numerosas referencias biográficas a Pablo encontradas en las Pastorales han llevado a algunos a suponer que estas Cartas contienen secciones sacadas de Cartas de Pablo perdidas en la actualidad (la llamada hipótesis de los fragmentos)⁵¹. El interés del autor era elaborar una imagen de Pablo teológicamente útil, y para ello empleó las tradiciones Biográficas que poseía fueran históricamente exactas o no. Dado que la biografía está constantemente al servicio de fines teológicos, y no históricos, es difícil evaluar el valor histórico proporcionado en las Pastorales. Parte de ella tal vez contenga recuerdos auténticos de las actividades de Pablo.

⁵¹ Cfr. Idem, p. 453.

11.1 El apóstol es un siervo antes que nada

En esta Epístola se encuentra la palabra “apóstolos” una sola vez al inicio en el saludo: “*Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad*” (Tit. 1,1). Aquí se hace mención con prioridad a su calidad de siervo antes que de apóstol. El Espíritu Santo lo quería de este modo; si el hombre no puede ser un verdadero siervo, el no puede ser un verdadero apóstol; aquellos que tienen la vocación de “apóstol” sirvan como los líderes de facto en virtud del mensaje que predicán, que para Pablo era el mensaje de la gracia⁵². Aquí se presenta como siervo de Dios, a diferencia de siervo de Jesucristo como se describe en Romanos y Filipenses. Señala que es conforme a “la fe”, en referencia a la Cruz como el fundamento en el cual todas las otras doctrinas están edificadas⁵³. La enseñanza de Pablo se sitúa en continuidad de los elegidos de Dios, la Iglesia cristiana⁵⁴. “Los escogidos de Dios” Se refiere a la Iglesia, la cual se considera ahora el pueblo escogido a través del Señor Jesucristo (Ef 1,4). “El conocimiento de la verdad”, la fórmula de las Pastorales que hace referencia a la verdad revelada por Dios (1 Tim 2,4; 2 Tim 2,25; 3,7). Tal conocimiento se opone al conocimiento enseñado por los falsos maestros. “Según la piedad”: Una conducta correcta respecto a Dios y la sociedad humana, una exigencia esencial de la revelación de Dios⁵⁵. Entendemos entonces que en la Carta que estamos analizando la presentación de Pablo se respalda con toda la autoridad que se viene desarrollando en la vida de la Iglesia misma. Con esto se pretende que quienes han de recibir este mensaje lo tomen para su mejor edificación.

Conclusión de la Obra paulina

Concluimos fundamentalmente en la Obra Paulina respecto a los apóstoles, lo siguiente:

1. Son enviados por los Apóstoles (Hch 9,30; 1Co 4,17). Por el Espíritu Santo (Hch 13,1-3) y por las Iglesias (Flp 2,25).
2. Son quienes ponen el fundamento en la Iglesia, es decir son portadores de la doctrina de Jesucristo y poniendo el fundamento es entonces que se sigue edificando la Iglesia en los preceptos que ellos tienen (1Co 3,10-11).
3. Los apóstoles funcionan junto a otros ministerios como los profetas, evangelistas, pastores y maestros (Cfr. 1Co 12,28; Ef 4,11)

⁵² Cfr. Swaggart, Jimmy, “Comentario a Tito” en *El Nuevo Testamento del Expositor*, Ed. Ministerio de Jimmy Swaggart, Baton Rouge LA, E.E.U.U. 2007, p. 885.

⁵³ Cfr. Idem, 885.

⁵⁴ Cfr. Brown, Raymond, “Las Cartas Pastorales”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 454.

⁵⁵ Cfr. Brown, Raymond, “Las Cartas Pastorales”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 454.

4. Son la autoridad, son los líderes de facto en la Iglesia, aún no estando presentes en las comunidades, éstas se apegan a lo que los Apóstoles dispensan en cuanto a la doctrina y gobierno de las mismas (1Co 12,28).

5. El sello del apostolado son las mismas Iglesias que fueron fundadas por el apóstol (Ver el apartado 2.2 de 1 de Corintios, “Pablo apóstol”) de tal manera que si no ha fundado Iglesias no es Apóstol.

6. Los falsos apóstoles son aquellos que no se conforman de acuerdo a las señales bíblicas, sino que pretenden una mayor grandeza o espectacularidad (2Co 11,13).

7. Para Pablo, los apóstoles son tanto los Doce, él mismo, Silas y otros más que se fueron levantando en la medida de la necesidad de enviados a las diferentes áreas donde el Evangelio se extendía (Gál 1,17-19).

8. Frente a las asechanzas de los falsos ministros, los apóstoles a través de sus Cartas le dan a la comunidad o al individuo responsable las herramientas para enfrentar los retos que surgen dentro de las Iglesias (Las Cartas Pastorales).

9. El Apóstol es un siervo antes que apóstol (Ver el apartado 11.1 de Tito, “el Apóstol es un Siervo antes que nada”).

En la Obra Paulina los apóstoles interactúan constantemente en las Iglesias que ellos han fundado, constantemente deben velar por el orden y la sana enseñanza. Así mismo no solamente como hemos dicho son primeramente siervos y luego apóstoles, han tenido como en el caso de Pablo y Silas su calidad de profetas y maestros.

d) Los Apóstoles en Las Cartas Universales

1. Hebreos

Este Libro es de un autor desconocido. A excepción de la 1ª de Juan, es la única Epístola del Nuevo Testamento que comienza sin un saludo que mencione el nombre de su autor. Su atribución a Pablo se dio desde el siglo II en la Iglesia de Alejandría. Eusebio decía que Clemente la aceptaba como Obra de Pablo quien seguía la opinión de Panteno. Clemente creía que Pablo la había escrito en hebreo para hebreos y Lucas la había traducido al griego. Orígenes aceptaba su autoría paulina en un sentido amplio ya que tenía semejanzas de estilo con los escritos paulinos, que eran las ideas de Pablo pero con la configuración literaria de otro que quería recordar las enseñanzas del apóstol. Los principales argumentos son las diferencias de vocabulario y estilo respecto a los de Pablo.

La demostración de que el culto de la antigua alianza ha sido sustituido por el sacrificio de Jesús va unida a la exhortación a no abandonar la fe cristiana. Esto hace razonable la suposición de que la Epístola iba dirigida a cristianos judíos, aunque muchos especialistas proponen a un grupo cristiano gentil. Se ha dado la hipótesis que iba destinada, por una parte, a un grupo de judíos que habían roto con el judaísmo ortodoxo, pero no estaban convencidos que Jesús era el Mesías. Por otra parte se puede suponer que los destinatarios eran cristianos gentiles que tenían atracción por el culto sacrificial del Antiguo Testamento⁵⁶. Esta Carta posiblemente fue escrita en Roma por los saludos enviados a los lectores de Italia (Heb 13,24).

1.1 Jesucristo Apóstol

En esta Epístola la palabra “apóstolos” aparece una sola vez, ahora rompiendo todos los esquemas anteriores y por única vez en todo el Nuevo Testamento en referencia al Señor Jesucristo, por lo que el texto destaca varios elementos a considerar: *“Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús”* (Heb 3,1). Respecto a los “hermanos Santos participantes del llamamiento celestial”: Son los cristianos “santos”, ser santo es ser separado para Dios con un propósito definido⁵⁷, los consagrados por Jesús; y “hermanos” debido a la relación con Él, todos los creyentes⁵⁸. “Los participantes del llamamiento celestial”: Están llamados a seguirle hasta el santuario celestial donde

⁵⁶ Brown, Raymond, “Hebreos”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 492-494.

⁵⁷ Cfr. Lee, Witness, “Comentario a Hebreos” en *El Nuevo Testamento Versión Recobro*, Ed. Living Stream Ministry, Anaheim California 1994, p. 1059.

⁵⁸ Cfr. Swaggart, Jimmy, “Comentario a Los Hebreos” en *El Nuevo Testamento del Expositor*, Ed. Ministerio de Jimmy Swaggart, Baton Rouge LA, E.E.U.U. 2007, p. 900.

desempeña ahora la función de Sumo Sacerdote a favor de ellos⁵⁹. La idea principal de este Libro esta centrada en la naturaleza celestial de las cosas positivas, Cristo está en los cielos, traspasó los cielos, nos revela el llamamiento celestial, llegó a ser más sublime que los cielos (Heb 1,3; 4,14; 6,4; 7,26). La Epístola hace énfasis en las cosas celestiales, en la patria celestial y que estamos inscritos en los cielos (Heb 8,5; 12,22.25). Les llama a “considerar”, deben de poner constantemente su mirada en Él, deben ponderar en su mente⁶⁰, “al Apóstol”: Aquel que nos fue enviado de Dios y con Dios (Jn 6,46; 8,16.29). Él fue enviado por Dios como su Palabra definitiva a los seres humanos (Heb 1,2) El Gran Enviado del Padre⁶¹. Cristo, como el Apóstol, vino a nosotros con Dios para compartir a Dios con nosotros a fin de que pudiéramos participar de Su vida, naturaleza y plenitud divinas. Es tipificado por Moisés quien vino a servir a la casa de Dios. “Y Sumo Sacerdote”: Se le atribuye no un sacerdocio del orden de Aarón, sino de Melquisedec (Heb 7,11.15.17.21). Entre los judíos, el Sumo Sacerdote también fue considerado como el apóstol de Dios; en consecuencia ahora se comparan a los dos Apóstoles, el Sumo Sacerdote de Israel y Cristo Jesús⁶². Puesto que el interés del autor se centra principalmente en la Obra de Jesús como sacerdote y no en su enseñanza, a lo que se refiere principalmente es a la palabra-acontecimiento⁶³. “De nuestra profesión”, al que confesamos, “de nuestra confesión”: probablemente se refiere a un reconocimiento bautismal de Jesús como Hijo de Dios (nótese el tono bautismal del contexto). Su enseñanza sobre Jesús como “Apóstol y Sumo Sacerdote”, pretende ser una interpretación nueva de lo que los cristianos han confesado en su bautismo⁶⁴. Lo que el autor sagrado da a entender en la frase final es que “la comunidad de fe en Cristo Jesús, a quien tenemos por Hijo de Dios, Revelador y Santificador, Pontífice de nuestra salvación es también causa de la identidad de sentir, a saber, es causa de nuestra confesión al unísono y de la proclamación concorde de la expresión religiosa comunitaria”⁶⁵.

2. Primera Carta del Apóstol Pedro

Esta Carta se atribuye a una “escuela” petrina o es una obra puramente seudónima por cinco aspectos: 1. El estilo del griego y las citas de la LXX no pueden proceder de Pedro. 2. Se da una fuerte dependencia respecto a los escritos paulinos. 3. Es poco probable que Pedro conociera a la personas de Asia Menor a las que se dirige la Epístola. 4. En tiempos de Pedro la Iglesia no estaba sometida a una persecución estatal de ámbito universal. 5. Las Iglesias a las que

⁵⁹ Cfr. Brown, Raymond, “Hebreos”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 501.

⁶⁰ Cfr. Henry, Matthew, “Hebreos” en *Comentario Bíblico*, Ed. Clie, Barcelona 1999, p. 1794.

⁶¹ Cfr. Idem, p. 1794.

⁶² Cfr. Swaggart, Jimmy, “Comentario a Los Hebreos” en *El Nuevo Testamento del Expositor*, Ed. Ministerio de Jimmy Swaggart, Baton Rouge LA, E.E.U.U. 2007, p. 900.

⁶³ Cfr. Brown, Raymond, “Hebreos”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 501.

⁶⁴ Cfr. Idem, p. 501.

⁶⁵ Henry, Matthew, “Hebreos” en *Comentario Bíblico*, Ed. Clie, Barcelona 1999, p. 1794.

fue enviada 1Pe no existían, se dice, en tiempos de Pedro. Es un documento pastoral. Al hincapié en la dignidad de la vocación cristiana⁶⁶.

Esta Epístola contiene solamente una vez la palabra “apóstolos” y es en referencia al apóstol Pedro.

Veamos lo que dice el texto: *“Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia”* (1Ped 1,1). “Pedro apóstol”, Encontramos aquí la referencia al nombre de un apóstol principal entre los Doce al cual consideran autoridad, haciéndolo con una fórmula inicial corriente en la correspondencia oficial judía: Su posición central en la Iglesia primitiva queda reflejada en los Evangelios (Mt 10,2; Mc 3,16; Lc 22,32; Jn 21,15-19). El autor humano de la Epístola se llama así mismo Pedro (que significa “piedra”; en arameo Kefhas), tenía sin duda en mente el significado de su nombre al hablar de las piedras espirituales (1Ped 2,5)⁶⁷. El nombre de Pedro denota al hombre regenerado y espiritual; mientras que el nombre “Simón” denota al hombre natural por nacimiento (Mt 16,17-18)⁶⁸. Apóstol a los judíos (Gál 2,8). Se dirige a los “expatriados”, elegidos extranjeros (1 Ped 2,11), designa a los cristianos como una clase social inferior, sin derechos ciudadanos. Hablando con propiedad, en este Libro se refiere a los creyentes judíos que eran peregrinos y extranjeros y que estaban dispersos por el mundo gentil (2Ped 11-12). El principio de ser peregrinos podría aplicarse a todos los creyentes, judíos y gentiles, porque todos ellos son viajeros celestiales que andan caminando como extranjeros en la tierra. Estos peregrinos son los elegidos de Dios, escogidos por El de entre el linaje humano, de entre todas las naciones (Ap 5,9-10) según Su presciencia (1Ped 1,2). Forasteros para Pedro porque él no los había conocido antes⁶⁹. De la “dispersión”, denota a los grupos helenísticos que vivían fuera de la tierra santa; se aplicaba a los cristianos, en este caso a comunidades cristianas mayoritariamente gentiles. “El Ponto, Galacia, Asia, Bitinia”. El Ponto y Bitinia constituían dos provincias romanas, o nombres de regiones anteriores.

3. Segunda Carta del Apóstol Pedro

Esta Epístola fue el Libro más tardío de incorporarse al Canon Bíblico; al igual que la Primera Carta de Pedro se considera seudónima por las siguientes razones: a) Incorpora contenido de la Carta de Judas, lo cual debilita cualquier pretensión de autenticidad; b) alude a una “recopilación” de las Cartas de Pablo (2Ped 3,15-16) que no existió hasta finales de siglo, como muy pronto; c) hace

⁶⁶ Cfr. Brown, Raymond, “1ª de Pedro”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, pp. 467-468.

⁶⁷ Cfr. Henry, Matthew, “1ª de Pedro”, en *Comentario Bíblico*, Ed. Clie, Barcelona 1999, p. 1843.

⁶⁸ Cfr. Lee, Witness, “Comentario a 1ª de Pedro”, en *El Nuevo Testamento Versión Recobro*, Ed. Living Stream Ministry, Anaheim California 1994, p. 1059.

⁶⁹ Cfr. Swaggart, Jimmy, “Comentario a la 1ª de Pedro” en *El Nuevo Testamento del Expositor*, Ed. Ministerio de Jimmy Swaggart, Baton Rouge LA, E.E.U.U. 2007, p. 900.

referencia a “vuestros apóstoles” (2Ped 3,2), lo cual hace pensar que no pertenecía a ese grupo anterior; d) la Carta se apoya en un amplio abanico de tradiciones acerca de Pedro que proceden de corrientes muy distintas de tradición, lo cual supone una ulterior valoración sintética de esos materiales. No va dirigida a ninguna Iglesia local; más bien “Pedro” escribe ateniéndose a la interpretación que hacía cada vez más de él como autoridad. Escrita probablemente hacia finales del siglo I, 2Ped es una Carta Universal, que confirma la doctrina tradicional para todas las Iglesias de todos los lugares y todas las épocas. La carta está escrita a una Iglesia pluralista de judeocristianos y convertidos griegos⁷⁰.

En esta Carta se encuentra la palabra “apóstolos” dos veces, de las cuales una se refiere a Pedro y otra a los Apóstoles en general, tanto los Doce, Pablo y otros que hayan surgido.

En el primer versículo que estamos analizando se desarrolla como sigue: “*Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra*” (2Ped 1,1). El autor se presenta con los dos nombres que se le atribuyen a este personaje, Simón que era su nombre antiguo y Pedro que le fue puesto por El Señor Jesucristo. A diferencia de 1Ped el Apóstol se presenta a sí mismo con los nombres de Simón (o, Simeón, según otros MSS) que era su nombre judío del hebreo “Shimeón” y Pedro que fue el sobrenombre que Jesús le impuso⁷¹. Aquí ambos nombres están combinados en uno sólo, lo cual significa que el viejo hombre, Simón, había llegado a ser el nuevo hombre, Pedro⁷².

3.1 El apóstol nunca pierde su calidad de siervo

“Siervo y Apóstol”, en la tradición hebrea designa a un representante legítimo y obediente de Dios⁷³. La palabra “siervo” es colocada primero, no se puede ser un verdadero apóstol si antes no es un servidor (Ver el análisis en el apartado 1.1 a la Carta a los Romanos en Pablo Apóstol). Esclavo sinónimo de siervo, indica la sumisión de Pedro al Señor y apóstol la comisión que El Señor le dio⁷⁴.

“A los que habéis alcanzado”. No se identifica a los destinatarios expresamente, rasgo insólito entre las Cartas del NT, lo cual da un tono de universalidad e insinúa que los contenidos de la Carta van dirigidos a todos los cristianos que poseen la fe normal⁷⁵. Esto implica que “todas las cosas que

⁷⁰ Cfr. Brown, Raymond, “2ª de Pedro”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, pp. 467-468.

⁷¹ Cfr. Henry, Matthew, “2ª de Pedro”, en *Comentario Bíblico*, Ed. Clie, Barcelona 1999, p. 1861.

⁷² Cfr. Lee, Witness, “Comentario a 1ª de Pedro”, en *El Nuevo Testamento Versión Recobro*, Ed. Living Stream Ministry, Anaheim California 1994, p. 1059.

⁷³ Cfr. Brown, Raymond, “2ª de Pedro”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 636.

⁷⁴ Cfr. Lee, Witness, “Comentario a 2ª de Pedro”, en *El Nuevo Testamento Versión Recobro*, Ed. Living Stream Ministry, Anaheim California 1994, p. 1059.

⁷⁵ Cfr. Brown, Raymond, “2ª de Pedro”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 636.

pertenecen a la vida y a la piedad” (2Ped 1,3) constituyen la verdadera herencia que Dios da a los creyentes en el Nuevo Testamento; entre ellas se incluye la naturaleza divina (2Ped 1,4) de la que participan los creyentes por medio de la fe⁷⁶. *“Por la justicia de nuestro Dios”*. Nuestro Dios es justo, mediante su justicia, Él asignó la fe preciosa equitativamente a todos los que creen en Cristo, tanto judíos como gentiles, sin acepción de personas⁷⁷. *“Salvador Jesucristo”*. En los tiempos de Pedro, esto designaba a los creyentes de Cristo y los separaba de los judíos. Se apartaban de los romanos, quienes tampoco creían que Jesucristo era Dios, sino que el César era su dios. *“Una fe igualmente preciosa que la nuestra”*. Tal fe es asignada a todos los que han creído, y es igualmente preciosa para todos los que la han recibido⁷⁸. Expresa la fe por la cual los gentiles ya pueden ser salvos tal como los judíos, de hecho llegan por el mismo camino⁷⁹.

3.2 Los apóstoles dan mandamientos

Así mismo tenemos el otro versículo que nos señala lo siguiente: *“para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles”* (2Ped 3,2). Aquí se encuentran dos ingredientes que van de la mano y que son la unificación, y se considera es la bisagra la cual unifica lo que hemos tratado respecto del fundamento de apóstoles y profetas (Ver el apartado en la Carta a los Efesios, “Los apóstoles son los que ponen el fundamento”), tenemos la referencia a la unidad de la doctrina Veterotestamentaria y Neotestamentaria.

Por una parte hacer memoria de las palabras del Antiguo Testamento dadas por los profetas, que precisamente menciona con énfasis que ninguna profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron (2Ped 1,21-22); y del mandamiento dado por los apóstoles, aquí encontramos dos términos que se unen: hacer memoria de las palabras de los profetas del Antiguo Testamento y del mandamiento de los apóstoles se sobreentiende del Nuevo Testamento. Palabras y mandamiento, es decir, atiende de manera directa a la revelación que les fue dada por el mismo Señor Jesucristo y que constituye el Evangelio, por lo cual se concreta en una de las bases inamovibles para la cual fueron llamados los Doce, enviarlos a predicar (Ver el apartado 1.1 de análisis sobre Marcos, “Funciones”). La doctrina de la que ellos fueron portadores es la convalidación de las palabras dadas por los profetas, por lo que ahora lo dicho por los apóstoles son mandamientos. El lenguaje que da a notar que hace referencia a los Doce y probablemente a Pablo dice “vuestros apóstoles”, esto hace pensar que la Carta no la escribió Pedro, pues el autor era consciente de la gran distancia existente entre los primitivos y auténticos

⁷⁶ Cfr. Lee, Witness, “Comentario a 2ª de Pedro”, en *El Nuevo Testamento Versión Recobro*, Ed. Living Stream Ministry, Anaheim California 1994, p. 1171.

⁷⁷ Cfr. Idem, p. 1171.

⁷⁸ Cfr. Idem, p. 1172.

⁷⁹ Cfr. Swaggart, Jimmy, “Comentario a la 2ª de Pedro” en *El Nuevo Testamento del Expositor*, Ed. Ministerio de Jimmy Swaggart, Baton Rouge LA, E.E.U.U. 2007, p. 977.

portavoces y él mismo⁸⁰. Así mismo Pablo por el contenido mismo de la Epístola donde se hace referencia a lo que él dijo en sus Cartas (2Ped 3,15-16) y en ellas se hace mención de otros apóstoles más que estaban con él como lo hemos analizado.

4. Carta de Judas

El autor indicado es “Judas... hermano de Jacobo”, probablemente “el hermano del Señor” (Mt 13,55, Gál 1,19) y jefe de la Iglesia de Jerusalén (Hch 15,13-21). Judas no es el apóstol Judas (Lc 6,16). Su objeto al escribir la Carta fue “defender la fe apostólica con las falsas enseñanzas que estaban surgiendo en las Iglesias”. Existen semejanzas con la 2ª de Pedro. Lo más destacable es el uso que hace Judas de los apócrifos como el Libro de Enoc y la ascensión de Moisés, lo cual no significa que los tenga por canónicos e inspirados, sino como útiles para basar en ellos algunas afirmaciones⁸¹. Los investigadores consideran que esta es una carta debido a cuatro razones: (1) La fecha tardía de la Carta (el v. 17 habla de “los apóstoles de nuestro Señor” como si fueran figuras de un pasado distante); (2) Una sensación que da formalización de “la fe que ha sido transmitida... de una vez para siempre”; (3) El excelente estilo griego que no se considera posible en un seguidor judío de Jesús y, (4) Esa convención existente en la Iglesia posterior de validar la enseñanza atribuyéndola a un personaje de la Iglesia primitiva. Esta Carta no va dirigida a ninguna Iglesia concreta, sino a todas las Iglesias, y no describe una herejía en particular en una Iglesia dada, sino que alerta a todas de un problema general. Nada de lo contenido en Judas nos permite datarla con precisión, de manera que sólo nos queda la posibilidad de considerarla como una carta seudónima que expresa una preocupación general ante los puntos de vista divergentes en las Iglesias de finales del siglo I⁸².

En esta Epístola encontramos la palabra “apóstolos” una vez en referencia a los Doce y a Pablo.

4.1 Hacer memoria de las palabras de los apóstoles

La Palabra de Dios en los apóstoles del Señor Jesucristo, se establece como el mensaje que define la sana doctrina, contra las falsas enseñanzas que se trataban de infiltrar en las Iglesias: *“Pero vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo”* (Jud 17). Este versículo está en contexto con los siguientes: *“los que os decían: En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos. Éstos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu”* (Jud 18-19). Fundamentalmente, los exhorta a poner cuidado con aquellos

⁸⁰ Cfr. Brown, Raymond, “2ª de Pedro”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 639.

⁸¹ Cfr. Henry, Matthew, “Judas”, en *Comentario Bíblico*, Ed. Clie, Barcelona 1999, p. 1909.

⁸² Cfr. Brown, Raymond, “Judas”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 488.

acontecimientos que iban a suceder: Por un lado está el comentario de Matthew Henry al respecto, aseverando que existen otros pasajes que hablan en estos términos, pero que no podrían ser tomados, ya que se cree que Judas fue una Carta anterior a ellos. El autor sagrado hace aquí un giro: “Más vosotros...” con el pronombre explícito y en posición enfática... de los creyentes sinceros espera cosas mejores que de los falsos doctores, llenos de vicios. Para que no se alarmen, pero sean cautelosos, les dice que esto ya estaba predicho por los apóstoles. Dado que la Epístola de Judas es, con la mayor probabilidad anterior a las 1 y 2 a Timoteo y, especialmente a la 2 de Pedro, lo más probable es que el autor sagrado aluda aquí, no a un escrito determinado, sino a la predicación oral apostólica, que ya se refleja en Hch 20,29 y ss.; 2 Tesalonicenses 2,3-12 y 2 Pedro 3,2. Dice Matthew Henry: “en concreto, 2 Pedro 3,2-3 es una ampliación del versículo 18 de Judas”⁸³.

Por otro lado Witness Lee, enlaza varios versículos de manera indistinta sin tomar en cuenta, como lo hace Matthew Henry, el orden de aparición, comentando 2Tim 3,1: “Denota la era presente (2Ped 3,3; Jud 18), la cual comenzó con la primera venida de Cristo (1Ped 1,20) y durará hasta Su segunda manifestación. El hecho de que este periodo iba a ser largo no fue revelado a los Apóstoles (Mt 24,36); ellos esperaban que el Señor regresara durante su generación”⁸⁴. Hay quien simplemente dice que en ningún otro texto Nuevo Testamento habla de esta cita, es el comentario a la Biblia Jerusalén (Jud 18): “Esta cita no se encuentra textualmente en ninguna parte del NT”⁸⁵. Raymond Brown no comenta el versículo 17, solamente el 18 de la siguiente manera: “vendrán hombres sarcásticos... (Jud 18): la presencia de herejes es perturbadora, pero queda mitigada por el recuerdo de una profecía apostólica convencional: el Pablo lucano predijo que lobos atacarían a la Iglesia (Hch 20,29-30), y otro tanto anunció Pedro (2Ped 3,3). Se sostiene que la herejía no es propia del comienzo ideal de la Iglesia (véase el v. 3) sino que se introdujo sigilosamente en ella más tarde, en los últimos días. La profecía hace pues las veces de advertencia convencional de tiempos difíciles, de fórmula para etiquetar a los adversarios (hombres sarcásticos, impíos) y de llamamiento a mantenerse firmes en la tradición firme y correcta de la fe transmitida de una vez para siempre”⁸⁶.

Conclusión de las Cartas Universales

En esta parte concluimos que en las Epístolas Universales se hace referencia a los Apóstoles, en el caso de Hebreos por única vez al Señor Jesucristo. En las demás se hace referencia a los Doce por tratar respecto de la Doctrina sana ya que a ellos les fue conferida la revelación y a su vez a Pablo. Así

⁸³ Henry, Matthew, “Judas”, en *Comentario Bíblico*, Ed. Clie, Barcelona 1999, p. 1913.

⁸⁴ Lee, Witness, “Comentario a 2ª a Timoteo”, en *El Nuevo Testamento Versión Recobro*, Ed. Living Stream Ministry, Anaheim California 1994, p. 1022.

⁸⁵ Biblia de Jerusalén, Nueva Edición Revisada y Aumentada, Ed. Desclée De Brouwer S.A., Bilbao 1999, p. 1712.

⁸⁶ Brown, Raymond, “Judas”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 491.

mismo otros más de los cuales difícilmente se podría precisar a quienes se refiere. No encontramos llamamientos, ni envíos, sino simplemente se hace referencia a la doctrina y lo que se infiere de los textos es que en el tiempo que estas Cartas se escriben se toma como referencia la Doctrina de los Apóstoles básicamente la de los Doce y de Pablo, con la cual contrarrestan las corrientes doctrinales que estaban pegando a la Iglesia como fuertes vientos de Doctrina.

e) Los Apóstoles en La Revelación

1. Apocalipsis

El Libro del Apocalipsis es el único de su género en todo el Nuevo Testamento. Los Evangelios y los Hechos, en su mayor parte, pertenecen a la narrativa realista. El Apocalipsis se diferencia de ellos por ser una narrativa de tipo especial, expresando visiones extraordinarias y audiciones referentes a cosas nunca oídas ni vistas por ningún ser humano. Textos parecidos se han preservado en la literatura judía y la literatura cristiana extracanáónica. El libro es un Apocalipsis, aunque también tiene afinidades con la profecía, las Cartas y el drama. La revelación puede ser mediada de formas diferentes: epifanías, visiones, audiciones, viajes celestiales o acceso a un libro celestial. El contenido de la revelación es doble: secretos sobre el cosmos y el futuro. El Apocalipsis se refiere a sí mismo como profecía. Juan nunca se refiere a sí mismo como profeta, pero indirectamente, el texto sugiere que lo era; pero sí se refiere a sí mismo como siervo de Dios (1,1); tampoco se llama apóstol, ni discípulo de Jesús. Juan le otorga autoridad a su mensaje, mediante la descripción de su origen celestial. Existen posturas según las cuales, el Apocalipsis es una obra pseudonímica o que fue escrita por Juan el Anciano o el Presbítero, como lo señaló Eusebio. Parece mejor deducir que el autor fue un profeta cristiano de nombre Juan, desconocido por los demás. La autoridad del texto reside en la virtualidad del propio texto y el hecho de que la Iglesia lo incluyó en el canon⁸⁷.

En este Libro la palabra “apóstolos” aparece tres veces, una referida a los falsos apóstoles, otra a los apóstoles que han puesto fundamento, ya sean los Doce y Pablo que tuvieron la revelación que proviene de las palabras del Antiguo Testamento y se convierten en mandamiento (2Ped 3,2) lo que constituye un fundamento (Los Doce, Ef 2,20) y lo ponen en las Iglesias (Pablo 1Co 3,10); y una tercera a los Doce.

1.1 Los que dicen ser apóstoles y son hallados mentirosos

“Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son,

⁸⁷ Cfr. Brown, Raymond, “Apocalipsis”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 604-606.

y los has hallado mentirosos” (Ap 2,2). Esta parte del mensaje hace referencia a los líderes carismáticos itinerantes que visitaban la Iglesia de Éfeso, considerándose encargados por el Señor resucitado o iglesias en particular. Este liderazgo itinerante era común en la Iglesia primitiva; Pablo y el mismo Juan se ajustan a este modelo (Mt 10,41; 1Co 9,1-7). Juan llama falsos a algunos apóstoles bien porque rechazaran sus enseñanzas, rivalizaban con su liderazgo o por ambos motivos (Cfr. 2Co 11,2-15)⁸⁸. Este mensaje se dirige a la Iglesia de Éfeso, donde hacia el año 52 d.C., cuando penetró el cristianismo por el ministerio de Priscila y Aquila, siendo Pablo el fundador de aquella Iglesia, había una importante colonia judía. En Hch 18 - 19, nos declara que Pablo estuvo más de dos años.

Los fieles de Éfeso habían pasado por la amarga prueba del influjo y de la nociva enseñanza de los falsos maestros (Hch 20,29.30). Debían haberles dado las correspondientes “cartas de recomendación” (2Co 3,1) y no lo hicieron. Pero al fin y al cabo El Señor los alaba porque no los “soportaron”, es decir, no cometieron la insensatez de cargar con ellos una vez que los hallaron mentirosos. Lo más probable es que este término indique más que otra cosa, hipocresía, apariencia de piedad con negación práctica de una piedad eficaz (2Tim 3,5), lo cual era muy corriente en los maestros imbuidos de gnosticismo y que... pululaban en las Iglesias; no excluye la posibilidad de graves errores doctrinales⁸⁹. Este texto (Ap 2,2) presenta en Éfeso la validez de la doctrina de los creyentes⁹⁰. Éfeso viene primero, por ser la Iglesia madre, allí predicó Pablo, después fue a residir Juan, extendiendo su autoridad sobre las Iglesias de la provincia de Asia. Estando ausente el apóstol, la iglesia supo rechazar a los falsos apóstoles y guardar la fe verdadera⁹¹.

1.2 Los verdaderos apóstoles, testigos de la justicia de Dios

Así mismo tenemos el siguiente versículo: *“Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos, apóstoles y profetas; porque Dios os ha hecho justicia en ella”* (Ap 18,20). Como invitación a la alegría, es sobrecogedora tras la serie de lamentos fúnebres. Se celebra la vindicación de los que han sufrido por dar testimonio de Jesús⁹². Es parte de la respuesta a la oración de los mártires (Ap 6,9-10). Hace referencia ya a aquellos apóstoles que habían muerto para el tiempo en que fue escrita. Existe mención en varios pasajes respecto de veinticuatro ancianos los cuales están en sus tronos (Ap 4,4; 11,16) de los cuales deducimos que se encuentran entre ellos los Doce Apóstoles ya que El Señor Jesucristo les prometió juzgar a las Doce tribus de Israel (Mt 19,28; Lc 22,30).

⁸⁸ Cfr. Idem, p. 612.

⁸⁹ Cfr. Henry, Matthew, “Apocalipsis”, en *Comentario Bíblico*, Ed. Clie, Barcelona 1999, p. 1927.

⁹⁰ Cfr. Swaggart, Jimmy, “Comentario al Apocalipsis” en *El Nuevo Testamento del Expositor*, Ed. Ministerio de Jimmy Swaggart, Baton Rouge LA, E.E.U.U. 2007, p. 1017.

⁹¹ Cfr. La Biblia Latinoamérica, Ed Verbo Divino, 1995, p. 494.

⁹² Cfr. Brown, Raymond, “Apocalipsis”, en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004, p. 628.

1.3 Los Doce Apóstoles, fundamento de la Nueva Jerusalén

Los Doce Apóstoles del Cordero representan el Nuevo Israel (Ver apartado 1.1 de Marcos y Funciones de los apóstoles), así como el fundamento sobre el cual está edificada la Iglesia, la Nueva Jerusalén (Ver apartado de Efesios “los apóstoles ponen el fundamento”): “Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero” (Ap 21,14). Esta observación remite al tiempo de los apóstoles, sin tener que haber sido escrita por alguno de los discípulos de Jesús. La mención de las doce tribus y los doce apóstoles sugiere que la ciudad es símbolo del pueblo; pero no hay una simple equivalencia entre la Nueva Jerusalén y el pueblo de Dios, más bien, la ciudad representa una realidad trascendente y futura: la morada de Dios con Su pueblo, cara a cara⁹³. Esto nos lleva a Efesios 2,20. Teniendo en cuenta que los Doce Apóstoles eran israelitas. La iglesia se sostiene sobre Israel, no viceversa (Rom 11,18). La Nueva Jerusalén ha sido comparada a una gran tienda de campaña en la que Dios acampará con los hombres (Ap 21,3). Esto nos conduce a la disposición del campamento de los israelitas en el desierto y, en medio de ellos, el tabernáculo de Dios, frente al cual, y en cuadro, acampaban las doce tribus de Israel, tres frente a cada uno de los lados. Jamieson-Fausset-Brown, en su comentario a toda la Biblia (II, pág. 829) dicen sobre el versículo 14: “Josué, tipo de Jesús, eligió a doce hombres... que llevaran doce piedras al otro lado del Jordán con ellos, como Jesús escogió a doce Apóstoles. El Señor Jesucristo Es la principal Piedra del ángulo... Pedro no es la única piedra apostólica”⁹⁴.

El texto nos señala que “El muro de la ciudad tenía doce fundamentos”, por lo que el camino de salvación fue mostrado a los judíos, de ahí, las puertas y los nombres de las Doce Tribus inscritos en aquellas puertas; sin embargo, el fundamento de Salvación realmente no fue dado hasta después de la cruz. En cada fundamento está el nombre de uno de los Doce Apóstoles. El fundamento del mensaje de Salvación es basado el cien por ciento en Cristo y la cruz, de ahí, se usa la palabra “Cordero”⁹⁵. Aquí los apóstoles representan la gracia del Nuevo Testamento, lo cual significa que la Nueva Jerusalén esta edificada sobre la gracia de Dios, mientras que la entrada a la santa ciudad corresponde a la ley de Dios, la ciudad es edificada sobre la gracia de Dios. La palabra “apóstoles” denota que la Nueva Jerusalén está compuesta no solamente de los santos del Antiguo Testamento, representados por Israel, sino también de los santos del Nuevo Testamento, representados por los Apóstoles⁹⁶.

Se resalta que los apóstoles mencionados en el Libro del Apocalipsis, en contraste con los falsos apóstoles, son los Doce que están en la presencia del Señor y son los cimientos de la Nueva Jerusalén. Apocalipsis nos lleva a

⁹³ Cfr. Idem, p. 631-632.

⁹⁴ Cfr. Henry, Matthew, “Apocalipsis”, en *Comentario Bíblico*, Ed. Clie, Barcelona 1999, p. 1927.

⁹⁵ Cfr. Swaggart, Jimmy, “Comentario al Apocalipsis” en *El Nuevo Testamento del Expositor*, Ed. Ministerio de Jimmy Swaggart, Baton Rouge LA, E.E.U.U. 2007, p. 1078.

⁹⁶ Cfr. Lee, Witness, “Comentario a 2ª a Timoteo”, en *El Nuevo Testamento Versión Recobro*, Ed. Living Stream Ministry, Anaheim California 1994, p. 1357.

reconocer y establecer la autenticidad del ministerio del Apóstol de acuerdo al Único fundamento que ha sido puesto, El Señor Jesucristo (Hch 4,12; 1Co 3,10-11; Ef 2,20; 4,11-12).

Conclusión de La Revelación

En las visiones que nos refiere el Libro de la Revelación, encontramos fundamentalmente tres acepciones sobre los apóstoles:

1. Respecto de aquellos que se dicen ser apóstoles y no lo son; por lo cual la gente los ha hallado mentirosos. Es decir, estaban predominando en la Iglesia de Éfeso, prácticas relacionadas con los apóstoles y que fue manifiesta a la Iglesia su mentira.

2. Se hace referencia a los apóstoles tanto los Doce como los que fueron después de ellos, que son testigos cuando Dios hace justicia en la tierra.

3. Encontramos la analogía de los Doce Apóstoles del Cordero como el Nuevo Israel y los doce cimientos de la Nueva Jerusalén que contiene el nombre de cada uno de ellos.

Es entonces que los apóstoles en este Libro se encuentran en tres dimensiones: 1. Aquellos mentirosos descubiertos; 2. Los auténticos que son testigos cuando Dios hace justicia sobre la tierra y; 3. Aquellos Doce, como fundamento de la Ciudad Celestial.

Capítulo II

La Sed de Poder en algunos protagonistas de los movimientos apostólicos contemporáneos

Después de haber abordado en el primer capítulo de este trabajo todo lo concerniente a los apóstoles del Nuevo Testamento; en esta segunda parte, tendremos un acercamiento evaluando a algunos que se consideran apóstoles en la actualidad.

Es importante subrayar que las personas que están propulsando estos “movimientos apostólicos” tienen como uno de sus propósitos el dismantelar a las iglesias protestantes, las pentecostales tradicionales y todas sus derivadas, con el argumento de que la “reforma apostólica” está dirigida al “Cuerpo de Cristo”, es decir, a toda aquella persona que se considere cristiana y debe adherírseles. Los cabecillas de estos movimientos tienen la convicción de ser las personas que encabezan a las iglesias protestantes, pentecostales y sus derivadas, si no es con todos los privilegios, lo hagan como un membrete o “de facto”, es decir, de hecho. Una de las maneras en las que se vino dando esta propuesta desde los ochentas y principios de los noventas, es en el menosprecio del ministerio del “pastor”, indicando que ese ministerio debe estar subyugado al del apóstol, a quien se le toma como el grado máximo ministerial.

La sed de poder proviene al tratar de emular al sistema episcopal de la Iglesia Católica, donde existe un gobierno jerárquico. En las propuestas de la “reforma apostólica” hay una lucha por el poder, donde se pretende estructurar un gobierno mundial conformado sobre todo con gente de las iglesias pentecostales, mismas que no cuentan con un cuerpo de gobierno que les represente en todo el planeta. En el ámbito de las iglesias pentecostales, las cuales carecen de una representación a diferencia de las demás religiones, denominaciones y sectas, es el campo de acción donde quienes anhelan ser la cabeza de esas iglesias, encuentran un lugar desocupado y a través de estos nuevos “movimientos” van reclutando a la gente que simpatiza con ellos y que al parecer se va haciendo realidad su deseo.

Los autores que vamos a abordar, dejan ver en sus enseñanzas su propuesta para que se levante el gobierno que ellos quieren, obviamente apelan en su discurso a Dios, al Espíritu Santo como Quien los está llamando a realizar esta convocatoria. Esto no es nuevo, todas las organizaciones de carácter religioso han tenido y tienen un líder, quien dice ser el escogido de Dios para encabezar la nueva organización. Se deja ver el día de hoy el surgimiento de personas como los autores que citamos como la nueva y única opción de “iglesia” para la humanidad.

a) Doctrinas de sed de poder en los apóstoles

1. El apóstol debe ir hacia un Impacto Social en la evangelización

El anhelo de estos aspirantes a un gobierno mundial como todo movimiento eclesiástico, es llevar su influencia a la sociedad misma, de donde obtendrán el poder económico, político y eclesiástico que desean.

En la década de los noventas... se caracterizó por una concientización entre líderes cristianos que la voluntad de Dios no sólo es salvar individuos y congregarlos en iglesias... sino penetrar toda la sociedad. Una Iglesia sin apóstoles y profetas activos es una Iglesia con una base incompleta⁹⁷.

Con este argumento se va introduciendo la idea de una necesidad de que en la “iglesia” hoy, se nombren a personas como apóstoles, esto con un perfil que ellos determinan para los “apóstoles” de acuerdo a sus ideologías. En un análisis de dieciocho ciudades que están en busca de transformación, Peter Wagner dice que:

Solo una obtiene la calificación en tiempo pasado de “transformada”: Almolonga Guatemala. Hace veinticinco años era una población en decadencia, violencia... Hoy en día es sana, floreciente... en la que más o menos del noventa por ciento son cristianos nacidos de nuevo. La última cárcel se cerró hace varios años ¡Porque ya no hay criminales!⁹⁸.

En esta parte considero indispensable referir al lector, que en el año 2004, mismo en que se edita el libro citado de Peter Wagner; en el mes de septiembre, el apóstol de “Transformaciones” de Almolonga Guatemala, Mariano Riscajché, llegó a Tlahuelilpan Hidalgo, México; lugar donde radica el autor del presente trabajo; en esa ocasión fue cuando se me consagró como “apóstol”. La característica principal del caso de Almolonga, Guatemala, es que esa localidad fue impactada con la proclamación evangélica que socialmente tuvo cambios impactantes, como la transformación de sus cosechas de tierras de baja producción a una producción de frutos de proporciones muy grandes, fuera de lo normal; p. ej. una zanahoria al tamaño de un brazo humano de una persona adulta. También el hecho de que las cárceles fueron cerradas porque la gente ya no comete delitos debido a la fe cristiana que se ha abrazado.

Peter Wagner recomienda una serie de libros para formar una biblioteca básica para la transformación de ciudades, entre ellos nos dice que se encuentra el libro de Ted Haggard: “*propósito primordial*”⁹⁹, donde resalta que “interpretó” claramente su “llamado para la ciudad”, no principalmente para una denominación, una iglesia local, o alguna otra clase de ministerio.

⁹⁷ Wagner, C. Peter, *Apóstoles de la ciudad*, Ed. Vida, Miami FL, 2004 p. 10

⁹⁸ Idem, p. 11

⁹⁹ Haggard, Ted, *Primary Purpose*, Casa Creación, 1995

En estas líneas vemos cómo este surgimiento apostólico va más allá de una denominación o iglesia local, pretendiendo infundir en la mente de los lectores la supuesta necesidad de cambiar de modelos de “iglesia” y entrar en una serie de doctrinas y modos de hacer iglesia a la manera de quienes impulsan esta nueva corriente, la cual denominan como “lo apostólico”. Estos ponentes presentan sus ideas (“revelaciones”), como el único medio de alcanzar a las ciudades completas para Cristo; como si nunca se hubieran convertido ciudades completas, incluso países al cristianismo. Tratan de desestimar el trabajo de la Iglesia Católica. Su deseo es compenetrar no solamente a las iglesias cristianas que existan en las naciones sino aún sobre la gente en general y sus gobiernos¹⁰⁰.

Todos aquellos que están dentro de éstas movilizaciones, tienen una manera de actuar, convocando a las iglesias existentes para proponerles sus nuevas ideas, que conllevan amasar un gran poderío a costa de las iglesias ya establecidas. Otro de los libros que recomienda Peter Wagner es *“Estrategias para alcanzar ciudades hacia un avivamiento del siglo 21”*¹⁰¹. En esta obra se patentiza que: *“Dos pastores de megaiglesias invitaron a otros veintiún líderes cristianos, que tenían algo importante que decir acerca de alcanzar ciudades, a unírseles en esta colección de ideas y apreciaciones”*¹⁰².

Estas convocatorias son estrategias para dismantelar y/o tomar el control de las iglesias protestantes, pentecostales o sus derivadas que ya existen en las ciudades y tienen los formatos tradicionales del pastor pentecostal o protestante. Tienen dos medios para apoderarse de las iglesias para formar sus reinos “apostólicos”, los cuales por una parte dirigido a los pastores que logren hacerlos sus vasallos y si no lo logran; la otra opción es instigar a miembros de esas iglesias para que se rebelen según su dicho, contra los “modelos pastorales obsoletos”, como ellos lo manejan y si no consiguen apropiarse de toda la iglesia, por lo menos logran dividirla y ahí ya tienen un trabajo hecho; por lo que sucesivamente irán absorbiendo a las demás congregaciones que crean a sus engaños.

El apóstol es el único que para ellos tiene la posibilidad de realizar la evangelización hacia la sociedad y no así otro ministerio dirigido a las multitudes, de lo contrario no habrá éxito en la conversión de la gente¹⁰³.

¹⁰⁰ Cfr. Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 79

¹⁰¹ Haggard, Ted y Jack Hayford, Regal Books, 1997

¹⁰² Wagner, C. Peter, *Apóstoles de la ciudad*, Ed. Vida, Miami FL, 2004, p. 14

¹⁰³ Cfr. Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 89, 108, 109.

2. El apóstol “unifica” denominaciones cristianas para su beneficio, apropiándose del trabajo de los demás

Un argumento para que las ciudades logren su “transformación” es cuando los creyentes se “unifiquen”, pero con ellos, que son apóstoles de la “reforma”, de otra forma no tendrán ninguna posibilidad¹⁰⁴. Manejan la “unidad del Cuerpo de Cristo”, lo cual es para menospreciar las estructuras denominacionales y tomar el control total¹⁰⁵, como lo advierte Peter Wagner: *“Estamos de acuerdo en que no existe un individuo, una iglesia o un ministerio paraeclesialístico que a sí mismos puedan llevar con éxito un proceso de transformación de ciudades”*¹⁰⁶.

Wagner cita a Ed Silvoso a su favor señalando: *“El primer paso en la toma de la ciudad para Cristo es levantar o reestablecer, el perímetro de Dios en la ciudad... Es necesario establecer en su ciudad un fuerte espiritual, esto por lo regular se hace reuniendo el remanente fiel”*¹⁰⁷. Estos son los artilugios que utilizan para tratar de “encantar” a los creyentes diciéndoles que los que se unan a sus nuevos reinos, son la gente fiel, es decir, los que no lo hagan son los “infieles”. Para respaldar sus afirmaciones utilizan los siguientes textos bíblicos: *“Esfuércense por mantener el vínculo de la paz”* (Ef 4,3); *“Para que todos sean uno, Padre, así como Tú estás en Mi y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que Tu me has enviado”* (Jn 7,21).

Para los personajes que proponen esta nueva corriente, no importa cuál sea su denominación o doctrina de las iglesias a las cuales pretenden controlar, lo importante inicialmente es unirse, es decir, absorberlos para sus fines, obviamente esto lo hacen con la finalidad de pasar por alto las divisiones que las iglesias tienen fundamentalmente por su doctrina y denominación. Aunque es de hacer notar que aquí hace referencia a iglesias que tienen un “templo” o salón para sus reuniones, aunque a su vez se reúnan en casas, conocidas también como las reuniones de “célula”¹⁰⁸. Se refieren a las distintas denominaciones que son igualmente el “Cuerpo de Cristo” independientemente de sus credos doctrinales. Equiparan a las congregaciones de la iglesia primitiva que se reunía en las casas, con las actuales reuniones de casa (cuando así les conviene), a fin de establecer sus ideologías de unidad a costa de todo. Se le transmite a la gente una idea, que a través de la división va a venir una aparición de grandes movimientos de Dios:

La mayoría de ellos, en realidad, nacieron de muy graves divisiones en el Cuerpo de Cristo. Jesús dijo que él no vino a traer paz sino espada (Mateo 10:34). Si esto parece extraño lea sobre Martín Lutero, Juan Wesley, John Knox o William Booth. En las dieciocho ciudades que George Otis, hijo, ha

¹⁰⁴ Cfr. Wagner, C. Peter, *Apóstoles de la ciudad*, Ed. Vida, Miami FL, 2004, p. 17

¹⁰⁵ Cfr. Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 79

¹⁰⁶ Wagner, C. Peter, *Apóstoles de la ciudad*, Ed. Vida, Miami FL, 2004, p. 17

¹⁰⁷ Idem, p. 17

¹⁰⁸ Idem, p. 18-19

*investigado, ninguno de los movimientos de transformación salió de un contexto de unidad cristiana anteriormente planificado y ejecutado*¹⁰⁹.

En el caso de Almolonga Guatemala, la gente que no era pentecostal, era de la iglesia católica, de ahí proviene una división. Uno de los aspectos que más énfasis tienen estos “apóstoles” con su movimiento es sacar necesariamente a las personas de sus Iglesias, Peter Wagner cita al encuestador Barna, quien refiere con orgullo que las iglesias de la reforma apostólica son las que más crecen, pero a costa de las otras iglesias ya formadas (énfasis mío):

*El grupo de iglesias que más crecieron durante el periodo que concierne a la encuesta de Barna, fueron las iglesias pertenecientes a la Nueva Reforma Apostólica. Vale aclarar que éstas no son las iglesias más grandes, sino las que poseen el índice de crecimiento anual más elevado*¹¹⁰.

Otro de sus ejemplos que les produce orgullo, es en los Estados Unidos donde han hecho su labor de convencimiento para sacar gente de las iglesias evangélicas:

*El grueso de su crecimiento se debe a que llegaron personas provenientes de otras iglesias y no a conversiones... Tengamos presente que la mayoría de esas transferencias de miembros de iglesias en Estados Unidos han sido de creyentes provenientes de iglesias evangélicas más tradicionales a iglesias apostólicas*¹¹¹.

Refieren a la problemática que hay cuando se invaden otras “esferas” de trabajo, lo cual suena contradictorio, ya que invadir las esferas de trabajo de otras iglesias es su propósito: *“Los problemas están a la orden del día cuando un apóstol se mete en la esfera de otro apóstol y comienza a tomar posesión de ella”*¹¹². Desde luego que el conflicto es, cuando se meten con las iglesias de ellos, es decir, cuando ellos dividen si es lícito y cuando otros lo hacen con ellos entonces lo toman como dificultades.

Respecto a la necesidad de “lo apostólico” nos dice David Cannistraci que: *“Como un ejército, esta nueva compañía apostólica echará abajo las redes y se levantará a la orden del Señor de las huestes”*¹¹³. Con esto ahora pasa de las redes a las huestes; y finalmente se quedará con las redes como lo veremos más adelante.

Es reiterada la opinión negativa contra las denominaciones tradicionales, todo ello con el fin de absorberlas con su reforma apostólica:

¹⁰⁹ Idem, p. 46

¹¹⁰ Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p.

43

¹¹¹ Idem, p. 43-44

¹¹² Idem, p. 80

¹¹³ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 46

Lamentablemente la lección dura de la historia ha revelado que las estructuras que mantienen la mayoría de las denominaciones con frecuencia socavan el propósito de la unidad, creando así división y fracaso. Muchos creen que se evidencian dos efectos por este problema: el denominacionalismo está muriendo lentamente y está surgiendo un sentimiento antidenominacional. Mucha gente ahora iguala erróneamente “La religión organizada” con lo malo, y resisten cualquier estructura en absoluto”¹¹⁴.

Son ellos los que han sembrado esta idea de relacionar las iglesias ya organizadas con lo malo, lo obsoleto e inútil. Al querer quedarse con todo el trabajo de las denominaciones cristianas entrometiéndose con ellos¹¹⁵; les enseñan que está terminando la era de las “denominaciones”, aunque en realidad las denominaciones que no se han dejado influenciar siguen creciendo, aunque la propuesta de la “reforma apostólica” no es más que otra denominación en el catálogo religioso. Las denominaciones tradicionales superan a estas nuevas “iglesias” de la reforma de manera arrasadora en cuanto a la cantidad de miembros.

Como una moda, estos apóstoles aplican los términos de la palabra “religión” a su modo, diciéndole a la gente que ellos no son “religión” y la gente cree que eso es bueno y les va a atraer bendiciones; si la gente supiera lo que están diciendo: es que su organización no los religa a Dios y por ello a la gente que “conquistan” con estos argumentos de que su reforma “no es religión”, sus seguidores van tomando estos significantes en contra de la religión o denominación, aunque respecto a la estructura e intereses creados, están igual o peor que las demás. Hacen un énfasis muy fuerte en que las iglesias en las localidades así es como deben unirse, debiendo aceptar y reconocer a los apóstoles que vienen dirigiendo¹¹⁶, ya que es de esta manera como alcanzarán los propósitos de Dios. El asunto está en la terminología que emplean, el conjunto de significantes para ellos y las demás iglesias, por ello simplemente tratan de invisibilizar lo que los demás han hecho, es un juego de palabras, como lo refiere Guillermo Maldonado:

Hoy, predomina la mentalidad pastoral. Con esto, no quiero decir que el ministerio pastoral no sea importante, claro que lo es; pero debemos tener

¹¹⁴ Idem, p. 190

¹¹⁵ Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p.

84

¹¹⁶ Cfr. - Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 15

- Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 42

*la mentalidad correcta, debemos darle prioridad a la mentalidad apostólica*¹¹⁷.

Pareciera que reconocen el ministerio pastoral, pero en una escala de importancia irrisoria, incluso si no existiera ni falta hace; con todos los comentarios que hacen entre apóstoles y pastores se manifiesta esta distinción. Advierte Maldonado que: *“La mentalidad pastoral tiene la habilidad de influenciar a un número de personas, relativamente bajo. La mentalidad apostólica tiene la habilidad de motivar, influenciar y organizar en gran escala”*¹¹⁸. Luego entonces, para ellos todo lo que hace el pastor es pequeño y no funciona. En resumen, el “apóstol” es quien puede unificar a las iglesias, en grande. Atacan a los pastores que no se quieren unificar con ellos de la siguiente manera:

*El pastor tiende a trabajar de manera aislada. Muchos pastores no tienen una cobertura espiritual, nadie que los ministre o a quien darle cuentas. En la mentalidad apostólica, está la sumisión como parte de la vida. Tiene una autoridad sobre él, a la que respete, obedece y honra*¹¹⁹.

Con esto queda entendido que desean la unidad de las iglesias para su beneficio y todos deberán aceptarles como apóstoles que dirijan este nuevo imperio que están creando. Dicen que la sumisión es parte de la mentalidad apostólica, es para que los pastores se sometan a los apóstoles ya sea de la ciudad, a los verticales o territoriales, pero los apóstoles territoriales que son los principales, quienes tienen sometidos a pastores y apóstoles en las ciudades, no se sujetan a nadie, de los cuáles analizamos con más detalle más adelante. No se reconoce la unidad que exista ni el trabajo que otras denominaciones hagan.

Otro de los argumentos que utilizan para atraer gente a su reforma apostólica, se basa en menospreciar y minimizar a las iglesias pastorales que no han aceptado sus propuestas, es que: *“Las iglesias están muertas, llenas de programas de hombres, sin el poder de Dios, por culpa de las tradiciones humanas, llenas del vino viejo”*¹²⁰. Una iglesia que no está de acuerdo con su doctrina, es una iglesia muerta, ajena al “mover del Espíritu Santo” como ellos lo califican. Le hacen creer a la gente que estar bajo la tutela de un apóstol, les traerá beneficios: *“Para recibir los beneficios completos de un apóstol, éste tiene que ser recibido por lo que es”*¹²¹. Esto se escucha como los conocidos discursos políticos o anuncios comerciales, pretendiendo hacerle creer a la gente que el tener un “apóstol” les “beneficia”, pero más bien, los beneficiados son los apóstoles:

Para poder recibir los beneficios completos del ministerio apostólico, usted necesita reconocer voluntariamente, darle la autoridad, la honra en la

¹¹⁷ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p.

145

¹¹⁸ Idem, p. 147

¹¹⁹ Idem, p. 148

¹²⁰ Idem, p. 30

¹²¹ Idem, p. 51

*iglesia, debe recibirlo como dijo Jesús; de otra forma, usted no podrá ver la manifestación poderosa del ministerio apostólico*¹²².

Propiamente, estos aspectos, que uno y otro postulante de esta “reforma apostólica” trata en cada uno de sus libros, lo hace proponiendo a la gente la necesidad de unírseles y aceptar sus consignas, lo que se ha convertido en toda una guerra de mentiras, es decir, se trata de ver quién dice más mentiras en sus obras y le crean, con el fin de apoderarse de los ya “creyentes” o más bien, crédulos.

3. Sólo quienes siguen la “reforma apostólica” son cristianos escogidos

Se discrimina a quien no crea en lo “apostólico” de la manera que lo vienen proponiendo, con la siguiente afirmación: *“Cuando nos movamos en esta unción apostólica y manifestemos las cualidades del pueblo apostólico, esto no significará que somos apóstoles, significará que somos cristianos”*¹²³. De no ser “apostólico” a su manera, entonces ya no es ni siquiera cristiano. Esto está cundiendo fuertemente en todas partes, ya que en ciertas congregaciones acomodan en los asientos, de un lado a los “príncipes”, que es como les dicen porque ya son del “reino apostólico” y en el otro a los que no han querido entrar en estas áreas, exhibiéndolos ante los demás para que se decidan a entrar a sus nuevas formas de control. Toman la mención bíblica que de un lado estarán las ovejas y del otro los cabritos (Mt 25,32-33).

En muchas iglesias se ha dividido a la gente, simplemente por haber asistido a los “encuentros”, que son retiros que se realizan con sigilo y que tienen como sustento prácticas derivadas de la masonería y alcohólicos anónimos; en el capítulo III abordaremos un poco más sobre este tema. En reuniones pastorales, sobre todo en las llamadas “alianzas” o “redes”, es más contundente la intensión de apropiarse de las iglesias. En esas asambleas, los pastores son bombardeados con predicaciones o regalos, en caso de no aceptar, lo hacen de mala manera con amenazas si bien les va, de enviarles a sus “profetas” para decirles a sus iglesias que “Dios los está llamando”; y de no acceder, ridiculizan a los pastores públicamente con las amenazas que: “Dios dice, que de no unírseles, perderán sus lugares en el liderazgo que ejercen”; de tal modo que la gente que los escucha comience a pensar que si su pastor o líder que no acepta sus movimientos apostólicos, “Dios lo ha desechado”.

Todas las personas que van creyendo en estas nuevas propuestas les denominan el “pueblo apostólico”, es decir, la gente que anda siguiendo a los “apóstoles”. Aclarando que se le advierte a la gente que solamente es gente “apostólica” pero no son “apóstoles”, es decir, el apóstol viene a ser como un “rey”

¹²² Idem, p. 52

¹²³ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 66.

que necesita pueblo apostólico o sea, plebeyos a quienes mandar: *“Este es el razonamiento tras nuestra definición de pueblo apostólico como cristianos que apoyan y participan en el ministerio apostólico, pero no son apóstoles reales”*¹²⁴. ¿Serán apóstoles de “mentira” o en “apariciencia”? No; significa que son la gente que les va a hacer el trabajo, pero el mérito y los beneficios se los adjudican ellos.

Enfatizan que para que el pueblo sea “apostólico” necesitan ser: *“Una compañía de hombres y mujeres relacionales, vibrantes, reverentes, concentrados, no egoístas, positivos, atractivos, ungidos, confiados y progresivos que ayudarán a tomar el mundo por asalto”*¹²⁵. Deben tener los atributos de subalternos, considerándolos los fieles ayudantes para asaltar, difícilmente al mundo, pero sí a las iglesias que permitan que les saquen los miembros o de convencer a los pastores se lleven congregaciones completas como la han hecho. Si las distintas iglesias van aceptando unirse a estas doctrinas y maneras de actuar, el siguiente paso que se hace imprescindible, es que se conforme un equipo apostólico que vaya ahondando en toda esta serie de innovaciones.

En lo que respecta al equipo “ministerial” que acompaña a un “apóstol”, de acuerdo a sus perspectivas, debe componerse de las siguientes personas:

*La mayoría de los apóstoles desarrollan un equipo de liderazgo que los respalde en el ministerio apostólico. Los miembros de ese equipo frecuentemente son sus cónyuges, profetas, administradores, amigos cercanos, ayudantes financieros, entre otros, pero generalmente es un apóstol quien lidera esa red*¹²⁶.

Regularmente así se componen sus mafias; en esos “equipos” todos son “ungidos”; normalmente la esposa del apóstol toma el lugar de la “profetisa”, combinando sus acciones donde el uno hace lo que la otra le dice y juntos logran sus propósitos, complementando la mentira.

4. Apóstoles locales, eclesiásticos, de la ciudad

Peter Wagner argumenta que los apóstoles en la ciudad son indispensables:

El fundamento de la Iglesia está en los apóstoles y profetas... una de las razones es que hace recordar a Efesios 2,20: <<[Los miembros de la familia de Dios], edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular>>... pero cuando algunos leen esto suponen que los apóstoles y profetas debieron iniciar la iglesia en el siglo primero, y que cuando se cumplió esa tarea y se cerró el canon

¹²⁴ Idem, p. 60

¹²⁵ Idem, p. 65

¹²⁶ Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p.

bíblico, ya no hubo más necesidad de los apóstoles y profetas en la iglesia... el libro de Efesios continúa diciendo que aún necesitamos apóstoles... Dice que cuando Jesús ascendió al cielo <<dio dones a los hombres>> (Efesios 4:8). ¿Cuáles fueron esos dones? <<El mismo constituyó a unos, apóstoles...>> Pero algunos han tenido dificultad con los apóstoles y profetas¹²⁷.

Respecto a la dificultad con los “apóstoles”, si no la han tenido la van a tener. La gente no tiene la más mínima idea de las intenciones de estas personas con las que está tratando. El problema no radica en que se reconozca si hay apóstoles o no, sino más bien, si los que dicen ser apóstoles lo son o no.

Una iglesia sin apóstoles... activos es una iglesia con fundamento incompleto. La Biblia no dice que este fundamento sean los <<ancianos>>, <<líderes pastores>>... títulos utilizados comúnmente por quienes buscan la manera de reunir al liderazgo para transformar ciudades¹²⁸.

En este aspecto cabe mencionar que aquí se habla de fundamento, al querer poner de manifiesto que los apóstoles son el gobierno de la iglesia local:

Sostengo que si la iglesia de la ciudad es en realidad una sola iglesia, como sería la opinión aceptada por los líderes cristianos, el fundamento de esa iglesia al igual que las iglesias individuales locales, denominaciones y redes apostólicas, es, bíblicamente hablando, los apóstoles¹²⁹.

Se habla también sobre la frustración de aquellos que no han alcanzado a transformar su ciudad por el hecho de no establecer el modelo que el considera que es apostólico: “Hay dos fallas principales: (1) Nuestro modelo para estructurar la transformación de ciudades es imperfecto. (2) Nuestro diseño de selección de líderes en toda la ciudad es imperfecto¹³⁰”. El trabajo deberá ser constante pero no con un liderazgo eventual que provenga de fuera (p. ej. las campañas de Billy Graham), sino un liderazgo apostólico que provenga del interior:

Debemos cambiar de liderazgo externo a liderazgo interno. El inicio y la visión para transformar la ciudad debe venir de quienes en realidad están en la ciudad y comprometidos con ella. Están bien los recursos externos... deben ser elenco de apoyo, no el liderazgo central... Debemos cambiar de líderes diplomáticos y administrativos a líderes agresivos, de iniciativa y arriesgados¹³¹.

Este discurso se oye bien, solamente que está el ingrediente fundamental, que entre pastores de la misma ciudad no llegarán al acuerdo de sujetarse a uno de ellos como apóstol de la ciudad. Es más fácil que se sujeten a uno de fuera que

¹²⁷ Wagner, C. Peter, *Apóstoles de la ciudad*, Ed. Vida, Miami FL, 2004, p. 19

¹²⁸ Idem, p. 20

¹²⁹ Idem, p. 21

¹³⁰ Idem, p. 22

¹³¹ Idem, p. 30

venga a gobernarlos. Simplemente el hecho de que un pastor que pertenece a una denominación o que es dueño de su congregación, difícilmente rendirá su esfuerzo a personas que no tienen por qué venir a absorberlo y menos de su misma localidad. Peter Wagner subraya la necesidad de centralizar un gobierno en la ciudad, es ahí donde básicamente se hace ver al “apóstol” como un “jefe de pastores”, punto que abordaremos más adelante.

El modelo que para Wagner es apostólico, es el único donde Dios hará algo por las ciudades: *“Quizás Dios quiera moverse en maneras milagrosas para transformar una ciudad, pero tal vez no esté dispuesto a liberar el proceso hasta que los apóstoles ocupen sus lugares”*¹³². Tenemos algo muy peculiar, imaginemos por un momento a alguien que va a poner un negocio, antes de que esté construido el local, ya tiene el gerente. Otro de los aspectos a considerar es que para ser “apóstol” de la ciudad, debe ser un pastor que tenga más de cuatro años en el servicio eclesiástico y esté dispuesto a quedarse en ese lugar para toda su vida:

*¿Quiénes serán los apóstoles de la ciudad? Lo más probable es que se hallen entre los líderes cristianos... que como los maestros o comerciantes de vehículos, planifican estar en la misma ciudad el resto de sus vidas*¹³³.

Algo fundamental, en cuanto a candidatos para ser apóstoles se refiere, es que argumentan que la persona idónea es alguien que encabeza a un grupo grande de personas, es decir; al pastor se le ve como alguien que tiene una congregación pequeña y el “apóstol” es quien tiene una congregación grande, por lo que insta a creer que los apóstoles en la ciudad serán de manera idónea los que tienen megaiglesias, es decir, congregaciones que van de los ochocientos hasta cinco mil miembros, ya que una sola congregación de esas dimensiones representa de ocho a cincuenta iglesias en promedio¹³⁴.

La consolidación de estos movimientos “apostólicos” será de manera extradenominacional, es decir, se debe conformar independientemente de las estructuras eclesiásticas denominacionales ya existentes, pero con la gente de esas denominaciones. Porque ¿quiénes de las denominaciones que han trabajado por años, les van a entregar todo lo que han logrado a quienes solamente quieren llegar a servirse del trabajo de otros?¹³⁵. Se recomienda que si en una ciudad existen varios apóstoles, se sujeten a un “apóstol” en la ciudad. Si en la ciudad hay diferencias doctrinales y aún raciales, aconsejan que se hagan esferas que abarquen esas áreas, pero de todos modos debe haber un “apóstol de apóstoles” en la ciudad que aunque no controle el grupo de iglesias, por lo menos lo modere¹³⁶.

¹³² Idem, p. 63

¹³³ Idem, p. 65

¹³⁴ Cfr. Idem, p. 70 y 71

¹³⁵ Cfr. Idem, p. 72

¹³⁶ Cfr. Idem, p. 82

Estos apóstoles advierten que el principio para que se levanten apóstoles locales, lo sean pastores que se acerquen a los apóstoles eclesiásticos, es decir, para que los apóstoles les den su amparo, los alienten y los desafíen según sea el caso¹³⁷. A los pastores se les minimiza como si fueran niños en busca de padres que no han tenido, por lo que aquellos apóstoles a los que se refieren, quieren ocupar ese “anhelado” papel paternal que nadie, ni sus autoridades denominacionales inmediatas, ni probablemente sus padres biológicos ejercieron con ellos, los apóstoles mencionados sí lo hagan.

Al establecerse pastores como apóstoles en las iglesias e instaurarse un apóstol de la ciudad que los gobierne como un padre, es entonces que se le considera “apóstol congregacional”, tal como lo considera Wagner: *“La iglesia que pastorea el apóstol congregacional –como sucede con mi iglesia- se convierte en un ancla”*; una iglesia segura para la *“red apostólica vertical”*¹³⁸. Para Wagner el “apóstol” vertical tiene su iglesia que es la “sede” para las demás que vaya anexando a su “red”. Se maneja un tratado de pertenencia, una “cobertura”, como son conocidos sus reinos de poder. También a los apóstoles locales les denominan “porteros” de las ciudades: *“Bíblicamente, 1 Corintios 12:28 nos muestra que lo verdaderos porteros espirituales de la ciudad son los apóstoles, no los pastores o maestros”*¹³⁹. Establecen criterios normativos para delimitar quiénes deben encabezar a una ciudad¹⁴⁰. En definitiva, no pretenden darle lugar a nadie más sin su autorización. Sienten que las ciudades que alcanzan a controlar para su beneficio personal son de su propiedad y con estas indicaciones nadie que ellos no autoricen puede entrar a predicar el evangelio, porque lo señalarán como falso apóstol, tema que abordaremos más adelante.

Se propone al apóstol como un administrador de la iglesia local, ya sea que lo haga personalmente o a través de otra persona como lo refiere Peter Wagner: *“Muy pocos apóstoles son administradores, pero saben cómo lograr que otros hagan el trabajo administrativo”*¹⁴¹. Si nos damos cuenta, al apóstol se le pretende tomar como una figura que hace de todo, aun cuando se trata de la administración de la iglesia local.

El apóstol es el único que sabe y puede organizar la iglesia. Guillermo Maldonado refiere, que hay la necesidad de un “apóstol”, de lo contrario la gente no sabe que hacer, veamos: *“El apóstol tiene la habilidad de juntar al pueblo y al liderazgo y ponerlos a trabajar en el lugar correcto”*¹⁴². Desde el siglo I hasta 1990 en adelante, todo el trabajo que hicieron los que creyeron ser iglesia, fue para

¹³⁷ Cfr. Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p. 81

¹³⁸ Cfr. Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p. 87

¹³⁹ Idem, p. 102

¹⁴⁰ Cfr. Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, pp. 53, 107, 110

¹⁴¹ Wagner, C. Peter, *Apóstoles de la ciudad*, Ed. Vida, Miami FL, 2004, p. 83

¹⁴² Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 25

estos apóstoles un completo desorden, y de los noventa hasta la actualidad los que no han entrado en el reconocimiento de su “reforma” siguen en desorden. A diferencia de los que ya han creído a sus pretensiones, entonces si, ya son iglesias y ministros trabajando en orden.

5. Un apóstol debe ostentar el título

Un deseo inconmensurable embarga a los exponentes de la “reforma apostólica” y es el de utilizar el título de apóstoles, ya que con él, tienen una autoridad y poder especial. Wagner respecto a utilizar el título refiere que:

He aquí lo que pasaría si los apóstoles de la ciudad tuvieran su lugar: Se reconocerían a sí mismos como apóstoles... bastantes podrían decir, <<tengo ministerio apostólico>>, pero se cohibirían de decir: <<soy un apóstol>>. Otros apóstoles se reconocerían como apóstoles¹⁴³.

Esta se puede considerar una manera de controlar las ciudades cuando ya las han alcanzado. No sólo se hace mención de un solo apóstol sino de varios, aunque será uno el líder de los demás, todo esto es para que entre ellos le cuiden los intereses al apóstol territorial, mismo que estaremos abordando más adelante. Hacen del apóstol un título jerárquico, más que una función.

Wagner aborda la situación que alguien para utilizar el título de “apóstol” debe tener seguidores, veamos: “*La prueba de que alguien sea un apóstol es que haya gente comprometida a seguir su liderazgo de apóstol. ¡Si no hay seguidores no hay apóstol!*”¹⁴⁴. Esto es fundamental, es como si dijéramos que para ser padre hay que tener primero hijos. En el caso de estos personajes, se puede dar la actitud de que nombren a alguien apóstol, sobre todo de sus “delegados” no porque la gente los siga, sino que se lo imponen a los creyentes que están en las localidades; le dan el título con el fin de llegar a apoderarse de la gente que pertenece a las iglesias que gobiernan los pastores. Se hace patente la necesidad de mostrar el “título” y lo hacen apelando a las introducciones a las cartas apostólicas:

Exhibiendo el título... ¿Qué es lo que están haciendo Pablo y Pedro? Están exhibiendo sus credenciales, el título de apóstoles, en lugares públicos... Aquellos privilegiados a los que Dios les dio el don espiritual de apóstol y aquellos a quienes los representantes humanos del Cuerpo de Cristo les confiaron el cargo de apóstol, aparentemente son capaces de cumplir la misión divina en forma más efectiva con el título de apóstol que sin él. Meditemos al respecto... una parte importante del proceso es comenzar a

¹⁴³ Wagner, C. Peter, *Apóstoles de la ciudad*, Ed. Vida, Miami FL, 2004, pp. 76 y 77

¹⁴⁴ Idem, p. 77

*utilizar el título de apóstol cuando sea necesario, aunque nos resulte incómodo*¹⁴⁵.

Para este surgimiento de la “reforma apostólica” les es indispensable ostentar los títulos. Es de gran interés distinguir incluso entre quién utiliza el adjetivo “apostólico”, a diferencia de quiénes usan el sustantivo “apóstol”, veamos la cita sobre David Cartledge quien: *“Venció la renuencia y utiliza libremente el sustantivo de apóstol”*¹⁴⁶. Asimismo Ben Gray: *“Ha ubicado a Australia en el lugar de una de las naciones más avanzadas en entender, comprender y aplicar el concepto de autoridad apostólica a la vida de la Iglesia”*¹⁴⁷. Esto lo hacen con la práctica de nombrar apóstoles a toda la gente que ellos consideran, haciéndolo de manera indiscriminada y sin tener en cuenta el más mínimo fundamento neotestamentario para validarlo.

John Eckhardt en su libro *“Leadershift”*, se refiere a diferenciar el uso del término “apostólico” y el título de “apóstol”:

*Cuando las autoridades de la Iglesia están en orden y cuentan con uno o varios apóstoles, cada iglesia puede ser una iglesia apostólica, donde cada creyente debería ser “apostólico”, cada maestro debería ser apostólico, cada pastor debería ser apostólico, etc. si esto es así, creo que está claro que el adjetivo apostólico tiene su lugar, pero no debe ser utilizado como un sustituto del sustantivo “apóstol”*¹⁴⁸.

Con esto se entiende que el ministerio del apóstol debe ser local y todo lo relacionado con el apóstol en la Iglesia local es apostólico. Peter Wagner presenta “peligros” sobre el uso de la palabra “apóstol”: *“Algunos se presentan como apóstoles cuando en verdad no lo son. Otros cumplen la función de apóstoles pero no quieren el título. Es un término que asusta a mucha gente”*¹⁴⁹.

En este apartado son notorias dos situaciones que se manejan en su “movimiento apostólico”, por un lado, el que se diga ser “apóstol” sin serlo, esto es para quienes quieren ser apóstoles y no sean reconocidos por ellos, ya que recordemos que para Wagner solamente han habido tres tiempos reales apostólicos en la historia: los del Nuevo Testamento, algunos más del siglo II y el de ellos. Por otro, de quienes cumplen la función pero no usan el título, con esto queda reconocido por Wagner que sí existen funciones de apóstol sin que necesariamente tenga que ponerse el título; solamente que para este autor no lo será de manera completa si no ostenta el título con las connotaciones que ellos proponen.

¹⁴⁵ Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, pp. 53-56

¹⁴⁶ Idem, p. 58

¹⁴⁷ Idem, p. 58

¹⁴⁸ Idem, pp. 58-59

¹⁴⁹ Idem, p. 59

Además, la necesidad más contundente de utilizar el título de “apóstol”, es el deseo de fama ante las multitudes: *“Por lo general los apóstoles no están quietos y casi nunca trabajan tras bastidores. Sus papeles implican laborar con grandes cantidades de personas, sean salvos o no”*¹⁵⁰. Su papel fortuitamente debe ser visto y aclamado por la gente.

6. Hay apóstoles enfocados a grupos por diferencias raciales

Existen distintas esferas de “apóstoles”, pero notemos en qué distinción se hacen, poniendo como ejemplo Colorado Springs:

*Una es la red y otra la Asociación Evangélica de Colorado Springs, las cuales están tan relacionadas que algunos las podrían considerar una sola. Una tercera es la Comunidad Ministerial El Paso, a la cual pertenecen muchos de los pastores afro-americanos. Otra, la cuarta, abarca las primeras iglesias del centro, en la cual pastores con inclinaciones teológicas más liberales se relacionan entre sí. Una situación similar surge en casi todas las ciudades de EE.UU.*¹⁵¹.

¿Cómo se le puede llamar a una ciudad con “esferas apostólicas”, cuando sus divisiones sean por cuestiones raciales? Por un lado Wagner destaca que debe haber unidad sobre doctrinas y denominaciones con tal de engrosar las filas de un “movimiento apostólico” y por otro, que sí haya grupos apostólicos, dando lugar a que no se mezclen personas de un estrato social o racial con otro. Se pretende instaurar un movimiento “apostólico” que responda a una realidad, pero tiene problemas que se supone ya fueron superados, como el racismo¹⁵². Fuera de un ambiente religioso se podría tener como normal, pero donde se supone que debe haber unidad para ensanchar los dominios de los nuevos “apóstoles”. Se deja claro que tampoco se recibe a toda la gente por igual, finalmente hay que dividirlos, si eso beneficia sus intereses.

Guillermo Maldonado presenta otras áreas de discriminación racial con diferentes tipos: *“Hay apóstoles que sólo están llamados a influenciar la cultura o el pueblo hispano; por eso, cuando tratan de cruzar ese límite e influenciar, por ejemplo la raza anglosajona, pierden efectividad y no pueden hacerlo”*¹⁵³. Un ejemplo de esto es él mismo, que ha tratado de entrar con los anglos y no le hacen caso, aunque en sus programas de televisión se la pasa jugando con los dos idiomas entre español e inglés. Resulta que Dios a unos “apóstoles” los encomendó con una visión racista y a otros no: *“Dios le ha dado, a algunos apóstoles, una gracia multicultural; es decir, tienen la gracia de Dios para*

¹⁵⁰ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 163

¹⁵¹ Wagner, C. Peter, *Apóstoles de la ciudad*, Ed. Vida, Miami FL, 2004, p. 78

¹⁵² Cfr. Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 105

¹⁵³ Idem, p. 105

*influenciar, tanto a hispanos como a anglos, afroamericanos y otras razas*¹⁵⁴. Se supone que él pretende ser del multicultural, como ha señalado en el testimonio de su llamamiento que es a nivel mundial; lo real es que solamente ha funcionado con los hispanos que le creen, pero el argumenta que con todos los demás tiene acceso: *“En mi caso, como apóstol, Dios me ha dado una medida de gracia con los hispanos primeramente, pero, también, con los anglos y los afroamericanos; yo me considero un apóstol transcultural”*¹⁵⁵.

7. El apóstol como cabeza de una estructura jerárquica, jefe, superapóstol, padre y dictador

Peter Wagner presenta al apóstol local en una estructura jerárquica, como un jefe de pastores, proponiendo que es la clave para entender al apóstol:

*El lado negativo era la frase trillada <<la iglesia de la ciudad se reúne en muchas congregaciones y todos somos copastores>>. Es mucho mejor no creer que todos somos <<copastores>>, sino más bien que los apóstoles de la ciudad funcionan como pastores principales, cada uno en su propia esfera, y los demás pastores en la ciudad funcionan bajo los apóstoles como los miembros del personal funcionarían normalmente bajo su pastor principal. ¡Este diseño funcionará!*¹⁵⁶.

Para no hablar de pastores y copastores en una ciudad, ya que la palabra copastor no es neotestamentaria; hace una invención: en lugar de apóstoles principales de la ciudad y sus subordinados, las iglesias pequeñas quedarían con su título de pastores bajo el mando de un apóstol¹⁵⁷.

Las esferas apostólicas funcionarán bien si los pastores obedecen a estos lineamientos: *“El apóstol sería mentor de pastores. Muchos pastores recibirían esto con agrado, en especial si les brinda la oportunidad que pastores de iglesias pequeñas tengan contacto regular y constructivo con un pastor de una megaiglesia a quien admiren”*¹⁵⁸. Para ser “apóstol” entra en sus requisitos, hasta la fama que tengan las personas. Es de moda que ciertos personajes salgan en los medios de comunicación, de ser así, son los idóneos para ser los “apóstoles”. Esta relación con los personajes de fama para Wagner, les daría más resultado, ya que les impondrían responsabilidades que ni sus denominaciones lo hacen: *“El apóstol responsabiliza a los pastores. Es cierto que muchos de los pastores estarían bajo un sistema de responsabilidad en su denominación, pero dada la naturaleza de las afiliaciones extra denominacionales, esta clase de relación se*

¹⁵⁴ Idem, p. 105

¹⁵⁵ Idem, p. 106

¹⁵⁶ Wagner, C. Peter, *Apóstoles de la ciudad*, Ed. Vida, Miami FL, 2004, p. 63

¹⁵⁷ Cfr. Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 93

¹⁵⁸ Wagner, C. Peter, *Apóstoles de la ciudad*, Ed. Vida, Miami FL, 2004, p. 79

*podría volver aun más significativa y eficaz para ellos*¹⁵⁹. Esto quiere decir que solamente lo “apostólico”, de acuerdo a su concepción, es lo único que funciona. Todo lo demás está fuera de lugar y aun quien pretenda seguir dentro de organizaciones denominacionales, a los pastores que no logran sacarlos completamente, les siguen señalando que solamente estos “movimientos apostólicos” son los mejores. Los apóstoles están por encima de todos los demás ministerios y creyentes. Peter Wagner hablando respecto de los “apóstoles”, señala que éstos son “verticales”:

*Ellos lideran una organización en pleno desarrollo. Están a la cabeza de esa organización y el resto de los integrantes están a su cargo. Los apóstoles no están en la cima porque han escalado con éxito la escalera de alguna jerarquía, sino porque las relaciones que han establecido con las demás personas demandan que ellos lideren*¹⁶⁰.

Los apóstoles verticales, son quienes están por encima de todos los demás creyentes, ministerios y apóstoles que ellos consideran que deben estar subyugados a ellos. Algo de notar aquí es cómo proponen que el apóstol debe estar hasta arriba de una jerarquía y no porque la ha escalado, sino que puede serlo de manera inmediata sin pasar por los demás oficios cuando ellos lo dispongan o viceversa, a quien quieren se lo imponen, como lo es haber sido profeta, evangelista, pastor, maestro, anciano, diácono etc. Con ello, se pretende convalidar a las personas que no tienen el mínimo requisito bíblico (que ni ellos tampoco lo tienen) y que por convenir a sus intereses los nombran para que les cuiden sus dominios.

El “apóstol” siempre deberá ser un “jefe” de lo contrario no estará a gusto como ya se ha planteado y así lo señala Peter Wagner: *“Los apóstoles se sienten fuera de su esfera apostólica y en consecuencia no pueden desempeñarse como apóstoles dentro de un grupo de orientación pastoral”*¹⁶¹; los apóstoles “nacieron para mandar y los pastores para obedecer”¹⁶². Incluso resaltan el hecho de que si no es por ellos al mando, no vendrá el vino nuevo¹⁶³.

También existe el apóstol “territorial”, es decir el apóstol que rebasa las ciudades, que tiene influencia en regiones que abarcan varios Estados e incluso las naciones, partiendo de un solo lugar como en el caso que hemos citado de Almolonga Guatemala, que sirvió de punto de partida e inspiración a otros lugares en el mundo. Vale la pena hacerse la pregunta si ¿el apóstol es un jefe o un misionero? David Cannistraci nos pone de manifiesto dos posturas sobre los apóstoles, la sucesión apostólica y los misioneros:

¹⁵⁹ Idem, p. 79

¹⁶⁰ Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p.

80

¹⁶¹ Idem, p. 107

¹⁶² Cfr. Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, pp. 85, 92, 102, 105

¹⁶³ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p.

23

*Desde el siglo diecisiete la primera generación de líderes de la Iglesia según el Nuevo Testamento fue etiquetada como los padres apostólicos... Una de las órdenes de alabanza más populares en las iglesias ortodoxas orientales y en la Iglesia Católica Romana es la tradición apostólica; y muchos protestantes interpretan el don de apóstol como misionero*¹⁶⁴.

Para Cannistraci, ninguna de estas dos posturas es la correcta de primera mano, es decir, no son los obispos católicos los apóstoles, ni los misioneros que extienden la obra, sea cual sea su doctrina que profesan, sino más bien son ellos, los de la “reforma apostólica” los auténticos apóstoles. Advierte incluso que el apóstol es una imitación que Dios hace de Satanás:

*San Agustín de Canterbury fue conocido como “el apóstol de Inglaterra” y San Patricio como “el apóstol de Irlanda”. Los apóstoles históricamente han sido responsabilizados de territorios específicos de la tierra. Si Satanás ha establecido espíritus territoriales para pelear la batalla global contra la Iglesia, como creen muchos hoy, ¿no es posible que Dios también haya establecido apóstoles territoriales para ayudar a contrarrestar su actividad destructiva?*¹⁶⁵.

Con esto hacen patente que solamente ellos y sus seguidores serán apóstoles verdaderos y aún superiores a los neotestamentarios, además que son los únicos que “poseen la verdad”. Más adelante señala que sí cree que los misioneros han servido como apóstoles, primero niega o señala a los protestantes y luego dice estar de acuerdo: *“Todos creemos en los misioneros que a través de la historia han servido como los apóstoles de sus días, aunque no siempre con ese nombre”*¹⁶⁶. Cabe agregar aquí con respecto a las señales sobrenaturales de milagros como prueba efectiva de un apóstol, que lo refiere a los misioneros: “Los apóstoles manifiestan poder sobrenatural para resucitar... Muchos reportes de estas clases de milagros llegan de los campos misioneros, y personalmente creo que escucharemos más de este tipo de poder”¹⁶⁷.

Incluso nos menciona que los apóstoles son los que plantan iglesias: *“¿Qué plantan los apóstoles? Plantan iglesias”*¹⁶⁸. Esta es una manifestación del apóstol verdadero. La situación que se está presentando con este tipo de movimientos de la “reforma apostólica” donde el apóstol es un jefe, en la realidad, como hemos comentado, los que hacen el trabajo son otras personas y no ellos. Es muy difícil que estas personas demuestren haber plantado una iglesia, es decir, comenzar un trabajo desde abajo: Evangelizando, capacitando, sufriendo, trabajando a favor de la obra cristiana, agregándole dedicar todo un trabajo de dedicación con personas a las que se tenga la posibilidad de nombrarlos pastores.

¹⁶⁴ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 27

¹⁶⁵ Idem, p. 155

¹⁶⁶ Idem, p. 34

¹⁶⁷ Idem, p. 170

¹⁶⁸ Idem, p. 96

Habiendo Cannistraci reflexionado por un momento sobre los apóstoles como misioneros en su función mas genuina, vuelve a la postura que les atañe en la “reforma apostólica”, ahora tratando de fundamentar su sed de poder respecto a los apóstoles donde él se incluye, no solamente como jefes de pastores sino ahora hace otra clasificación tomando el Nuevo Testamento e interpretando a los “superapóstoles” como jefes de apóstoles¹⁶⁹.

Primero, Santiago fue prominente en su posición en la reunión del Concilio en Jerusalén. Su carácter, dotes e influencia como líder de la primera iglesia le hizo un dirigente natural de los apóstoles. Segundo, el lenguaje de Pablo indica la presencia de “superapóstoles” o apóstoles jefes (ver 2 Corintios 11:5; 12:11), así como apóstoles ,menores (ver 1 Corintios 15:9). Estas frases nos impulsan a identificar niveles informales de ministerio entre los apóstoles tal como vemos en cualquier organización hoy¹⁷⁰.

Guillermo Maldonado declara que el “apóstol” nombrará ancianos y pondrá un pastor: *“Otra de las funciones del apóstol es plantar iglesias... Una vez que las planta, establece el orden gubernamental, ordena ancianos y ministros, y pone un pastor al frente”¹⁷¹*. Es claro que no le daría un cargo de “apóstol de la ciudad” o “apóstol local” como otros lo harían, pondría un pastor, de acuerdo a lo que más les convenga.

Respecto a la “paternidad espiritual” es un síntoma de su sed de poder: *“Los apóstoles tienen un corazón de padre. Ellos se convierten en padre fundadores de iglesias e hijos espirituales, y también adoptan iglesias, ministerios e hijos, que no tienen un padre espiritual”¹⁷²*. Con lo último que argumentan que es la “adopción”, es lo que más resultados les trae, ya que no tienen como meta ir hacia los inconversos, sino a traer personas que ya tienen sus creencia con tintes protestantes. *“Un apóstol es un padre espiritual que engendra y da a luz, y adopta hijos espirituales. ‘Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio’ (1Co 4,15)”¹⁷³*. De esta manera vemos cómo hace referencia a que el apóstol es un padre, aunque por mucho tiempo han criticado a quienes se hacen llamar “padres” en el ministerio eclesiástico, es el caso de la Iglesia Católica; por ello los líderes protestantes y pentecostales tomaron el título de pastores; pero ahora proponen que se titulen apóstoles adjudicándose ser padres, (personalmente he escuchado como sus servidores de esto apóstoles le dicen “papá” o “padre” a su apóstol).

¹⁶⁹ Cfr. Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 46-50

¹⁷⁰ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 153

¹⁷¹ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p.

91

¹⁷² Idem, p. 72

¹⁷³ Idem, p. 86

Finalmente, para fortalecer el ministerio del apóstol como un jerarca, se atribuyen el poder de ser un dictador, donde el apóstol es considerado como alguien que tome decisiones sin la necesidad de nadie más (recordemos la frase en el apartado 2 de este capítulo, donde dice que la mentalidad apostólica es de sometimiento, pero menos del apóstol vertical o territorial): “Los apóstoles disfrutarán esto en gran manera porque ellos disfrutaban haciendo lo que mejor hacen. Están liderando, empujando y dando; pueden tomar decisiones sin comités, aceleran la acción y ven resultados tangibles”¹⁷⁴; desde luego con las ideologías que corresponden a la construcción de un imperio, que va desde los “mega-apóstoles” hasta los “nano-apóstoles”.

8. El apóstol es superior a los demás creyentes y ministerios de Ef 4,11; un padrino

En esta corriente de opinión, se caracterizan los apóstoles por creerse superiores a los demás creyentes:

*Los apóstoles están encima de la escala... estamos de acuerdo en que nadie es perfecto, ¿verdad? Si coincidimos en esto, debemos acordar que, en la escala hacia la perfección, se espera que los apóstoles estén en una posición superior que la mayoría de los creyentes*¹⁷⁵.

Aquí existe un claro ejemplo de la manera de ver al apóstol, entendiéndose superiores a los demás¹⁷⁶, como un vértice en la escala vertical, aunque de manera contrastante se dan el lujo de decir que no son orgullosos:

*El orgullo es un obstáculo para el ministerio apostólico... Personalmente, he tenido el privilegio de conocer más apóstoles que la mayoría de las personas, y debo decir que entre los apóstoles auténticos, ungidos por Dios, poderosos, productivos, enérgicos, enfocados en su tarea que conozco, no hay uno a quien pueda calificar como orgulloso*¹⁷⁷.

En esta parte cabe destacar que el considerarse un apóstol como superior a los demás es falta de humildad ¿o no? Peter Wagner señala que: “Los apóstoles tienen una autoridad impresionante, pero fuera de esa esfera específica que Dios les delimitó, tienen la misma autoridad que cualquier otro miembro del Cuerpo de

¹⁷⁴ Wagner, C. Peter, *Apóstoles de la ciudad*, Ed. Vida, Miami FL, 2004, p. 83

¹⁷⁵ , Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004 p.

34

¹⁷⁶ Cfr. Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, pp. 68, 77

- Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 14

¹⁷⁷ Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p.

37

*Cristo*¹⁷⁸. Con esta afirmación se destaca que el apóstol es distinto por ser apóstol, de otra manera sería igual que los demás creyentes.

Se hace énfasis en que el apóstol es una persona que tiene la posibilidad de albergar deseos de grandeza y no es malo, veamos: *“Jesús no dice que el deseo de “ser grandes” sea malo. No obstante, dice que en el reino de Dios el liderazgo apostólico no proviene de la coerción o imposición”*¹⁷⁹. Es notorio que en los casos que se presentan no ha existido alguno donde el que ha sido llamado para ser apóstol, de acuerdo a su ideología, en algún caso no haya sido aceptado y se haya conformado con tal rechazo; sino que sigue adelante con lo que ellos consideran su llamamiento y finalmente siempre habrá alguien que les crea. No es coerción o imposición, sino manipulación.

Para estos exponentes, el apóstol incluso, aparte de ser superior a los creyentes, es mayor a los demás ministerios. Se hace una comparación con el fin de resaltar una diferencia entre los “apóstoles” en su definición y los demás ministerios a modo de minimizarlos, refiriendo que:

*Generalmente, en las denominaciones tradicionales podemos hallar la autoridad en grupos, no en individuos, por eso estamos acostumbrados a las juntas de diáconos, Consejos generales, Convenciones anuales, Sínodos NT o Asambleas generales, entre otros. Sin embargo, en la Nueva Reforma Apostólica el pastor es ahora el líder de la iglesia en lugar de un empleado de la iglesia. A nivel iglesia, el apóstol es uno de los miembros que más confianza por parte de los pastores y otros líderes ha ganado, y tengamos presente que la confianza inevitablemente trae aparejada e imparte autoridad*¹⁸⁰.

En esta parte el autor quiere hacer sentir a los pastores de una manera diferente con el fin de atraerlos a sus “redes”, pareciendo una red de araña que atrapa a su presa. También se hace referencia del “apóstol” como alguien que además de su autoritarismo y sus nuevas revelaciones como lo veremos más adelante, es quien debe imponer todas sus nuevas ideas a la gente, argumentando que todo lo que está establecido como iglesia es deficiente, no sirve y él lo debe de corregir, veamos: *“¿Es un verdadero apóstol?... “corregir lo deficiente”... es parte esencial de la definición básica de apóstol”*¹⁸¹. Esta oleada de promotores “apostólicos”, le atribuyen a “corregir lo deficiente” como el hecho que todo está mal y todo se debe hacer como ellos quieran. Es fundamental establecer primero qué es lo que debe ser y posteriormente hacer las correcciones. Para ellos solamente hay que corregir lo que no está de acuerdo a sus ideas.

¹⁷⁸ Idem, p. 68

¹⁷⁹ Idem, p. 78

¹⁸⁰ Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p.

20

¹⁸¹ Idem, p. 26

Por otra parte, en cuanto a la visión de Zacarías 1,18-21 respecto de los cuatro cuernos y cuatro carpinteros, Guillermo Maldonado realiza una analogía que nos llama la atención.

Para construir un edificio se necesitan cuatro tipos de individuos u oficios: un carpintero, un electricista, un plomero y una albañil. Imagínese que, de los cuatro, uno tiene el don de administración y liderazgo, y además se ha estado preparando para ser arquitecto. Este hombre tiene conocimiento de las cuatro áreas y la capacidad de coordinar a los demás. Eso es un apóstol... sale de las cuatro oficinas, pero, también, tiene la habilidad de ver el plan completo de Dios y saber lo que Él quiere edificar y cómo lo quiere¹⁸².

El “apóstol” es quien sabe realizar los distintos oficios ministeriales de acuerdo a Ef 4,11 que son el de maestro, pastor, evangelista y profeta, colocándose el apóstol como el líder de los cuatro ministerios, que para Maldonado son los carpinteros¹⁸³. En este sentir, de ser el apóstol una persona superior a los demás ministerios establecidos en el Nuevo Testamento, los exponentes que propulsan estas ideologías, traen consigo un sentir de ser un padrino.

Quieren ser “padrinos”: *“Transmitir generacionalmente. En otras palabras, esto quiere decir apadrinar a alguien en la fe”¹⁸⁴*. A todas luces, se consideran personas superiores a los demás y se creen seres superiores auto-encargados de por vida sobre los demás. Tienen la influencia del catolicismo sobre el padrinazgo, esperemos que los padres biológicos de los pastores no vayan a ser los “compadres apostólicos” de los apóstoles. Es claro que desconocen la cobertura que ejercen los pastores de las iglesias, los ancianos y líderes; para ellos, si no hay “apóstol” no hay paternidad; ahora tildan a los miembros de las iglesias como “huérfanos espirituales” si no se unen a ellos y si lo hacen, son sus ahijados:

¿De donde obtendremos esos padres que se necesitan? Con otros ministerios (como el de pastor), el apóstol tomará el manto de un padre en y a través de este movimiento que viene... Los apóstoles apadrinan facilitando el crecimiento y desarrollo de la familia de Dios tal como los padres naturales cuidan de las suyas¹⁸⁵.

Efectivamente en esta clase de “movimientos”, los “apóstoles” principales se sienten “el padrino” de su organización, lo que no es de dudarse, por la mafia que dirigen.

¹⁸² Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 167

¹⁸³ Idem, p. 76

¹⁸⁴ Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p. 29

¹⁸⁵ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 118

9. El apóstol causa miedo a la Iglesia, tiene autoridad intimidante

David Cannistraci advierte que el hablar de su apostolado debe causar temor en las iglesias: *“Muchos en la iglesia actual se estremecerían al escuchar referirse a un creyente como apóstol, aunque no tenemos tal problema con otros títulos ministeriales como pastores y evangelistas”*¹⁸⁶. Efectivamente, si hay quienes se escandalicen y es con razón, porque ya conocen las intenciones de estos sujetos que se hacen pasar por apóstoles. Para esta postura de la “reforma”, el “apóstol” se presenta como alguien poderoso que estará encima de los demás necesariamente. Aquí nos declara que es el que “convoca”, como hemos advertido; con esta “reforma” pretenden aprovecharse del trabajo que otros ya han hecho, solamente quieren estar por encima de los demás. Veamos cómo Maldonado califica a esa “autoridad”.

*A veces, esta autoridad es hasta intimidante, para aquellos que están alrededor del apóstol, por el gran impacto de poder que conlleva. Por eso, el apóstol opera en un gran nivel de humildad; entiende que ha sido puesto para servir al pueblo y no para manipularlo ni controlarlo*¹⁸⁷.

El “apóstol” es alguien que intimida pero es humilde, por un lado habla a los que les gusta ese aspecto de prepotencia y por otro a quienes les atrae la humildad. Obviamente lo que se deja ver en estas personas es la prepotencia en todos aspectos. Vamos a tomar la ilustración que Guillermo Maldonado pone:

*En el 2005, nos tocó vivir la amenaza de dos huracanes que venían a azotar, directamente, a Miami; el huracán Katrina en septiembre, y Wilma en el mes de octubre. Pero yo, como apóstol, con todo el pueblo reunido, hice un decreto, ordenando a los huracanes que desviarán su curso de nuestra ciudad. Pocas horas después, estábamos dando gracias a Dios porque los huracanes se habían desviado de nuestro territorio*¹⁸⁸.

Con estas afirmaciones no se tiene un testimonio de humildad al respecto. Sería importante confirmar lo que sostiene con sólo uno o dos ejemplos más, invitando a esta persona a que vaya a hacer sus decretos a los lugares que sufren desgracias por los huracanes o ¿será tan egoísta que no sienta el dolor de los demás y no vaya a ejercer sus poderes en otra parte, si es que realmente los tiene? O sólo se está sintiendo Dios.

¹⁸⁶ Idem, p. 78

¹⁸⁷ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 79-80

¹⁸⁸ Idem, p. 80

10. Entre el siglo II y el siglo XX no hubo Iglesia ni apóstoles

Wagner hace referencia hacia tres movimientos “apostólicos”:

Con la llegada del tercer milenio la Iglesia entró en una tercera etapa... yo creo que la Iglesia apostólica tiene dos etapas bien definidas... La primera se extendió durante casi doscientos años; un par de generaciones después de que los primeros apóstoles del Nuevo Testamento concluyeran su ministerio; el segundo tuvo lugar aproximadamente mil ochocientos años después, alrededor del año 2001... no estoy diciendo que la iglesia de Jesucristo o el reino de Dios se estancó durante mil ochocientos años. Ciertamente no lo hizo. Recuerden que Jesús dijo “...construiré mi Iglesia” (Mt 16:18)... La verdadera Iglesia ha estado con nosotros a través de los años, a veces más visiblemente y otras menos¹⁸⁹.

David Cannistraci reconoce algunos apóstoles del siglo II:

Respecto al término apóstol, menciona a los apóstoles del Nuevo Testamento; a los líderes de las primeras misiones cristianas a un país:

Tal como San Patricio de Irlanda o San Cirilo de los eslavos. Estos hombres y muchos otros pioneros plantadores de obras, son vistos correctamente como apóstoles por la Iglesia dado que fueron responsables de extender la cristiandad a tierras extranjeras, tal como los apóstoles bíblicos¹⁹⁰.

¿Fueron o no fueron? Aquí dice que sí, y desde el inicio dice que hoy en día se necesitan apóstoles que no han habido desde que terminó el tiempo de la Iglesia primitiva. No hay una postura definida al respecto, primero dicen una cosa y luego otra. Cannistraci Comenta sobre otros apóstoles pero bajo las siguientes vertientes:

En las tradiciones católico romana, ortodoxa oriental y episcopal, el término “apóstol” se asocia usualmente con sucesión apostólica, la doctrina que la gracia y la autoridad han descendido desde los doce apóstoles originales a través de sus sucesores u obispos designados por la ley. Los protestantes han disputado por lo general la afirmación de la sucesión apostólica porque ésta depende más de la tradición extra-bíblica de la Iglesia que de la clara interpretación de la Escritura¹⁹¹.

Están igual, tanto que este ejemplo que cita el autor con la corriente que simpatiza, hace del apóstol lo que quiere.

Para Wagner quien nos refiere que no hubo apóstoles entre los del Nuevo Testamento y los de su beneplácito, que son los únicos, sí hace referencia a

¹⁸⁹ Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p. 5-6

¹⁹⁰ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 27

¹⁹¹ Idem p. 27

ciertos casos donde a determinados personajes se les llamó “apóstoles” aunque para él esos no fueron reales:

*Salvo casos excepcionales como el movimiento Irvingites de 1800 o la Iglesia Apostólica de 1900. Históricamente se trató que los apóstoles tengan un bajo perfil, pero eso ya no sucede; actualmente un número creciente de líderes cristianos reconocen y afirman tanto el don como el cargo de apóstol. ¡Los apóstoles han resurgido!*¹⁹².

Peter Wagner subraya hubo algunas excepciones como si se tratara de una manifestación efímera como las que menciona, pero de ahí en adelante para él, no han existido apóstoles hasta después de 1990. Asimismo nos deja ver que sin apóstoles no es Iglesia, entonces desde el siglo II hasta finales del siglo XX como señala, en realidad no hubo Iglesia: “Durante casi quinientos años, gran parte del denominacionalismo protestante no fue dirigido por apóstoles y profetas, sino por maestros y administradores”¹⁹³. Todo el tiempo que la iglesia tanto como la Católica y la protestante han existido, las desconoce como tal, ya que no han tenido “apóstoles” de acuerdo a su concepción.

Hubo algunos “pseudo apóstoles” o “intentos de apóstoles” a quienes se levantaron después de la Segunda Guerra Mundial, los cuales citan como para abrirles paso a sus modelos de “apóstoles”:

*Dios comenzó a preparar el camino para el resurgimiento de los apóstoles luego de la Segunda Guerra Mundial... hoy ya no existen, y los pocos que aún subsisten tienen muy poca influencia... Muchas personas fueron salvas, sanas, libres, disciplinadas y algunas, incluso enviadas a misiones. Pero muchos de estos pioneros, que lideraron estos movimientos, cometieron errores*¹⁹⁴.

Resulta muy interesante que hable de errores de esas personas, ya que no sabe cómo invisibilizar a esos personajes, queriéndolos adecuar como precursores de sus ideas, pero a su vez las doctrinas de esas organizaciones no son siquiera parecidas según él, a las de estos “nuevos surgimientos”. Peter Wagner, a este movimiento de la “reforma apostólica” le atribuye ser el cambio más importante posterior a la Reforma protestante, veamos:

*La Nueva Reforma Apostólica es el cambio más radical en la forma de hacer Iglesia desde la Reforma Protestante y, muy probablemente, de todos los cambios que puedan nombrarse, el principal es la cantidad de autoridad espiritual delegada a las personas por el Espíritu Santo*¹⁹⁵.

¹⁹² Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p.

6

¹⁹³ Idem, p. 10

¹⁹⁴ Idem, p. 11

¹⁹⁵ Idem, p. 65

La realidad, es su pretensión de creerse necesariamente superiores en todo, tanto en comparación a los tiempos neotestamentarios, como en su momento lo abordamos, como del surgimiento explosivo de la reforma protestante; es decir, que no quede lugar a dudas su supremacía. Refieren que es, sin lugar a dudas el apóstol, de acuerdo a sus precisiones, quien traerá la reforma, es decir, nada cambiará si no hay un apóstol enviado del “reino” que están conformando:

La reforma es traída por los apóstoles. Dios está levantando una generación de hombres, a través de los cuales está restaurando el ministerio del apóstol. Estos son hombres enviados por Él con una asignación y una unción específicas, con una autoridad y un propósito específicos para traer el fluir del vino nuevo y provocar una reforma radical en el ámbito espiritual, mental, económico y gubernamental¹⁹⁶.

Su ambición no solamente estriba en el poderío eclesiástico, sino aún del gobierno. Tienen amplio recorrido en los tratos con los gobernantes para acomodarse en los lugares de servidores públicos. Un ejemplo conciso son los movimientos políticos que realizan en Sudamérica. Por tomar un ejemplo tenemos a Guatemala, donde se han postulado para la presidencia de la República o en Colombia donde tienen parte en el gobierno y su aspiración es la misma, llegar a los puestos públicos o por lo menos influirlos para su beneficio personal. Los “apóstoles” de acuerdo a su concepción son indispensables para que haya el mayor avivamiento de la humanidad.

Los apóstoles son los odres nuevos que Dios está usando para traer la reforma apostólica y el derramar del vino nuevo. Esto, una vez instalado, traerá el avivamiento, del Espíritu Santo, más grande que se haya vivido en toda la historia de la humanidad¹⁹⁷.

Advertimos su sed de poder de manera desmedida, al querer ponerse en un lugar de ser los únicos, a través de quienes habrá lo que él llama ese avivamiento. Llegando al punto de decir que lo que ellos manejan es mejor, que sobrepasa o supera a la Iglesia primitiva, por hablar de la conversión de personas que se la adjudica a su “movimiento”, como señala David Cannistraci:

Cerca de doscientos setenta y cinco millones de cristianos comprometidos y activos se reportaron mundialmente en 1980. Desde ese momento, estimaciones confiables apuntan a una ola de conversiones mundialmente totalizando unas 80,000 almas que viene a Cristo todos los días... Debemos entender que estas cifras solas exceden en mucho las conversiones iniciales de las primeras décadas de la Iglesia después de

¹⁹⁶ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 30-31

¹⁹⁷ Idem, p. 33-34

*Pentecostés y de la rápida extensión del evangelio en el primer siglo. ¡La ola apostólica actual ya se eleva por encima de la primera!*¹⁹⁸.

Aquí se encuentra otro aspecto, si ya hay una multitud de convertidos, sobre todo desde antes de 1980, entonces lo llamado “profético” que se ha comentado y, no se diga, desde los noventas hasta entrado este tercer milenio, ¿a dónde está su avance?, dado que este libro busca “convencer” a las iglesias protestantes y pentecostales como mayoría a que les entreguen a estas personas sus denominaciones completas. Entonces el trabajo tan fuerte que se ha hecho desde el principio hasta 1980, y desde luego que de ahí en adelante continúa, ha sido y es por las denominaciones. Si este libro se publica en 2005 quiere decir que después de veinticinco años solamente después del reporte que acabamos de citar, si fue en 1990 que comienza lo de la reforma apostólica, con sólo quince años ya están descalificando todo el trabajo anterior. Proponen que sus apóstoles en el tercer milenio será un gran movimiento mundial: “¿podría ser que ahora, al amanecer de un nuevo milenio, el apóstol esté renaciendo, y que un gran movimiento mundial de apóstoles esté a punto de madurar?”¹⁹⁹.

¿Será mejor un movimiento que otro, solamente porque tiene más adeptos? El problema hoy en día radica en que hay gente que está realizando el crecimiento de organizaciones eclesiósticas, pero el aumento en cantidad de personas no es el síntoma para decir que es lo correcto. Si esta fuera la señal, entonces deberían sumarse al criterio de que la Iglesia Católica esta en lo correcto, ya que sus iglesias, equiparados con esta institución, no tienen la más mínima comparación numérica. Proponen que se debe volver a ser como en la Iglesia primitiva, lo cual suena contradictorio, si argumentan que su movimiento es superior al de la Iglesia primitiva, entonces ¿para qué buscan rebajarse?

Cannistraci dice que: “En Pentecostés, la primera ola se derramó en las calles, villas y naciones, rápidamente sobrepasó al mundo. La ola apostólica que se aproxima será similar... las naciones serán visitadas por una compañía de apóstoles que actuarán como los apóstoles de la Iglesia Primitiva”²⁰⁰. Aunque ya vimos que menciona que serán mejores, aquí se baja un poco de su anhelo. Sobre las señales que “no ha habido” desde las registradas en el Nuevo Testamento señala: “Un resurgimiento dramático de las señales, maravillas y los milagros sobrenaturales... también atestiguaremos los tipos de milagros y señales que siguieron a los apóstoles del primer siglo”²⁰¹. ¿Son iguales o, mejores como refirió anteriormente? Otra vez aborda la extinción de los apóstoles y sus manifestaciones desde el primer siglo hasta hoy.

Guillermo Maldonado señala que escucha un grito en el corazón de los líderes de hoy que clama: “Queremos ver a la iglesia ser Iglesia, queremos

¹⁹⁸ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 24

¹⁹⁹ Idem, p. 17

²⁰⁰ Idem, p. 31

²⁰¹ Idem, p. 33

regresar al patrón de la Escritura²⁰². Será interesante confirmar este deseo cuando hagamos la evaluación, en la segunda parte de este capítulo, donde se analizará el contenido de sus afirmaciones en su contexto general y veremos si lo que están haciendo cumple este sentir o simplemente es un discurso para tratar que la gente les tenga confianza.

11. Carácter apostólico

Al hablar del carácter en el apóstol, Peter Wagner nos refiere que: *“Cuando observamos a una persona con el propósito de evaluar si es un verdadero apóstol o no, lo primero que debemos tener en cuenta es su carácter”*²⁰³. Ahora bien, lo hace en un contexto de ser personas que se sienten muy audaces en su manera de actuar. Es importante resaltar este aspecto, ya que vamos a analizar otros factores que van relacionados con el carácter directamente.

Wagner señala que no es necesaria la perfección en los “apóstoles” argumentando: *“Los apóstoles son apóstoles, no por ser perfectos, sino porque han cumplido con las normas de santidad y humildad que Dios ha dispuesto”*²⁰⁴. Es de considerarse entonces que el apóstol, para su criterio, no necesariamente debe estar en la perfección, sino porque para él solamente ha cumplido normas de Santidad y humildad que Dios dispone. El problema es la subjetividad respecto a la diferencia entre perfección y santidad. También sobre el carácter nos advierte que la persona tiene la posibilidad de tomarse años, si lo considera así, para aceptar su llamado apostólico. Peter Wagner nos refiere datos sobre una encuesta sobre el tiempo que transcurrió desde que supieron que eran “apóstoles” y desarrollaron ese ministerio:

*En el año de 2002 realicé una encuesta informal entre algunos apóstoles europeos para ver cuánto tiempo había transcurrido desde el momento que supieron en su interior que eran apóstoles, hasta el momento en que se sintieron cómodos con el término apóstol y permitieron que la gente los llamara así en público. De los veinticinco apóstoles que respondieron, ninguno había aceptado el título antes de los tres años. Los resultados fueron: Tres años: nueve apóstoles; Cuatro años, tres apóstoles; Cinco años, dos apóstoles y Seis o más años, once apóstoles. Estos resultados son útiles para neutralizar aquellas críticas –muy frecuentes– que dicen, por ejemplo, que los apóstoles son individuos inseguros con un insaciable apetito por los títulos*²⁰⁵.

Aquí Wagner hace referencia a esta situación que conlleva al lector a pensar que efectivamente si a alguien no le gusta que ellos sean apóstoles, es

²⁰² Idem, p. 174

²⁰³ Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, pp. 32-33

²⁰⁴ Idem, p. 32

²⁰⁵ Idem, p. 63

algo que a ellos mismos les costó aceptar, con la finalidad de hacerse como una especie de víctimas. Pareciera que a Dios se le ocurrió llamarlos, pero a ellos no ¿ó al revés?

12. Los falsos apóstoles

Se pone de manifiesto que: *“Los falsos apóstoles no tendrán relación real ni compañerismo con los verdaderos creyentes... esta frase apunta a la cuestión de su relación e identidad dentro del Cuerpo de Cristo. Ellos no son “hermanos” ni tienen posición relacional entre los hermanos ni en la casa del Padre”*²⁰⁶, Dice David Cannistraci. Los que no compaginen con este “movimiento” son los falsos apóstoles actuales: *“Ellos no pueden sonar bien porque no están bien. Sus enseñanzas no se basan en la verdad, sino que están enraizadas en engaños entrelazados dentro de su falso pensamiento, extendiéndose para atraer a otros con poderes oscuros”*²⁰⁷.

John Eckardt quien ha escrito un libro con el título “oraciones que derrotan demonios” donde establece que se deben recitar oraciones que según él son conformadas bíblicamente y se dirán como una especie de conjuros²⁰⁸. Aquí vemos que ellos son los que sincronizan con esa situación, de atraer personas o querer manipular las cosas con poderes ocultos. El hecho de pretender que las cosas sucedan a través de conjuros es hechicería. Otro apóstol es Rony Cháves, que reconoce que lo que están haciendo se le llama hechicería, ya que en un evento le pide a la gente que saque sus pañuelos para que les venda el “poder” que él tiene haciendo oraciones y decretos sobre esos objetos, a lo que comenta: sin que nadie le grite o haya comentado algo en ese momento, el sólo refiere: “alguno dirá: ‘eso es como hechicería’, me importa un comino lo que pienses”²⁰⁹, no dice que no sea hechicería; si alguien lo dice y piensa, no le importa; claro está sólo le interesa lo que digan y piensen los que si le creen.

Hay la posibilidad que alguien se ostente como “apóstol”, pero si no es de su “imperio”, para ellos está dirigido por poderes “oscuros”. Cannistraci refiere que: *“Los verdaderos apóstoles no pueden pagar el precio de asociarse con hombres de carácter falso, ni siquiera por el interés de la unidad, redes de trabajo o fraternidad”*²¹⁰. En caso de que se someten a ellos, no hay problema, ya no hay poderes oscuros, pasando a ser auténticos.

²⁰⁶ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 137

²⁰⁷ Idem, p. 139

²⁰⁸ Eckhardt, John, *Oraciones que derrotan demonios*, Casa creación, U.S.A. 2009

²⁰⁹ Cháves, Rony, Telenoticias 3, *Prosperidad, negocio con la Palabra de Dios*, 2009 <http://www.youtube.com/watch?v=7ZDHsy3oD0c&feature=related>

²¹⁰ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 140

Terminantemente ellos se consideran los hombres píos, a diferencia de los demás que no participan en sus maquinaciones y son catalogados como “falsos”, veamos:

“Los falsos apóstoles deben ser retados por hombres piadosos. Esta regla basa su fuerza en el principio de purificación: la única forma de mantener al Cuerpo de Cristo libre de impurezas es confrontarlo”²¹¹. Si tomamos el ingrediente sano de este discurso, lo consideraríamos el motivo del presente trabajo, confrontar sus enseñanzas; tal como Cannistraci advierte: “La victoria puede venir sólo a medida que el pueblo de Dios sea capaz de discernir entre los profetas verdaderos y falsos, y responder entendiendo adecuadamente la autoridad apostólica”²¹².

Cannistraci pone de manifiesto que lo que hacen “los falsos apóstoles” es para poner cuidado, señala: *“El motivo del orgullo afectó al mismo Lucifer (ver Isaías 14:12-15) y resultó en su transformación espantosa; es también la base de toda su actividad en el presente. Duda, división, engaño son los subproductos de un corazón lleno con un deseo de ganar y una pasión orgullosa por el poder”²¹³. Con todo lo que hemos analizado es muy fácil advertir que lo que intentan es señalar solamente su propia competencia. Pareciera que ellos tienen el monopolio de los “apóstoles”, de ahí en fuera todos los demás no son cristianos y además son portadores de espíritus inmundos, son del diablo. Si alguien desea ser “apóstol” basta que anote la dirección de contacto que viene en sus libros o en internet para que les solicite una concesión.*

13. Al apóstol no se le debe atribuir más de lo que dice la Biblia

Aquí es donde pareciera que está en sincronía con esta realidad respecto de quienes se ostentan como apóstoles hoy en día, no deben ser más de lo que la Biblia diga. Nos señala Cannistraci: *“Debe tenerse cuidado para atribuirles más de lo que les atribuye la Palabra de Dios”²¹⁴. Esto desde luego es para quienes aspiran a este ministerio en algún lugar y ellos no quieren darle importancia y nombrarlo, por lo cual si ya fuera mucha la presión de la gente le darían oportunidad, pero de manera muy limitada. Si esto se les aplicara a ellos, no lo aceptarían. Veamos hasta dónde son capaces de llegar aquellos que tienen deseos insaciables de poder:*

Dos ideas erróneas existen acerca del apostolado... una implica subestimar el ministerio del apóstol... y la otra, atribuirles más de lo que es legítimo a ellos. El Cuerpo de Cristo a veces parece deificar a los apóstoles, más aun cuando no negamos su existencia... Un ejemplo se observa en... William Branham... el parece haber sido engañado casi al final de su vida y fue

²¹¹ Idem, p. 140

²¹² Idem, p. 141

²¹³ Idem, p. 135

²¹⁴ Idem, p. 83

*deificado por sí mismo y por su entorno. Se proclamó ser el ángel de Apocalipsis*²¹⁵.

Solamente porque ellos no han tenido la oportunidad del control como en este ejemplo, si no, serían capaces de llegar a cosas inimaginables. Si así, sin tener la fuerza que tienen esas sectas, hacen una variedad de invenciones y tergiversan todo, pensemos por un momento que en realidad llegaron a dominar al mundo ¿a donde iríamos a parar?

Guillermo Maldonado compara a la gente que estudia la Biblia con los escribas o saduceos y por lo mismo no comprenden su manera de desarrollar lo que proponen como la “reforma apostólica”: *“Éstos eran los intelectuales y liberales de aquel tiempo. Los escribas no creían en lo sobrenatural, y todo lo razonaban y cuestionaban”*²¹⁶. A estas personas que traen este sinnúmero de doctrinas, no les conviene bajo ninguna circunstancia que la gente estudie la Biblia, porque descubrirá la verdad sobre ellos. Con estos argumentos pretenden descalificar al que estudie, colocándolo como un enemigo de su iglesia.

b) Evaluación de la sed de poder de los apóstoles con el Nuevo Testamento

De acuerdo a todo lo anteriormente vertido, respecto a los distintos autores que hemos citado, mismos que desarrollan toda una exposición a lo que ellos consideran que debe ser el apóstol hoy en día, lo hacen manifestando en su discurso, que lo realizan con fundamento bíblico, de tal manera que para los lectores pareciera que esto es claro.

Una vez que hemos apartado los aspectos más relevantes de cada una de las obras citadas pasamos a realizar una evaluación a la luz del Nuevo Testamento donde se estarán resaltando sus similitudes y diferencias.

1. El apóstol debe ir hacia un Impacto Social

Al referir que el impacto debe ser social tiene la connotación que pareciera ser bíblica al respecto. Esto no es nada nuevo, en el Nuevo Testamento el impacto de la Iglesia fue social necesariamente, *“Pero no hallándolos, trajeron a Jasón y a algunos hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá”* (Hch 17,6). Aquí pareciera haber una similitud, el problema con estos autores “apostólicos”, es que desconocen todo el trabajo posterior a la Iglesia del primer siglo hasta 1990, como si todo lo que se hizo fuera invisible. Es claro y notorio que la Iglesia no sólo debe

²¹⁵ Idem, p. 83

²¹⁶ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 32

impactar a la sociedad, sino que ya se le ha impactado desde su manifestación con poder a través de los siglos.

Es claro que la influencia en la sociedad que pretenden estos movimientos “apostólicos” no es con el fin de fortalecer la comisión del Señor respecto a la salvación, sino el tener un poder político sobre todo. En muchos casos los apóstoles fueron los precursores en muchos lugares tal como lo señala el Nuevo Testamento, de tal manera que se fundaron muchas iglesias, pero no eran los únicos, sino que también otros ministros sin ser apóstoles necesariamente, realizaron el trabajo de evangelización. Un ejemplo es Felipe, quien se conoce como diácono y evangelista (Cfr. Hch 6,5; 8,12.14a; 21,8). Con esto queda clara la función de este diácono y evangelista, quien proclama el mensaje en Samaria, pero que necesariamente vienen los apóstoles Pedro y Juan a imponer manos para que recibieran el Espíritu Santo.

Los pastores, dirigentes de las comunidades para que el mensaje del evangelio se siguiera extendiendo, debían proclamar la evangelización: *“Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe”* (He 13,7).

2. El apóstol “unifica” denominaciones cristianas para su beneficio, apropiándose del trabajo de los demás

En este aspecto es importante señalar que a la luz del Nuevo Testamento se infiere la unidad, pareciera que hay similitud: *“que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea...”* (Jn 17,21). *“Os ruego, pues, hermanos... que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos...”* (1Co 1,10). Con estos textos a simple vista pareciera que así se indica, sólo que hay que comprender que la unidad se hace en referencia fundamental a esas iglesias en específico. En el caso del discípulo amado, habla a sus comunidades; como lo que Pablo dictamina lo hace en relación a la Iglesia local de Corinto. En el Nuevo Testamento, cada grupo de comunidades tenían sus respectivas teologías, que finalmente en una etapa posterior al Canon se unificaron para resistir los embates de las corrientes religiosas y gnósticas que acechaban a la Iglesia por lo cual se convirtió en universal.

Hoy se conduce este movimiento de “reforma apostólica” tratando de tomar el trabajo de otros, inicialmente tratando de desconocer sus doctrinas y extracciones denominacionales, mismas que tendrán que abandonar para tomar la “cobertura apostólica”. El nuevo diario de Nicaragua en el 2006 reporta que: *“Han creado todo un imperio que... tratan de implantar en iglesias establecidas, causando una plaga de divisiones nunca antes registrada en los anales del protestantismo”*²¹⁷. Con esto se dilucida que puede haber unidad, siempre y cuando sea en un contexto general si hablamos de religiones, denominaciones y

²¹⁷ El Nuevo Diario de Nicaragua, www.impreso.elnuevodiario.com.ni/2006/11/18/nacionales/34257

sectas; pero la operación de la “reforma apostólica” es de saqueo. Realizan un trabajo hormiga, ya sea con los pastores de las comunidades o sus miembros directamente. Hay posibilidades de que lo intenten a través de sus líderes máximos que encabezan su trabajo a nivel general, pero les es más fácil con agremiados inconformes o inmaduros.

Por otra parte, se advierte que no debe haber invasión del trabajo entre apóstoles de “la reforma” y eso es claro, tratan de aplicar el texto neotestamentario, en este caso operando a su conveniencia para que otros no les apliquen estas estrategias en su perjuicio. En cuanto a entrometerse con el trabajo de otros, el Nuevo Testamento es claro al respecto y se manifiesta la postura con el apóstol Pablo quien refirió *“que anunciaremos el evangelio en los lugares más allá de vosotros, sin entrar en la obra de otro para gloriarnos en lo que ya estaba preparado”* (2Co 10,16). Con este versículo es suficiente para evaluar esta situación que se está viviendo con los apóstoles contemporáneos que llegan a invadir el trabajo de otros que sí tienen el perfil de apóstoles (a los que no reconocen como tales) u otros ministros. Los que proponen estas ideas, lo manejan así, con el fin de justificar su intromisión aunque la Biblia lo repruebe.

Hay una presión constante para que a los apóstoles de la “reforma apostólica” se les acepte, que a simple vista pareciera tener similitud con Pablo en el Nuevo Testamento donde señala que: *“Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor”* (1Co 9,2). Pablo le está hablando a la Iglesia de Corinto que el había fundado, de tal modo que no podía dejar de ser reconocido, ya que en esa obra, ellos mismos eran la muestra del fruto de su trabajo, en cumplimiento a las funciones de un apóstol que es la de fundar iglesias.

El problema hoy en día radica en que los apóstoles de la “reforma apostólica” quieren reconocimiento sin hacer ningún trabajo, solamente porque hagan un evento donde griten y realicen todo un show, de tal modo que en todas partes donde no les ha costado nada la obra que otros han levantado, llegan para apropiarse de todo, con un supuesto reconocimiento y aceptación (forzados); esa es la diferencia.

En cuanto a que los apóstoles son mayores que los pastores, Guillermo Maldonado hace hasta una tabla de comparación, la que abordaremos más adelante en el capítulo IV, donde se minimiza el ministerio pastoral al lado del apostólico, cuando solamente se trata de dos ministerios distintos. El apóstol es un enviado fuera de la Iglesia local a fundar iglesias, constituir ancianos y confirmarlas en la fe, tal como Pablo y Bernabé hicieron. Los pastores son los dirigentes de las comunidades. Entendemos la Iglesia universal, es decir, el conjunto de congregaciones que forman parte de la Iglesia de Cristo en todo el planeta y el nivel local, la Iglesia que funciona dentro de una comunidad específica. Son dos ámbitos diferentes.

A los creyentes se les advierte en la Carta a los Hebreos que los pastores darán cuenta de ellos ante Dios, *“Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a*

ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso" (He 13,17). Los apóstoles, al haber ancianos en las iglesias, se entendían con ellos para instruir a las comunidades. Los pastores no son para menospreciarse, sino que forman parte de los ancianos que gobiernan la Iglesia local. El texto citado no señala que los apóstoles entregarán cuentas de los creyentes en lo individual, sino los pastores.

3. Sólo quienes siguen la "reforma apostólica" son cristianos escogidos

Se hace una descalificación de quienes no entran en sus doctrinas, dando lugar con ello a una diferencia que se hace notoria en sus congregaciones, por lo cual la gente que simpatiza con ellos los llegan a nombrar incluso como "príncipes" y los separan en los templos como si fuera la separación de las ovejas y los cabritos: *"Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda"* (Mt 25,33). Todo esto con el fin de presionar a la gente, de modo que acepte estas nuevas ideas, aunque sea por la vía de ser avergonzados públicamente.

El Nuevo Testamento le asigna el carácter de cristiano a quien ha creído en El Señor Jesucristo bautizándose en agua: *"Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado"* (Mc 16,15-16; Cfr. Mt 28,19).

No se encuentra una condicionante para quienes crean al mensaje del evangelio, no hay barreras para entregarse a Cristo o que lo deban de hacer solamente con quienes se ostenten como apóstoles y tengan toda una ideología surgida a finales del siglo pasado. Simplemente la persona recibe el mensaje y ya habiendo creído, debe haber una búsqueda de la verdad en el contenido de la sana doctrina.

En cuanto a que deben tener un equipo de trabajo surgido de la gente que va siguiendo las convicciones de los apóstoles de la "reforma apostólica", en el Nuevo Testamento solamente encontramos a los apóstoles de dos en dos, fundando Iglesias, no traían una comitiva que les sirviera, ni que les organizara sus eventos masivos. Actualmente se conducen los apóstoles como patrones que le dan trabajo a varias personas a fin de hacer negocio con el evangelio y, de ese negocio sostenerse todos, enriqueciendo al "apóstol" y obteniendo algo para ellos.

El Señor Jesucristo los envió de dos en dos: *"Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos"* (Mc 6,2). Todo esto se siguió realizando de la siguiente forma, sin ver un equipo de personas como una cuadrilla, sino hacer la Obra que Él les había mandado, no una serie de eventos para obtener fama y fortuna. Los apóstoles caminaban de dos en dos como Pedro y Juan (Hch 8,14); Pablo y Bernabé (Hch 13,2). Aunque Juan Marcos acompañó a Pablo y Bernabé (Hch 13,13; 15,37-38) no se le menciona como apóstol en los Hechos, en Panfilia se apartó volviéndose

a Jerusalén, mostrando una falta de responsabilidad, ya sea que lo hiciera por no sentirse comprometido al no ser llamado junto con Pablo y Bernabé.

En cuanto a tener un pueblo apostólico, este término no es abordado en el Nuevo Testamento, lo que se pretende es hacerle creer a la gente que si no tienen apóstol no son pueblo apostólico, ni son iglesia, no son nada. Con este argumento pretenden convencer a los creyentes, como si tuvieran un “manto” apostólico (imaginario) que los cubre, de tal manera que una iglesia con apóstol es distinta a otra que no lo tenga. En el caso de la teología paulina equipara a la Iglesia como el Cuerpo de Cristo, *“Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular”* (1Co 12,27); o la Iglesia, que en varias ocasiones se menciona, (Cfr. Mt 16,18; 18,17; Hch 12,5; Stg 5,14; 1P 5,13; 3Jn v. 6) sin señalamientos de pueblo “apostólico”.

4. Apóstoles locales, eclesiásticos, de la ciudad

En cuanto a una similitud, pareciera ser bíblico que un apóstol o apóstoles estén dirigiendo trabajos en una localidad determinada: *“Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía”* (Hch 11,26). En este texto se hace referencia a Pablo y Bernabé al ser enviados por la Iglesia de Jerusalén con ayuda, pero no permanecieron en ese lugar para siempre ni se ostentaron como apóstoles en ese lugar, aunque eran enviados; pero no se hace mención en ese momento de que tuvieran el título de apóstoles. El viajar a Antioquía, inicialmente, fue con el propósito de ayudar, que los llevó a quedarse en ese lugar y enseñarles. Posteriormente ahí permanecieron y en Hechos 13,1 se menciona que había en Antioquía profetas y maestros, entre ellos Pablo y Bernabé, los cuales fueron enviados al primer viaje misionero, donde ya el narrador del libro de los Hechos menciona a Pablo y Bernabé como apóstoles (Hch 14,4); y en cada lugar donde predicaban estaban de paso y regresaban a Antioquía. Nunca se establecieron como apóstoles a gobernar una iglesia para siempre.

Regularmente, su estancia en un lugar era cuestión de días, con algunas excepciones por ej., Pablo en Corinto, estuvo año y medio: *“Y se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios”* (Hch 18,11). En el caso de Éfeso estuvo dos años y tres años: *“...vino a Éfeso, y hallando a ciertos discípulos... Así continuó por espacio de dos años...”* (Hch 19,1.10); *“Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno”* (Hch 20,31). Hay que hacer una diferencia en cuanto a un apóstol y un anciano. Esta diferencia es su campo de trabajo, si la misma persona ostenta los dos ministerios: el de anciano es cuando está dentro de su Iglesia local y el de apóstol cuando está trabajando fuera de su Iglesia local, de donde tarde o temprano deberá regresar a su congregación de origen.

El apóstol tiene como función el fundar nuevas iglesias, enseñarlas y confirmarlas en la fe, estableciendo ancianos para que sigan adelante en la Obra

encomendada de edificar a los creyentes y seguir convirtiendo a los que no hayan recibido el evangelio. El apóstol no tiene una función local sino al Cuerpo en general, como refiere Watchmann Nee:

Los apóstoles mismos no podían quedarse con los nuevos creyentes para pastorearlos y cargar con la responsabilidad del trabajo local... Los apóstoles no pidieron que se enviaran hombres desde Antioquía, ni se quedó uno de ellos para llevar la carga de las Iglesias locales. Lo que pasó fue esto sencillamente -“constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído”-. (Hch 14,23). En dondequiera que fundaron una iglesia en un viaje de ida, nombraron ancianos en su viaje de regreso²¹⁸.

No se hace mención de apóstoles gobernando la Iglesia local permanentemente. Otro ejemplo es la mención de los destinatarios de Pablo en su Carta a los filipenses “Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos” (Flp 1,1); aquí hay una clara distinción en cuanto a los ministerios que se desarrollan en la Iglesia Local: Obispos y diáconos; y en el caso de Antioquía: Profetas y maestros (Hch 13,1), pero no se habla de un apóstol local, eclesiástico o de la ciudad.

Los apóstoles no debían de estacionarse en una Iglesia y pastorearla. Respecto al comentario de Peter Wagner sobre la necesidad de que los apóstoles locales deben vivir toda su vida en su localidad, está fuera de fundamento bíblico; Watchmann Nee señala en su libro sobre la Iglesia normal que:

En el plan de Dios se ha hecho provisión para la edificación de las iglesias locales, y en ese plan los pastores tienen un lugar, pero nunca fue Su idea que los apóstoles tomaran el papel de pastores. Su propósito era que los apóstoles fueran responsables del trabajo en diferentes lugares, mientras que los ancianos tendrían la responsabilidad en un lugar²¹⁹.

Simplemente se desecha la posibilidad de que un apóstol o apóstoles, gobiernen las iglesias locales. Al respecto Juan Stam comenta:

Hace unos años, en un foro sobre el tema de los apóstoles, alguien intervino para decir que “antes era suficiente el título de pastor, pero ahora con las enormes megaiglesias, llamarlos pastor les queda muy corto”, ¡Al contrario! Si el título pastor les queda corto para ellos, ellos se quedan demasiado cortos para tan honrosa designación²²⁰.

La postura respecto a que un apóstol es quien gobierna una iglesia local de gran tamaño, es inexistente en el Nuevo Testamento, ya que las iglesias eran una por cada localidad, reuniéndose en grupos de casas solamente, no existían

²¹⁸ Nee, Watchmann, *La Iglesia Normal*, Clie, España, 1987, p. 54

²¹⁹ Idem, p. 55

²²⁰ Stam, Juan, *¿Es bíblico apóstoles hoy?*,

www.lupaprotestante.com/index.php?option=com_content&task=view&id=1335

templos o edificios que albergaran multitudes al mismo tiempo. Watchmann Nee refiere que:

La iglesia de Corinto era una <<iglesia de unidad>>. Cuando entró la discordia y sus miembros estaban a punto de fragmentar la iglesia en cuatro facciones diferentes, Pablo les escribió regañándolos: <<Cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo>> <<¡No sois carnales?>> (1ª Co 1,12; 3,4). Si estas personas hubieran formado cuatro grupos diferentes hubieran sido sectas, no iglesias porque Corinto era una ciudad, y esa es la unidad más pequeña que merece la formación de una iglesia²²¹.

Cuando al apóstol también se le refiere como un administrador, entiéndase la administración como la función de atender los asuntos internos de la Iglesia Local. El apóstol es dado al Cuerpo de Cristo de manera universal, es decir, al conjunto de Iglesias en todo el mundo, no de manera local, donde atienden permanentemente los ancianos; y los apóstoles para tratar asuntos con iglesias donde ya les han constituido ancianos, tratarán con ellos los asuntos relacionados con la Iglesia Local. Tal es el caso donde Pablo y Bernabé, quienes estaban funcionando al lado de los profetas y maestros de Antioquía, siendo llamados por El Espíritu Santo, salen a realizar su viaje misionero como apóstoles, enviados a fundar Iglesias y confirmarlas en la fe, constituyendo ancianos en cada localidad, lo que regularmente hacían al regreso de su viaje, en cada lugar donde habían pasado. Al regresar a su Iglesia de donde fueron enviados, rindieron un informe, contándole a la Iglesia las grandes cosas que el Espíritu Santo había hecho con ellos en los lugares a los cuales fueron enviados: *“De allí navegaron a Antioquía... Y habiendo llegado, y reunido a la iglesia, refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos...”* (Hch 14,26-28).

Respecto a que las iglesias locales que son dirigidas por pastores y no por apóstoles, obedece a la descalificación del ministerio de los pastores, que es generalizada, señalando que si no hay un apóstol o apóstoles locales, no son iglesias y que tener apóstoles es un beneficio para las iglesias, aunque como se ha señalado los beneficiados son los que se hacen pasar como apóstoles. De la misma forma, si destacamos, por lo anteriormente citado, que no hay apóstoles en la iglesia local, tenemos claro que tal afirmación que hoy pretenden sustentar, es solamente con el fin de apropiarse de todas las iglesias que ya tienen al frente un pastor.

En cuanto que el apóstol es el único que sabe organizar la iglesia, cabe analizar que desde que una persona es hecha discípula está llamada al conocimiento de todas las cosas, *“Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado”* (Mt 28,20a.). Con esto comprendemos que el discípulo debe conocer todas las cosas de tal modo que al aspirar a ser un anciano en la Iglesia debe cumplir con el requisito de: *“No un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo”* (1Ti 3,6).

²²¹ Nee, Watchmann, *La Iglesia Normal*, Clie, España, 1987, p. 71

Desde luego que no sólo el apóstol, sino también los otros cuatro ministerios que menciona Efesios tales como los profetas, evangelistas, pastores y maestros, para ejercer su función, deben necesariamente tener conocimiento (Ef 4,11-12). ¿Cómo perfeccionarán a los santos para la obra del ministerio sin tener conocimientos? Luego entonces, no sólo los apóstoles saben organizar a la Iglesia, sino también los demás ministerios donde se incluyen a los ancianos de la Iglesia local. El problema con estos ponentes de la “reforma apostólica” es que se aprovechan de la ignorancia de la gente y les creen todo lo que les digan, los hacen dependientes de ellos, tal como lo reporta el nuevo diario de Nicaragua: “*el doctor en Teología George Abdo, calificó de <<capos de la fe>> a estos religiosos que acumulan poder... aprovechándose de la ignorancia de los creyentes*”²²².

5. Un apóstol debe ostentar el título

En el caso específico y ejemplar de Pablo y Bernabé, ambos realizaron funciones de apóstoles y solamente uno de los dos, que es el caso de Pablo, fue quien ostentó el título de apóstol y no así Bernabé de lo cual surge una pregunta clave en este trabajo, ¿es apóstol el que se ostenta con el título o el que ejerce las funciones?

Tenemos las dos partes, tomando en consideración el libro de los Hechos que es el testimonio tanto de Pablo como de Bernabé; del primero existen también sus Cartas y del segundo es el único testimonio y no se refiere a sí mismo como tal; por lo que se deduce que un apóstol tiene la facultad de ostentarse, pero no es fortuito, sino más bien apela a su desempeño que habla del ministerio que ejerce: “*Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo...*” (Hch 14,14). Aquí se menciona a ambos como apóstoles pero se hace por una tercera persona que es el narrador, a diferencia de las Cartas paulinas donde señala: “Pablo, apóstol de Jesucristo...” (2Co 1,1). Es así que Pablo hace referencia a sí mismo como apóstol. El “nuevo diario” de Nicaragua en el 2006 reporta: “*Juan Stam acusó a líderes de proclamarse <<apóstoles>> porque el título les da más autoridad, y sobre todo lo usan los pastores que tienen sed de poder...*”²²³.

En este rubro entran todas aquellas personas que han desempeñado tareas apostólicas a lo largo de la historia de la Iglesia, sin que necesariamente se ostenten con el título de apóstoles. Watchmann Nee nos señala que: “*Actualmente aquellos que han sido enviados por el Señor a predicar el evangelio y a establecer iglesias se llaman a sí mismos misioneros, no apóstoles, pero la palabra <<misionero>> significa exactamente la misma cosa que <<apóstol>>; v. g., <<el enviado>>*”²²⁴.

Tenemos también otra aportación de Juan Stam:

²²² www.impreso.elnuevodiario.com.ni/2006/11/18/nacionales/34257

²²³ *Idem*.

²²⁴ Nee, Watchmann, *La Iglesia Normal*, Clie, España, 1987, p. 23

Dos de los grandes vicios de la iglesia evangélica hoy son la sed de poder, prestigio y riqueza de algunos de nuestros líderes, y entre los fieles, el culto ciego y casi idólatrico, a las personalidades famosas. Hay mucha obsesión con títulos, oficios y el poder lucir y ser importante²²⁵.

Finalmente ser apóstol en el Nuevo Testamento, es una función con apertura a utilizar el título que viene a ser algo secundario, pero para los que proponen la reforma apostólica es todo lo contrario, primeramente usar el título y de manera secundaria realizar o no determinadas funciones. Toda esta situación de ostentar títulos, prioritariamente tiene otro cometido y es la sed de poder como de fama, es decir, que grandes multitudes se rindan ante los que usan el título de apóstol. Pareciera que hay similitud con los del Nuevo Testamento, ya que los apóstoles trataron con multitudes, pero fue para cumplir la comisión que El Señor les había encomendado, mas no para sentirse estrellas del evangelio.

Ese es el problema del día de hoy; evaluemos lo que dijo el apóstol Pedro: “Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas” (Hch 2,38-41). La gente creyó, se convirtieron y fueron bautizados. Al creer la gente recibió el entendimiento de Quién Es Cristo. Todo esto en contraste con los apóstoles contemporáneos cuando hacen sus eventos, la mayoría de gente que asiste, son quienes ya están en alguna de esas denominaciones cristianas, desde luego que hay algunos nuevos, la pregunta es: ¿por qué la gente que los invita a esas actividades no los evangeliza? Desde luego que no, porque lo debe hacer una “estrella” del evangelio para que crean. Ahora bien, cuando se convierten en un evento masivo de esos, esas “estrellas” no los bautizan, todo lo hacen las iglesias que organizan el evento, que regularmente acaban peleándose por la gente que ese día se “convirtió”.

El bautismo, en los ejemplos bíblicos, era el mismo día en que creían, ahora no se hace así, ya cada organización se ocupa de aplicar sus propias reglas al respecto y algunos tardarán años para que los bauticen o probablemente nunca. El punto fundamental aquí es que los que dicen ser “apóstoles” no se ocupan en nada de lo que hacía un apóstol del Nuevo Testamento, sino que se han convertido en negociantes de la fe y necesidad de la gente con el título de apóstoles.

6. Hay apóstoles enfocados a grupos por diferencias raciales

Si esto se hubiera destacado en los inicios de la Iglesia, nunca se habría llevado el mensaje a todo el mundo tal como se realizó. El testimonio que existe en cuanto a establecer objetivos apostólicos fue ir a los judíos y gentiles. No

²²⁵ Stam, Juan, *¿Es bíblico apóstoles hoy?*,
www.lupaprotestante.com/index.php?option=com_content&task=view&id=1335

existía otra diferencia, la cual vino a ser eliminada cuando el texto nos señala *“Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús”* (Ga 3,28). Este testimonio se transmite por el apóstol Pablo, quien después de haber dado el mensaje al pueblo judío optó por ir hacia los gentiles.

7. El apóstol como cabeza de una estructura jerárquica, jefe, superapóstol, padre y dictador

Tal estructura jerárquica no existe en el Nuevo Testamento. Es claro que el apóstol tiene funciones que tienden a ejercer una autoridad determinada en el amor de Dios. Se ha dado una práctica conocida como el sistema episcopal de la Iglesia católica, que funciona a través de una jerarquía, esto mismo pretenden establecerlo con su “reforma apostólica”. En el Nuevo Testamento los apóstoles en sentido de enviados por las Iglesias con un propósito. En el caso de Pablo cuando fue enviado a Tarso: *“Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor... Cuando supieron esto los hermanos, le llevaron hasta Cesarea, y le enviaron a Tarso”*. (Hch 9,27.30) y Bernabé al ser enviado a Antioquía: *“Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén; y enviaron a Bernabé que fuese hasta Antioquía”* (Hch 11,22). Aunque no se les adjudica el título de apóstoles sino hasta Hch 14,4 como ya hemos analizado.

Posteriormente, Bernabé fue por Pablo a Tarso para traerlo a Antioquía y juntos fueron enviados por la Iglesia a Judea para enviar ayuda a los hermanos (Hch 11,29-30). Del mismo modo, ya en Hch 13,1-3 se encuentra el envío por El Espíritu Santo de Pablo y Bernabé al primer viaje misionero junto con los profetas y maestros en Antioquía. Pablo al volver de sus viajes informaba a su Iglesia que le había enviado. Es patente que no encontramos en este ejemplo un primado en Pablo o Bernabé quien le trajo a Antioquía, lo mismo sucedió con Pedro en Jerusalén, que al haber recibido el mensaje los de Samaria, envían de Jerusalén a Pedro y Juan para que impusieran manos y recibieran el Espíritu Santo: *“Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan”* (Hch 8,14). No encontramos un jefe de estructuras jerárquicas, sino un trabajo conjunto apostólico. Los apóstoles funcionaban como enviados a predicar el evangelio y constituir las iglesias confirmándolas en la fe, nombrando ancianos para que las dirigieran. No había un apóstol que fuera cabeza de una jerarquía como se ha pretendido establecer para las iglesias, sino en conjunto.

Los Doce se encontraban en la Iglesia de Jerusalén, sobresaliendo Pedro, Juan y Jacobo, sin que se encuentre a Pedro como apóstol primado, *“Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús”* (Hch 9,27); (Cfr. Ga 2,9). Los apóstoles eran enviados y al fundar las iglesias como fue hecho en gran medida

por Pablo, las constituían y nombraban ancianos para que las dirigieran y la autoridad que ejercían sobre ellas era en amor y con la aceptación de ellos, de tal modo que las iglesias locales tenían su cuerpo de gobierno que eran los ancianos. La autoridad apostólica era espiritual y moral, abarcando las Iglesias por regiones en conjunto.

En cuanto a que el apóstol es un jefe de pastores, cabe advertir que el ministerio pastoral es mencionado una sola vez como tal en el Nuevo Testamento y es en un cuarto lugar después de los apóstoles, profetas, evangelistas; poniéndolo al final junto con los maestros o doctores. Se debe entender que el ministerio del pastor funciona junto a los demás ministerios. El ser un apóstol no es ser un jefe, ni aún de los ancianos a los que establecen, sino más bien son quienes, como se ha abordado en su momento, fundan iglesias y constituyen ancianos para que las dirijan y les brindan el apoyo necesario para el buen desempeño de la Obra de Dios. Cabe apuntar que pastor como título de un funcionario eclesiástico en el Nuevo Testamento²²⁶, solamente se aborda en Ef 4,11, las demás ocasiones son respecto a los dirigentes de las comunidades sin utilizar el título como tal²²⁷.

Si entendemos que dentro de los ancianos existen pastores o a ellos se les podría denominar de esta manera al dirigir la comunidad; son ellos de manera autónoma en su iglesia, quienes la gobiernan. En el Nuevo Testamento en ningún caso se presenta una estructura que ponga al apóstol por encima, jerárquicamente hablando, con una “cobertura”, sino en una función coadyuvar en la edificación de la Iglesia.

El apóstol es un misionero, no un jefe o dueño de un reino personal eclesiástico, señala Juan Stam:

Los “apóstoles” de hoy toman pasajes donde el término significa “misionero” pero los aplican en el otro sentido y quieren atribuirse los títulos y autoridades de los doce y de Pablo. La iglesia católica hace algo parecido con su “sucesión apostólica” a través de los siglos. Según el Nuevo Testamento, los apóstoles no tienen sucesores²²⁸.

Entre un apóstol y un pastor, son dos funciones diferentes. El apóstol hará la obra de fundar Iglesias donde las confirmará y nombrará ancianos de esa localidad para que velen de manera interna por ellas, esta es la función pastoral de por medio. Los apóstoles una vez que han cumplido esto, seguirán su labor hacia otras partes donde no haya Evangelio, ejerciendo la misma función de establecer nuevas Iglesias con sus ancianos.

²²⁶ Cfr. Brown, Raymond, “Comentario a Efesios” en *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed Verbo Divino, Navarra, 2004, p. 448

²²⁷ Idem, p. 522

²²⁸ Stam, Juan, *¿Es bíblico tener apóstoles hoy?*, www.lupaprotestante.com/index.php?option=com_content&task=view&id=1335

Por lo que respecta a que los superapóstoles son jefes de apóstoles, como un nivel todavía mayor que un apóstol. En esta afirmación Cannistraci nos dió a conocer la interpretación que le da al texto que en la versión Reina-Valera 1960 dice “*grandes apóstoles*”. Como ya se analizó en el primer capítulo respecto a los falsos apóstoles, citamos los textos en la versión “Dios habla hoy”: “*Pues bien, yo no me siento inferior en nada a esos superapóstoles que vinieron después... pues en nada valgo menos que esos superapóstoles. ¡Y eso que yo no valgo nada!*” (2Co 11,5.11) Pablo se refiere a los falsos apóstoles de manera irónica como “superapóstoles”. Cannistraci interpreta esos mismos textos argumentando que los superapóstoles son jefes de otros apóstoles, esto no se sustenta en el Nuevo Testamento.

En cuanto al apóstol como padre, cito algunos textos que declaran a discípulos de los apóstoles como hijos, “*A Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor*” (1Ti 1,2); *Cfr.* Tit 1,4; Flm v. 10; 1Jn 2,1). Si como menciona Guillermo Maldonado, el apóstol trae la paternidad de Dios, entonces la Iglesia ha estado huérfana desde que murieron los apóstoles neotestamentarios, ya que no ha habido verdaderos hasta después de 1990 como pretenden sustentar.

De acuerdo al contexto que están declarando los textos citados, sus hijos son quienes hijos espiritualmente hablando, quienes nacieron en el evangelio por la predicación de ellos. El problema hoy en día que al llegar esta “ola apostólica” como también la denominan, es para aprovecharse del trabajo que los verdaderos padres espirituales de esas personas han realizado. Ser padre no es un título, sino una verdad como en lo biológico, así también en lo espiritual; tal como se comentó en el caso de quien ostenta un título de apóstol: no es apóstol o padre solamente por autoproclamarse como tal, más bien, por haber sido el medio para que la persona se convirtiera a Cristo.

Al hablar del apóstol como un dictador²²⁹, es sobre una persona que abusa de la autoridad o trata con dureza a los demás. Es la definición que coincide con lo que están realizando los apóstoles de la “reforma apostólica”; si lo que dice el apóstol tiene peso solamente porque tal decisión que ha tomado la hizo con la autoridad que cree que le confiere el título que ostenta, pero no tiene fundamento en la Biblia. Poniendo de ejemplo a Pablo y los demás apóstoles en el concilio de Jerusalén de Hch 15, tenemos, cómo una decisión se toma en un colegio apostólico respecto de asuntos de la Iglesia de Antioquía; tal decisión no fue tomada por un solo apóstol primado como se pudiera pensar de Pedro o más aún de Pablo, si se consideraba cabeza de Antioquía y la obra misionera que había realizado; al contrario ambos apóstoles y los demás presentes como Santiago y

²²⁹ “Dictador, ra. (Del lat. *dictâtor*, -*ôris*.) m. y f. En la época moderna, persona que se arroga o recibe todos los poderes políticos extraordinarios y los ejerce sin limitación jurídica. 2. m. y f. Persona que abusa de su autoridad o trata con dureza a los demás. 3. m. Entre los antiguos romanos, magistrado supremo y temporal que uno de los cónsules nombraba por acuerdo del Senado en tiempos de peligro para la república, confiriéndole poderes extraordinarios”. Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, Vigésima primera edición, tomo I, Madrid, Espasa Calpe, 1992, p. 746

Bernabé se someten unos a otros y toman una decisión, y se expresa en una carta, con la dirección del Espíritu Santo, como refiere el texto: *“Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias...”* (Hch 15,28).

8. El apóstol es superior a los demás creyentes y ministerios de Ef 4,11; un padrino

Se considera a estas personas como distintos delante de Dios, o superhombres. Todo esto en contraste con lo que Pablo refería sobre sí mismo como apóstol que era, *“Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos”* (1Co 4,13). Se advierte que el apostolado no era para la persona que quisiera tener poder y señorío, sino por lo contrario, quien estuviera dispuesto a servir a los demás, tal como lo señala el Cuarto Evangelio respecto del Señor Jesucristo: *“Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros”* (Jn 13,14). Por tanto, el apóstol no tiene posibilidad de ser superior a los demás.

Se propone que el apóstol minimiza cualquier otro ministerio. En el Nuevo Testamento tenemos al apóstol trabajando juntamente con los demás ministerios tales como el profeta, evangelista, pastor y maestro. El hecho de apelar a 1Co 12,28 y Ef 4,11 donde aparece el apóstol en primer lugar, incluso en Corintios donde subraya que Dios puso a los apóstoles primero en la Iglesia, se comprende a la luz de su función, ya que los Doce fueron los portadores originales del mensaje de Cristo. No se entiende jerárquicamente como se ha dicho en los puntos anteriores, por lo cual son únicamente sus funciones, las que distinguen a uno y otro ministerio en sus campos de acción.

El problema actual es el deseo de apropiarse de todas las iglesias con el uso del título de apóstol, argumentando que son los propulsores de la “reforma apostólica” los “encargados por Dios” de levantar este nuevo movimiento y absorber a todas las demás iglesias. En el caso del evangelio de Mateo se menciona a los apóstoles y a los profetas que vendrán a ser enviados del Señor Jesucristo (Mt 10,2; 23,34), es en Lucas donde es más claro el ejemplo, estando juntos apóstoles y profetas mencionados, *“Por eso la sabiduría de Dios también dijo: Les enviaré profetas y apóstoles; y de ellos, a unos matarán y a otros perseguirán”* (Lc 11,49). En ningún caso habla de una jerarquía, o de una superioridad apostólica sobre los demás, sobre todo tratando despectivamente a los demás ministerios y abarca a todos.

En cuanto a que el apóstol es alguien que ha ocupado todos los demás ministerios (aunque no siempre si así les conviene), parecería que existe una similitud respecto a los apóstoles del Nuevo Testamento, ya que siendo un enviado debe conocer todos los ministerios que en esas nuevas iglesias va a instaurar. En el caso de los Doce de ser unos discípulos a ser apóstoles y en el

caso del nuevo orden de apóstoles como en el caso de Pablo y Bernabé recordemos que *“Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros...”* (Hch 13,1-3). En este caso Pablo y Bernabé formaban parte de los profetas y maestros de Antioquía, aunque de aquí surge una incógnita, ¿cómo era que nombraban ancianos en las iglesias si de ellos mismos no se menciona que fueran ancianos?

De quien se deduce que era anciano, pero no se encuentra un texto que diga que nombraba ancianos, es el discípulo amado, que por tradición se enfoca en Juan el apóstol y anciano. No necesariamente se debe haber pasado por todos los ministerios, entendiéndose, diácono, anciano, maestro (doctor), pastor, evangelista y profeta para ser apóstol.

Ahora bien, sobre el caso de que el apóstol es un padrino²³⁰, no tiene sustento bíblico para tal afirmación, dado que las definiciones que hoy tiene esa palabra, no tendrían cabida en la función de los apóstoles del Nuevo Testamento. Si se toma al padrino como cabeza de una mafia, eso sí coincide con los propulsores de la “reforma apostólica”.

9. El apóstol causa miedo a la Iglesia, tiene autoridad intimidante

Estas frases no tienen similitud con aquellos que fueron llamados en el Nuevo Testamento como apóstoles quienes se destacaron por su amor y ternura.

- Por su ternura: *“Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos. “Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos”* (1Ts 2,7-8).

- Celo de Dios por los creyentes: *“Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo”* (2Co 12,2).

- De parte de la Iglesia, amor por los apóstoles: *“Entonces hubo gran llanto de todos; y echándose al cuello de Pablo, le besaban”* (Hch 20,37).

A partir de estos textos, no encontramos que estuvieran causando miedo a la gente de las iglesias o que les intimidaran en alguna manera, antes bien eran

²³⁰ “Padrino. (Del lat. *patrīnus*, de *pater*, *patris*.) m. El que tiene, presenta o asiste a otra persona que recibe el sacramento del bautismo, de la confirmación, del matrimonio o del orden si es varón, o que profesa, si se trata de una religiosa. 2. m. El que presenta y acompaña a otro que recibe algún honor, grado, etc. 3. m. Hombre que asiste a otro para sostener sus derechos, en certámenes literarios, torneos, desafíos, etc. 4. m. pl. El padrino y la madrina. 5. fig. Influencias de que alguien dispone por relaciones o amistades, para conseguir algo o desenvolverse en la vida”. Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, Vigésima primera edición, tomo II, Madrid, Espasa Calpe, 1992, p. 1498

portadores de ese amor tan grande de nuestro Señor Jesucristo que rebasa todo entendimiento.

10. Entre el siglo II y el siglo XX no hubo iglesia ni apóstoles

Es claro y notorio, como se ha comentado, que si así fuera, no habría cristianismo hoy en día. El apóstol nunca ha dejado de existir, la diferencia estriba en los excesos que se han tenido en el uso de tal nombramiento. El apóstol como enviado, como misionero que es, nunca ha dejado de ejercer su ministerio ya sea que utilice el título o no, como en el caso de Bernabé donde Lucas lo describe como apóstol, pero en ningún lado Bernabé hace referencia a sí mismo como tal, pero ejerció las funciones de un apóstol. El argumento que se ha advertido en las citas que hemos hecho en su momento, respecto de los autores analizados, que determinan que si no hay personas que ostenten el título de apóstol en la iglesia, la organización misma a la que pertenecen, no es iglesia.

Comprendiendo que antes que hubiera iglesia como institución, hubo apóstoles, comenzando desde los Doce, es entonces que de una y otra manera se realiza la Gran Comisión de predicar el evangelio (Mt 28,19; Mc 16,16), cumpliendo esa voluntad. No hay manera de desconocer el apostolado que se ha realizado a través de los siglos hasta hoy, independientemente que ya cada institución eclesiástica determine sus propias doctrinas, sus apóstoles han hecho su función y por ello existen todas las iglesias de hoy, por lo que no hay manera de desconocerles como pretenden los exponentes de la reforma “apostólica”.

Wagner dice que no hubo apóstoles entre el siglo II y 1990, hace mención que aunque una Iglesia tenga a Cristo, pero no tenga apóstoles, es probable que no disfrute todo lo que Dios tiene para ella, tomando como base Ef 2,20. Se desprende de esto una conclusión, que entonces los apóstoles le vinieron a dar eficacia al ministerio de Cristo. Resulta entonces que ¿los apóstoles son mayores que nuestro Señor Jesucristo, sobre todo estos apóstoles analizados? Además, los propulsores de la “reforma apostólica”, argumentan que su iglesia es mejor que la del Nuevo Testamento.

En el Nuevo Testamento existe el antecedente en cuanto al impacto que tuvo la Iglesia primitiva: “... *Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá*” (Hch 17,6). Por una parte, señalan que su iglesia contemporánea es superior a la del Nuevo Testamento, desde luego el problema que entraña esta afirmación es la falsedad que encierra. No son mejores porque haya más gente en sus eventos, es notorio que al haber muchos más habitantes en el mundo haya más gente, pero si lo abordamos de manera relativa en cantidad de gente mundialmente hablando, son mucho menos. La Iglesia primitiva, de la nada, llegó hasta tres continentes en un lapso de medio siglo aproximadamente, por lo tanto no hay tal superioridad. Si esta corriente de la reforma apostólica, demostrara su crecimiento de la nada, con gente que no cree en lo relacionado a Cristo y Biblia, en los quince años precedentes a la publicación los textos que estamos

analizando, y ya hubieran alcanzado por lo menos un continente, entonces serían dignos de reconocerse, pero aún con eso, no son dignos de imitarse, ya que están fuera del modelo apostólico que estableció el Señor Jesucristo. Por otra, manifiestan que es necesario “volver a la Biblia”, como en su momento también lo hizo la Iglesia Católica en su Concilio Vaticano II. Cannistraci advirtió que el apóstol debe ser como el neotestamentario y considero que si se creen mejores que ellos, para qué tratar de tomar ese modelo que para ellos es obsoleto o simplemente hoy no tiene la más mínima relación con sus prácticas.

Si se creen mejores que la Iglesia neotestamentaria, no tienen ninguna necesidad de volver a la Biblia, para ellos sería retroceder. El punto radica en descalificar a todos y a todo lo instaurado, lo que difícilmente podrán sustentarlo con estos débiles argumentos. Si tuviéramos a nuestro alcance una estadística de la cantidad de gente que manipulan estas personas a nivel mundial, es un ínfimo porcentaje. Aunque de alguna manera parecen reconocer que hubo algunos apóstoles del siglo II. No pueden pasar por alto el trabajo que hicieron los padres de la Iglesia, los citan en su discurso, entonces no hubo tal desaparición de los apóstoles después del Canon bíblico. Lo que denotan es su deseo de descalificar a todo lo que existe y ha existido respecto a los apóstoles e Iglesia. Se atreven a decir que solamente ellos como apóstoles, son los que tienen la posibilidad de hacer una reforma. Estos personajes sostienen la opinión de ser un movimiento más importante aún que la reforma protestante del siglo XVI.

En el Nuevo Testamento, si se considerara como una “reforma”, la realiza el Señor Jesucristo y deja establecida la continuidad de la misma en manos de los apóstoles. No fueron los apóstoles los reformadores, como si se tratase de una facultad propia del apóstol. Todo proviene del Señor Jesucristo Quien Es El Fundamento, *“nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”* (1Co 3,10-11). Todo lo que hagan los auténticos apóstoles es proseguir con la Obra que El Señor Jesucristo ha encargado. No perdamos de vista que Él Es Quien los envía a hacer Su Obra.

Hoy en día pareciera que si hubiera una reforma, que no es de la desobediencia a la obediencia a Dios o de las tinieblas a la luz, sino política-ecclesiástica, entendiéndose la política como una “lucha por el poder”, que es el fin en sí mismo de estas personas.

11. Carácter apostólico

Peter Wagner señala que *“Los apóstoles son apóstoles, no por ser perfectos, sino porque han cumplido con las normas de santidad y humildad que Dios ha dispuesto”*²³¹. Si recordamos lo que se ha abordado en el primer capítulo de este trabajo sobre el carácter de los apóstoles lo cual sintetizamos en tres aspectos: 1. Sufrimiento, 2. Poca fe, por costarles mucho perdonar y 3. Cobardía al esconderse en la pasión y muerte del Señor Jesucristo. No advertimos

²³¹ Wagner, C. Peter, “Apóstoles en la Iglesia de hoy”, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p. 32

equivalencia en ninguno de los puntos, ya que los que menciona este autor son para todos los creyentes, no en específico para los apóstoles. El propósito es poner a sus apóstoles como personas que tienen una supremacía y diferencia de todos los demás:

Los críticos del movimiento apostólico denuncian, es que los apóstoles son arrogantes, autoritarios, manipuladores y altaneros, en una palabra, ¡que son orgullosos... Admito que, superficialmente algunos aparentan ser orgullosos en determinados acontecimientos públicos, pero rara vez esa impresión persiste luego de conocerlos un poco²³².

El cometido es justificar todas sus actitudes a toda costa, de tal manera que la conducta de los nuevos “apóstoles” a todas luces sea negativa, pero en el fondo sea buena. Esta situación de que el apóstol puede ser un creyente sin perfección, no tiene sustento neotestamentario, dado que básicamente el perfil de perfección se solicita en el Nuevo Testamento desde que se es creyente, “*Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto*” (Mt 5,48; Cfr. Col 4,12), cuanto más a los apóstoles, quienes tienen el encargo de ser testigos de Cristo y de edificar a la Iglesia. En el caso de un anciano, debe ser irreprochable –perfecto- (1Ti 3,2). Para todos los creyentes, cualquiera que sea su ministerio o su función deberán ser perfectos, “*Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos...*” (Flp 3,15).

En cuanto a que alguien que sea llamado para ser apóstol, tiene la posibilidad de tomarse años para aceptarlo o no, no existe tal ejemplo en el Nuevo Testamento, todas los discípulos que fueron enviados, obedecieron y fueron de manera inmediata a ejercer su llamado. No se encuentra alguna persona que declinó a tan sublime llamado o quien se haya tomado algunos años en pensarlo; en los ejemplos que hemos visto de los apóstoles contemporáneos, pareciera que hasta se hacían rogar para aceptar este cargo, incluso “contra su voluntad”. El Nuevo Testamento es claro al respecto, los que desarrollaron esta notable tarea lo hicieron con toda solicitud, soportando el peso de esa responsabilidad de tal manera que reconocían su ministerio como una investidura de responsabilidad que exigía una dedicación para consolidarla.

12. Los falsos apóstoles

Esta frase pareciera tener similitud con la que maneja el Nuevo Testamento, “*Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo*” (2Co 11,13)

El problema radica en que solamente en sus discursos, es donde se plantea la necesidad de poner cuidado con aquellos falsos apóstoles. Los que protagonizan este movimiento apostólico contemporáneo, señalan a todos los que no compaginan con ellos en sus ideales y círculos de poder como falsos

²³² Idem, p. 37

apóstoles, cuando en realidad son ellos los que cumplen el modelo referente a los falsos apóstoles a la luz del Nuevo Testamento.

13. Al apóstol no se le debe atribuir más de lo que dice la Biblia

Esto es cierto, pero como es totalmente contrario a lo que se vive en la actualidad respecto de los apóstoles contemporáneos de la reforma apostólica, es por ello que se ha seleccionado este tema como análisis. Pablo abordaba tal situación y tipificaba como falsos apóstoles, a los que eran tolerados sin tener las señales que acompañan a un verdadero apóstol.

En el discurso que declaran los apóstoles de la “reforma apostólica”, pareciera que están en la situación correcta, que efectivamente tuvieran dichas aptitudes, pero tal como se ha venido desarrollando en cada punto encontramos las divergencias que tienen los que se hacen llamar apóstoles contemporáneos y el modelo bíblico del apóstol: *“Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros”* (2Co 12,12). Esto nos enseña que para Pablo las señales de un apóstol son muy claras y no hay oportunidad de que haya confusiones ni cosas raras o novedosas al respecto.

Pablo deja muy clara su posición como apóstol y las señales que han acompañado su ministerio a comparación de los otros que decían ser apóstoles, *“Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo... porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz”* (2Co 11,13-14; Cfr. 2Co 11,20). Esto claramente describe la situación que hoy en día está pasando, estas personas defraudan a la gente. En el capítulo III como ejemplo, abordaremos el asunto de las riquezas.

La descripción que hace Pablo de todo lo que ha atravesado por causa del evangelio, hace que él viviera lo que un apóstol auténtico debe pasar, Pablo declara esto con el fin de dejar definido quién es un apóstol, quedando claro que no es el que diga serlo, sino quien tenga las señales (2Co 11,23-29), que el menciona como marcas de Cristo en él *“...yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús”* (Ga 6,17). Entendemos a plenitud que lo que vivió el Señor Jesucristo, lo vivieron sus apóstoles auténticos en el sufrimiento y así sucesivamente se fueron destacando los auténticos apóstoles.

Por último, caen en la triste conclusión de que no se estudie Biblia, porque entonces será una especie de estorbo para entender su “reforma”. Guillermo Maldonado considera que sufre críticas de quienes estudian las Sagradas Escrituras; de modo que considera al que estudia un escriba o fariseo, enemigo de su Iglesia.

El Nuevo Testamento nos describe en el caso de Pablo con los cristianos de Berea lo siguiente: *“Éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así”* (Hch 17,11). Con esto advertimos de qué manera

reconoce Pablo esta actitud de ir a la Escritura para ver si lo que hablaba era correcto. Lo mismo debía de ser hoy en día, de modo que hasta hubiera ese reconocimiento de los que dicen ser apóstoles hacia la gente que estudia la Biblia. La realidad es que cuando la gente estudie la Biblia se dará cuenta de la realidad y esto no es conveniente para ellos.

Probablemente si este estudio llegara a las manos de los de la “reforma apostólica” no va a ser de su agrado.

c) Conclusión

Hemos visto que tales protagonistas que se ostentan como apóstoles, aunque en gran parte de su discurso utilizan la Biblia como fundamento de sus aseveraciones, la verdad es que manejan cierta terminología para darle el sabor bíblico; pero la sed de poder que se manifiesta en ellos, no coincide con la actitud que tuvieron los apóstoles del Nuevo Testamento.

Los apóstoles neotestamentarios no se condujeron con la intención de formar un imperio de poder que les perteneciera, que se gobernara con una jerarquía que ellos encabezaran, sino que su propósito era cumplir el mandamiento del Señor de predicar el evangelio a todo lugar, siendo portadores de esa comisión tan grande sobre todo con el amor y la entrega que para tan noble causa se requería.

Las posturas de los apóstoles contemporáneos sustentan ser humildes por un lado y por otro la necesidad de ser agresivos y aún hasta temerarios. Vemos que aún falta mucho por hacer para que en realidad se cumpla la voluntad de Dios.

Capítulo III

Los Apóstoles y las Riquezas

Una de las situaciones más polémicas en lo que a religiones se trata, es la cuestión del dinero. Como en todos los temas, existen unos idealistas a favor y otros en contra. Estudiaremos la doctrina de la prosperidad en los “apóstoles” y en especial a quienes se destacan por la enseñanza y práctica de las finanzas, con el fin de obtener, de su feligresía y personas que les escuchan, enormes ingresos económicos, a tal grado, que se ha ido pasando de la doctrina de la prosperidad, a una ideología de extorsión y al final se deja ver un dogma de explotación.

Para estos apóstoles, es automático que el tema de las finanzas venga junto con la “reforma apostólica”, de tal manera que, como se ha visto en el capítulo anterior, se ha minimizado a las iglesias que tienen al frente pastores, a quienes consideran congregaciones insignificantes; a comparación de las de los apóstoles como grandes iglesias. De la misma manera los argumentos en cuanto a las finanzas, contrastan de lo micro a lo macro, de tal modo que el pastor es lo mínimo y el apóstol lo máximo. Así como el pastor es el dirigente para una iglesia pequeña, el apóstol es puesto para guiar una iglesia grande. Para estos exponentes de la “reforma apostólica”, los pastores y sus iglesias en lugar de tener doctrina de la prosperidad pareciera que los pastores tienen la doctrina del fracaso y de la miseria. Por lo cual pasan de una doctrina del miedo a enseñar finanzas, a la doctrina de la extorsión con los apóstoles y, de la doctrina donde el pastor probablemente a veces tuviera que incluso ayudar a los hermanos para salir adelante económicamente, en contraste los apóstoles se viven de la explotación a las personas que les permiten arruinarlas.

Los aspectos que encierra la doctrina de la prosperidad en todas sus distintas etapas, no es solamente que los ministros que enseñan tales doctrinas tengan la oportunidad de llevarse una utilidad pecuniaria a la bolsa, sino que también hacen gala de la ostentación en sus propiedades, que van de los más caros automóviles hasta jets particulares; desde las más caras vestimentas de moda, hasta las casas y yates de lujo. Es tan clara y notoria su doctrina que están en una competencia para ver quien tiene el mejor, más grande y funcional templo; incluyendo todas las congregaciones que pertenecen a su “red” y que día con día aportan económicamente para estos individuos.

Existe una amplia variedad de enseñanzas, de las cuales, trataremos de abordar algunos ejemplos sobresalientes, para saber si tienen fundamento bíblico.

a) Doctrinas sobre los apóstoles y las finanzas

1. Los apóstoles “atraen” el dinero

Para Peter Wagner los apóstoles recaudarán los recursos necesarios: *“El dinero no es problema para el apóstol típico. Recaudar fondos es difícil sin la*

participación de los apóstoles. Con ellos el dinero está a disposición con prontitud²³³. Estos movimientos tienen esta especialidad, hacen un sinnúmero de trucos para obtener de la gente ganancias, las cuales son de grandes dimensiones. Peter Wagner es al “apóstol” a quien se le atribuye un poder financiero para pedirle dinero a la gente:

Atraer y distribuir recursos financieros. “Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad” (Hechos 4:34-35). Muchos de los apóstoles poseen los recursos financieros necesarios para implementar la visión que Dios le ha dado²³⁴.

En cuanto a la atracción se destacan por implementar técnicas psicológicas y de manipulación para hacer que la gente les rinda el poco o mucho dinero que tengan. En el caso de Guillermo Maldonado refiere cómo se debe juntar dinero, “orar a Dios por estrategias para recoger dinero...”²³⁵. Esa situación de las estrategias es pasársela inventando nuevas formas de sacarle dinero a la gente. Una ocasión escuché por la radio a un “apóstol” de México, quien por cierto le quería quitar un hospital a uno de sus feligreses con pretexto de la “prosperidad”, el cual invitaba a la gente a que recibiera sus “apóstoles delegados” pero que para que fueran debían de pagarles “paso a peso”, que era el lema de su campaña, o sea, pagarles un peso por cada paso que dieran.

Cuando Maldonado habla de la honra refiere que debe de alcanzar el dinero para que lo que se compre sea de lo mejor, haciendo referencia de su iglesia: “Aquí en los aparatos no hay nada chino”²³⁶. Es claro el garbo que tiene, que en sus equipos no existe nada que sea barato y de baja calidad; lo que tenga, debe ser de lo más caro, al fin que él no lo paga. Desde luego también habría que investigar a nombre de quien se encuentra todo ello y a quien le rinden informes de sus inventarios y estados de cuenta. Para reunir fondos para la construcción de uno de sus templos, Maldonado manifiesta la oferta que le hizo un predicador experimentado en obtener dinero de la gente:

Me llegó un pastor americano, que él es fuerte en finanzas, y el me dijo: “yo te recojo un millón de dólares en un servicio” y déjenme decirles que lo recoge; pero yo un día lo ví, recogió un millón de dólares en medio de cuatro mil personas, lo recogió así (Maldonado truena los dedos con la mano), pero el hombre ¡montó un show! Cualquiera que quería dar se levantaba a dar, pero no había una pizca de presencia de Dios. Me dijo

²³³ Wagner, C. Peter, *Apóstoles de la ciudad*, Ed. Vida, Miami FL, 2004, p. 83

²³⁴ Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p.

29

²³⁵ Maldonado, Guillermo, *Como edificar sin deudas*, CAP, Miami Fl., audio cinta 2006

²³⁶ Idem.

*dame de ese millón el veinte por ciento. Siempre que Dios te da un Isaac el diablo te va a dar un Ismael*²³⁷.

La diferencia entre Maldonado y ese predicador es que Maldonado argumenta que cuando él pide si hay presencia de Dios, a diferencia del otro donde “no hay Presencia de Dios” (es porque le pide porcentaje). Del mismo modo, Guillermo Maldonado refiere que:

*En Latinoamérica hay un espíritu de tacañez... hay un espíritu de miseria tan grande... en todos lados, cuando un hombre de Dios llega y te bendice tu Iglesia, dale lo mejor que puedas, rompe ese espíritu de tacañez. Hay otros que tienen el ministerio de la gracia, porque después que predicó le dicen ‘gracias hermano’ ¿vamos por una ofrenda? No, pero es un asunto de cosecha. Si vamos a cosechar hay que sembrar*²³⁸.

Con esto se preparan para que lo inviten a las iglesias de quienes lo escuchan o realicen algunos eventos masivos donde el vaya como predicador y los que le inviten le deben dar buenas ofrendas, aunque según él, no lo haga por ese motivo. En un reportaje citan sobre este tema al teólogo Juan Stam: “Juan Stam... acusó a líderes de proclamarse “apóstoles” porque el título les da más autoridad, y “sobre todo lo usan los pastores que tienen sed de poder y dinero”²³⁹. Hay hasta quien los ha calificado como “capos de la fe”: “En su oportunidad, el doctor en Teología George Abdo, calificó de <<capos de la fe>> a estos religiosos que acumulan poder y dinero aprovechándose de la ignorancia de los creyentes”²⁴⁰.

En una de las cadenas mundiales de “televisión cristiana” denominada “canal 23 enlace” con sede en Costa Rica, realiza unas “maratónicas” donde le piden dinero a la gente; para lo cual citan a “apóstoles” como Guillermo Maldonado y Rony Chaves entre otros, para que pidan dinero “profetizándole” a la gente que ese año que viven, es el año de la prosperidad y que si quieren que las riquezas vengan a ellos deberán hacer “una siembra”. La gente da dinero a esa cadena televisiva, que no se conforma con el dinero que cobran por transmitir programas de las religiones que les paguen, así como los anuncios comerciales como toda empresa de televisión; sino que todavía piden dinero a la gente, incluso se presentan como una “iglesia” de la televisión, donde recogen diezmos y ofrendas de las personas; haciéndole creer a los televidentes que pertenecen a una iglesia internacional. Veamos un reportaje de telenoticias de Costa Rica, al respecto, donde se cita el testimonio de Jorge Mira, exgerente de dicha cadena televisiva:

Cálculos del dos mil seis indican que por maratónica recolectaban más de siete millones de dólares, en el nombre de Dios, esto, además de algunos

²³⁷ Idem.

²³⁸ Idem.

²³⁹ Sánchez, Edwin, *Surgen Apóstoles y Dictadores*, El nuevo Diario, Nicaragua 21 de noviembre de 2006. www.lupaprotestante.com/index.php?option=com_content&task=view&id=319

²⁴⁰ Idem.

bienes y joyas... Como decíamos, los miembros de la junta directiva de la asociación enlace, está constituida actualmente por su familia y un empleado de confianza... una asociación de familiares y allegados que comandan una cadena mediática que genera muchos millones de dólares... Esta cadena cristiana ha crecido por las famosas y criticadas maratónicas. Desde el púlpito de la televisión ofrecen sanación, (en pantalla está orando Guillermo Maldonado) solución a los problemas económicos mediante el pacto con Dios, con el diezmo, con la ofrenda, con la semilla, o sea, que el mensaje es claro, que al menos aquí, en estas maratónicas, la relación con Dios es principalmente financiera. Si usted da dinero para enlace, Dios lo escuchará, de lo contrario seguirá en problemas de deudas o de salud, no recibirá la unción, ni la Presencia de Dios²⁴¹.

El entrevistado añade: *“El liderazgo al que estamos sometidos, no nos permite poder cuestionar y mucho menos manifestar inconformidad acerca del uso de los recursos. Ahí no hay proclamación de evangelio, allí lo que tenemos es un negocio. Utilizando precisamente, la estructura de la fe. Qué fácil es decirle a la gente que Dios está aquí y lo peor aún es que yo le diga que soy el vocero de Dios”²⁴²*. Se aborda la exagerada manera de actuar del canal “enlace” con los personajes que cita para pedirle dinero a la gente con distintos argumentos, que van desde la promesa de sanidad hasta riquezas inconmensurables:

La teología de la prosperidad o pedir ofrendas y diezmos como instrumento para redimir pecados, honrar a Dios y lograr a cambio prosperidad, no es propio de una sola iglesia, es toda una corriente en Latinoamérica que muchos críticos le llaman la teología de la codicia y aquí tenemos varios fieles representantes... partiendo del canal enlace y otras iglesias en esa dirección en nuestro medio. Este canal veintitrés es un ministerio mediático, quien no tiene reparo en pedir dinero en sus famosas campañas o maratónicas de sanidad, salvación o prosperidad o, simplemente la cosecha... su lema es: depende de lo que usted siembre, así será su cosecha y se amparan según ellos en escritos bíblicos²⁴³.

Este aspecto es ya muy antiguo, como cuando se pedía a la gente dinero a cambio de indulgencias en la Iglesia Católica y que fue uno de los motivos que dio paso a la Reforma protestante. Hoy estas iglesias y medios de comunicación como el citado, que no es el único que lo hace, ejercen esta clase de acciones para obtener dinero. Jonás González, pastor del “canal 23 enlace”, advierte a los televidentes que en esa iglesia televisiva es:

Primero el dinero y después las cosas, es una ley aquí en enlace... da una semilla de siete dólares al mes por tres meses o treinta dólares al mes por tres meses, yo no sé el tamaño de tu deuda. Yo sólo sé que si usted tiene

²⁴¹ *Tv Enlace... pero con el diablo y tu billetera. No pactes con estos hijos del diablo, Mateo 24,24*
<http://www.youtube.com/watch?v=PJ5gf7fFuEM>

²⁴² *Idem.*

²⁴³ *Oasis de dinero, la teología de la prosperidad y su verdad*
http://www.youtube.com/watch?v=bsfAjZ7AO9I&feature=watch_response

una deuda grande, tiene que poner una semilla grande, si tiene una pequeña, una semilla pequeña... porque dice la Biblia “el que escasamente siembra, escasamente cosecha”²⁴⁴.

A esta afirmación, le sigue el comentario del narrador del reportaje donde subraya lo siguiente: *“Evidentemente esto es una interpretación manipulada (el que siembra escasamente, escasamente cosecha), pues el favor de Dios no se reduce a un negocio o a un pacto comercial...”²⁴⁵.*

Del apóstol Rony Cháves quien también es parte de la junta directiva de la cadena de televisión “enlace”, se reporta: *“Rony Cháves... es miembro de la junta directiva del “canal 23 enlace” donde ha predicado a la par de insignes representantes de la prosperidad”²⁴⁶.* Todo esto les es negocio redondo, de manera que ellos mismos llaman a la gente a que les de para “la televisión”.

Cash Luna, estando en una maratónica de televisión “enlace” señaló: *“No hay ninguna gracia barata y yo no voy esperar aquí todo el tiempo por setenta y dos personas, les voy a dar diez minutos para que todo el mundo entre... porque esto es sumamente valioso”²⁴⁷.* Obviamente no son setenta y dos personas que van a dar, sino que tienen un centro de llamadas donde en esos minutos, al presentarlo como una oportunidad única, la gente habla en grandes cantidades, desde luego mucho más que setenta y dos personas.

Analicemos otro ejemplo de los argumentos que utilizan para obtener (atraer) dinero de la gente, es el caso de Ana Méndez en un congreso donde se le invita para predicar:

Cuantos saben que hay una voz espiritual que habla en los billetes... quiero que vaya a poner su billete en su oreja, y vamos a oír hablar a los billetes, no se ría, el reino de Dios es sobrenatural. Quiero que guarde mucho silencio porque habla muy suavemente, si hay gente hablando o riéndose no va a oír, usted tiene que oír”²⁴⁸.

Con esta aseveración, de inmediato la gente por la curiosidad de “oír hablar a un billete”, saca sus billetes, mismos que irán a dar a los bolsillos de quienes están pidiendo dinero. Una vez que tienen todo sus billetes en la oreja, Ana les dice haciendo una voz gruesa, sigilosa y sarcástica: *“yo soy tu amo... me encanta cuando esa disque iglesia está cantando aleluya, si dice: ‘te honro, toda honra, toda gloria’; pero yo me río porque quien recibe la honra soy yo”²⁴⁹.* Probablemente por la “revelación” que tiene, que el dios Mamón, el dios de la

²⁴⁴ Idem.

²⁴⁵ Idem.

²⁴⁶ Cháves, Rony, Telenoticias 1, *Prosperidad, negocio con la Palabra de Dios*, 2009

<http://www.youtube.com/watch?v=eC-2iQEJhU>

²⁴⁷ “Tv Enlace... pero con el diablo y tu billetera. No pactes con estos hijos del diablo, Mt 24,24

<http://www.youtube.com/watch?v=PJ5gf7fFuEM>

²⁴⁸ Méndez, Ana, *Tv Enlace... pero con el diablo y tu billetera. No pactes con estos hijos del diablo, Mt 24,24* <http://www.youtube.com/watch?v=PJ5gf7fFuEM>

²⁴⁹ Idem.

riqueza les habla; ahora bien, lo que sigue es pedir que la gente golpee a ese dios, que mejor dicho es “un espíritu que habita en los billetes”, diciendo:

Voy a llamar ahora únicamente los que van a golpear la cara de Mamón con mil dólares y te lo ha puesto para golpear esta noche la cara de Mamón... hay gente que tiene su dinero en cuentas a plazos fijos apunte su nombre, su teléfono, su dirección con integridad... a lo mejor Dios le está pidiendo algo en especie, usted dice no tengo mil dólares pero tengo un carro, tengo un brillante, tengo un terreno, apunte lo que El Señor le diga²⁵⁰.

Comienza llamando a quienes den en este caso una fuerte suma como son mil dólares para “golpear la cara de Mamón”. La gente pasa y para que ninguno que quiera dar esa cantidad se quede fuera, como hemos visto, le indica que si tiene su dinero a plazo fijo en el banco, les anoten su nombre y datos para posteriormente les hagan llegar el dinero de su promesa o simplemente le den en especie, haciéndole creer a la gente que escriban lo que “El Señor les diga”, les hacen sentir “profetas” por el momento. Siguiendo con la manipulación ahora le da entrada a los que den menos:

“¿A quien Dios está llamando a dar quinientos dólares?... los de quinientos se ponen acá y los de mil acá... pásele para acá con su cheque con su... ¿eh? Pero eso no vale mil dólares, ni quinientos dólares, ¿eh?, Pero entonces espérate tantito porque todavía no estoy llamando eso... esto no sirve para nada mi amor ¿quién hizo esto? Usted no ha puesto su dirección, su teléfono, esto no es íntegro, hay que hacerlo con integridad, ¿eh? Le puso el cheque, no es promesa, perdóname²⁵¹.

Van avergonzando a la gente que se va rezagando, hasta que no queda ninguno sin dar dinero o hacer su promesa, debe ser claro y público lo que la gente otorgue.

2. Los apóstoles necesitan dinero para “el avance del evangelio”

Para Peter Wagner, un aspecto muy importante es la manera de manejar la relación entre pastor-“apóstol”, la cual definen en cuanto a la entrega de diezmos: *“Generalmente, esta relación se apuntala cuando los pastores dan un diezmo al apóstol, confían en que los apóstoles utilizarán ese dinero de manera sabia y responsable para cubrir sus necesidades personales y contribuir en el avance del Reino de Dios²⁵²*. Es notorio que el autor pretende influir a los lectores de sus libros, para que al buscar su “cobertura apostólica” (ver el punto 14 sobre venta de cobertura más adelante), no les suene extraño que les pidan dinero, el cual, bueno sería que quedara con el diezmo, sino que van por todos los valores que tengan.

²⁵⁰ Idem.

²⁵¹ Idem.

²⁵² Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de Hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004. p.

Jaime Mazurek comenta que: *“Hay que señalar que Wagner y Hamon se esfuerzan en sus libros para señalar algunos de los peligros extremos de la enseñanza de <<palabras rhema>>, sobre todo en cuanto a la avaricia de posesiones y riquezas”*²⁵³. Esa palabra “rhema” es donde sustentan el pretexto para decir lo que ellos quieren, su postura es que Dios está hablando a través de ellos, aunque el texto diga otra cosa (de ahí provienen los fundamentalismos). Cuando una Palabra para ellos se utiliza en sentido de “rhema”, infieren que es algo recibido “por revelación”, tratan de darle al texto una interpretación que no atiende a ninguna metodología, sino que se establece como una disposición por “El Espíritu Santo”. Con este argumento, si bien, cada quien interpreta como quiere y se lo adjudica como una revelación espiritual que le ha sido dada, pero regularmente, lo más grave, es que no atienden a ningún texto, solamente a su “revelación”. Tal como lo señala el siguiente artículo que utilizan los de la “restauración apostólica”: *“El Rhema, proviene del Logos y es una Palabra específica y puntual inspirada por el Espíritu Santo como respuesta o guía para una situación definida”*²⁵⁴.

Si el rhema (inspiración del Espíritu Santo), viene del logos (la Escritura bíblica), no hay posibilidad que diga cosa distinta, más aún, contraria a lo que está escrito. Así mismo se destaca en un manual de enseñanza bíblica lo siguiente:

*El significado de rhema, queda ejemplificado en la instrucción a tomar «la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios» (Ef 6.17); aquí la referencia no es a la Biblia entera como tal, sino al pasaje individual de las Escrituras que el Espíritu trae a nuestra memoria para su utilización en tiempo correcto, siendo el prerrequisito de ello la lectura habitual y memorización de las Escrituras*²⁵⁵.

Aquí recomienda incluso memorizar las Escrituras, entonces, ¿de donde sale tanta invención? La problemática actual es lo que dicen y hacen a título de rhema, que está en contra del Logos. El Logos es Cristo, ningún rhema puede contradecir al Logos escrito en la Biblia; todo rhema es juzgado por el Logos.

En el capítulo anterior, los pastores para los “apóstoles” son de ínfima importancia y categoría, pero al tratarse de dinero, son “el instrumento de Dios” para darles. Entonces ¿debe haber ministerio pastoral o no? Si, para servirles de suministro de dinero a los “apóstoles”. Maldonado refiere a los pastores y la gente que lo escucha, que *“Es importante que te abras a lo apostólico, que rompas con la mentalidad pastoral... Dios quiere que te tires por fe, que te lances por fe”*²⁵⁶. No es que los que le escuchan tengan acceso al título de apóstol, sino que formen parte del suministro monetario para su imperio económico.

²⁵³ Mazurek, Jaime, *El Restauracionismo Apostólico*, Ed. Vida, California, 2008, p. 155

²⁵⁴ Restauración Apostólica, <http://restaurados.blogcindario.com/2007/02/00032-restauracion-apostolica-parte-6.html>

²⁵⁵ Vázquez Corado, Juan Antonio, *Manual de Enseñanza Bíblica*, <http://www.ladoctrina.org/material/referencias/est/ManualDeEnsenanzaBiblica.pdf>

²⁵⁶ Maldonado, Guillermo, *Como edificar sin deudas*, CAP, Miami Fl., audio cinta 2006

David Cannistraci nos refiere que las iglesias deben aportar para las nuevas iglesias: *“La iglesia puede también proveer las finanzas necesarias para sostener nuevas obras”*²⁵⁷, en otras palabras, para sostener a los “apóstoles”; pero ellos no hacen el trabajo, ¿acaso no nos ha mencionado que se entenderá con pastores y líderes? Solamente es utilizarlos para sus fines, pero ese es el discurso. También nos dice que los “apóstoles” como ellos lo manejan dan todo por la obra: *“El aumento viene por la inversión. Los apóstoles invierten sus vidas, sus finanzas y su tiempo”*²⁵⁸. Aquí es notorio que a la gente le espantan para que alguien piense antes de querer ser “apóstol”, para que ya no se les metan más se les dividiera el poder y sus ingresos económicos; además si ellos hicieran como que dieran algo, que eso nunca se ve, proviene de la gente que a su vez a ellos les da dinero.

En ocasiones llegan a hacer como que dan dinero, pero lo hacen en sus eventos delante de todos, haciendo tocar fanfarria y, finalmente las ofrendas son para ellos mismos, es decir les entregan lo que la gente dio junto con lo que ellos “dieron”. Ellos argumentan que si alguien no hace la obra de Dios porque no tiene tiempo, les dicen que no se preocupen que ellos lo harán, pero que solamente les den dinero, les paguen para que ellos lo hagan.

3. Para seguir a estos apóstoles se debe hacer comprometiendo las finanzas personales

David Cannistraci refiere sobre el aspecto financiero, del cual tienen doctorado para extorsionar a la gente que los sigue, preparan a la gente con sus discursos, para que cuando se acerque a esta clase de personas, no les extrañe que le van a pedir dinero: *“Debemos comprometernos con lo que Dios está haciendo. Si creemos que Dios está haciendo algo, expresaremos esta fe con la acción correspondiente. La fe sin obras es muerta (ver Santiago 2,17-20). Debemos involucrarnos con todo lo que tenemos: nuestro tiempo, nuestros talentos y nuestros tesoros. La alternativa es simplemente quedarse atrás”*²⁵⁹. Desde el primer momento, tal como lo estamos viendo, el tema de enseñanza a la gente no es sobre los cambios en su persona o familia, sino sobre el dinero que deben aportar permanentemente para recibir las “bendiciones de Dios”.

Asimismo Cannistraci nos refiere, que existe un constante deseo de recibir dinero de las iglesias: *“Las iglesias apostólicas están financieramente comprometidas con los apóstoles y su visión. Se sacrifican con gozo y experimentan la bendición de Dios que viene con ese sacrificio”*²⁶⁰. Es cierto que hay promesas bíblicas, pero la experiencia con estos “movimientos” es que arrasan con los bienes de la gente dejándolos en la ruina y desde luego, los “bendecidos” son ellos.

²⁵⁷ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el Movimiento Apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005 p. 99

²⁵⁸ Idem, p. 99

²⁵⁹ Idem, p. 42

²⁶⁰ Idem, p. 177

4. Existe el cinismo de decir que los apóstoles que pidan dinero, son “falsos apóstoles”

Estos personajes aluden a los “falsos apóstoles” dando por sentado que ellos son los verdaderos, refieren que los “falsos” son: *“Los falsos apóstoles participan en sus prácticas malvadas por amor al dinero (ver Tito 1:11; Apocalipsis 2:14; 2 Pedro 2:1-3)”*²⁶¹. Sería excelente tener el acceso a investigar sus estados de cuenta financieros, en este caso de Cannistraci y con los que compagina, ya que los considera como modelos a seguir. También refiere que: *“Las grandes ganancias pueden provenir de los regalos de gente ingenua a quienes se les dice que están dándole a Dios. A través de la manipulación, control y prácticas engañosas, los falsos apóstoles pueden explotar los profundos recursos a su alcance”*²⁶², con esto describe absolutamente sus prácticas, pero en el discurso lo quiere hacer ver como que otros son los que hacen eso, para que cualquier otra persona que se ostente como apóstol, pero no sea de su organización entonces se le aplique el calificativo de “falso apóstol”. Si ellos extorsionan no hay problema, pero si otro lo hace se le van encima con todo el peso de sus acusaciones.

Además refiere Cannistraci que: *“La integridad como reflejo de la rectitud de una persona con respecto al dinero, es un sondeo entre el falso y verdadero apóstol”*²⁶³. Aquí da justo en el blanco, pero lo hace viendo a su alrededor solamente, no hacia sí mismo y sus homólogos.

Guillermo Maldonado, presenta al apóstol como un defensor en contra de la avaricia, cuando habla de un cuarto cuerno en referencia a la visión de Zacarías 1,18-19 *“Después alcé mis ojos y miré, y he aquí cuatro cuernos. Y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué son éstos? Y me respondió: Éstos son los cuernos que dispersaron a Judá, a Israel y a Jerusalén”*. A lo cual señala el autor el cuarto cuerno es la “avaricia o materialismo” citando el texto de 1 Timoteo 6,9-10 *“Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores”*. A lo que Maldonado refiere:

*Este espíritu ataca empujando a las personas a luchar por alcanzar las riquezas; formando una avaricia compulsiva que nunca se sacia... esto no quiere decir que no podamos ser ricos; de hecho, Dios quiere darnos bienes materiales para que podamos hacer avanzar su Reino y tengamos en abundancia para nosotros y los nuestros*²⁶⁴.

²⁶¹ Idem, p. 135

²⁶² Idem, p. 135

²⁶³ Idem, p. 136

²⁶⁴ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 165

Solamente con escuchar cuando piden dinero, ya sea por la televisión o yendo a la iglesia de este personaje o a alguno de sus eventos, se deja ver su avaricia y ostentación que saltan a la vista.

5. La organización de eventos y venta de productos como medio de control y enriquecimiento

En cuanto a la realización de eventos es algo muy fuerte como fuente de ingresos de esta clase de organizaciones, veamos las recomendaciones de Cannistraci: *“las relaciones no deben ser simbólicas, ni místicas; deben ser tangibles y reales para mantener la unidad de la red... Pasar tiempo juntos con frecuencia en conferencias, eventos y reuniones puede perpetuar este elemento esencial de la red”*²⁶⁵. Estos apóstoles se la viven en eventos donde se encargan de bombardear a sus seguidores con sus ideologías a título de revelaciones y de “ministrarles (venderles), unción (poder)” sin la cual no harán lo que Dios les ha mandado.

Para asistir a estos eventos deben pagar una entrada, consagrar ofrendas al punto de que los dejen sin nada y no tengan a veces para regresarse a su lugar de origen, pero ya regresarán bien “ungidos”. Tal como también señala el comentario del Pastor Gerardo Alvarado, de la Iglesia en Heredia, Costa Rica: *“¿Usted sabe lo que es oír a una persona decir: ‘hermano, dé hasta que le duela’...? y entonces alguien hace la pregunta: ‘¿hermano que es dar hasta que le duela?’ es darlo todo, quedarse sin el pasaje para irse a casa...”*²⁶⁶.

Cada evento es una ocasión para ganar adeptos, iglesias que pidan sus coberturas y vender sus bendiciones a los pastores que les siguen. Lo que tampoco falta en sus actividades, es un tianguis con toda clase de artículos sobre todo de fetichismo como la venta de aceites con “unción”, veamos la promoción que hace Rony Cháves en uno de sus eventos:

Está diseñado para ungir a los enfermos, pero no sana el aceite. El aceite por sí solo no produce nada, solo que si vas a orar por el enfermo, en lugar de echarle aceite de cocina, mejor le pones uno para que se levante ‘perfumao’... Este aceite tiene un “roll-on” para que no se le gaste y le dure toda la vida y la fórmula está basada en aceite de oliva; nardo que fue ese perfume... y otro que se llama “shuri-sadai” que es con otro color, otra envoltura, azul que significa “el Todopoderoso Es la Roca” y está hecho en base a aceite de oliva, pero, con maderas, con las que Salomón edificó el Templo y lo usamos para que haga su batalla espiritual. Pero si usted no está ungido, no está ungida, aunque use el aceite no va a pasar nada. Sólo sucede algo si usted tiene la unción del Espíritu. Les traje unos manuales

²⁶⁵ Idem, p. 193

²⁶⁶ “Tv Enlace... pero con el diablo y tu billetera. No pactes con estos hijos del diablo”. <http://www.youtube.com/watch?v=PJ5gf7fFuEM>

*del profeta, unos manuales del intercesor... bueno y, algunas cositas más*²⁶⁷.

Es notoria la promoción que hace de sus aceites y la unción de la persona se cobra por separado; y las “otras cositas” es la vendimia que ponen en sus eventos con sus materiales y además todos los puestos que ahí se instalan que no sean propios, les cobran por el piso grandes sumas de dinero; ahí todo es dinero. Esta clase de situaciones realizan en sus eventos con las cuales ejercen un control sobre sus seguidores que todo les creen sin razonar en lo más mínimo lo que les están diciendo. Asimismo les “profetizan” que la gente va a recibir dinero y cosas sin tener que pagar por ellas (aparentemente, ya que deberán dar su ofrenda en el evento, sino, la unción se va y no recibirán nada):

*Algunos de ustedes es mejor que afinen el ojo y afinen la puntería, porque les van a entregar terrenos, les van a entregar grandes terrenos... para eso no necesitas ni un dólar, solamente es tener el ojo puesto, la puntería afinada, el arco, la flecha y soltarla... te van a entregar un terreno para lo que tu has soñado en tu ministerio*²⁶⁸.

Ya les van enseñando como le hagan para apropiarse de lo ajeno, tal como lo hacen con ellos. Soy testigo de alguien que le anda “poniendo el ojo” a las cosas de los demás para apropiárselas: Un caso conocido por el autor de este trabajo, fue que al congregarse el dueño de un hospital en la ciudad de México D.F. con un conocido “apóstol”, éste le pidió que le pusiera a su nombre el hospital, enviando interventores inmediatamente para que tomaran el control del dinero y le exigía los documentos de propiedad a su nombre, solamente que a su debido tiempo esta persona optó por no darle nada. Otro caso es en Tula Hidalgo, donde un “apóstol” le pidió a un hermano el local que ahora ocupa una conocida tienda de ropa; del mismo modo, a su tiempo aconsejaron al propietario de que no fuera a cometer una imprudencia; pero a diferencia de estos ejemplos, hay quienes si les han dado muchos bienes.

Guillermo Maldonado solamente en sus eventos, donde cobraban en el 2006, ciento cincuenta dólares de entrada en los lugares generales, lo equivalente en México a mil ochocientos pesos hoy en día, no se diga de los lugares “VIP” que son mucho más caros; aparte todo lo que piden por concepto de ofrendas unas seis o siete veces en el transcurso del día, aplicando sus “estrategias” para pedir el dinero a la gente; sumémosle toda la venta de sus productos que por cada disco DVD costaba por lo menos diez dólares y toda una plaza de “souvenirs” donde se venden playeras, tazas, llaveros, calcomanías etc. De igual modo, todo lo que son alimentos que por lo menos en su iglesia de Miami costaba el paquete más sencillo, doce dólares por persona, lo equivalente a ciento cincuenta y seis pesos mexicanos y eran para quedarse con hambre. Pero Maldonado contundentemente afirma: *“Debemos pararnos y destruir a los demonios de... amor al dinero... que*

²⁶⁷ Apóstol Rony Cháves, Resplandece 2009, <http://www.youtube.com/watch?v=PiFDmhj2Wtk>

²⁶⁸ Apóstol Rony Chaves *Cumbre*, Peru, 2009 (3)
<http://www.youtube.com/watch?v=BFobrtCwnys&feature=related>

*están dispersando a nuestras familias... el cuerno de la avaricia desvía nuestro corazón hacia las riquezas*²⁶⁹. Por un lado dice una cosa y hace otra.

5.1 Los Encuentros

También existen unas actividades que realizan con el nombre de “encuentros” a los cuales asiste la gente a un retiro donde pasarán de uno a tres días, con la consigna que tendrán un “encuentro con Dios”. Es muy similar a lo que practican en la actualidad los del cuarto y quinto paso de alcohólicos anónimos donde existe un hermetismo, también de tipo masónico, donde nadie deberá decir posteriormente lo que en el “encuentro” ocurrió. A la gente le dicen que no es necesario que lleve Biblia, ya que allá estarán profetas que les indicarán lo que Dios dice. Los harán escribir su pasado por largas horas y posteriormente esas hojas las clavan en una cruz y proceden a quemar la cruz (tipo Ku Klux Klan). Desde luego el punto principal es el cobro que se hace por ir a recibir este “servicio”, que se cobra de acuerdo a la clase de gente que va dirigido en cuanto a posibilidades económicas, siendo un pago donde tendrán que hacer realmente un esfuerzo para cubrirlo.

En una ocasión al autor de la presente tesis, le comentaron que por qué no organizaba “encuentros” que “era muy buen negocio”, desde luego que no lo hemos hecho. Al respecto un diario señala: *“Juan Stam, advirtió que se ha desatado un movimiento cuyos líderes principales se autoproclaman apóstoles y hasta profetas que promueven los llamados ‘encuentros’, y muchos de ellos en busca del becerro de oro*²⁷⁰.

6. El apóstol tiene un ministerio abundante en adquisición de tierras y construcción de templos

Guillermo Maldonado, nos refiere algunas vertientes sobre su concepción respecto de las finanzas y el apóstol. En el campo de las finanzas, se ufana de ser quienes manejan grandes cantidades de dinero, como si fuera un don especial, veamos: *“El fruto del ministerio del apóstol es... abundante... en la compra de tierras, la economía, los negocios...”*²⁷¹. Se catalogan como personas muy poderosas en el dinero, tildando a los demás de pobres. Si las iglesias tuvieran dinero, entonces para que quieren “apóstol”, la verdad es que hay ministerios con pastores al frente que son muy grandes y poderosos económicamente, aun hasta más que los de los “apóstoles”.

Maldonado hace gran énfasis sobre los logros en sus adquisiciones, argumentando que si un cristiano es rey, debe tener un territorio donde ejerza su

²⁶⁹ Idem, p. 165-166

²⁷⁰ Sánchez, Edwin, *Surgen Apóstoles y Dictadores*, El nuevo Diario, Nicaragua 21 de noviembre de 2006. <http://impreso.elnuevodiario.com.ni/2006/11/18/nacionales/34257>

²⁷¹ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 75

dominio, él se siente rey en Miami: *“La primera cosa que debemos hacer como reyes es buscar un territorio donde nosotros tengamos una base fuerte... Después que usted se establece en un barrio en el mundo espiritual, lo siguiente es tener una tierra, es un principio bíblico, tener un tierra propia... una vez que establece un territorio usted se establece como un rey”*²⁷². Esta conferencia fue dirigida en el dos mil seis a apóstoles, pastores y líderes, donde se aprecia claramente la mentalidad que les está vendiendo. Todo esto se los decía en un salón determinado y a la salida estaban ofreciendo su “cobertura espiritual”, es decir, vendiéndoles la pertenencia a su organización a los asistentes.

Advierte en que los ricos de su iglesia en su caso, no son los que le han dado, sino la gente que trabaja y tiene pocos ingresos, que son quienes ven y escuchan sus programas, dejándose llevar por lo que él les dice. Los ricos de su iglesia dejarían de serlo si le siguieran la corriente, ya que los dejaría en la calle. Maldonado resalta: *“yo tengo muchos ricos en la iglesia pero no dan nada, la gente que da es la que trabaja en las casas... con el retiro de la viuda”*²⁷³. ¡Qué afirmación, que hasta sobre el dinero del retiro de la viuda se van! Maldonado hace gala del templo que está construyendo, a su vez dice que no es para alardear, pero lo hace:

*Yo no estoy haciendo un templo para decir: “guau el pastor Maldonado hizo un templo que es el más grande hispano de los Estados Unidos”... no me importa nada, lo disfruto, lo veo. Pero una sola cosa, yo estaba detrás con toda mi alma. Muchas veces tuve que llorar, muchas veces tuve que ser acusado, muchas veces tuve que ser rechazado. Fue difícil, yo llorando a la una, dos de la mañana, sabiendo la presión enorme sobre mi, pero algo me sostenía, quiero honrar a mi Padre, quiero que la gente sepa, quiero que Latinoamérica sepa que nuestro Padre Fiel, es Fiel para el que cree”*²⁷⁴.

Rony Cháves en uno de sus eventos, presentado en un documental de televisión, le dijo a Ana Méndez: *“Ana te van a entregar pronto un terreno para levantar lo que tu has soñado en tu ministerio”*²⁷⁵. Es común que entre ellos se profeticen, sobre todo Rony Cháves le profetiza a otros que acepten ser inferiores a él, ya que ellos no tienen la capacidad de ver u oír lo que él sí.

De la misma manera Dionny A. Baez, aunque no hace un pronunciamiento específico en cuanto a la adquisición de bienes, se centra en la necesidad de la abundancia con estas palabras:

Él se complace en la abundancia de Su siervo. Flp 4,18 dice Pablo ‘yo he recibido todas las ofrendas que ustedes me han enviado por medio de Epafrodito, yo lo he recibido todo y he tenido abundancia... y Jehová se ha complacido de las ofrendas que han mandado y ha llegado como olor grato

²⁷² Maldonado, Guillermo, *Como edificar sin deudas*, CAP, Miami Fl., audio cinta 2006

²⁷³ Idem.

²⁷⁴ Idem.

²⁷⁵ Cháves, Rony, 3, *Prosperidad, negocio con la Palabra de Dios*, 2009
<http://www.youtube.com/watch?v=7ZDHsy3oD0c&feature=related>

delante de Su presencia'. Cuando usted tiene abundancia... es bendecido, Dios se complace. Dios dice 'que bueno, mi hijo es bendecido'... en vano no murió Cristo Jesús en la cruz del calvario. El profeta Isaías dijo en Is 53 "El castigo de nuestra paz fue sobre Él". Cristo pagó por mi paz... Él anhela que yo tenga paz. Si usted estudia la palabra "paz"... la palabra tiene mucho que ver con el bienestar material y físico... tiene que venir en conjunto con el bienestar espiritual...²⁷⁶.

Con esto, se hace énfasis en que el bienestar espiritual depende del bienestar económico necesariamente. Watchmann Nee refiere sobre la construcción de templos ostentosos: *"Los grandes edificios de hoy con sus orgullosos capiteles, hablan del mundo y de la carne antes que del Espíritu"*²⁷⁷.

7. El apóstol es un administrador del dinero

Guillermo Maldonado propone al "apóstol" como un administrador de dinero, veamos: *"en su rectitud en el manejo del dinero"*²⁷⁸. Sería importante conocer los informes de finanzas que entrega en su iglesia a sus congregantes (si es que los entrega). Regularmente nadie lo hace, cada iglesia, hablando de la que encabeza como "apóstol" es su negocio particular. Desde luego de las que fundan o "adoptan" claro que les entregarán cuentas a ellos y las tienen constantemente vigiladas. En una audio conferencia dice Maldonado que *"el dinero lo deben manejar otras personas vigiladas"*²⁷⁹. Primero dice que el apóstol es quien maneja el dinero, luego que no, que son otros los que deben manejarlo en la Iglesia; claro está que en su iglesia vigila a quienes le manejan su dinero (porque desconfía aun de su propia gente, a la que le enseña su voracidad hacia las riquezas). Depende necesariamente de otras personas que le ayuden, ya que no le es posible estar en la plataforma pidiendo el dinero y que él mismo vaya a recogerlo, si no, lo haría.

8. La gente debe oír la voz de los profetas para darle dinero a los apóstoles

Muchas personas que se ostentan como profetas trabajan permanentemente con los apóstoles para justificar lo que ellos hagan, con tintes espirituales. Guillermo Maldonado hace gala de no tener que pedir prestado al banco para tener dinero, todo se lo saca a la gente. Insta a la gente que lo sigue a que crea y que tome su ejemplo: *"El primer paso para edificar sin deudas, oír una palabra clara y específica de Dios, cuando Dios le dice que haga algo, Él está*

²⁷⁶ Baez, Dionny A., *Como desatar tus finanzas*, [Disco de video digital] Agape Films, Ontario Canada, 2008

²⁷⁷ Nee, Watchmann, *La Iglesia Normal*, Clie, España, 1987, p. 171

²⁷⁸ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006. p.

81

²⁷⁹ Maldonado, Guillermo, *Como Edificar Sin Deudas*, CAP, Miami FL., audio cinta 2006

*obligado a sacarlo de apuros*²⁸⁰. En la realidad al decirle esto a la gente, les esta diciendo que ellos son el instrumento que Dios usará para darle dinero y a cambio de esto les dará muchas bendiciones. Incluso se jacta al decir: *“Yo no hago nada si Dios no me habla nada”*²⁸¹. Es como decir, “si te pido, es porque Dios me dice que me debes dar”. Esto va enlazado con lo que referimos en este trabajo en el capítulo cuarto sobre las nuevas revelaciones, va relacionado todo lo que hacen con la frase, “Dios dice”, como en este ejemplo: *“Oí de Dios: no vayas al banco”*²⁸². Con esto presiona a la gente que le escucha, de modo que ellos son quienes deben aportar el dinero porque “Dios lo dice”, si le pidiera al banco lo debería pagar él.

Maldonado le enseña a la gente a que haga lo mismo, el asunto es que las personas van a tener problemas para oír a Dios, ya que como estos apóstoles argumentan, solamente ellos oyen la voz de Dios. Por lo que Maldonado utiliza su técnica de la retórica como todos los demás: *“¿Dios quiere que edifique una universidad? ¡Pregúntele!”*²⁸³. Como si todo fuera tan sencillo, la pregunta es lo de menos, aquellas personas que en realidad quisieran hacer las cosas y no oyen la voz de Dios, van a terminar por consultarlos a ellos y ahí está su negocio. Con su discurso le dicen a la gente que no inventen, que no se atrevan a hacer lo que ellos hacen, a título de oír voces, diciéndoles Maldonado: *“no te pongas a inventar”*²⁸⁴. Con esto descalifican a los demás de que no “inventen”, lo que ellos “oyen” si es lo que Dios dice. Si la gente quiere que Dios le hable y esté a favor de los que vienen a consultarles, deberán de darle al apóstol su “ofrenda”, su “siembra” para que entonces Dios les hable y les provea para lo que quieren. Insta a que la gente se deje llevar por lo que ellos digan: *“Dios está buscando hombres obedientes aunque no tenga ningún sentido”*²⁸⁵. Esto claramente nos ayuda discernir de qué manera la persona que está siendo llamada para sacarle dinero, es que por ningún motivo se detenga a buscarle lógica o fundamentos al asunto, simplemente se concrete a dar.

En cuanto a respaldar sus actividades con supuestas revelaciones proféticas señala Maldonado: *“cuando doy el paso de fe, vienen los profetas a ayudarme a edificar... vienen profetas amigos nuestros, vienen a confirmar, como en Jerusalén, los profetas les ayudaban”*²⁸⁶. Aquí Maldonado señala que los profetas que vienen son sus amigos. Ese es el problema, que la gente que se encuentra en esas iglesias se enfrenta a toda una comparsa. Es clara la manipulación, la gente escucha estas palabras y ni así se percata de sus maquinaciones. Maldonado le recomienda a la gente que: *“es importante que mezcle todo tipo de vino: apóstoles, profetas etc.”*²⁸⁷ Es importante señalar que

²⁸⁰ Idem.

²⁸¹ Idem.

²⁸² Idem.

²⁸³ Idem.

²⁸⁴ idem.

²⁸⁵ Idem.

²⁸⁶ Idem.

²⁸⁷ Idem.

como se aborda en este trabajo en el capítulo sobre las nuevas revelaciones, ellos se creen los “odres” donde Dios deposita el vino nuevo (“nuevas revelaciones”), por lo cual insta a que la gente le pida que les dirija ya sea de manera personal o cualquier otro de sus empleados, les “profetice”.

9. El apóstol será alguien que despojará a los demás de sus bienes

Rony Cháves en una conferencia de las que acostumbra, señaló que: “*va a venir el día en que vamos a despojarlos*”²⁸⁸. Con estas palabras no parece hablar de algo espiritual, sino material. ¿A quienes despojará? A todos aquellos que permitan que estas personas les despojen.

Es claro que no está hablando de los demonios, ya que ellos no tienen dinero, el dinero solamente lo maneja la gente en el mundo. Rony Dice en una profecía cuando acaba de hablar sobre un texto bíblico donde habla de una guerra de la cual los israelitas obtuvieron botín (2Cr 20,10-25) de lo cual le “profetiza” a los asistentes: “*despojaremos la riqueza del enemigo y vendrá a ser nuestra riqueza... prepárate, a mayor dimensión de guerra, mayor dimensión de botín*”²⁸⁹. Botín²⁹⁰, en efecto, es lo que vienen tomando estos apóstoles, a menos que tengan en su mente una guerra imaginaria, bueno, aún en el caso que fuera “espiritual” esas dos clases de “guerras”, no tienen bienes para tomar de manera física. Ellos si tienen de donde tomar botín y es de quienes les creen. Pero les dice que el botín viene hacia ellos: “*el botín viene, aunque hayas pasado necesidad, aunque parezca que no, el botín viene... ¡viene botín para tu casa!*”²⁹¹. Manipulan a la gente despertando su deseo por lo que no es suyo y no les ha costado, tal como a ellos les gusta tener las cosas.

Vemos como utilizan el mensaje bíblico aplicado a sus intereses, haciéndole hincapié a los presentes, que Dios le dice, que le diga a la gente que “no están leyendo la Biblia”, es decir, que ahí está escrito el sustento de sus argumentos y profecías, pero la gente por no leer la Biblia no se dan cuenta. Esto es claro y notorio, ya que si la leyeran se darían cuenta de lo que están haciendo, refiere: “*Diles que renueven la mente en la Palabra, diles que no la están leyendo, que no la están escudriñando, que no la están buscando... repitiendo a sus hijos*”²⁹². Pareciera que les da un buen consejo, si esto fuera así habría que someter los fundamentos bíblicos a los que alude a un serio análisis exegético.

²⁸⁸ Cháves, Rony, “El Botín” en *Fundamentos de Sabiduría*, disco compacto, México, Ministerios asociados Oscar Venegas, 2008, 1 disco compacto, pista 3

²⁸⁹ Idem

²⁹⁰ “Botín. (Del prov. *botin*, y este del germ. *Bytin*, presa.) 1. m. Despojo que se concedía a los soldados, como premio de conquista, en el campo o plazas enemigas. 2. m. Conjunto de las armas, provisiones y demás efectos de una plaza o de un ejército vencido y de los cuales se apodera el vencedor. 3. m. Beneficio que se obtiene de un robo, atraco o estafa.

Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, Vigésima primera edición, tomo I, Madrid, Espasa Calpe, 1992, p. 317

²⁹¹ Idem, pista 4

²⁹² Idem.

Aquí solamente son discursos que se vierten cuando se ha metido a la gente en una histeria colectiva, donde todo son gritos y emociones sin permitir reflexionar. Para dar esa profecía donde señala que “Dios dice que no están leyendo la Escritura”, no se necesita ningún grado de revelación para darse cuenta, esto es del dominio público. El punto principal es que a lo escrito en la Biblia, él le da su “nueva revelación” y es lo que según él: “Dios le dice” y es que en este caso, que el auditorio a quienes les profetiza, son los que tomarán despojos de otros a título de botín, esa es su interpretación “revelada”, tema que analizaremos en el siguiente capítulo.

10. Un apóstol tiene autoridad para prometer lo que está en los almacenes de los cielos

Rony Cháves argumenta profecías como: *“Padre, yo profetizo sobre este pueblo... que esta alabanza... rompe cadenas en sus economías, esta alabanza abre los almacenes en los cielos para que venga la sobreabundancia que Tú has hablado sobre nosotros”*²⁹³. Todo lo que está en los almacenes de los cielos vendrá a ellos, a la gente que está en su evento por su dicho. Realmente se considera el apóstol, la persona que tiene en sus manos lo que Dios ha de dar o no. Solamente el apóstol “puede verlo” y dar la autorización para que en la medida que la persona le dé dinero, él entonces haga que Dios le otorgue lo que está en los “almacenes de los cielos” a las personas.

Todo está condicionado a que la gente les dé dinero de una manera exagerada, haciéndoles creer que la gente hace que a través de esos ministros el dinero vendrá a sus manos. En un video donde Leroy Thompson y Creflo Dollar proclaman en una reunión, donde han emocionado a la gente para pedirle a Dios dinero, les dicen (cito la transcripción al español del video): *“Camino en dinero (y literalmente la gente pone billetes sobre los escalones del foro y camina el predicador sobre el dinero)... uuu... pon tu unción sobre él... dame tu dinero Señor... y pongo mi unción sobre este dinero”*²⁹⁴. Es entonces, que se ostentan tales predicadores de la doctrina de la prosperidad como el medio para que de manera mágica el dinero venga a la gente con repeticiones como la que hemos citado y caminando sobre el dinero con el fin de “ungirlo”.

Kenneth Hagin. Maestro y presidente del seminario Rhema en Oklahoma advierte que: *“Dios quiere que sus hijos usen las mejores ropas. Quiere que conduzcan los mejores automóviles y quiere que tengan lo mejor de todo; basta con pedir lo que necesitamos. Pocas personas saben hoy que pueden escribir su propia orden de compra a Dios”*²⁹⁵.

²⁹³ Idem.

²⁹⁴ Tv Enlace... pero con el diablo y tu billetera. No pactes con estos hijos del diablo, Mt 24,24 <http://www.youtube.com/watch?v=PJ5gf7fFuEM>

²⁹⁵ Falsos apóstoles de la prosperidad por nombres y apellidos <http://www.youtube.com/watch?v=kydddsdyHy0>

Pareciera todo esto que solamente es hacerle una solicitud a Dios, dándole el pago a los apóstoles que les enseñan esto y Dios surtirá su pedido.

11. Los apóstoles tienen influencia profética en las finanzas de naciones y continentes

Estos apóstoles tienden a dar conferencias de finanzas a gente incluso que no sea de su misma creencia, como se denota en el comentario de David Cannistraci: *“Sus papeles implican laborar con grandes cantidades de personas, sean salvadas o no”*²⁹⁶. Con este argumento, independientemente de pretender llegar al público de sus denominaciones cristianas, también tratan de introducirse en conferencias donde se hable de finanzas aún con gente que no está dentro de su medio religioso. Regularmente es para obtener provecho financiero de la gente, tratar de manipular a los oyentes de modo tal, que al final de todo resulten beneficiados tanto sus organizaciones como sus bolsillos.

Así mismo es el caso de Dionny A. Baez, donde al inicio de sus conferencias para hablar de dinero, aborda lo que él considera la situación actual de las naciones debido a la escasez de dinero:

*¿Por qué es tan importante hablar de finanzas?... la escasez lleva el 78% de las causas de los divorcios... de los robos, los asesinatos, los suicidios. Destruye las ciudades, destruye los países... los continentes... las finanzas es el recurso que utilizamos para subsistir y ser bendecidos... porque entendemos que un cristiano es un hijo de Dios y todo hijo de Dios es un hijo de abundancia*²⁹⁷.

Con esto queda afirmado que la gente que está dentro de una organización religiosa, sobre todo de las de ellos, tal como ya se ha visto en el capítulo anterior sobre la sed de poder, no todas son iglesias, solamente las de la “reforma apostólica”. De este modo al oyente que no pertenece a su organización, con este mensaje le está diciendo que los que pertenecen a su iglesia si son hijos de Dios y por lo tanto de abundancia, ahí no debe existir la pobreza.

Baez argumenta ante su auditorio que:

Los cristianos vienen en toda clase de categoría, toda categoría socioeconómica está bien para un cristiano. Un cristiano puede ser rico y es aceptado delante de los ojos del Señor y un cristiano pobre y de igual manera es aceptado delante de los ojos del Señor. Al cielo van a ir ricos... y pobres... el problema es que estamos en un mundo que se mueve por medio de finanzas... al menos que la iglesia no aprenda, no reciba la

²⁹⁶ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el Movimiento Apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 163

²⁹⁷ Baez, Dionny A., *Como desatar tus finanzas*, [Disco de video digital] Agape Films, Ontario Canada, 2008

*confirmación de que Dios quiere bendecirte, no tendrás el poder y el utensilio en las manos para poder mover las masas y... las multitudes*²⁹⁸.

Vemos en esta afirmación la insignificancia que tiene para ellos la salvación, como un hecho muy secundario. Lo importante es esta vida con los bienes económicos que como en el caso de ellos lleven al control de las masas. Argumenta que las riquezas se deben de buscar para “ayudar a otros” y de esta manera impactar el mundo:

*La prosperidad trae mucha controversia. Muchas personas han predicado prosperidad erróneamente... han dicho que la prosperidad viene por la cantidad que usted le de al Señor esto es algo errado... la prosperidad no viene por medio de la cantidad de dinero que usted le da al Señor. Muchos dicen: “mientras más dinero usted le da al Señor, más prosperado usted va a ser, así que venga y tráigame mil, si me traes mil, Dios te va a dar cien mil etc.” No caiga hermano en esta trampa, esto no es real. ¿Cómo obtener bendición del Señor? ¿cómo salir de deudas? ¿para vivir una vida de comodidad? ¡no!, ¿para vivir una vida de placeres? ¡no!, sino para que estemos en la total habilidad de bendecir a otros y de ser un impacto para el mundo que nos rodea*²⁹⁹.

El problema es: ¿quién será el interventor para hacer que estas personas cumplan éstas promesas? Desde luego que argüirán que Dios se encargará de obligarlas, pero en el discurso se escucha muy bien. A menos que se trate de bendecir al predicador que es lo más seguro, ya que a la hora de pedir es entonces que manipulan a la gente diciéndole que deben bendecir a otros, en este caso a ellos. No los envían a los demás a darle a los verdaderos necesitados, sino que el dinero se los den a ellos. Esta es otra “estrategia” para obtener dinero de la gente.

Rony Cháves regularmente en sus eventos tanto en conferencias como en la televisión, declara sus profecías sobre todo al finalizar un año y comenzar otro, de tal manera que el patrón del mensaje siempre es la prosperidad:

*Dios le va a poner este año ante una cantidad muy grande de desafíos, no necesariamente pruebas donde... usted tocará sus bolsillos, mirará sus cuentas, y usted dirá: “humanamente no puedo”, es cuando tendrás que tomar una decisión de no hacerlo y quedarte en el mismo lugar donde estabas o hacerlo sabiendo que no te es posible humanamente hacerlo, sino que es porque Dios te va a dar su favor, Dios te va a bendecir*³⁰⁰.

Sus profecías tienen la tendencia de hacerle creer a la gente siempre cosas buenas, mismas que podrán adquirir mediante el pago de sus ofrendas a ellos. En el tele-noticiero de Costa Rica, el pastor Rolando Soto señaló que:

²⁹⁸ Idem.

²⁹⁹ Idem.

³⁰⁰ Apóstol Rony Cháves, *Cumbre*, Perú 2009
<http://www.youtube.com/watch?v=orUi-L95AGA>

*Rony Cháves profetizó y pongo entre comillas profetizó, que era el año de la cancelación de la deuda externa de América Latina. Lo tengo grabado, filmado y transcrito. Pasó el año dos mil y la deuda de América Latina no se canceló y continuó creciendo*³⁰¹.

Aquí está un ejemplo de las continuas declaraciones que realizan con el fin de obtener dinero de la gente, sin tener ninguna medida en sus palabras. El reportero de este noticiero destaca que Rony Cháves declaró: *“Actualmente entre sus predicciones de este año, lo que se rescata más concreto sin ambigüedades es esta manifestación... será un año donde muchos inaugurarán templos, edificios, sus casas, departamentos”*³⁰².

Rony Cháves ante el desenmascaramiento apela a que solamente él y la gente que le cree son, los que lo entienden y nadie más, diciendo muy molesto: *“Qué importa lo que piensen los que no creen... y digan los que no entienden y los que no conocen al Dios de gloria. ¡Que digan lo que quieran, que piensen lo que quieran!”*³⁰³. Es la manera subjetiva de seguir manipulando a la gente, al haber sido exhibido ante la opinión pública por parte de los noticieros.

Dionny A. Baez en sus conferencias declara sus profecías como ésta:

*Tengo que aprender que Dios quiere bendecirme... Dt 6,15 ‘prestarás y no pedirás prestado’. Pr 22,27 ‘El que pide prestado se vuelve esclavo del prestador’... Dios no quiere que vivamos en deudas... el sistema del mundo dice que para alcanzar algo tienes que meterte en deuda... para una casa... carro... El Señor dice “no le creas al sistema del mundo, créeme a mí... Yo soy el Dios de la sobreabundancia en tu vida”*³⁰⁴.

“Dios dice”, la frase formal utilizada para justificar lo que quieran decir y lograr apuntalar sus doctrinas de prosperidad para que la gente crea que atraerá dinero a su vida.

12. Los apóstoles tienen visiones sobrenaturales de riquezas, literalmente “sobre la cabeza” de la gente

Rony Cháves hace las siguientes aseveraciones en una conferencia a la hora de pedirle dinero a la gente: *“estoy viendo cosas viniendo sobre usted en mi espíritu, veo coronas, veo alhajas, veo riquezas que vienen para ustedes, prepárese porque antes que este año termine, muchos de ustedes que no tenían una casa propia... un lote... un buen trabajo... un automóvil lo van a tener, vienen*

³⁰¹ Soto, Rolando, Telenoticias, *Prosperidad, Profecía, Negocio con la Palabra de Dios*, 2009
<http://www.youtube.com/watch?v=4zVpeWdniFM&feature=related>

³⁰² Idem.

³⁰³ Idem.

³⁰⁴ Baez, Dionny A., *Como desatar tus finanzas*, Agape Films, Disco de video digital, 2008

*riquezas*³⁰⁵. Es claro que para los demás, sólo él lo ve, todo toma su punto cúlpe a la hora de dar la ofrenda, misma que se llevará, habiendo dejado sus porcentajes con los que organizaron el evento y a la gente con sus riquezas imaginarias.

13. Los apóstoles enseñan a la gente que declarando riqueza y prosperidad, las tendrán

Rony Cháves después de decirle a la gente que está viendo sobre de ellos riquezas y profetizarles prosperidad, hace que le hablen a la riqueza: *“diga conmigo: ‘riqueza ven hacia mi’*³⁰⁶, todo esto condicionado a la ofrenda que le den, en la medida que den, les será dado lo que pidieron, pero si no dan todo, entonces no les será dado todo, así les plantean las finanzas. Así mismo le enseña a la gente, de qué manera le hablará a las riquezas:

*“tu voz será decreto, donde quiera que hables a la piedra saldrá el oro, donde quiera que digas a la profundidad de la tierra que suelte la riqueza; las perlas, los diamantes, la plata, el oro saldrá a la superficie y Dios te va a bendecir porque tu corazón es noble: Mantente ahí y serás bendecido dice El Espíritu de Dios...”*³⁰⁷

El predicador LeRoy Thompson en una de sus reuniones teniendo a la gente profundamente emocionados con el dinero, les hace decir, al mismo tiempo que hacen ademanes: *“Esta es tu semana, ésta es, se cumplió, ésta es. Yo declaro, yo decreto, ésta es. Dinero... viene a mí... ahora”*³⁰⁸.

En su libro “la cuarta dimensión”, el Dr. Cho, Pastor coreano Iglesia YOIDO full gospel church refiere que para prosperar se debe: *“Primero hacerse una meta bien clara, dibujar (imaginándose) un cuadro mental que sea vívido y gráfico. Visualizar el éxito. Encubar esa meta en el alma hasta su realización. Traerla a la existencia mediante el poder creativo de la palabra hablada”*³⁰⁹.

Del mismo modo lo hace Diony A. Baez cuando refiere a su público sus conferencias: *“Dios está buscando un pueblo de fe... fe de creer que Dios quiere que nosotros seamos prosperados... alguien diga ‘prosperados’... no es pecado decir ‘prosperado’; no es pecado querer vivir en prosperidad, nuestro Dios ¡es un*

³⁰⁵ Cháves, Rony, “El Botín” en *Fundamentos de Sabiduría*, disco compacto, [disco compacto], Ministerios asociados Oscar Venegas, México, 2008, pista 3

³⁰⁶ Idem.

³⁰⁷ Cháves, Rony, Telenoticias 1, *Prosperidad, negocio con la Palabra de Dios*, 2009
<http://www.youtube.com/watch?v=eC-2iQEjHjU>

³⁰⁸ *Tv Enlace... pero con el diablo y tu billetera. No pactes con estos hijos del diablo, Mt 24,24*
<http://www.youtube.com/watch?v=PJ5gf7fFuEM>

³⁰⁹ *Falsos Apóstoles de la Prosperidad por Nombres y Apellidos*,
<http://www.youtube.com/watch?v=kydddsdyHyo>

*Dios de prosperidad!*³¹⁰. En definitiva, se pretende despertar el deseo de la gente por las riquezas, dado que en quererlas y alcanzarlas no hay ninguna situación pecaminosa, solamente basta con darles dinero y declarar que las tendrán .

Es entonces que Baez propone que la persona se levante y haga su declaración de prosperidad:

“Lo que nos está diciendo Dios es que la pobreza no esta en la parte de la ley de vida... los bienes, la sobreabundancia, la bendición es parte de la ley de la vida y la pobreza es una maldición que viene por medio de la ley de la muerte y al menos que usted lo sepa y se levante y diga ‘Señor yo me niego a vivir en escasez, yo creo que tu eres un Dios de sobreabundancia, no alcanzarás la bendición del Señor’”

Todo depende de declarar para tener la bendición del Señor que se condiciona a ello, utiliza los textos bíblicos para estas declaraciones de esta manera: *“Pr 18,21 ‘la muerte y la vida están en poder de la lengua’, entonces yo puedo prender la ley de la muerte o la ley de la vida por mi lengua. En Ro 10 viene la ley de la vida que ‘cuando confesáremos con nuestra boca que Jesús Es El Señor seremos salvos...’*³¹¹.

Es entonces, que todo lo que la persona diga, eso le vendrá. Del mismo modo sigue argumentando Dionny A. Baez: *“comencé a orar y hablar la palabra de bendición y restauración, cuando empecé a hablar la Palabra, Dios empezó a bendecirme...”*³¹².

14. Los apóstoles venden cobertura

Uno de los principales aspectos que manejan dentro de sus doctrinas son las denominadas “coberturas”, es decir la oportunidad de formar parte de su imperio eclesiástico. Como hemos analizado en el capítulo II sobre la sed de poder, para estas personas, el absorber iglesias les representa sobre todo el poder económico, ya que obtienen usufructo de la gente que pasa a formar parte de su cobertura. Tienen “derecho” de decir que está “bajo la cobertura de” o en otras palabras que “pertenece a...” determinado apóstol. Todo esto cuesta una tarifa. En Telenoticias de Costa Rica se comenta: *“El mejor negocio según mencionan teólogos... es la cobertura espiritual, o sea, orar por usted o por su iglesia. El apóstol y profeta cobra una tarifa en dólares... esta modalidad de cobertura forma parte del negocio que promueven los apóstoles de la teología de la prosperidad”*³¹³.

³¹⁰ Baez, Dionny A., *Como desatar tus finanzas*, [Disco de video digital] Agape Films, Ontario Canada, 2008

³¹¹ Idem.

³¹² Idem.

³¹³ Cháves, Rony, *Telenoticias 3, Prosperidad, negocio con la Palabra de Dios*, 2009 <http://www.youtube.com/watch?v=7ZDHsy3oD0c&feature=related>

La idea vendida que les ofrecen, es que al pertenecer a su cobertura, los pastores e iglesias que paguen por su cobijo espiritual, pareciera como que pasan a pertenecer a una clase superior de iglesia. El teólogo Ozías Segura apunta:

“Son cien dólares si una vez oras por mi todos los días... cincuenta dólares y orará tal vez cada dos días y así van los precios. Hay todo un nivel de precios. Yo te estoy pagando, porque vos estás intercediendo por mi, vos estás más cerca de Dios... son oraciones que me protegen... muchas personas pagan al apóstol para que esté orando por ellos”³¹⁴

Personalmente el autor de este trabajo, ha sido testigo de cómo estos apóstoles, dueños de varias iglesias, mismas que han ido capturando para sus fines, llegan a las reuniones y se van con todo el dinero de la gente. A las iglesias que toman su cobertura, lo más rápido posible envían a una persona que controle el negocio directamente, si es posible ponerlo como pastor o a título de apóstol delegado o profeta; es también la persona que regularmente tiene esposa y una buena cantidad de hijos que habrá de mantener la comunidad. Sus jerarcas les asignan un buen sueldo el cual deben pagar los congregantes y, si el encargado no se conforma con ello, para ahorrar lo más que pueda, anda visitando los hogares de la grey, llegando con toda su familia a la hora de los alimentos, desayuno, comida y cena para que él ya no gaste. A la gente la “enseñan” así, que cuando le visiten aparte de darle de comer junto con toda su comitiva, le deben de dar dinero para que “haya más bendición”.

En cuanto el apóstol superior jerárquico territorial, avisa que pondrá sus pies en esa iglesia, el apóstol o pastor local le organiza hasta una recepción con banquete y promueven que la gente les prepare dinero, alhajas o automóviles aprovechando la venida del apóstol. De por sí como ha resaltado el teólogo Ozías Segura, hay un mínimo de dinero que deben pagar permanentemente, ya que todas las ofrendas y diezmos recibidos son para su enviado y ellos, de tal modo que de no completarse la tarifa a través de esos conceptos, tienen que pagar porque si no, la “maldición vendrá sobre ellos” y se acabará la “unción”.

15. Frases de prosperidad

Guillermo Maldonado.

-“La persona mejor pagada de la Iglesia debe ser el pastor, porque por la cabeza entra la bendición”³¹⁵. Se refiere a su propia congregación donde él es el pastor. En las que pertenecen a él, los pastores, luego de tomar su sueldo, cuando son los que el apóstol envía. Si es un pastor que se juntó con todo y su congregación, es decir, que no sea escogido por el apóstol, le deben enviar todo el dinero y si acaso detener algo que les alcance para sobrevivir.

³¹⁴ Idem.

³¹⁵ Maldonado, Guillermo, *Como edificar sin deudas*, CAP, Miami Fl., audio cinta 2006

-*“Si lo hizo conmigo lo puede hacer contigo”*³¹⁶. Una estrategia de este personaje para que la gente que quiere ser como él y tener cosas como las que él tiene, debe tomar su unción, su cobertura como hemos visto en el punto respectivo sobre la “venta de cobertura”.

-*“Dios te trajo para llevarte a otro nivel”*³¹⁷. Con este argumento, refiere que al estar la gente con ellos, haciéndoles caso a sus pretensiones, es lo que Dios quiere para la vida de las personas que los escuchan, es decir, pareciera que tienen una concesión de Dios para hablar a Su Nombre.

Robert Tillton. Tele-evangelista internacional y pastor del “Word of faith family center” Dallas Tx. Señala que: *“Ser pobre es un pecado”*³¹⁸. Aquí está clara la manipulación, la gente debe dejar de pecar de pobre y la única manera de hacerse rico es dándole a estos personajes para que autoricen que Dios les mande bendiciones económicas.

Jerry Savelle. Maestro y autor de varios libros sobre prosperidad. Argumenta: *“Si agradamos a Dios, seremos ricos”*³¹⁹. Como se destaca en esta corriente de opinión, todo debe ir relacionado a las riquezas.

Fernando Chaparro. Pastor del ministerio “Cristo es tu única esperanza” señaló que *“Dios es mejor que una financiera”*³²⁰. Es clara la comparación que hace de Dios como si fuera una institución de abasto económico.

Dina Santamaría predicadora salvadoreña refirió que *“Dios es el mejor negocio y el mejor banco en el cual se debe invertir”*³²¹. Dios como “negocio”, es de esta manera como toman el Nombre de Dios. Hacer inversiones en Dios, a través de ellos, depositar dinero con la ilusión de obtener ganancias.

Obispo Salvador Pino B. Restauración 2000 *“Casi toda la Biblia habla de la prosperidad económica”*³²².

Pastor Alejandro Martínez Empresario Vida-visión junto a su homólogo Jimmy Zubarzo, *“Imagínese cuantos dólares ofreció Salomón al sacrificar 22,000 bueyes en el altar... saquemos la cuenta... ¿cuánto cuesta un buey?”*³²³. En México estaríamos hablando de más de cien millones de pesos.

Dionny A. Baez. *“La verdadera prosperidad es esta: <<la habilidad de bendecir a otros>>, esto es algo interesante. En 3Jn v. 2 dice la Palabra del Señor: ‘amado yo anhelo que seas prosperado... y que tengas salud, así como prospera*

³¹⁶ Idem.

³¹⁷ Idem.

³¹⁸ *Falsos Apóstoles de la Prosperidad por Nombres y Apellidos*

<http://www.youtube.com/watch?v=kydddsdyHyo>

³¹⁹ Idem.

³²⁰ Idem.

³²¹ Idem.

³²² Idem.

³²³ Idem.

*tu alma*³²⁴. Quien desee poner en práctica este consejo, que comience por darle dinero al predicador el día que escuche esta conferencia.

16. Demagogia de los apóstoles

Guillermo Maldonado manifiesta las siguientes enseñanzas que en su discurso pareciera que su doctrina es sana, pero en los hechos es todo lo contrario: *“Hacerlo de tal forma sin comprometer principios, sin saquear al pueblo... que el Nombre de Dios sea honrado”*³²⁵. Aquí maneja un término muy peculiar el cual estaremos analizando en el punto 17 de la evaluación de este capítulo, la honra a Dios. Del mismo modo manifiesta que el pueblo tendrá una bendición: *“Una de las estrategias que Dios me dio es: <<enséñale al pueblo a dar y cree para que su necesidad inmediata sea suplida... enséñale un principio donde siempre esté recogiendo>>...”*³²⁶ Con esto pretenden perpetuar su mina de oro, sistematizando sus ingresos.

Asimismo en sus afirmaciones destaca la redundante frase “no es para saquearlo” donde pareciera no haber acuerdo con Rony Cháves donde habla de despojar riquezas: *“Cuando Dios da una oportunidad para que siembre el pueblo, no es para saquearlo”*³²⁷. Maldonado en sus actividades se esfuerza por hacerle creer a la gente sobre manifestaciones sobrenaturales incluso, como se ve en varios vídeos en el Internet, donde Maldonado junto con Dionny Baez despliegan una manifestación de “polvo de oro” físicamente hablando, en sus reuniones (un granulado similar a la diamantina). ¡Imagine cuanto piden de dinero para que la gente alcance estas “señales” de oro!

Recordemos a Rony Cháves que promueve despojar a los demás de sus riquezas. Como ya se ha analizado, menciona esto con la finalidad de despertar la codicia en sus seguidores. Luego entonces cuando dicen que “no es para saquear al pueblo” solamente es demagogia³²⁸.

³²⁴ Baez, Dionny A., *Como desatar tus finanzas*, [Disco de video digital] Agape Films, Ontario Canada, 2008

³²⁵ Maldonado, Guillermo, *Como edificar sin deudas*, CAP, Miami Fl., audio cinta 2006

³²⁶ Idem.

³²⁷ Idem.

³²⁸ “Demagogia. (Del gr. demagogía.) f. Dominación tiránica de la plebe con la aquiescencia de ésta. 2. Halago de la plebe para hacerla instrumento de la propia ambición política. Ú. T. En sent. fig”.

Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, Vigésima primera edición, tomo I, Madrid, Espasa Calpe, 1992, p. 677

17. La honra a Dios, la bendición y la amenaza de maldición, negocio de los apóstoles

Guillermo Maldonado argumenta que: *“Dios desea ser honrado... no siempre el camino fácil, es el camino de Dios... la pasión que tengo por ver a Dios honrado... hay una diferencia entre obedecer y honrar, el nivel más alto de adoración es la honra... es una pasión por dentro, va más allá de obedecer para evitar consecuencias”*³²⁹. Esto hace que en cada ocasión que donde se Maldonado se presenta y la gente quiera honrar a Dios le debe dar dinero; de lo contrario, estarían deshonrando a Dios como también otros de estos exponentes señalan.

En un reportaje que se desarrolla por un tele-noticiero de Costa Rica, se aborda el caso de la iglesia “Oasis de Esperanza” señalando el reportero que: *“Hay otras iglesias que están imbuidas en esa corriente como la iglesia “oasis de esperanza” aquí en Moravia, donde en sus instalaciones enormes de más de una hectárea en pleno centro de la comunidad indica que la prosperidad les ha llegado con los diezmos y ofrendas de los fieles”*³³⁰. En el documental el narrador afirma que esto se debe a que:

*En sus prédicas concurridas especialmente los domingos de más de cinco mil personas, tienen mensajes claros sobre la honra a Dios, con la ofrenda y el diezmo para alcanzar el favor, la gracia y la bendición, como si se tratara de un pacto en el que el aspecto económico es lo más relevante. También se infunde temor si usted se aleja del pacto y la honra con Dios estaría en maldición y a expensas del demonio”... “Este mensaje es casi reiterativo en todas sus prédicas y para algunos fieles que se alejaron del lugar, la iglesia se convirtió en un negocio, como si la fe se redujera a comprar los favores de Dios o si el dinero influyera en sus decisiones”*³³¹.

El reportero resalta que:

*Aquí al igual que en otra iglesias de esta corriente, el púlpito, la prédica incisiva y la música es el mejor método para estimular a las personas para que honren a Dios entregando el diezmo y cualquier otra ofrenda extra... En cultos anteriores de esta iglesia, la gente exaltada para obtener la gracia de Dios y cumplir con sus metas espirituales y financieras entregaban joyas y hasta carros o propiedades”*³³².

En un último comentario del narrador del documental participa que *“La iglesia se convierte entonces en una actividad empresarial... los representantes de estas iglesias cristianas de la prosperidad tienen vínculos entre sí. Ellos se relacionan con objetivos comunes de prosperar y según sus críticos, de hacer*

³²⁹ Maldonado, Guillermo, *Como edificar sin deudas*, CAP, Miami Fl., audio cinta 2006

³³⁰ *Oasis de dinero, la teología de la prosperidad y su verdad*,
http://www.youtube.com/watch?v=bsfAjZ7AO9I&feature=watch_response

³³¹ Idem.

³³² Idem.

*negocios con la fe*³³³. Se destacan los comentarios del apóstol de esa iglesia donde sobresale la necesidad de honrar a Dios. El apóstol Raúl Vargas destaca que *“Hay alguien que necesita. ¿Por qué usted ora con incredulidad? ‘es que no sé si Dios me oye a mí... es que yo le pido y le pido’ ¡No, hermano mío!, tenemos un Fiel, Gran, Glorioso, Sumo Sacerdote de los bienes venideros*³³⁴. Con esta afirmación, se pretende penetrar en la mente de las personas con el fin de hacerle creer a la gente es que Dios es Quien complacerá sus peticiones sobre todo en los bienes.

Todo esto equivale a honrar a Dios en esta iglesia, el apóstol Vargas advierte que *“La maldición viene, como si bendicen, vendrá la bendición. La honra es algo tan importante, porque el que no siembra honra, no tiene porque recibir honra. Cuando la Biblia dice: ‘honra a Dios con tus bienes y con las primicias de todos tus frutos...’*³³⁵. La gente que asiste a ese lugar, depende si le da o no dinero al apóstol es que recibirá bendición o saldrá con una maldición. Finalmente en el reportaje destacan que Vargas señala: *“Sabes, ¿tú no diezmas? Cómetelos... pero no esperes que Dios te honre en tu vida financiera ¿por qué Dios tendrá que honrarte? O ¿por qué Dios tendrá que oír tus oraciones cuando tú no honras a Dios con tus bienes?”*³³⁶. El menosprecio hacia el dinero de la gente como estrategia para obtener de ellos su economía, haciendo como hemos visto declaraciones “entonces cómetelo”, es decir haciendo sentir a la persona mal por el uso del dinero que con su trabajo o negocio ha obtenido. Esta iglesia sobresale en el modo de utilizar el argumento sobre honrar a Dios para que la gente sea prosperada, por lo cual citan el testimonio anónimo de una persona que se reunía en ese lugar:

*Yo como le digo, fui testigo de eso durante mucho tiempo de la idea que te venden, que usted puede pagar por un milagro, puede dar una ofrenda para que Dios le haga un milagro... dar una ofrenda porque hay un proyecto grande que “Dios le reveló al pastor” y lo único que le recetan a uno son este tipo de versículos de la Biblia y que realmente son versículos tergiversados*³³⁷.

Esta persona se salió de la congregación por los excesos que ella considera que se hacían en ese lugar respecto de la manera de recaudar las finanzas, a lo que agrega:

Yo conozco el caso de una señora que en medio de toda esta emoción... dio las llaves de su carro y era el carro familiar. Cuando ella llegó a su casa, obviamente su esposo, no tenía ni idea de lo que había hecho y al día siguiente la señora fue a reclamar su carro. Igual de gente que daba sus

³³³ Idem.

³³⁴ Idem.

³³⁵ Idem.

³³⁶ Idem.

³³⁷ Idem.

*joyas... señoras que siempre echan el anillo de matrimonio en medio de la emoción... se recogían canastas llenas de joyas de la gente*³³⁸.

El caso aquí es que no habla de lo que ella dio, sino de lo que otra persona hizo, es curioso. Algo interesante de señalar en la labor ministerial que me he desenvuelto, he visto que precisamente la gente que no da es la que se queja de lo que otros dan, independientemente del análisis que haremos posteriormente sobre el sustento bíblico que tenga o no. Lo interesante aquí es mostrar los argumentos de los tres exponentes, tanto el reportero del documental, el apóstol Vargas y la persona anónima, a quienes se une una cuarta opinión, alguien que es testigo de estos manejos en esa iglesia como lo señala el sociólogo Moisés Salgado: *“Otra experiencia con dos pastores brasileños que vinieron donde la gente hasta regalaba sus carros, regalaban propiedades por las profecías que les hacían los pastores, porque lo hacían seleccionando personas directamente*³³⁹. Tenemos aquí un ejemplo así como en su momento Guillermo Maldonado refirió que hubo una ocasión que un predicador le ofreció que podía recoger una abundante ofrenda a cambio de que le dejara un porcentaje, así en esta iglesia trajeron a unas personas de Brasil especializadas en esto y vemos el resultado.

Dionny A. Baez refiere también sobre la honra a Dios:

*... “nosotros no prosperamos”, sáquese eso de su mente... Pr 3,9 dice: ‘honra a Jehová con tus bienes y con las primicias de todos tus frutos’... ahí está el secreto de todo lo que damos a Dios... antes no existía el dinero... por eso dice: ‘honra a Jehová con tus bienes’... Dios no toma tus bienes... no toma tu dinero... no necesita tu dinero... no quiere tu dinero. Lo que ocurre en el hombre, es que el dinero es el sistema que necesitamos para poder ser bendecidos*³⁴⁰.

Vemos la misma situación de Vargas, si no le honras a Dios entonces “¡cómételo!” aquí del mismo modo señala: “Dios no toma, ni quiere tu dinero”. En ambos casos el argumento es para hacer sentir mal a la persona por detenerse su dinero, para que al final opte por “darlo a Dios” aunque Él no lo quiera. Totalmente se dibuja a un Dios indiferente. Pero que en el que da no debe haber indiferencia, la medida del dar es en proporción comparada con sus capital, de modo que para quien lo está dando tenga un nivel de importancia o no, como también en esta cita:

Ofrendar no es venir al altar y tirar un peso... ofrendar sale del corazón. Si la ofrenda trae importancia para mi, entonces Dios está viendo que le doy algo que tiene importancia para mi... si la ofrenda no tiene importancia para mi, yo no tengo nada que ofrecerle a Dios... por eso David decía: ‘no te daré yo nada Dios, que no me cueste, tiene que costarme algo, tiene que

³³⁸ Idem.

³³⁹ Idem.

³⁴⁰ Baez, Dionny A., *Como desatar tus finanzas*, [Disco de video digital] Agape Films, Ontario Canada, 2008

*tener valor para mí... y tiene valor para ti, tu abres las ventanas de los cielos y me bendice hasta que sobre y abunde*³⁴¹.

Es entonces que la persona tiene todo en las manos para su prosperidad. Advierte el ejemplo de Abel: *“Por la fe, la ofrenda de Abel fue más excelente que la de Caín’... no fue por la cantidad que trajo, no fue por lo hermoso que estaba... la fe se extiende en el alma y en el corazón... mi fe es la que hace el cambio... no os engañéis, Dios no puede ser burlado*³⁴². Desde luego la enseñanza estriba en que el dar de la persona hacia Dios debe ser en proporción del capital que posee, en este caso directamente en proporción a la cantidad de dinero en efectivo que posee:

*Dios va aceptar mi ofrenda según lo que yo tengo... no lo que yo no tengo... si yo tengo mucho dinero en el banco... si yo tengo doscientos... cien dólares en mi bolsillo... o tengo cuatrocientos dólares en mi casa, lo tengo en la gaveta, pero yo vengo a la iglesia... viene el momento de la ofrenda y yo saco un dólar... estoy creyendo que Dios se va a agrandar de lo que yo le estoy dando... pero Dios se agrada según lo que usted tiene porque Dios no puede ser burlado... si un dólar no significa nada para ti, tu corazón no podrá honrar a Dios, porque no habrá fragancia grata delante de los ojos de Dios*³⁴³.

A esto se debe agregar que esto es para pedir dinero en efectivo al momento de la ofrenda, si alguien lo tiene en el banco hasta le dan oportunidad de ir al cajero a hacer su retiro y venga a entregarlo, pero hay quienes piden en proporción a todo su capital en bienes raíces, negocios, automóviles etc., por ello como en los ejemplos citados obtienen de la gente alhajas, tierras, automóviles etc., todo lo que puedan obtener de ellos. Dionny cita a Malaquías:

*Como dice Malaquías ¿por qué teniendo buenos machos, buenas ovejas, me traes lo cojo y lo ciego delante de mí, acaso no soy Yo Jehová de los ejércitos? Llevad lo cojo delante del príncipe y ved si el príncipe lo acepta, no lo aceptará. ¿Cómo has de traerme lo que no tiene valor delante de mí dice Jehová... Él Es Rey de reyes, Señor de señores, tenemos que aprender a honrar a Dios con nuestros bienes*³⁴⁴.

Del mismo modo al profeta Samuel: *“1S 2,30 dice: ‘yo honro a los que me honran’... si tu le honras al Señor con tus bienes, Él te va a honrar con bienes... tener dinero no es pecado ni es malo... el amor al dinero es lo malo, no el dinero*³⁴⁵. Pareciera entonces que el honrar a Dios y que Él honre al que lo honre, deja de por medio la situación que conlleva el no ser honrado por Dios, como si hubiera un desconocimiento hacia la persona que debe dar honra al Señor.

³⁴¹ Idem.

³⁴² Idem.

³⁴³ Idem.

³⁴⁴ Idem.

³⁴⁵ Idem.

Dionny Baez comienza su retórica para dar paso a la recolección del dinero de la gente en primer lugar diciéndoles que ellos serán lo que escojan maldición o bendición citando Dt 30,29 *“Dios dice: ... Yo pongo delante de ti la maldición y la bendición, tú escoges...”*³⁴⁶. A lo cual posteriormente hace un análisis sencillo pero contundente de la comparación entre maldición y bendición, con esto al ponerse en el lugar del público que se encuentra en su evento podría preguntarse “¿para que me vine a meter aquí?, ahora resulta que si no doy todo salgo con maldición”, o sea que la dádiva de la persona ahora si no es por la buena, es por la mala a través de la amenaza:

*La ley de muerte trae el contraste a la ley de vida en Cristo Jesús... Ro 3,8 nosotros decimos: hagamos males para que nos vengan bienes... es imposible que nosotros hagamos un mal y nos venga un bien... tal vez usted diga ¿qué tienen que ver las finanzas con la ley de vida y... muerte?... Deuteronomio 28 <<y te hará Jehová sobre abundar en bienes...>> ahí está viendo la ley de vida... acontecerá si no oyes la voz de Jehová tu Dios para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti estas maldiciones y te alcanzarán... maldito serás en tu tienda... en tu campo... vivirás en pobreza*³⁴⁷.

En la secuencia de su discurso ahora que ha llegado al punto cúspide, después de haber dado las ventajas del dar, sigue manifestando (amenazando con) la maldición que conlleva no dar a Dios lo mejor. Se refiere Baez a unos “switch” que se activan para maldición o bendición que claramente dependen del dar, si la persona entrega su dinero se activa el de la bendición y de no hacerlo el de la maldición:

*La ley de vida riqueza... ley de muerte pobreza... éstas leyes no pueden trabajar al mismo tiempo... trabajará la ley de vida o la ley de muerte... para hacer funcionar la ley de muerte o... de vida tiene que haber... un switch... debe haber una manera de prenderlo y apagarlo... si usted prende la ley de vida estará la ley prendida todo el tiempo y trabajará para darte bienestar, gozo, bendición, paz y cuantas otras cosas hermosas. Si usted prende aunque sea por error la ley de la muerte será para matarte todo el tiempo Jn10,10 ‘Satanás vino para robar, matar y destruir...’*³⁴⁸

Es decir, si la persona no le entrega sus finanzas es como si le fueran a desatar al maligno sobre ella para destruirle.

³⁴⁶ Idem.

³⁴⁷ Idem.

³⁴⁸ Idem.

b) Evaluación de las doctrinas de la prosperidad de los apóstoles contemporáneos, a la luz del Nuevo Testamento

De los puntos que se han expuesto como áreas de análisis, en esta parte trataremos de realizar una evaluación a la luz del Nuevo Testamento, con el fin de ubicar si sus doctrinas tienen sustento bíblico como en muchos de sus discursos lo pretenden hacer. Es claro que en materia de finanzas, suenan exageradas las tendencias que proponen estos exponentes de la prosperidad que se han citado.

En el Nuevo Testamento se deja ver de manera muy clara y concisa de qué forma se desarrollaba la situación financiera en los apóstoles del primer siglo. Cabe aclarar que esta corriente de pensamiento sobre la prosperidad es muy amplia, concretándonos en este capítulo a citar solamente algunos de los ejemplos que sobresalen y que están relacionados con quienes están impulsando las ideas de la “nueva reforma apostólica” en el mundo.

Los puntos de vista en esta cuestión del dinero, tienen mucha influencia tanto a favor como en contra. Los comentarios versan sobre los intereses, tanto de los beneficiados, y más que de los perjudicados, los hay de los inconformes que probablemente creían tener derecho a que les repartieran del botín y no les dieron, por ello hablan.

Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores

1Ti 6,10

1. Los apóstoles atraen el dinero

Se señala explícitamente el hecho de que una función de los llamados apóstoles de la reforma apostólica es el atraer finanzas, dinero.

Peter Wagner hace el señalamiento que así como los apóstoles neotestamentarios atraían el dinero y lo repartían, así ellos lo hacen, citando Hch 4:34-35 *“Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad”*.

En este punto, cabe advertir que la situación del Nuevo Testamento, entre otras cosas de las que no se hace mención explícita, era que se empleaba para que a las viudas se les diera de comer, *“Las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria. Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas”* Hch 6,1-2. Situación que hasta en los tiempos de Pablo se practicaba, *“Sea puesta en la lista sólo la viuda no menor de sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido”* (1Ti 5,9). Con esto, vemos que uno de los destinos del dinero que recaudaban, era darle de comer a las viudas, a diferencia

de recaudar riquezas para que los apóstoles adquirieran fortunas para sus placeres personales.

Guillermo Maldonado señala que se debe orar para pedirle a Dios estrategias para recaudar dinero. Esta situación no la encontramos en el Nuevo Testamento, simplemente la gente venía a Cristo y daba lo que tenía. Los apóstoles no tenían que estar buscando la manera de obtener de la gente su dinero. Todo lo que la gente daba, era por su amor a Dios, a la Obra y desde luego a los mismos apóstoles.

Maldonado, hace referencia a una situación que vivió, donde un predicador le ofreció ir a una actividad que él organizara y obtener de la gente un millón de dólares, a lo que Maldonado reacciona con molestia, ya que señala que en esa manera de pedir no estaba la Presencia de Dios, habiéndole pedido un porcentaje de lo que se obtuviera. En el Nuevo Testamento no encontramos que los apóstoles hicieran eventos, tema que evaluaremos más adelante en el punto 5, simplemente por el momento cabe comentar que los apóstoles no tenían que hacer una reunión especial para pedirle dinero a la gente al grado de extorsión. Del mismo modo Maldonado refiere que cuando cierto predicador visite las iglesias se le debe dar dinero lo más posible, esto enfatizándolo para que lo inviten a él.

En el Nuevo Testamento no se advierte el caso de que los apóstoles anduvieran visitando las iglesias con el fin de reunir fondos para que los bendijeran a ellos, si les daban dinero, era porque Dios lo ponía en el corazón en la gente y en ningún caso los apóstoles “motivaban una ofrenda”: *“Las iglesias de Macedonia; que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos”* (2Co 8,1-4). Vemos cómo para la gente era un privilegio dar, pedían que se les diera la oportunidad de manera sana y espontánea en Dios.

Nos percatamos en otros textos al respecto, que al enterarse las iglesias de que en otras comunidades cristianas había necesidad, juntaban dinero y lo enviaban por medio de los apóstoles, quienes lo ponían en manos de los ancianos de esas iglesias, como en el caso donde Agabo profetizó que vendría una gran hambre a la tierra: *“Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea; lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo Hch* (11,27-30).

Aquí hay un claro ejemplo donde se advierte de la necesidad que iban a pasar las iglesias por causa del hambre en esa región, por lo cual se dispusieron a enviarles ayuda. El caso que nos atañe en la presente evaluación, sería saber a donde va destinado el dinero que recaudan los “apóstoles” contemporáneos, si es para la gente en necesidad o para ellos, aunque tuvieran derecho de recibir, lo sería en la medida de sustentar para sus necesidades básicas, no para hacer de

ello una fortuna, *“Mas tuve por necesario enviaros a Epafrodito, mi hermano... vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades”* (Flp 2,25). Epafrodito, era el enviado de las iglesias para hacerle llegar apoyo económico a Pablo, quien nunca ostentó tener riquezas producto de su predicación.

El caso que se ha citado sobre la cadena de televisión cristiana “enlace”, que recauda varios millones de dólares por distintos conceptos, entre los que figuran las peticiones de dinero a la gente de manera directa. Del mismo modo, habría que investigar como a esta cadena, a los supuestos ministerios que estamos analizando, sobre el destino del dinero recaudado.

Con Ana Méndez cuando dice que “oye habar a los billetes”, simplemente no tiene punto de apoyo en el Nuevo Testamento; aunque hace alusión a Mamón el dios de la riqueza que se menciona en Mateo, *“No podéis servir a Dios y a las riquezas. Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida”* (Mt 6,24-25). Cuando dice riquezas en el pie de página de la Biblia Reina Valera 60 dice “Mamón”, hasta ahí pareciera que todo está bien, pero no se habla que hable Mamón. Probablemente lo haga la predicadora para ilustrar sus ideas, pero decirle a la gente que si quiere golpear a Mamón, le debe de dar dinero a ella, eso no se sustenta con este texto. El texto no habla de “golpear la cara” de Mamón dando dinero. De la misma manera, en ningún lugar del Nuevo Testamento se llama a la gente por grupos divididos por determinadas cantidades de dinero, con objeto de ir avergonzando a los que se vayan quedando.

2. Los apóstoles necesitan dinero para el avance del evangelio

En este aspecto, parece que la petición es correcta y sana. Wagner señala que los diezmos de los pastores a los apóstoles es para el sostenimiento de los mismos así como para el avance del evangelio. Para tal análisis comencemos por citar la manera de enviar el Señor Jesucristo a los Doce respecto de las finanzas, *“Los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos. Y les dijo: No toméis nada para el camino, ni bordón, ni alforja, ni pan, ni dinero; ni llevéis dos túnicas”* (Lc 9,2-3). Del mismo modo menciona sobre los setenta enviados, *“Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta... Id; he aquí yo os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado; y a nadie saludéis por el camino”* (Lc 10,1.3-4).

Existen muchos predicadores a favor de otra doctrina, que es la de la miseria, todo lo opuesto a la prosperidad. Recordemos los dos polos en la Iglesia Católica donde por un lado se destacan los papas y obispos entre otros donde su manifestación de opulencia, contrasta con aquellos que hacen sus votos de pobreza. Para los de la pobreza, toman esta primera parte que hemos citado del envío de los apóstoles y para los de la ostentación la segunda parte aunque no da lugar a tales excesos, *“Y a ellos dijo: Cuando os envié sin bolsa, sin alforja, y sin calzado, ¿os faltó algo? Ellos dijeron: Nada. Y les dijo: Pues ahora, el que tiene bolsa, tómela, y también la alforja; y el que no tiene espada, venda su capa y*

compre una” (Lc 22,35-36). Lo importante de estos textos citados es que pertenecen al mismo evangelio para que no se preste a ser refutado de que son distintas teologías.

De estos dos casos se concluye que se debe anunciar el evangelio, se tenga o no dinero para hacerlo; ya que de no tener, Dios mismo proveerá para que se cumpla Su voluntad.

Ahora bien, respecto a los diezmos. No existe mención sobre el manejo de diezmos de la gente hacia la Iglesia, que más bien, lo que daban los creyentes, lo hacían por amor, como agradecimiento por el servicio que les brindaban los apóstoles y demás ministros. Existen tres aspectos, los cuales Watchman Nee refiere que el dinero reunido en las iglesias es para tres formas distintas:

1. Para los santos pobres... una gran parte de la ofrendas locales es usada para aliviar su escasez. 2. Para los ancianos de la Iglesia local. Las circunstancias pueden hacer necesario que los ancianos renuncien a sus ocupaciones ordinaria a fin de entregarse de lleno a los intereses de la Iglesia... 3. Para los obreros que laboran y la obra. Esta debe ser tomada como una ofrenda a Dios, no como sueldo pagado a ellos³⁴⁹.

Del mismo modo, Nee, refiere sobre el sustento de quienes anuncian el evangelio:

“Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio” (1 Cor 9,14). ¿Qué significa vivir del evangelio? No quiere decir que el siervo de Dios deba recibir una pensión definida de la iglesia, puesto que el sistema moderno de servicios pagados en la obra de Dios era desconocido en los días de Pablo. Lo que si quiere decir es que los predicadores del Evangelio pueden recibir regalos de los hermanos³⁵⁰.

Con estas premisas no encontramos que se haga un sistema de diezmos que los apóstoles deben recibir de los pastores. Comentaremos un poco más al respecto más adelante en el punto 14, sobre la venta de coberturas.

David Cannistraci, refiere que la iglesia puede proveer finanzas para el sostenimiento de nuevas obras, en otras palabras sostener a los apóstoles. El punto central aquí es que los apóstoles contemporáneos que estamos analizando, no tienen a su cargo una obra nueva, una misión donde realmente estén edificando a la gente; solamente se la pasan de evento en evento viviendo del dinero que les den por escuchar sus sermones y recibir sus oraciones eso es todo lo que hacen. Pablo, estipulaba que sabía trabajar con sus manos, haciendo las tiendas y que no tenía en un momento dado, la necesidad de condicionar su servicio a Dios por el dinero que las iglesias pudieran darle o no, simplemente argüía que si el daba lo espiritual, acaso sería mucho entonces recibir lo material de la gente, notemos que para él era más valioso e importante lo espiritual, lo

³⁴⁹ Nee, Watchmann, *La Iglesia Normal*, Clie, España, 1987, p. 152

³⁵⁰ Idem, p. 147

material solamente era un complemento para cubrir sus gastos personales para movilizarse predicando el evangelio. No se trata en ningún momento en el Nuevo Testamento que cada iglesia a través de sus ancianos le enviaran diezmos al apóstol. Todo lo que daban era por gratitud y redundaría que el evangelio se siguiera predicando.

Así mismo Scudieri comenta al respecto que:

“En muchos casos, la primera acción del nuevo creyente después de su bautismo, fue vender sus propiedades (Hch 4:32-37) y dar el dinero a la Iglesia para ser distribuido. Algunos dejaron sus hogares para convertirse en mendicantes, pordioseros que sabían donde hallar el pan, y tratar de compartir ese conocimiento para la salvación de otros. Fueron felices simplemente por difundir el Evangelio allí donde aún no había echado raíces, y después encargaron a otros la responsabilidad de edificar la Iglesia”³⁵¹.

En esta obra que el propone que no era de ningún modo necesario que los apóstoles anduvieran pidiendo para el avance del evangelio, sino al contrario, ellos daban todo y estaban dispuestos a vivir en situaciones muy difíciles en cuanto a sus finanzas porque para ellos lo importante era compartir el conocimiento para salvación.

3. Para seguir a estos apóstoles se debe hacer comprometiendo las finanzas personales

Respecto a este punto, de que la gente debe comprometerse con su dinero para seguir a estos apóstoles, pareciera tener similitud con lo neotestamentario cuando la gente vendía sus bienes y heredades y lo llevaba a los pies de los apóstoles, pero la diferencia como ya se ha dicho en parte era que el dinero era repartido para las necesidades de la gente, de modo que no había necesidades entre ellos. En el caso de Cannistraci, menciona que la persona debe comprometer su dinero para que se enriquezca el apóstol y la iglesia en que asiste tenga un templo grande y ostentoso. También otra diferencia es que la gente que viene a Cristo por el Espíritu Santo, dará todo lo que tenga y quiera dar por acción del Espíritu Santo en su vida y no porque le estén constantemente bombardeando con ideas de “prosperidad” y manipulándole para que les entregue sus valores económicos.

El problema estriba en que la enseñanza constante que la gente recibe, no es la doctrina de los apóstoles del Nuevo Testamento, sino las doctrinas de la prosperidad que están en auge.

³⁵¹ Scudieri, Robert J., *La Iglesia Enviada*, Ed. Concordia, USA, 2006, p. 49

4. Existe el cinismo de decir que los apóstoles que pidan dinero, son falsos apóstoles

David Cannistraci, quien en el punto anterior lo hemos citado que requiere que para que la gente lo siga debe hacerlo comprometiendo sus finanzas, ahora dice que los apóstoles que pidan dinero son falsos apóstoles. Pablo refiere: *“Porque si viene alguno predicando a otro Jesús... bien lo toleráis; y pienso que en nada he sido inferior a aquellos grandes apóstoles... He despojado a otras iglesias, recibiendo salario para servirlos a vosotros”* (2Co 11,4-8).

Es el caso de muchas iglesias donde a sus pastores los tienen sobreviviendo en lo que a finanzas se refiere. Existe mucha ingratitud al respecto, es decir, a quienes trabajan y sufren por ellos no les dan dinero, pero a quienes ni siquiera algo han hecho por ellos o han trabajado, como es el caso de los apóstoles que venimos analizando, ellos ocupan ese lugar de los falsos apóstoles que se han metido en las iglesias y no necesariamente que estén ahí físicamente presentes, tienen medios como la radio o la televisión para sacar el dinero de la gente.

Guillermo Maldonado interpreta a uno de los cuernos de la visión de Zacarías como el de la ambición, esto no tiene sustento en cuanto a la Iglesia, no hay conexión como se analizará incluso en el capítulo IV, donde se hace referencia a esta visión. No hay tal conexión entre el Nuevo Testamento y esta visión en el sentido que lo propone Maldonado.

5. La organización de eventos y venta de productos como medio de control y enriquecimiento

David Cannistraci refirió que debe haber eventos donde se reúnan los pastores con los apóstoles para cultivar sus relaciones de amistad. Se entiende que donde van a tener un evento y los visitan esta clase de apóstoles, la gente, principalmente los de sus “redes”, las iglesias que pertenecen a ellos asisten para que reciban sus “revelaciones” y aprovechen para dejarles el dinero que regularmente les deben enviar. Además de todo esto en el evento como ya se ha expuesto, aparte de cobrar entradas, recoger ofrendas forzadas, instalan todo un mercado de productos.

La ocasión que registra el Nuevo Testamento, donde vienen ancianos por llamado de Pablo es: *“Enviando, pues, desde Mileto a Éfeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia”* (Hch 20,17). Pablo recibe a los ancianos de Éfeso y le diserta muchas advertencias sobre la venida precisamente de lobos rapaces que no perdonarán el rebaño. Pero en ningún momento se habla de que le trajeran dinero o lo hiciera a manera de evento y mucho menos de hubieran mercaderías, ya que si esa hubiera sido la práctica, la Biblia lo mencionara. Recordemos que en el oriente medio los mercaderes eran populares, el comercio era una fuente económica primordial. Pero en dicha actividad que pudiera tomarse a modo de un “evento” no hay tales situaciones, ni de control, ni de negocio con sus discípulos.

Veamos una cita de la Segunda Carta de Pedro, que describe la situación que se está viviendo en estas áreas, *“Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros”* (2P 2,1-3). Aquí describe lo que se está viviendo. En los eventos que realizan, aparte de vender una infinidad de productos, lo que nos llama la atención para este análisis, es la venta de aceites para ungir. En el caso de Rony Cháves que promueve que compre la gente dos tipos de aceites, uno para los enfermos y otro para su “guerra espiritual” (ver el punto 1 del capítulo IV). Esto no tiene precedente en el Nuevo Testamento. Lo único que advertimos al respecto solamente es en relación al aceite que se usa para ungir a los enfermos por manos de los apóstoles y los ancianos, *“echaban fuera muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos, y los sanaban”* (Mc 6,13; Cfr. Stg 5,14). En ningún caso, se andaba haciendo negocio con el aceite para los enfermos.

Rony Cháves dijo, el aceite no tiene poder, sucede algo si usted tiene la unción del Espíritu, entonces sino tiene poder el aceite que venden, ¿para que lo quieren?, el asunto es hacer el negocio. Pero la gente lo compra porque en el fondo piensa que sí tiene unción porque lo vende Rony Cháves. Pasaría como quien quiso darle dinero a Pedro por la unción del Espíritu Santo, en el caso de Simón el mago: *“Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero”* (Hch 8,18). Veamos la reacción de Pedro ante tal propuesta: *“Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepíentete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás”* Hch 8,20-23.

- Cuando le dice “tu dinero perezca contigo” o sea que se muera contigo, fue por pensar que el don, el regalo del Espíritu Santo se obtiene con dinero. Situación que en sentido contrario, predicán hasta el cansancio los apóstoles contemporáneos que estamos analizando, todo es con dinero, aquí no hay ninguna “gracia barata” como lo señaló Carlos (Cash) Luna.

- No hay parte ni suerte en este asunto. Tales personas que piensen que el dinero tiene que ver con la unción, están fuera de toda realidad en lo que al Espíritu Santo y la unción respecta, pero las enseñanzas de los apóstoles todo el tiempo son esas, esa es la base. Primero el dinero y luego lo demás, como señaló el pastor Jonás González de canal 23 “enlace”³⁵². Todo es contrario a lo que nos señala el Nuevo Testamento.

- El corazón no es recto. Las personas que pretenden hacer estas situaciones, de relacionar el dinero con la unción, Pedro dijo: “tu corazón no es recto delante de Dios” y las doctrinas que enseñan son totalmente lo contrario, “si

³⁵² *Oasis de dinero, la teología de la prosperidad y su verdad*
http://www.youtube.com/watch?v=bsfAjZ7AO9I&feature=watch_response

tu corazón es recto, si honras a Dios...” entonces va a haber unción y sobre todo prosperidad.

- Pedro le llama al arrepentimiento. Viendo que estaba en hiel de amargura y prisión de maldad estaba Simón. Entonces los apóstoles que enseñan esta clase de doctrinas, ¿caminan bajo la unción del Espíritu o se encuentran en esta situación de oscuridad?

¡Imaginemos por un momento que a Samaria hubieran enviado a Rony Cháves o a cualquier otro de estos exponentes!

Rony Cháves le dice a la gente que tengan su puntería afinada para ver a quien le quitan sus cosas. En este caso no hay un ejemplo donde los apóstoles del Nuevo Testamento estuvieran apuntándole a los bienes de la gente para quitárselos.

5.1 Los Encuentros

Respecto a los llamados encuentros, haciendo un retiro con un sinnúmero de situaciones raras, que tienen orígenes de organizaciones extrañas al cristianismo, desde luego no tiene sustento ni siquiera alguna mención. Hablar de hacer un retiro con un costo de por medio y todo lo que conlleva realizar tal actividad, no hay manera de sustentarla con el Nuevo Testamento. Por lo contrario, como hemos visto, la Escritura advierte maldición contra quienes hagan toda esa clase de situaciones.

6. El apóstol tiene un ministerio abundante en la adquisición de tierras y construcción de templos

En ningún lugar encontramos que los apóstoles neotestamentarios anduvieran comprando terrenos y construyendo templos. La única compra de terreno que se narra en el Nuevo Testamento es el campo de sangre que se adquirió con el dinero del precio por el cual fue traicionado el Señor Jesucristo, el mismo lugar donde se ahorcó Judas Iscariote quien le entregó:

Judas... viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos... arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó. Los principales sacerdotes, tomando las piezas de plata... compraron con ellas el campo del alfarero, para sepultura de los extranjeros. Por lo cual aquel campo se llama hasta el día de hoy: Campo de sangre Mt 27,3-8; Cfr. Hch 1,18-19).

Respecto a la construcción de templos, Pablo advierte que no hay manera que se la haga un templo, una casa a Dios en esta tierra: “El Dios... siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas” Hch 17,24-25. Con esto corroboramos que no existe en el Nuevo Testamento un

llamado de los apóstoles o que la calidad de apóstoles conlleve comprar terrenos y construir templos, esa es una idea que no contempla la Escritura. Como tampoco en tiempos de los padres de la Iglesia, a lo que Jaime Mazurek señala al respecto que:

En tiempos de los padres de la Iglesia, los apóstoles tenían una vida realmente dependiendo de la fe, Nada hay en la Didaché que sugiera que estos apóstoles eran... las figuras de gobierno que ejercían autoridad sobre las congregaciones, sino maestros ambulantes que vivían por fe³⁵³.

Una de las afirmaciones que hizo Guillermo Maldonado, que para construir su templo, hasta le dieron el dinero del retiro de las viudas, ¡esto es toda una barbaridad! En la Iglesia primitiva se velaba por darles el sustento que necesitaran (Cfr. Hch 6,1; 1Ti 5,9.16), a diferencia de los escribas que devoraban las casas de las viudas (Cfr. Lc 20,47).

7. El apóstol es un administrador del dinero

El único caso donde se contempla que los apóstoles administraban el dinero, es cuando nos refiere el Libro de los Hechos que la gente llevaba el dinero de la venta de sus bienes a los pies de los apóstoles:

“La multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía... Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad. Entonces... Bernabé... tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles” Hch 4,32-37.

Es claro que en el Nuevo Testamento, tal como se ha analizado en el capítulo II, los apóstoles no se encargan de administrar las iglesias locales, situación que en el caso de los apóstoles que venimos analizando si hacen; también los que se consideran verticales o territoriales, no administran, se quedan con el dinero de las iglesias a las que les venden su “cobertura”. Son los dueños de las iglesias que han decidido entregarle todo a ellos.

En el principio de la Iglesia primitiva, administraban el dinero que la gente llevaba para que no hubiera necesitados entre ellos, la gente compartía todo y los apóstoles eran los administradores, pero en cierto momento, tal como lo narra Hch 6, lo apóstoles delegan esa función de servir a las mesas, que desde luego era la repartición, administración diaria. A partir de ese momento serán los servidores quienes se encargarían de realizar tan noble tarea (Cfr. 1Ti 3,8; Tit 1,7). Los mismo que los ancianos, que eran administradores de Dios, claro que se enfocaría a situaciones espirituales (Cfr. Tit 1,7).

³⁵³ Mazurek , Jaime, *El Restauracionismo Apostólico*, Ed. Vida, California, 2008, p. 47

8. La gente debe oír la voz de los profetas para darle dinero a los apóstoles

Guillermo Maldonado nos dejó claro que para la adquisición de terrenos y construcción de templos es necesaria la intervención de profetas para que le digan a la gente lo que deben de dar. En el Nuevo Testamento, la única ocasión que aparece un profeta llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu que vendría una gran hambre en la tierra habitada. Fue a Judea a donde se determinó enviar socorro lo cual se hizo llegar por medio de Bernabé y Saulo a los ancianos de Judea (Hch 11,28-30). Este profeta solamente mencionó que vendría una gran hambre en la tierra habitada y fueron los discípulos quienes determinaron a quienes enviarles la ayuda. El profeta nunca dijo que ellos debían de dar ayuda, ni a quienes, mucho menos que a él le dieran como siembra para que Dios les diera dinero a ellos y así lograran bendecir a otros, no se registra que Agabo siquiera haya tocado dinero. Imaginemos que este pasaje sirviera para que digan: “pues denme y si no, ¡mejor cómanselo!”.

En ningún caso es para que se pidiera dinero a la gente para hacer un templo o comprar un terreno. Detengámonos por un momento a pensar que ocurriría, si alguien en plena recolección de ofrendas se levantara y profetizara que Dios dice que ese dinero que están recogiendo se les envíe como ayuda a los de Haití por ejemplo, son capaces ignorarlo y si la gente despertara, enardeciéndose de tantos engaños e hicieran que ese dinero en efecto se le diera a los necesitados, (pero recordemos que los que ahí están, están como hipnotizados y no reaccionan), probablemente lo que alguien se sacaría por tal acción sería que le mandaran hacer algo en su perjuicio.

9. El apóstol será alguien que despojará a los demás de sus bienes

En el caso de despojar de sus bienes a otras personas, la única referencia que se hace es que Pablo despojó a otras iglesias para servir a quienes no le sufragaban sus gastos, es decir en un lado trabajaba y en otro le apoyaban para sus gastos. Pero el Nuevo Testamento no refiere que Pablo estuviera agitando a la gente para que se les despertara la codicia y que empezaran a ver la forma de hacerse de los bienes ajenos, tal como Rony Cháves lo maneja, como un botín.

Pablo le señala a los corintios que así estuvo con ellos, trabajando en esa Iglesia pero recibiendo de otra su apoyo: *“He despojado a otras iglesias, recibiendo salario para servirlos a vosotros... Lo que me faltaba, lo suplieron los hermanos que vinieron de Macedonia, y en todo me guardé y me guardaré de seros gravoso”* (2Co 11,8-9). También en el caso de que estuvo en Tesalónica y fueron los filipenses que le apoyaban para sus gastos:

Oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir,

sino vosotros solos; pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades. No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta. Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios (Flp 4,15-18).

La comparación en la actualidad, de una iglesia ingrata que no le da ni para la gasolina del Pastor y que tiene que ser otra iglesia la que si le da para sus gastos, aunque no sea para atenderlos a ellos mismos, iglesias agradecidas que ven la ingratitud de otras.

10. Un apóstol tiene autoridad para prometer lo que está en los almacenes de los cielos

En cuanto a almacenes en los cielos, no se habla nada absolutamente en el Nuevo Testamento, menos en el Antiguo Testamento. No encontramos mención alguna sobre almacenes o bodegas. En cuanto a que un apóstol tiene en sus manos el que la gente tenga lo que está en los almacenes de los cielos, tampoco tiene un sustento, ya que si no hay referencia a almacenes de los cielos, menos hay un fundamento sobre la autorización que hagan los apóstoles para que lo que esté ahí almacenado lo obtengan las personas. Además quienes le piden el dinero a Dios diciéndole como LeRoy Thompson *“dame tu dinero Señor”*. Esa clase de peticiones no tienen analogía o sustento en el Nuevo Testamento. Asimismo el caso de Kenneth Hagin donde señala que es posible hacerle una *“orden de compra a Dios”*, no tiene base bíblica para hacer mención de ello.

11. Los apóstoles contemporáneos manifiestan tener influencia profética en las finanzas de naciones y continentes

Este aspecto de influencia de los apóstoles sobre las finanzas como para estar dándoles conferencias o hacer declaraciones “proféticas” si es que determinando continente o nación va a tener determinada situación económica sobre todo el decirles que habrá prosperidad, no hay testimonio bíblico al respecto. Por lo contrario como el caso de Agabo es el antecedente al respecto pero en sentido contrario, dando a conocer que venía calamidad, hambre (Hch 11,28).

El asunto con estos apóstoles es claro, se trata de obtener dinero con lo que le digan a la gente, congraciarse y hacerles creer cosas que incluso como hemos visto en el punto donde se han expresado tales profecías han venido a ser falsas completamente. Esta clase de profecías se podrían tipificar en tal caso como lo que nos enseña el Nuevo Testamento: *“Éstos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho”* (Jud v. 16).

En este aspecto, no encontramos que los apóstoles anduvieran lanzando profecías a la gente con el fin de obtener dinero. Básicamente su trabajo como se ha señalado en el capítulo anterior es el fundar iglesias, confirmarlas en la fe y posteriormente supervisar su buen funcionamiento. No hacían aseveraciones pretendiendo ser espectaculares procurando obtener dinero de la gente por sus dichos.

12. Los apóstoles tienen visiones sobrenaturales de riquezas, literalmente “sobre la cabeza” de la gente

Tal como hemos desarrollado respecto de Rony Cháves en uno de sus eventos, donde afirma que está viendo sobre la cabeza de las personas: “coronas, alhajas, riquezas, casa propia, un lote (terreno), un buen trabajo, automóvil etc.

En las distintas visiones que tuvieron los apóstoles en ninguna se hace referencia en cuanto a “ver riquezas”. Mucho menos que lo vieran sobre la cabeza de las personas en una reunión y precisamente antes de pedir ofrendas, que en algunos casos Pablo pedía que si se reunían ofrendas lo hicieran antes de que él fuera para que cuando estuviera no se hicieran colectas, nunca se aprovechó de su posición para pedir dinero manipulando a la gente de esa manera: *“Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas”* 1Co 16,2. En este apartado contemplamos de qué modo el apóstol Pablo se conducía al respecto, simplemente para que la gente diera, lo haría de corazón de acuerdo a como fueran prosperados ellos darían. Nótese que tampoco señala que de acuerdo a su pobreza dieran, sino de acuerdo a su prosperidad, pero sin rayar en extremos fuera de lugar.

Era tan delicado ese tema que en el tiempo de los padres de la Iglesia los falsos apóstoles se habían creado una fama como la que estamos analizando, señala Scudieri: *“El título de apóstol comienza a tener mala reputación, comienza a significar “charlatán”, o “engañador”... hubo quienes pretendieron ser apóstoles, personas que procuraban ganancia personal”*³⁵⁴.

13. Los apóstoles enseñan que hay que declarar riqueza, prosperidad y vendrá

Esta corriente conocida como la declaración positiva tiene mucho auge dentro de las iglesias “cristianas”. Emplean sin recato alguno la necesidad de estar “declarando” en este caso prosperidad, decir “soy próspero, soy rico etc.” y con estas declaraciones realmente tener la riqueza a la que se aspira.

³⁵⁴ Scudieri, Robert J., *La Iglesia Enviada*, Ed. Concordia, USA, 2006, p. 49

En el Nuevo Testamento no encontramos que hicieran de esa manera, no hay sustento para esta doctrina que ha tenido mucha influencia en las personas, del mismo modo que para quienes están enfermos simplemente digan que son sanos ya lo van a ser. Nunca El Señor Jesucristo pidió tal cosa de la gente quienes eran sus discípulos, incluyendo a los apóstoles, su actitud respecto a las finanzas fue objetiva, no había situaciones misteriosas que habrían de realizarse por declarar determinadas palabras y de esa manera habían de cumplirse.

Una frase que usan es la de llamar a las cosas que no son como si fueran. Regularmente fundamentan esta doctrina de la declaración con el siguiente texto:

La fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros (como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen Ro 4,16-17.

Es decir, le enseñan a la gente que digan lo que no es como si fuera. Pero veamos sobre que está hablando: En ninguna parte sobre dinero o riquezas, está abordando el caso del nacimiento de Isaac que nació por promesa de Dios aunque su madre Sara era estéril. El Único que puede llamar a las cosas que no son como si fueran es Dios. Desde luego que los comerciantes con estas doctrinas van a defenderse argumentando “esterilidad de finanzas” y una serie de invenciones sin sustento bíblico.

Otro de las frases que utilizan es cuando mencionan que “el pobre diga que es rico” con este versículo: “A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche” Is 55,1; Cfr. 55,2-3). No le dice al pobre que diga que será rico, está hablando sobre acercarse a Dios, que proveerá. Nos está dando un llamado a que sobre lo material está el alma delante de Dios.

Esta frase se encuentra en un canto que dice de la siguiente manera: “diga el pobre rico soy”. Dicho canto se titula: “Dad gracias con el corazón”, y en el coro dice: “y ahora diga el débil fuerte soy y diga el pobre rico soy”³⁵⁵. Por lo que en la primera parte respecto de que diga el débil que es fuerte, si está en la Biblia, aunque tomemos el texto de manera literal: “Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el débil: Fuerte soy” Jl 3,10. Pero respecto a la segunda parte de la frase del coro aludido: “y diga el pobre: rico soy”, no tiene sustento bíblico. Luego entonces a partir de un canto se pretende hacer toda una doctrina sobre la declaración de riquezas.

En una ocasión llegué a escuchar a alguna persona que acababa de ir a un evento donde le sacaron su dinero y argumentaba, en base a lo que le hicieron creer allá donde fue. Decía que le pedía a Dios que un día saliera a la tienda sin dinero y que tomara un producto y a la hora de pasar a la caja, el creía que Dios le aparecería un billete en su bolsillo para pagar; de eso tiene por lo menos quince

³⁵⁵ <http://www.idcsevilla.org/alabanzas.htm>

años y hasta el día de hoy no le ha acontecido; ya sea por dos razones, una que el “Dios” que le dijeron que habría de hacerle tal milagro le quedó mal; o se dio cuenta de la “estrategia” que utilizaron para obtener su dinero; lo peor del caso es que ni cuenta se haya dado.

14. Los apóstoles venden cobertura

Como hemos abordado en el segundo capítulo la situación de las redes como si se tratase de un imperio o un reino de un determinado apóstol que pareciera como si fuera el dueño de un conjunto de iglesias no es una enseñanza neotestamentaria. Fundamentado en esa corriente doctrinal de las coberturas, las redes apostólicas como las nombran los exponentes de la “reforma apostólica”, representan uno de sus más grandes negocios al venderle a pastores y congregaciones su cobertura, que no es siquiera un servicio, es solamente un membrete. Tal como vimos en la exposición de casos específicos tenemos que constantemente deben estarles dando diezmos, ofrendas o si es posible una tarifa para que esas iglesias tengan el privilegio de decir que pertenecen a determinada red de algún apóstol.

Tal como se ha mencionado, si la gente le daba dinero a los apóstoles como en el caso más sobresaliente de Pablo lo hacían por gratitud, por tener el privilegio de darle, en ningún caso Pablo anduvo estableciendo diezmos o tarifas que habían de darle por pertenecer a su organización. Hay casos donde si algún apóstol contemporáneo que pertenece a esta clase de corrientes de opinión tiene el control de una iglesia con su pastor y estos se quisieran separar de él, los maldice hasta el cansancio, los amenaza con las maldiciones que le vendrán. Hay una completa transformación de amistad a enemistad y todo por cuestión del dinero.

En el Nuevo Testamento como se ha señalado con antelación, los que daban dinero lo hacían por gratitud y el factor del dinero no era impedimento ni para que les dieran atención o no, recordemos los casos donde Pablo señala que para atender Corinto tuvo que echar mano de ayuda económica que le daban los de Macedonia (Cfr. 2Co 11,8-9; Flp 4,16).

15. Frases de prosperidad

Maldonado señala que la persona mejor pagada de la iglesia debe ser el pastor, esto lo dice por él mismo en su iglesia de Miami donde se cambia el título de pastor a apóstol según le convenga.

En las iglesias locales como se ha analizado en capítulo anterior, no eran dirigidas por un pastor, sino por un conjunto de ancianos, obispos. Lo que se

podría inferir es que son pastores, los dirigentes de la comunidad. Ellos tienen derecho de recibir un apoyo económico: *“Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario”* 1Ti 5,17-18. En ninguna parte se habla de un solo pastor o anciano y que sea el que merece el mejor sueldo, son un conjunto de ancianos que en su caso hay la posibilidad de que trabajen en otra cosa y se ocupen de la Iglesia. Si es necesario que alguien esté de tiempo completo se le otorgue su salario, es justo.

Cuando Maldonado señala que si Dios le cumplió sus caprichos, también a los que le den dinero a él por ser apóstol, tendrán lo que pidan, cosa que no ocurre con los pastores. En el Nuevo Testamento no se hacen distinciones de personas en cuanto a tener más beneficios por ser pastor o apóstol. Simplemente Dios estará con Su Iglesia. En cuanto a que Dios nos quiere llevar a otro nivel, el Nuevo Testamento no habla de que haya distintos niveles financieros en las iglesias a los cuales se deba aspirar, sino que cada congregación tendrá lo que Dios le provea.

Robert Tillton dice que *“ser pobre es un pecado”*. En el Nuevo Testamento no se encuentra algo semejante o que tenga la posibilidad de interpretarse de esa manera. Si tal como señala del Señor Jesucristo que se hizo pobre siendo rico: *“La gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fuésteis enriquecidos”* 2Co 8,9. Entonces, el Señor Jesucristo estaba en pecado, esto no es así ya que: *“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”* 2Co 5,19-21. De ninguna manera Cristo estuvo en pecado por ser pobre. La pobreza no significa estar en pecado como lo señala este exponente de la doctrina de la prosperidad.

Jerry Savelle Shubra dice que si agradamos a Dios seremos ricos. Esta premisa no se encuentra en el Nuevo Testamento, los apóstoles agradaron a Dios y ¿fueron ricos? En el caso de Pablo no perdamos de vista que dependía de lo que le enviaran y cuando era abundante decía que era olor grato: *“Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios”* Flp 4,18. Pero subrayaba que sabía vivir en austeridad y en abundancia, para él no había problema con estas situaciones: *“Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad”* Flp 4,12. No se infiere que Pablo se la pasara agradando a Dios cuando recibía abundancia y desagradándole cuando no tuviera riquezas.

Fernando Chaparro y Dina Santamaría señalan que Dios es mejor que una financiera³⁵⁶. En resumen tendríamos en una financiera, a una institución que se

³⁵⁶ “Financiera. (Del fr. *Financier.*) adj. Perteneciente o relativo a la Hacienda pública, a las cuestiones bancarias y bursátiles o a los grandes negocios mercantiles”.

ha formado con el propósito de hacer negocio con la gente, de obtener ganancias de las personas con las que hace tratos. ¿Qué ganancias obtendrá el Señor de nosotros? Pablo mismo lo señala: *“ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas”* Hch 17,25.

Para Salvador Pino, casi toda la Biblia habla de prosperidad económica. De esta afirmación desde luego que si existen muchos textos que habla de la prosperidad pero no todo es dinero, hay otras áreas donde la persona es prosperada, pero si es en referencia a la prosperidad solamente, es conveniente realizar todo un trabajo donde se defina para cada Libro que compone por lo menos el Nuevo Testamento, que es lo que significa prosperidad. La Biblia si habla de una auténtica prosperidad que no sólo es financiera y que no es en todos los casos; pero no hay manera de justificar las extorsiones que hacen los apóstoles contemporáneos. Hay que subrayar también que la Biblia hace referencia a los pecados de quienes se hacen pasar por profetas que abren su boca y expresan que: “Dios dice”, y en realidad no lo dijo (Cfr. Dt 18,22); torcer las Escrituras (Cfr. 2P 3,16), mentira y avaricia de los falsos apóstoles. Es claro y notorio que el interés preponderante de estos exponentes, es la prosperidad financiera, dejando a un lado todas las áreas en las cuales se fundamenta la doctrina de los apóstoles del Nuevo Testamento.

Alejandro Martínez y Jimmy Zubarzo, ponen como ejemplo la dedicación del Templo de Jerusalén por Salomón y el sacrificio de los veintidós mil bueyes en el altar, solamente para pedirle a la gente dinero para ellos, retándolos a que se enseñen a dar como en aquellos tiempos. En el Nuevo Testamento no encontramos que haya que dar algún ofrecimiento financiero a un apóstol, al dedicarse un templo, ya que en ese tiempo no existían templos cristianos. En la Iglesia, el Templo del Espíritu de Dios, son y han sido los creyentes como lo señala el apóstol Pablo, *“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?”* 1Co 3,16.

Anécdota: En una ocasión fui invitado como público a poner la primera piedra para unos salones en una iglesia Pentecostal. A ese lugar asistió el líder máximo de esa asociación religiosa para predicar y hacer la oración por la construcción que se comenzaba a hacer. Al pasar a la recepción que habían preparado, nos sirvieron pollos horneados y el líder se molestó, expresando delante de todos que si acaso no habían leído que cuando se dedicó el Templo de Jerusalén se ofrecieron miles de animales por lo cual por lo menos en esa ocasión hubieran mandado hacer un carnero al horno para recibirlo ¿cuánto más se llevaría de ofrenda?

Dionny A. Baez señala que la prosperidad es en las tres partes que señala en la 3Jn, prosperar en todas las cosas, salud y el alma, desde luego afirmando que sus oyentes deben poner en práctica la primera parte, sobre todas las cosas,

Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, Vigésima primera edición, tomo I, Madrid, Espasa Calpe, 1992, p. 970

bendiciéndolo a él dándole una ofrenda para que se cumpla la Escritura comenzando por él.

16. Demagogia de los apóstoles

En el caso citado de Guillermo Maldonado donde subraya que al darle una oportunidad para que siembre el pueblo no es para saquearlo. En el discurso se oye bien, el problema que en sus hechos es todo lo contrario, ya no hayan más “estrategias” para obtener dinero de la gente que los sigue.

En el Nuevo Testamento no hay discursos por parte de los apóstoles donde estuvieran manejando una demagogia, un discurso halagador, que niega la realidad que están viviendo. Cuando los apóstoles hablaron, lo hicieron con toda la eficacia e inspiración del Espíritu Santo para edificar al pueblo, en ningún momento para engañarlos o tratar de justificar malas acciones que estuvieran haciendo. Existe un ejemplo de una arenga³⁵⁷, por parte de Herodes: *“un día señalado, Herodes, vestido de ropas reales, se sentó en el tribunal y les arengó. Y el pueblo aclamaba gritando: ¡Voz de Dios, y no de hombre. Al momento un ángel del Señor le hirió, por cuanto no dio la gloria a Dios; y expiró comido de gusanos. Pero la palabra del Señor crecía y se multiplicaba”* Hch 12,21-24.

Cabe la comparación de la arenga, ya que Maldonado de esa manera pretende poner en contra a la gente contra de quien les pida dinero distinto a él, cuando se trata de otros apóstoles. Aquí se aplica el discurso enardecido.

17. La honra a Dios, la bendición y la amenaza de maldición, negocio de los apóstoles

Respecto a estos dos polos opuestos entre la bendición y la maldición, hacen todo un negocio. En la exposición imparten toda una enseñanza, no importando el tiempo que se tarden en hablar, hasta que su auditorio esté listo para darles el tan anhelado dinero; esto lo hacen en todas sus reuniones, ya que ahí está su negocio, a eso se dedican. Al hablar sobre honrar a Dios, lo basan fundamentalmente en darle dinero al predicador. En el Nuevo Testamento no habla de que la honra³⁵⁸ sea exclusivamente dar dinero, desde luego que va implícito, pero habrá que analizar a quien y de qué manera. Es toda una vida llena

³⁵⁷ “Arenga. (De etim. Disc. ; cf. It. *aringa*.) f. Discurso por lo general solemne y de elevado tono. Se llama así especialmente el que se pronuncia con el solo fin de enardecer los ánimos. 2. Fig. y fam. Discurso, razonamiento largo, impertinente y enfadoso”.

Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, Vigésima primera edición, tomo I, Madrid, Espasa Calpe, 1992, p. 185

³⁵⁸ “Honra. (De *honrar*.) f. Estima y respeto de la dignidad propia. 2. f. Buena opinión y fama, adquirida por la virtud y el mérito. 3. f. Demostración de aprecio que se hace de alguien por su virtud y mérito.

Idem, tomo II, p. 1121

de valores de reconocimiento y de aprecio a Dios. El problema está en que en la actualidad se vende la idea de que para estos exponentes de la prosperidad es tomar el texto veterotestamentario: *“Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos”* Pr 3,9. Como el apóstol Pablo nos lo declara en el Nuevo Testamento, la ley es un ayo³⁵⁹ para llevarnos a Cristo. La persona que está en Cristo ha superado todo esto, en el sentido de dar sin medidas, todo lo hace por amor, por agradecimiento y rebasa lo que la ley requiere al respecto. Por ello los diezmos que son dar la décima parte, nos habla de un mínimo, a diferencia de quien está en Cristo dará mucho más que eso por amor y gratitud. Cuando existe la sana enseñanza, bastaría con explicar Hch 5 donde la gente vendía sus bienes y herencias, llevándolo a los pies de los apóstoles para demostrar de que manera se conducía la Iglesia primitiva en cuanto a las finanzas o el caso de cuando habían creyentes de escasos recursos y daban lo más posible: *“Doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos”* 2Co 8,3-4.

Estas personas no necesitaban de lecciones sobre honra, mucho menos que les amenazaran con el argumento que dependía si ellos daban dinero, serían bendecidos pero si no lo hacían serían malditos. Simplemente basta con citar la teología de la Carta a los Efesios para notar la comprensión de este tema: *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”* Ef 1,3. Con esto entendemos que en el Nuevo Testamento el hablar de honra y la bendición son algo ya entendido como se advierte en este texto de Efesios donde dice ya en Cristo han sido bendecidos en todo. No hace distinciones, ni depende si dan dinero o no; si el apóstol les autoriza lo de los almacenes de los cielos o cualquier otra cosa. Para los creyentes neotestamentarios su aspiración no era el materialismo, sino Cristo (Ro 8,17).

Judas Iscariote que le puso precio al Señor, se arrepintió y fue a devolver el dinero, mismo que no se lo querían recibir y que no se puso en el tesoro del Templo, porque tuvieron temor. Era dinero, precio de sangre.

En la Carta de Santiago nos señala que: *“De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así”* (Stg 3,10). Con este texto abarcamos las actitudes analizadas. Cuando un predicador, por un lado habla de bendecir y por otro profiere amenazas de maldición al que no le da dinero, está reprobado por la Escritura.

³⁵⁹ “Ayo. (Del gót. *Hagja*, guarda) Hombre encargado en las casas principales de custodiar niños o jóvenes y de cuidar de su crianza y educación”.
Idem, Tomo I, p. 241

c) Conclusión

Respecto a las finanzas en el Nuevo Testamento, no es que los apóstoles sean imán para el dinero, es el amor a Dios el que hace que la gente consagre sus finanzas para la Obra. Los verdaderos apóstoles no condicionan su servicio si hay o no dinero, ellos servirán a Dios sobre todas las cosas. Si el avance del evangelio no se detuvo ni por persecuciones y muertos, mucho menos por falta de dinero.

Es claro lo que el Nuevo Testamento nos muestra cuando la persona cree y sigue al Señor Jesucristo va junto con todo lo que le pertenece, si aún su vida y familia misma, cuanto más lo es su dinero, *“cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna”* Mt 19,29. Los únicos que se la pasan pensando e ideando sobre el dinero son los exponentes que se han analizado, que no hablan de otra cosa. En el Nuevo Testamento es tan normal que se haga mención del dinero y la gente diera con gran ímpetu desde todos sus bienes o rebasando la pobreza que hubiera en ellos, era porque hablar de dinero era lo menos que había que ofrecer a Dios, era lo primero, lo básico. No había algo material de que los apóstoles vieran a la gente con signos de pesos, la gente pedía la oportunidad de dar de su dinero como un privilegio. Los verdaderos apóstoles están vigentes, pero también los falsos. No son conocidos por tener o no dinero, esto es secundario, son conocidos por sus frutos. El Señor no ordenó dedicarse a edificar templos, sino el Templo del Espíritu Santo, ese sí, que es el conjunto de creyentes a cualquier costo. Si una iglesia tiene un lugar de reunión exclusivo para sus reuniones como un templo, es bueno pero no elemental; si han tenido la bendición de que sea algo prominente que bien, mientras no descuiden lo primero que es hacer la caridad que Dios ha ordenado; y si no lo tienen, como en el Nuevo Testamento, igual, siempre y cuando estén cumpliendo la voluntad del Señor y el dinero se aplique en lo que Dios ha indicado.

En el caso de los apóstoles sobre la administración del dinero, de acuerdo a Hch 6 si la obra va comenzando administran, pero habiendo creyentes aptos para hacerlo, se les debe dejar la responsabilidad. Entiéndase que esto nada tiene que ver con los negocios personales que se han levantado, es la Obra pura de Dios. Hoy para dar no se necesitan profetas, ni nada por el estilo, el Nuevo Testamento, nos enseña cómo se debe de dar. El trabajo hoy es como la misma Escritura indica, discipular, desde luego entra la cuestión de las finanzas, enseñando la verdad solamente. Ni el apóstol ni la gente tienen que despojar ni saquear a nadie, Dios dará la provisión necesaria. Los apóstoles no tienen encomendado estar viendo riquezas sobre la cabeza de la gente, su encargo es ver los campos listos para la siega, la cosecha de almas para que se salven. La gente no necesita estar declarando o decretando “ven dinero”. Dios le dará a cada quien lo que él considere de acuerdo a sus riquezas en gloria.

La cobertura no existe, son reinos que los hombres han formado a su conveniencia, mucho menos existe la posibilidad de una venta de coberturas. La Iglesia Cristo ya la compró, es de Él, fuimos comprados por precio. La honra a Dios es con una entrega completa a Cristo, no hay entregas parciales al Señor. El

ser humano se entrega con todo lo que es y tiene, a fin de seguir a Cristo. Habiendo sido bendecidos no hay más maldición, la maldición de la ley Cristo la llevó en la cruz (Ga 3,10.13).

Capítulo IV

Las “Nuevas Revelaciones”

En los actores de los movimientos de restauración apostólica o nueva era apostólica, existe una avalancha de doctrinas y mensajes en particular se han desatado a raíz de contar con “nuevas revelaciones”. Es importante destacar que hablar de este tema conlleva comprender si hay tal posibilidad de que hoy en día desde que fue cerrado el canon bíblico se han dado o no nuevas revelaciones.

Si aceptamos que tales revelaciones se siguen dando de parte de Dios a determinadas personas, entonces lo que se ha establecido como Libro Canónico que es la Biblia, no sería la revelación completa de la Palabra de Dios. Hay que detenerse a pensar sobre la importancia de este ámbito, ya que las “revelaciones” que dicen tener que están fuera de la Biblia, incluso en contra de lo que ella dice. En la mayoría de los casos, no tienen ningún fundamento para sustentarlas más que recurrir a la “iluminación”, es decir, creer lo que la persona que está hablando sea como Palabra de Dios. Sería muy sencillo aceptar solamente lo que la gente diga con pretexto que lo hace a título de “Palabra de Dios”, pero eso ha sido el detonante para que se hayan formado y sigan surgiendo nuevas organizaciones encabezadas por “escogidos”.

Es y siempre será la Biblia, el Canon, la regla de fe para la Iglesia de Jesucristo, por lo cual en este trabajo hacemos un análisis sobre algunos autores que manifiestan ejercer en sus ministerios a los que han intitulado “apostólicos”, en base a nuevas revelaciones, las que ellos tienen, toda la gente las debe aceptar.

a) Doctrinas de los apóstoles y sus “nuevas revelaciones”

1. El apóstol y la guerra espiritual

Una de las áreas que se dio de moda cuando estos movimientos “apostólicos” surgieron fue la guerra espiritual. Básicamente comentan que: *“Se necesita de una iglesia del tamaño de la ciudad, para ganar una guerra del tamaño de una ciudad>>. Hoy día pocos líderes no estarían de acuerdo con Silvos y Frangipane”*³⁶⁰.

En sus ideologías sobre la “guerra espiritual”, hacen patente que deben estar en esa dimensión espiritual: *“Liderar a la iglesia en guerra espiritual... están más que dispuestos a liderar las tropas para combatir al diablo”*³⁶¹. Para liberar ciudades o territorios, ellos como “apóstoles”, se creen “generales” como en un ejército, de tal modo que si no hay “apóstol” no hay quien dirija su “guerra espiritual”. Consideran también la posibilidad de que existan apóstoles que ni el ministerio de liberación de demonios tengan, probablemente para sus apóstoles

³⁶⁰ Wagner, C. Peter, *Apóstoles de la ciudad*, Ed. Vida, Miami FL, 2004, p. 19

³⁶¹ Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p.

de ínfima categoría: “No todos los apóstoles tienen ministerios de liberación, pero muchos sí”³⁶². Todo esto en una clara jerarquía como se ha planteado en el capítulo dos de este trabajo. Hay una diferencia con la Iglesia Católica, donde sus obispos los consideran apóstoles y son los exorcistas por excelencia: “El exorcismo estrictamente hablando, es el acto de ordenar al demonio o espíritus malignos que salgan de una persona, animal, lugar o cosa... sólo corresponde realizarlo a los exorcistas por excelencia (los Obispos)”³⁶³.

También se atribuyen poderes contra la brujería³⁶⁴. Es decir, estos apóstoles contemporáneos se adjudican por sus nuevas revelaciones, ser paladines espirituales. Esta práctica de la “guerra espiritual” la enlazan con los movimientos apostólicos, ya que en las diferencias donde minimizan a los pastores frente a los apóstoles, señalan que si el pastor como un insignificante ministro realiza “liberación de demonios” a una persona, los apóstoles de acuerdo a su ideología, creen que son mucho más “grandes”, ejerciendo la “guerra espiritual”, con la que liberan a ciudades completas o territorios.

Respecto a la sabiduría y el poder del llamado apostólico se manifiesta que: “Esta liberación de sabiduría vendrá como un golpe ofensivo contra Satanás y sus príncipes oscuros”³⁶⁵. Permanentemente a la gente le hacen creer que con “conjuros”, a lo que ellos le llaman decretos, declaraciones u oraciones³⁶⁶, se derrotan a los demonios; asimismo untando aceites, vino, sales, cebada y tantas cosas, más las cuales le son atractivas a la gente que anda con estos “movimientos apostólicos”.

Donde quiera que penetre el movimiento apostólico. Los apóstoles tendrán que identificar y superar a los poderes demoníacos. David Cannistraci señala que: “Si un equipo de apóstoles es enviado a África, probablemente lucharán con espíritus territoriales de hechicería, asesinato e idolatría”³⁶⁷. Aseveran que ven incluso a los demonios en la gente o volando en los aires. Por estas afirmaciones, mucha gente los sigue y se hace igual que ellos.

Para los exponentes de la “reforma apostólica”: “El nombre del apóstol tiene que ver con la guerra”³⁶⁸. Probablemente en lugar de hacer guerra contra las fortalezas de maldad, lo sea en contra de los que realmente están predicando el Evangelio, ya que tratando de imponer sus “revelaciones”, han aparecido para apropiarse de todo lo que otras iglesias han alcanzado, Destacan que: “Los

³⁶² Idem, p. 29

³⁶³ Mendoza, Pantoja, Pedro; Yáñez, Jesús, *Guía de liberación católica*, Arquidiócesis primada de México, México, 2006, p. 7

³⁶⁴ Cfr. Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p. 29

³⁶⁵ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 47

³⁶⁶ Eckhadrt, John, *Oraciones que derrotan demonios*, Casa creación, U.S.A. 2009, p. 1

³⁶⁷ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el Movimiento Apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 169

³⁶⁸ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 80

*apóstoles son un modelo del carácter de Jesús, pues están llenos del amor divino para rescatar al perdido, y al mismo tiempo, son fuertes guerreros contra Satanás*³⁶⁹. Tienen la habilidad de influir a la gente para controlarlos con lo “espiritual”.

Se pretende hacer indispensable al “apóstol” de acuerdo a sus características, para ellos una iglesia no puede hacer guerra espiritual si el apóstol no ha instituido un orden determinado: *“La mayor parte de los ministerios no puede hacer guerra contra el enemigo, porque no tiene una estructura de gobierno apropiada*³⁷⁰. Quiere decir que si no se unen ellos con las iglesias y las manipulan, la gente no tiene potestad espiritual como creyentes contra los poderes de las tinieblas; incluso aquí se manifiesta que a muchas iglesias donde los pastores no quieren nada con lo “apostólico”, estos apóstoles pasan por alto la autoridad pastoral y se dirigen con la gente, a la que le hacen creer que si no se unen con ellos no habrá forma de derrotar a los demonios, con esto quieren gana adeptos creándoles conflictos a los pastores con sus iglesias, aunque de eso se trata, para lograr sus fines.

Para este campo de la “guerra espiritual”, el orden al que se refieren es que si no se hacen pastores vasallos junto con sus iglesias, de este movimiento apostólico, nunca llegarán a nada espiritualmente; no tendrán poder: *“Los apóstoles tienen una autoridad gubernamental con la cual hacen decretos en el espíritu para derribar los principados y potestades de la ciudad. Ellos reciben de Dios el diseño para tomar la ciudad y para dirigir al liderazgo y al pueblo a hacerlo; Pablo lo hizo en Tesalónica y Éfeso*³⁷¹. Especialmente aluden a que reciben sus “revelaciones” para saber “cómo tomar la ciudad”, lo que los otros nunca podrán.

Se hace referencia a una “edificación en el espíritu”, veamos como lo aborda: *“Para poder edificar en un territorio, el apóstol, primero, tiene que hacer guerra espiritual y establecer cielos abiertos*³⁷². Incluso para establecer una iglesia, hacen toda una serie de ritos a los que definen como guerra espiritual.

2. La Nueva Reforma Apostólica

Lo que denominan la “nueva reforma apostólica” es el lema tras del cual están desarrollando todo un imperio de poder que anhelan tener tal como se ha analizado en el segundo capítulo de este trabajo. Peter Wagner refiere:

Es “nueva” porque se diferencia de grupos de iglesias tradicionales que ya habían incorporado el término “apostólico” a su nombre oficial; es una “reforma” porque somos testigos del cambio más importante en cuanto a la forma de hacer iglesia desde la Reforma Protestante; y es “apostólica”

³⁶⁹ Idem, p. 82

³⁷⁰ Idem, p. 91

³⁷¹ Idem, p. 96

³⁷² Idem, p. 117

*porque el reconocimiento del don y el cargo del apóstol es el más radical de una extensa lista de cambios*³⁷³.

Qué comparación con la Reforma Protestante, ellos no tienen ni el mínimo porcentaje de membresía en comparación con las Iglesias surgidas de la Reforma, pero asumen una postura que aparentemente tiene fundamento en Dios y por lo tanto ellos deberán encabezar una movilización de escala mundial que ha comenzado. Su nuevo movimiento apostólico tiene la necesidad del reconocimiento a sus apóstoles, cómo ya se analizó en el capítulo II, pues pretenden hacer creer a la gente que no ha habido apóstoles desde el siglo II hasta 1990, situación que no es verdadera. Así mismo quieren dejar claro que ellos en su apostolado de reciente improvisación, serán quienes canalicen la voluntad de Dios, misma que no está fundada en la Biblia, sino que solamente ellos pueden saberla y ponerla en práctica.

Bill Hamon es el precursor de la que, según la revelación que recibió, es la reforma apostólica, que inició en 1990 siendo la tercera y última. Todo esto lo hace patente para que, no sea que más adelante, a alguien más se le ocurra decir que también recibió otra revelación, ya que para ellos esa tendría el carácter de falsa. Se trata de una guerra de revelaciones, de inventos, que al final son maneras de sostener el reino que pretenden construir. Hamon señala que: *“Ahora, en 2008, Dios ha dado nueva revelación y aplicación. El Movimiento de los Santos es el catalizador que lanzará la Iglesia a entrar la Tercera y Última Reforma Apostólica”*³⁷⁴ En este párrafo que citamos, dilucidamos la consideración de una “reforma apostólica” entre el siglo I y 1990 para Hamon, la cual se advierte en la Reforma protestante, aunque nunca Lutero o Calvino utilizaron el título de apóstoles, aunque Calvino sí hizo referencia a Lutero como un apóstol de Dios³⁷⁵.

Está también lo que le llaman la “Nueva Era Apostólica”³⁷⁶, es el término con el que pretenden ir aún más allá de lo que le denominan la “reforma apostólica” es decir, sienten que ya hizo efecto el sacar gente de otras iglesias al conformar su nueva organización, por lo cual ahora sólo resta dar continuidad a lo que consideran la nueva revelación de Dios al encomendarles hacer una nueva era apostólica. Todo lo que están realizando lo sustentan diciendo que: “Dios está diciendo o Dios está haciendo”.

Otro aspecto que señalan es, que les ha sido revelado que solamente ellos como apóstoles, son quienes traerán un impacto en la sociedad actual³⁷⁷. Con estos argumentos pretenden hacerse los indispensables para que la sociedad se transforme, consideran que al tener “apóstoles” en la ciudad y claro de los que

³⁷³ Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p. 7

³⁷⁴ Hamon, Bill, *La tercera y última reforma apostólica*,

<http://ministerioapostolico.jimdo.com/palabra-profetica-dr-bill-hamon/p.1>

³⁷⁵ Mazurek, Jaime, *El restauracionismo apostólico*, Ed. Vida, California, 2008, p. 59-60

³⁷⁶ Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p. 5

³⁷⁷ Idem, p. 96

ellos creen, la ciudad cambiará, ¿acaso las iglesias después del siglo II hasta 1990 no transformaron ciudades? Tratan solamente de invisibilizar toda una historia de la Iglesia y de la sociedad misma. Argumentan que Dios les ha revelado que ellos son los “odres nuevos”, los recipientes donde Dios depositará su revelación y desde luego Su poder³⁷⁸. Incluso se adjudican la potestad de ser a quienes Dios les revela a su vez, quiénes serán los siguientes odres nuevos³⁷⁹.

Hay también quien sataniza a los que se oponen a su “reforma” como es el caso de Rony Cháves, quien argumenta que: *“El primer opositor a toda Reforma Apostólica es el diablo... Esta Reforma Apostólica es la respuesta de Dios al clamor de intercesores y profetas. Esto, ha incomodado a muchas estructuras pastorales y denominacionales”*³⁸⁰. La revelación que han recibido es ésta, que son los únicos portadores de la revelación y los instrumentos por medio de los cuales Dios hará, según ellos, cosas grandes en esta tierra. Se consideran la respuesta de Dios a la oración de los intercesores y profetas, por lo que se les debe creer. Consideran que la gente que se opone es por carecer de la revelación al respecto, *“Pastores, alianzas pastorales y denominaciones no cambian... se oponen porque: <<Carecen de revelación en ese campo>>”*³⁸¹.

Guillermo Maldonado, señala que esta “reforma” es “poderosa” y hace una equiparación a la gente que esté de acuerdo con él como los “odres nuevos” y los que no, son “odres viejos”: *“el vino nuevo tiene que venir primero porque, solamente cuando éste haya venido, el viejo podrá ser removido y reemplazado”*³⁸². La “reforma apostólica” vendrá a sustituir todo lo eclesiástico conocido. Veamos lo que “vino viejo” representa para ellos: *“El vino nuevo viene a reemplazar las tradiciones religiosas, los métodos obsoletos, las viejas mentalidades o formas de pensar; los paradigmas negativos, las viejas filosofías erróneas, las actitudes negativas, el lenguaje y los diseños viejos que se han instalado en la Iglesia”*³⁸³. El vino viejo es todo lo existente dentro de la iglesia que no está de acuerdo a como ellos lo interpretan. Pretenden dejar claro que esta “reforma” no debe ser momentánea, sino que debe ser para siempre, es decir, como lo sostiene Hamon, que ya no habrá otra “reforma”. Es Jesús con el Nuevo Testamento y ellos solamente: *“La reforma trae el vino nuevo, pero, también, prepara vasos que puedan continuar con el fluir; de modo que el avivamiento no sea momentáneo o local, sino permanente y mundial”*³⁸⁴. Quieren asegurarse que el imperio que formen, sirva de herencia para sus descendientes.

³⁷⁸ Idem, p. 115

³⁷⁹ idem, p. 116

³⁸⁰ Cháves, Rony, *La inevitable, necesaria e imprescindible reforma apostólica del nuevo milenio*, (*)
2, <http://www.centrorey.org/temas20.html>, p. 1

³⁸¹ Idem, p. 2-3

³⁸² Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p.

23

³⁸³ Idem, p. 24

³⁸⁴ Idem, p. 24

En cuanto a esta preparación sólo estará gente que se discipline con sus “nuevas revelaciones”. Estiman que el “odre debe ser flexible” con lo que nos lleva a pensar que la persona que simpatice con sus postulados deberá prepararse para todo lo que vayan compartiendo: *“El odre tiene que ser flexible, debe tener la habilidad de estirarse para contener las nuevas ideas, formas de pensar y métodos del vino nuevo”*³⁸⁵. Deberá estirar mucho su mente, su bolsillo y todo lo que tenga para “contener”, más bien para complacer a estos “reformadores”, por lo que el “odre nuevo”:

*No se rige por el legalismo tradicional. El creyente “odre nuevo” no se apega a tradiciones de hombres y viejas formas de pensar; tampoco se basa en poner nuevos códigos de moral ni en imponer tradiciones a la gente... tiene... el fluir de la vida de Dios*³⁸⁶.

De esta manera todo es nuevo y la gente va a hacer lo que ellos digan y los llevan a situaciones extremas donde nada tiene fundamentos, todo es “revelación” y trae como consecuencia su control absoluto.

Para Maldonado, el “odre nuevo” oye la voz de Dios; a ellos como propulsores, “apóstoles principales”, Dios les habla y lo que ellos digan lo deben aceptar los demás, hasta que algún día los subalternos también “tengan la revelación”. El estudio de la Biblia sale sobrando ante las “revelaciones” que dicen tener, haciéndoles caso es suficiente para la “reforma apostólica”. Además señalan que de ninguna manera nadie se debe resistir a tal dirección: *“Está listo para moverse en fe, y para hacer cambios en su mente y en su corazón; está abierto a nuevas ideas y formas de pensar, y está dispuesto a moverse en la dirección que el Espíritu Santo le indique, sin resistencia ni cuestionamientos”*³⁸⁷. Requiere para ser un “odre nuevo” que acepte todo lo que ellos digan con título de “revelación” y la persona no tenga la posibilidad de cuestionarse lo que está percibiendo. Esta situación más bien, pareciera ajustarse a dogmas de fe.

3. Un verdadero apóstol

En cuanto a un apóstol verdadero, ellos se consideran como tales, porque Dios está levantándolos a ellos como apóstoles y lo han sabido por medio de sus revelaciones:

Actualmente muchos creyentes se sienten más cómodos con los pastores y maestros que con los apóstoles o profetas... porque los apóstoles y profetas forman parte de un movimiento relativamente nuevo... Dado que el llamado de Dios para levantar profetas y apóstoles en la Iglesia comenzó

³⁸⁵ Idem, p. 25

³⁸⁶ Idem, p. 25

³⁸⁷ Idem, p. 26

*hace aproximadamente veinte años, no debe sorprendernos que esto incomode a algunos*³⁸⁸.

Con esto el autor nos refiere el hecho de que para él y la gente que anda proponiendo esta clase de organizaciones como una novedad, cual nunca se ha visto, ya que sólo a ellos fue hecho el llamado de Dios desde hace como veinte años. Uno de los argumentos que sustentan para justificar la ignorancia bíblica que tengan, argumentan que:

*El término apóstol por tradición evoca la imagen de una persona totalmente experimentada, desbordante de sabiduría y experiencia. Esto puede dejar a algunos con la impresión de que sólo los más maduros pueden ser llamados a esta posición... En el caso de los Doce, Cristo se refirió a ellos como apóstoles cuando todavía eran inmaduros y no probados... Pedro es un excelente ejemplo de un hombre que comenzó su apostolado lleno de inestabilidad e irracionalidad, pero creció a una maravillosa madurez*³⁸⁹.

En esta parte nos hace referencia a la falta de conocimiento, experiencia y madurez, que no son necesarias para ser apóstol. Esto tiene una connotación especial para estas personas, ya que de esto se valen para controlar a las iglesias a través de los miembros, cuando no logran hacerlo mediante los pastores. Estos “apóstoles” tienen la costumbre de hacer eventos “apostólicos” donde le hacen creer a la gente que por ir al evento y pagar su entrada, al salir se adjudiquen el título de apóstoles. Les interesa hacerles creer que son apostólicos, para que sean el instrumento para desequilibrar a sus respectivas iglesias. En ocasiones la gente que va a esos lugares lo hace a escondidas de sus pastores porque no les dan permiso, ya que es de entenderse con las amargas experiencias que se han tenido al respecto; esos creyentes después de ir a los congresos apostólicos, vuelven a sus iglesias con la idea de que son “apóstoles” y en la mayoría de los casos, son los miembros que no son fieles a sus congregaciones.

Está demostrado, que quienes andan solamente en eventos o se la pasan viendo la televisión “cristiana”, son los miembros que menos cumplen, pero se creen los iluminados con las “nuevas revelaciones” que les transmiten y comienzan crear caos en sus comunidades cristianas. Son el instrumento de contacto de aquellos propulsores de este “movimiento” y cuando logran tomar fuerza dentro de su congregación, le irán a pedir “cobertura” a los que conocieron en el evento o en la televisión. Por ello el autor nos refiere que no necesitan madurez, ni sabiduría. Claro está, que entre menos conozcan Biblia serán más fáciles de manipular; aunque en otro apartado de su libro, Cannistraci nos refiere que el apóstol debe tener un conocimiento íntimo de Cristo: *“Aunque los apóstoles de hoy son de una categoría diferente, podemos estar seguros de que un conocimiento íntimo de Cristo es vital para la fructificación en el ministerio*

³⁸⁸ Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p.

18

³⁸⁹ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 84

apostólico³⁹⁰; este conocimiento si no es a través de la Escritura, ellos creen que lo tendrán por sus revelaciones.

Con esto que se ha vertido, entendemos que pretenden justificar con sus nuevas revelaciones el estudio de la Biblia, el cual, ya es obsoleto. Por otra parte señala David Cannistraci que los apóstoles deben cumplir los requisitos de ancianos: *“Los apóstoles son ancianos y deben cumplir las calificaciones bíblicas de estos. Una persona no puede ser apóstol si no cumple con los requerimientos morales y espirituales establecidos por los supervisores en la Escritura (ver 1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:5-9; 1 Pedro 5:1-4)”*³⁹¹. Aquí vemos como aún se requiere que el apóstol cumpla los requisitos de un anciano, uno de los cuales es precisamente no ser un neófito, un desconocedor de las Sagradas Escrituras.

Algo contradictorio es que también nos hacen referencia que el “apóstol” debe tener el “manto” de maestro, como si fuera de ponerse solamente un ropaje y ya. Pero veamos como pasa de afirmar algo fácil argumentando que aunque no sepa nada y ahora le condiciona a que sea maestro diciendo: *“Los apóstoles tendrán el manto de maestro también, ya que están preocupados acerca de su doctrina apropiada, y quieren que la verdad se establezca con precisión”*³⁹², ¿deben saber o no? ¿es optativo según las circunstancias?

David Cannistraci advierte que: *“El mundo tiene el servicio de miles de eruditos, pero la Iglesia todavía está clamando por el ministerio de los padres espirituales”*³⁹³. Más bien, lo que necesita la Iglesia son eruditos, en lugar de sus “apóstoles” que en su mayoría son ignorantes y se la viven inventando “nuevas revelaciones”. Además refieren que no hay un modelo de apóstol a excepción del Señor Jesucristo:

*Es importante considerar la infinita diversidad que debe existir en el oficio apostólico. Los apóstoles son un grupo diverso, y ningún apóstol solo establece un modelo para el apostolado, a menos que consideremos a Jesucristo... Ninguno de los apóstoles en el Nuevo Testamento ministró precisamente en la misma forma*³⁹⁴.

Con esta afirmación, es notorio que con eso pretenden justificar todo lo malo que hacen. Ya hemos dado referencias en el primer capítulo respecto del modelo apostólico del Nuevo Testamento y no da lugar a tales conclusiones. David Cannistraci nos señala que: *“Aunque la escritura revela una amplia variedad de personalidades entre los apóstoles, existe una maravillosa uniformidad en el trabajo que hacen”*³⁹⁵. ¿Son diversos o uniformes? Simplemente se deben distinguir los principios que los rigen, los cuales deben ser los mismos con un fundamento, pero si tenemos una apertura a que cada vez surjan nuevas

³⁹⁰ Idem, p. 90

³⁹¹ Idem, p. 90-91

³⁹² Idem, p. 100

³⁹³ Idem, p. 119

³⁹⁴ Idem, p. 119

³⁹⁵ Idem, p. 95

revelaciones en cuanto al modelo de apóstol, como en este ejemplo donde se nos señala que puede ser ignorante, luego que no, que debe ser como los ancianos; no un neófito y después que debe ser un maestro; simplemente ¿es una cosa u otra? Así son sus nuevas revelaciones.

Señalan que los “apóstoles” son un don a los pastores y líderes: *“Los apóstoles son aquellos a quienes Dios ha dado especialmente a los pastores y líderes de la Iglesia”*³⁹⁶. Para Cannistraci, los “apóstoles” son un ministerio dado para los pastores y el liderazgo de las Iglesias. Del mismo modo ostentan una “paternidad” espiritual, el autor nos dice: *“Los apóstoles y la unción apostólica funcionan, en su totalidad, donde ellos han sido enviados por el Señor y donde han sido recibidos y reconocidos como tales. Sólo allí pueden ejercer paternidad”*³⁹⁷. Sería el colmo que expresaran que son “padres” aun de los que no estén de acuerdo o aunque no les guste a los demás. Pero se ostentan como padres por la revelación que reciben, es decir, como si alguien dice: “soy tu padre, porque Dios me lo reveló”.

4. Son los apóstoles quienes tienen nuevas revelaciones

A los que anhelan ser apóstoles, les ponen como condicionante el tener nuevas revelaciones como lo hace Guillermo Maldonado: *“¿Cuántos libros ha escrito? ¿Qué revelaciones nuevas de la Palabra ha enseñado a la Iglesia?, ¿Ha funcionado en los ministerios de Efesios 4,11 antes de ejercer como apóstol?”*³⁹⁸ Con esto, sitúa a quienes deseen ser apóstoles o ya crean serlo, en un estado de falta de fundamentos sólidos, ya que las revelaciones a las que apela están llenas de ambigüedad, vaguedad, son situaciones que solamente “ellos reciben”. De acuerdo con esto, la persona que tenga más posibilidad de inventar, será quien cubra el requisito, eso si es real.

Respecto a cuantos libros han escrito, Peter Wagner resalta que su “movimiento apostólico” se avala sobre los muchos libros que se han escrito al respecto en los noventas como hemos señalado, declara: *“La creciente bibliografía sobre los distintos aspectos del ministerio apostólico, que comenzó a aparecer en la década de 1990, es impresionante. Los autores de estos libros crean un sólido fundamento bíblico, histórico y teológico para este movimiento”*³⁹⁹. Esto es interesante, al ver la manera que Wagner le da autoridad a los distintos autores de los noventas de modo que a sus declaraciones las considera “sólido fundamento”.

El autor le atribuye a los “apóstoles”, tal como lo señalo en el título de este apartado, que el Espíritu Santo sólo a ellos es a quienes les da nuevas

³⁹⁶ Idem, p. 92

³⁹⁷ Idem, p. 51

³⁹⁸ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p.

77

³⁹⁹ Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004. p.

15

revelaciones para este tiempo, veamos: *“Los apóstoles tienen visión. Los apóstoles reciben revelaciones de Dios y por ello pueden afirmar que esto es lo que el Espíritu le dice a las iglesias en este tiempo. Esta afirmación trae consigo una enorme autoridad”*⁴⁰⁰. En esta parte es notorio el deseo de imponer con sus argumentos sus propias ideas, poniéndolas detrás de un membrete como “revelación del Espíritu Santo” y con esta afirmación se adjudican una autoridad superior⁴⁰¹. En otras palabras, ellos y sólo ellos tienen nuevas revelaciones, sólo ellos saben lo que Dios dice y nadie más puede saberlo si no es por boca de estos apóstoles. Todo lo demás que se pueda inferir o se trate de poner sobre la mesa como doctrina, no tiene validez y con esto se pretenden colocar como los iluminados del planeta. El “apóstol” es un receptor de “revelación”:

*Recibir revelación directamente de parte de Dios... Algunos apóstoles reciben revelación directamente de parte de Dios, otros la reciben a través de profetas y otros -probablemente la mayoría- la reciben de ambas formas*⁴⁰².

Con esto pretenden convalidar que el día de hoy tienen revelaciones de Dios como “apóstoles”. Con este pretexto hacen lo que quieren, tal como lo señaló el teólogo Juan Stam: *“Ola de “profetas” y de autoritarismo, con el cuento de que están en conexión directa con Dios”*⁴⁰³.

Tal como se abordó en el capítulo II, donde se habla de su equipo apostólico, regularmente la esposa de quien dice ser apóstol es su profetisa, para que estén de acuerdo en lo que estén tramando, (la esposa de Guillermo Maldonado se ostenta como profetisa).

Wagner llega al grado de especular cosas que no ocurrieron en el Nuevo Testamento, nos refiere situaciones que acomoda de acuerdo a su percepción y aún reconoce no tener pruebas de lo que piensa:

*“Los apóstoles que fueron a Jerusalén invitados por Santiago eran apóstoles verticales, tales como Pedro, Juan, Mateo, Apolos, Barsabás, Tomás y el resto. No tengo pruebas de esto, pero estoy convencido de que ninguno de estos apóstoles verticales hubieran podido convocar al Consejo de Jerusalén con éxito. Los apóstoles verticales no tienden a reunirse y compartir tiempo los unos con los otros, en especial si no se agradan mucho. Pero un apóstol horizontal como Santiago pudo hacerlo”*⁴⁰⁴.

Otro de los argumentos que se manifiestan en este juego de declaraciones, es que lo que digan los apóstoles en sus declaraciones no es para que se escriba

⁴⁰⁰ Idem, p. 21

⁴⁰¹ Cfr. Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 14

⁴⁰² Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p. 28

⁴⁰³ Sánchez, Edwin, *Surgen Apóstoles y Dictadores*, El nuevo Diario, Nicaragua 21 de noviembre de 2006. www.lupaprotestante.com/index.php?option=com_content&task=view&id=319

⁴⁰⁴ Idem, p. 72

como si fuera un canon, pero si lo que digan los profetas que trabajan con ellos por el modelaje bíblico.

*Los apóstoles poseen un espíritu de revelación sobrenatural... Aunque el canon de la Escritura es inmutable y completo y los apóstoles de hoy no están autorizados para escribir sus revelaciones en forma de Escrituras, como su contraparte los profetas, están sin embargo autorizados por modelaje y ejemplo de los apóstoles del primer siglo para recibir revelaciones sobrenaturales si son congruentes con las Escrituras*⁴⁰⁵.

Tales revelaciones deben tener congruencia según Cannistraci con las Sagradas Escrituras. En su momento al hacer la evaluación en este capítulo comprobaremos si tal afirmación es cierta. Es una guerra de títulos, si no se hace llamar “apóstol” el que funde una iglesia, entonces todo lo que diga no es cierto; o simplemente a tal persona no le corresponde decirlo:

*Un apóstol recibe, del Espíritu Santo, las revelaciones divinas; verdades que están en la Palabra, pero que no hemos visto. El apóstol las recibe y, con ellas, comienza a edificar a los creyentes; por eso, la enseñanza o prédica de un apóstol trae una impartición y autoridad en el espíritu tan fuertes, que cambia al creyente*⁴⁰⁶.

Del mismo modo como se señala en el texto, son las nuevas revelaciones que trae el apóstol, que son las que cambian a la gente. Respecto al desplazamiento que hagan los apóstoles para evangelizar apelan a la dirección del Espíritu Santo mediante revelación: “*Se desplegarán estratégicamente como el Espíritu de Dios les hable acerca de las ciudades y naciones a alcanzar*”⁴⁰⁷. En esta área entra en juego un sinnúmero de conceptos y prácticas que traen con sus famosas “profecías” de las cuales hacemos hincapié que tratan de manipular a la gente con lo que dicen, aquí ponen en sus seguidores un candado, es decir, que nadie más que ellos sabe a donde ir a evangelizar, será dónde, cómo y con quién ellos digan. Su “evangelización” regularmente por sus “frutos”, resulta hacia la gente protestante, Pentecostal y evangélica tradicional; “evangelizarlos para lo apostólico”, sacándolos de sus respectivas iglesias, que para ellos no son iglesias. No se puede desconocer que en ocasiones le hablen de “su evangelio” a personas fuera de estos ámbitos, pero es muy esporádico.

Pretenden manipular a sus seguidores diciéndoles que de Cristo y la Iglesia nacerá un nuevo ser y esa es la “iglesia” de estas personas, su “iglesia apostólica mundial”: “*Podemos buscar nueva intimidad en la relación entre Cristo y su novia, llevándonos a una concepción y la gestación de una nueva vida en la Iglesia. Una señal de cualquier mover de Dios es una renovación de la alabanza en la Iglesia,*

⁴⁰⁵ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 167

⁴⁰⁶ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 96

⁴⁰⁷ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 33

que revela intimidad relacional⁴⁰⁸. Han proliferado infinidad de invenciones respecto a sus “cantos proféticos y apostólicos” donde hablan muchas situaciones en apariencia con la Biblia, pero fuera de contexto y coherencia.

En cuanto a ser “dirigidos” por el Espíritu Santo, manifiestan que: *“Como supervisor magistral, el Espíritu Santo literalmente dirigió cada paso de sus viajes. Los apóstoles hicieron ciertos planes y en ocasiones el supervisor dijo no”*⁴⁰⁹. Resulta que en la actualidad no se ven los “no” del Espíritu Santo para ellos. Se meten donde quieren, claro está, donde ya hay iglesias que dañar para apropiárselas, sobre todo a las grandes ciudades donde hay más gente y les representa más beneficios. Utilizan el pretexto de que el “Espíritu ha dicho que no” para aplicárselas a otros cuando quieren competir con ellos, en los pueblos les “profetizan” que “dice Dios” como en la Biblia, que “no se metan ahí”.

Señalan estos exponentes de la “reforma apostólica”, que quienes no reciban sus nuevas revelaciones, tienen un espíritu de confusión, que intenta neutralizar el ministerio “apostólico”: *“Donde quiera que opera el ministerio apostólico, un espíritu de confusión parece levantarse e intenta neutralizarlo”*⁴¹⁰. Con esto asevera que si en una iglesia la gente no está acuerdo con ellos, es del diablo, porque trae un “espíritu de confusión”; pero quienes han demostrado llevarlo a las iglesias son ellos. Advierten: *“¡Cómo le tiene pavor el enemigo al apóstol! ¡Cómo teme la restauración total de este ministerio!”*⁴¹¹, es claro que satanizan a quienes no están de acuerdo con ellos, ya que se les acaba su “imperio”.

Ahora este término lo maneja Dick Iverson: *“Supervisa una gran red de iglesias, ha observado con elocuencia: ‘el apóstol no sólo establece ‘un imperio de iglesias’ sobre las cuales reina y de las cuales recibe gloria y honor. ¡Al contrario la carga de todas las iglesias locales que Dios le da’”*⁴¹². Con este argumento pretenden ocultar sus revelaciones donde ellos son los dueños de este movimiento y no El Señor Jesucristo, son ellos quienes ¡reciben gloria y honor!

Tienen una manera peculiar de salvaguardar sus intereses con sus afirmaciones. Pretender tener un “movimiento verdadero” implicando que ellos son los verdaderos y quienes se oponen como ya le hemos señalado son del diablo. Más aún si existen personas que se ostentan como “apóstoles” sin ser de sus “redes, huestes o pueblo” son “falsos apóstoles”, manejando los fundamentos bíblicos aplicándoselos solamente a los demás:

Mientras la actividad de los apóstoles auténticos aumentan, Satanás procura infectar este movimiento con un contra movimiento de engañadores

⁴⁰⁸ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 39

⁴⁰⁹ Idem, p. 74

⁴¹⁰ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p.

79

⁴¹¹ Idem, p. 79

⁴¹² Idem, p. 121

*que proclaman un apostolado verdadero, pero no son enviados por Dios. Los Judas Iscariotes modernos, impulsados por espíritus malévolos, intentarán mezclarse con los verdaderos apóstoles en un intento por traer ruina*⁴¹³.

Aquí lo notorio es que los integrantes de un grupo y otro que andan con estas invenciones se la pasarán descalificándose entre sí. De los dos lados se dirán los “auténticos”. Otras aseveraciones que hacen para proteger sus ideales y los de las personas con las que congenian: *“Este esfuerzo bien podría convertirse en la amenaza más grande al éxito del movimiento apostólico... Las críticas a los apóstoles y al movimiento apostólico estarán listas para señalar los extremos de los falsos apóstoles y así desacreditar todo el movimiento apostólico”*⁴¹⁴. Es una guerra entre grupos que se digan “apostólicos” con éstas características, unos dicen tener una revelación y otros otra, y unos a otros se señalan como falsos, ya que se ha dejado la norma para fundamentar las doctrinas y el perfil de los apóstoles que es la Biblia.

Maldonado pone un ejemplo sobre los apóstoles de Jesús tomando un texto como base donde nos hace mención respecto de la persecución con el texto de Lc 4 cuando Jesús después de estar en la sinagoga de Nazaret lo llevaron al despeñadero: *“¿Qué sucedió después que Jesús y los apóstoles recibieron el vino nuevo? Una violenta persecución se levantó contra ellos”*⁴¹⁵. Con este argumento se pretende poner “en guardia” al lector advirtiéndole que esto ya le había pasado a los primeros apóstoles. Veamos lo que sigue desarrollando el autor:

*Eso mismo ocurre en la actualidad. Cuando un hombre recibe la reforma apostólica y el vino nuevo, los religiosos comienzan a criticarlo y a perseguirlo. Jesús, por treinta años, había cumplido con las tradiciones de la cultura hebrea y sus normas y leyes religiosas, hasta que llegó el vino nuevo. Éste rompió las tradiciones y la religión, aunque sin violar ni alterar las Escrituras*⁴¹⁶.

En cuanto a la falta de aceptación, se comparan con los apóstoles neotestamentarios, pero no para cumplir el perfil que aquéllos desarrollaron. El autor considera que su “reforma apostólica” no rompe las Escrituras, esto lo vamos a dilucidar en la evaluación que haremos más adelante. Señalan que la oposición viene de la misma iglesia: *“Uno podría pensar que la mayor resistencia, que un apóstol como Jesús puede encontrar, debería provenir de los incrédulos o del gobierno; pero, en cambio, la oposición más fuerte siempre viene desde el interior, de los mismo líderes de la iglesia de Dios”*⁴¹⁷. Estos comentarios sin duda tienen el propósito de ignorar a esos líderes que no accedan a sus pretensiones,

⁴¹³ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 130

⁴¹⁴ Idem, p. 131

⁴¹⁵ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p.

30

⁴¹⁶ Idem, p. 30

⁴¹⁷ Idem, p. 31

que no se han dejado envolver por esta clase de ideas y llegar directamente a la gente en las iglesias.

Nos encontramos con gente que quiere ser santa, imponiendo el legalismo: “no te pintes”, “no manejes”, “no comas”, entre otros. Además, tenemos escribas, los cuales no creen en lo sobrenatural, no creen en milagros, sanidades, profecía, ni en echar fuera demonios; son tan intelectuales que no son capaces de aceptar lo sobrenatural, sólo porque no se puede explicar por leyes físicas⁴¹⁸.

El problema hoy, no es que no se crea en las señales sobrenaturales, lo que se destaca en este apartado es el hecho de que ellos dicen recibir nuevas revelaciones, sobre todo como cada punto que se está exponiendo es algo que ellos manejan de determinada manera, afirmando que es una revelación de Dios para ellos. Es de notarse que lo que hacen, pareciera ser el nuevo modelo a seguir y lo que dicen sería un nuevo “canon”. Retan a sus seguidores con lo siguiente: “¿Está dispuesto a ser perseguido por ser un ministro, creyente y líder del vino nuevo y apostólico?”⁴¹⁹. Se advierte como ellos se consideran a sí mismos la única y última verdad haciéndose los mártires.

En el conjunto de aptitudes que creen tener, está la de edificar a la Iglesia aplicando sus nuevas revelaciones, de otra manera, la iglesia no será construida, hablando en el sentido espiritual: “Los apóstoles están llamados a edificar el Reino y la iglesia... Dios ha dado, a los apóstoles, los planos para edificar su Reino y su iglesia, pues esta es una parte fundamental de sus funciones y llamado”⁴²⁰. Aquí advertimos que para edificar la iglesia, es el apóstol quien tiene los “planos” dados por Dios por “revelación”. Es el único que conoce como se deben hacer las cosas. Implica para ellos que el ser apóstol conlleva el tener el acceso de saber cómo mantener adelante la obra en base a las “revelaciones” que recibe: “la naturaleza del llamado apostólico requiere esta gracia, ya que el apóstol es quien abre el camino. Debido a las revelaciones que recibe, el apóstol es el primero en ir adelante”⁴²¹. Por eso es que se considera especial e indispensable, es el único que sabe lo que “Dios dice”. En cuanto a las nuevas revelaciones que de manera directa reciben:

El fruto del ministerio del apóstol es notable y abundante... Los libros y enseñanzas de nuevas revelaciones para edificar la Iglesia. Los apóstoles reciben tanta revelación de Dios, que se hace muy importante registrarla en libros, manuales y material de enseñanza para poder impartirla a los miles y miles que se alimentan de ella espiritualmente⁴²².

Aquí es patente su situación como mediadores y receptores de “nuevas revelaciones” y se consideran de tal importancia, que Maldonado recomienda que

⁴¹⁸ Idem, p. 32-33

⁴¹⁹ idem, p. 33

⁴²⁰ Idem, p. 89

⁴²¹ Idem, p. 69

⁴²² Idem, p. 74 -75

escriban libros para que otros también las comprendan. Pretende emular a los libros neotestamentarios, solamente falta que se tomen como libros de lectura pública en las iglesias y el día que ellos gobiernen el mundo, constituyan un nuevo canon. Jaime Mazurek nos comenta que se ha dado una corriente de opinión donde: *“los apóstoles reciben las <<revelaciones>> de parte de Dios También son los más <<iluminados>> por el Espíritu Santo para comprender e interpretar las Escrituras”*⁴²³.

Cuando hablan de edificar en el espíritu toman el texto de 1Co 3,10 *“yo como perito arquitecto”*, así fundamentan lo que hacen, de tal manera que también, señalan que la edificación de la iglesia será conforme al modelo que a ellos a través de sus revelaciones les es mostrado: *“El apóstol edifica conforme al diseño o patrón bíblico de Dios para cada momento específico”*⁴²⁴. Se pensaría que hace referencia a la Biblia por lo que viene comentando y sería solucionado con el estudio de la misma, pero sólo hace mención de sus “revelaciones”:

*El diseño es el plan de acción detallado que Dios da a un hombre o mujer... disposiciones, salidas, entradas, formas, descripciones, configuraciones, reglas y leyes para ponerlo por obra en su Reino. Un diseño es la visión con todos los detalles*⁴²⁵.

Con este razonamiento cada quien hará lo que crea conveniente, con el argumento de que “así se lo reveló Dios”. Y sigue señalando a quien le da el diseño Dios, se podría hasta adelantar, veamos: *“Dios le da su diseño a un hombre o mujer al cual designa como apóstol, enviado para hacer su obra”*⁴²⁶. Este ha sido el asunto de todas las religiones, denominaciones y sectas, cada quien apela a su propia “revelación” y hace lo que quiere. Maldonado refiere que: *“Dios está dando sus diseños a los apóstoles del Reino para edificar su iglesia”*⁴²⁷.

Propone que quien no acceda poner en práctica sus “revelaciones”, está en juicio, veamos: *“Si estamos operando en desorden y no conforme a su diseño, traerá juicio”*⁴²⁸. Asimismo señalan que la revelación del diseño para cada quien es “privado”, y dice así: *“El llamado de Dios a sus apóstoles es una revelación privada, de Jesús al espíritu del hombre”*⁴²⁹.

Al principio nos refirió que la “reforma apostólica” iba más allá de los “religiosos” que prohíben cosas, ahora nos hablan de orden. Regularmente en sus reuniones se hacen una serie de desfiguros que van desde los silbidos, risas entre lamentos y hasta situaciones de descontroles fisiológicos.

⁴²³ Mazurek, Jaime, *El restauracionismo apostólico*, Ed. Vida, California, 2008, p. 23

⁴²⁴ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p.

118

⁴²⁵ Idem, p. 119

⁴²⁶ Idem, p. 119

⁴²⁷ Idem, p. 120

⁴²⁸ Idem, p. 121

⁴²⁹ Idem, p. 121

Para edificar, se requiere seguir las directrices específicas de Dios que le irá dando a cada apóstol: *“El apóstol puede escuchar con claridad la voz de Dios y las directrices a seguir para la edificación de su iglesia”*⁴³⁰. Dios va dirigiendo la iglesia a través de lo que les “dice” a los apóstoles, lo demás, lo bíblico está de sobra. Guillermo Maldonado señala que tuvo la dirección de Dios en la edificación de su iglesia en Miami Florida: *“La casa o iglesia El Rey Jesús es producto de un diseño divino, que se ha edificado por medio de la sabiduría divina y según los planos que Dios ha provisto. Un apóstol necesita ciertas habilidades administrativas para poner las cosas en orden, y la habilidad de un constructor para poner el fundamento”*⁴³¹. Todo lo debe a sus nuevas revelaciones como apóstol:

*La revelación de la palabra y los misterios de Dios... Dios le ha dado al apóstol abundante acceso a sus misterios... éstas revelaciones son verdades poderosas que están en la Escritura y que, por alguna razón no hemos podido ver; sin embargo, el apóstol las recibe y edifica al pueblo con ellas. Es muy común ver en la vida de un apóstol, nuevas revelaciones de la Palabra; por lo general, el apóstol no repite mensajes, ya que, de continuo, Dios le está dando las primicias de su revelación... todas estas revelaciones que el apóstol recibe están fundamentadas y soportadas por las Escrituras; es decir, no es algo que no esté ya escrito en la palabra de Dios*⁴³².

Es importante no perderse la segunda parte de este capítulo respecto de la evaluación de estos apóstoles con el Nuevo Testamento, para saber si lo que señalan, en cuanto a que son revelaciones de lo que otros no ven en la Biblia. Se hace un pronunciamiento sobre las nuevas revelaciones, que son también las que harán que una iglesia cambie todas sus áreas: *“Necesitamos dejarnos moldear por la revelación de la palabra y romper esos viejos paradigmas que están impidiendo el mover de Dios en nuestras vidas... Debemos estar abiertos a los cambios y a las cosas nuevas del Espíritu, para poder recibir el nuevo mover de Dios”*⁴³³. Es claro y notorio que la persona debe renunciar a todo aquello que esté en contra de lo que ellos digan, bajo cualquier título. Rony Cháves advierte al respecto que: *“Los apóstoles están recibiendo la visión del Señor y Su Palabra para quebrar los métodos pasados y obsoletos (ya no sirven) que no funcionarán en el futuro”*⁴³⁴. Este es otro ejemplo más de esta ideología.

⁴³⁰ Idem, p. 129

⁴³¹ Idem, p. 129

⁴³² Idem, p. 134

⁴³³ Idem, p. 143

⁴³⁴ Cháves, Rony, *La inevitable, necesaria e imprescindible reforma apostólica del nuevo milenio*,(*)
2, <http://www.centrorey.org/temas20.html>, p. 3

5. El llamado apostólico es por revelación

Las “revelaciones” son algo peculiar de estas personas. Veamos lo que Peter Wagner cita de Trevor Newport:

*Estaba en una reunión de oración con ocho personas más cuando, de repente, la presencia del Señor llenó la habitación. “Estábamos tan llenos y conmovidos, que no nos podíamos mover ni hablar, ¡solo podía mover mis ojos! En ese momento vi bajar del cielo a tres ángeles con Jesús en medio de ellos, Él vino directo a mí y me dijo: `Hola Trev, soy tu hermano Jesús. He venido a decirte que tu ministerio está por comenzar. ¡Chau!” Luego de decirme esto, se acercó nuevamente a los ángeles y volvieron al cielo. Yo estaba absolutamente sorprendido!”*⁴³⁵.

Aquí tenemos el ejemplo de su charlatanería, una “revelación” a uno de ellos, de los que sí autorizan, porque hasta El Señor Jesús le habla con tanta camaradería. Peter Wagner hace referencia sobre su llamado al ministerio por revelación:

*La primera palabra profética sobre mi ministerio apostólico la recibí de Cindy Jacobs, en julio de 1995, y la segunda fue a través de una intercesora, Margaret Moberly, dos meses más tarde. ¡En ese momento no sabía que hacer! Pero a comienzos del año 1998, Dios me habló nuevamente, esta vez en una reunión pública, a través del profeta Jim Stevens. En ese momento me di cuenta que debía comenzar mi ministerio apostólico, pero todavía no estaba listo para ello*⁴³⁶.

Los personajes mencionados son de las personas con las que tiene afinidad y andan promulgando este “movimiento”, por lo que obviamente tienen acuerdos entre sí para justificarse y reconocerse mutuamente. Guillermo Maldonado respecto a su “llamamiento” relata:

*Años después que me convirtiera al Señor, recibí un llamado en mi espíritu de parte de Dios. Interiormente, yo siempre supe que mi llamado no era algo común; lo sabía en mi espíritu. Pero, luego, Dios lo confirmó por sueños, me habló personalmente, recibí una visión en oración, y muchas palabras proféticas de hombres de gran madurez espiritual*⁴³⁷.

Los llamamientos deben ser, con legitimación de otros apóstoles⁴³⁸, a lo que Guillermo Maldonado sigue diciendo:

⁴³⁵ Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p.

62

⁴³⁶ Idem, p. 63

⁴³⁷ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p.

54

⁴³⁸ Cfr. Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 91

Unos años atrás, vino a verme Ronald Short, quien era mi padre espiritual en aquel tiempo. Me dijo que Dios lo había despertado una madrugada y le había hablado, con lujo de detalles, acerca del llamado apostólico sobre mi vida... cuando el apóstol Ronald Short me dijo lo que el Señor le había mostrado acerca de mí, no lo acepté; porque, según mi entendimiento para entonces, ser apóstol era sólo un título. Además, había visto a muchos apóstoles falsos y no quería ser asociado con ellos. Después de él, vino el apóstol y profeta Bill Hamon, con una experiencia ministerial de más de cincuenta años; uno de los fundadores y pioneros de la restauración del ministerio del profeta en el mundo⁴³⁹.

Parece como si realmente no hubiera habido ese deseo, si lo que más prolifera es su anhelo de poder; además, la manera de “revelársele” su llamado es interesante, porque como hemos señalado, finalmente están de por medio los hombres. Menciona Maldonado: *“El apóstol Hamon fue el segundo en confirmar el ministerio apostólico en mi vida, y también, quien me discipuló en el área profética. Hoy, él es mi cobertura y mi padre espiritual”⁴⁴⁰*. Me surge una pregunta, ¿si el llamamiento se lo confirma su primera “cobertura” por qué se cambia con la segunda? ¿también Dios le dijo que se cambiara? Cambia de “padre espiritual” a conveniencia.

6. Apóstoles verticales y horizontales

Los apóstoles verticales son los que hemos analizado como cabezas de jerarquía, son una estructura donde ellos se ponen en lo más alto:

Apóstoles verticales. Muchos apóstoles están dentro de esta categoría; son los que lideran las redes de iglesias o ministerios, o individuos que buscan su “amparo” espiritual, y quienes se sienten cómodos bajo la autoridad de un apóstol particular... Los apóstoles verticales son tan comunes que, en los primeros tiempos de investigación, jamás se me hubiera ocurrido que existieran otras clases de apóstoles⁴⁴¹.

Según sus discursos pretenden que en su “movimiento” todos son iguales, con el fin de atraer a la gente, pero siempre tienen la tendencia que hay una jerarquía como lo está señalando. Peter Wagner sigue refiriendo las revelaciones recibidas en cuanto a las esferas de acción:

Apóstoles horizontales. A diferencia de los apóstoles verticales, los apóstoles horizontales no tienen a su cargo iglesias, ministerios o individuos

⁴³⁹ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p.

55

⁴⁴⁰ Idem, p. 56

⁴⁴¹ Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p.

71

*a quienes brindar su amparo espiritual. Ellos ayudan a otros líderes como ellos, a conectarse entre sí para lograr sus distintos propósitos*⁴⁴².

Es decir, para Wagner, hay apóstoles que no están en jerarquía sobre otros apóstoles, ni iglesias, sino que sólo es para convocar a reunirse para apoyar a otros semejantes a él. Manifiesta que respecto a los “apóstoles” horizontales, estos también son “convergentes”: *“Yo me veo identificado con Santiago de Jerusalén, como un apóstol horizontal cuya actividad principal es “convocar”. Aquellos que servimos como apóstoles convergentes hemos recibido la unción de reunir líderes cristianos que ministran regularmente en un campo definido*⁴⁴³. Este argumento está muy bien planteado, de manera que el autor se incluye aquí, tiene dos ventajas: hacer sus eventos “convocando” y sacando a la gente de sus iglesias y formando las suyas, pasando de ser horizontal para sacar a la gente de sus iglesias y ya teniéndolos bajo control, ser su apóstol vertical, su “jefe”.

7. Apóstoles de mercado

En cuanto los apóstoles de “mercado”, Peter Wagner señala que: *“Los apóstoles verticales y horizontales desarrollan su ministerio primordialmente en las iglesias “nucleares”; los apóstoles de mercado ministran en las iglesias extendidas... Así como los sociólogos definen y diferencian la familia nuclear de la extendida, podemos hacer lo mismo con la iglesia*⁴⁴⁴. Llevan la tendencia de separar apóstoles que están al frente de una iglesia local y los que lo hacen de manera regional. Termina de hablar sobre esta división señalando que se deben tener definidas las esferas apostólicas.

Se hace referencia a otra clase de “apóstoles” citando a Roger Mitchell, del Reino Unido de la siguiente manera: *“Los fundacionales son lo que salen a tomar nuevos territorios, son quebrantadores de fronteras (Romanos 15:20)”. Esto se oye muy bien, pero lo primero que hacen estos personajes es eso, tratar de tomar por asalto todo el trabajo de las iglesias protestantes, pentecostales y las diversas denominaciones que existan y llevarlas a sus ideologías, quebrantan, mutilan pero el Cuerpo de Cristo. Siguen diciendo:*

*Los apóstoles reformacionales se mueven para recuperar territorio que había sido reclamado por apóstoles fundacionales, pero que luego estos perdieron en forma total o parcial debido a fuerzas espirituales negativas. Un ejemplo bíblico de apóstol reformacional sería Juan, quien quedó al mando de la iglesia de Éfeso luego de que Pablo la edificara*⁴⁴⁵.

A esta clase de apóstoles que recuperan territorio, sería bueno que los enviaran a recuperar la zona que quedó dentro de los dominios musulmanes

⁴⁴² Idem, p. 71

⁴⁴³ Idem, p. 87

⁴⁴⁴ Idem, p. 73

⁴⁴⁵ Idem, p. 79

donde estaban asentadas las iglesias de las que nos habla el Nuevo Testamento. De los apóstoles territoriales se advierte que: *“Estos ‘apóstoles territoriales’ poseen gran autoridad dentro de una ciudad, Estado, nación o región*⁴⁴⁶. A lo que refieren también: *“... Permítanme aclarar que no estoy diciendo que Dios haya otorgado jurisdicción territorial exclusiva a algunos apóstoles”*⁴⁴⁷. Dicen una cosa y luego se contradicen, lo hacen para dejar abierto el camino para que ellos se metan aún con los que ya dicen tener apóstoles. Si se trata de que no se metan con ellos, les aplican la primera parte de esta declaración y si es que ellos quieren invadir, aplican la segunda parte, así de sencillo.

8. La restauración apostólica

Guillermo Maldonado señala lo que para él es el tiempo de la “restauración” de los ministerios a la Iglesia: *“De 1940 a 1950, Dios restauró el ministerio del pastor. De 1950 a 1960, fue el tiempo del evangelista. De 1960 a 1970, el Señor levantó el ministerio del maestro; y, del mismo modo, sucedió con el profeta en la década de los ochenta. Hoy, a partir de 1990, Dios ha restaurado el ministerio del apóstol”*⁴⁴⁸. Aquí sobresale la idea de lo que los demás autores tienen respecto de una restauración, dando por hecho que nada hay sobre los apóstoles desde el siglo II hasta la década de 1940, donde para él comienza la “restauración” de los ministerios de Ef 4,11 en sentido invertido, sólo que en su postura, no considera a los pastores que estaban desde la Reforma protestante, pentecostales y demás, sólo se refiere a los de 1940 en adelante, ¿será que tampoco existían pastores hasta que el recibe la revelación que se restauraron en 1940? Terminando la restauración con la del apóstol⁴⁴⁹.

En esta “restauración” refiere que el “apóstol” tiene un papel esencial: *“Dios está restaurando el ministerio del apóstol, de modo tal que esta nueva generación pueda traer la reforma apostólica y el fluir poderoso del vino nuevo”*⁴⁵⁰. En estas palabras nos declara que lo que ellos están haciendo es de Dios y todo lo demás que ha ocurrido en la historia de la Iglesia posterior al Nuevo Testamento hasta ellos, no es de Dios. Advierte: *“Porque las reformas nos realinean con la voluntad de Dios y esto permite el fluir del Espíritu Santo”*⁴⁵¹. Con esto entendemos que algo anterior a lo que ellos hagan no sería de Dios, se consideran el último grito de la moda o lo que ellos hacen es lo esperado por toda la gente, de modo que la

⁴⁴⁶ Cfr. Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, pp. 107, 110-112

⁴⁴⁷ , Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p. 91

⁴⁴⁸ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 13.

⁴⁴⁹ Cfr. Mazurek , Jaime, *El restauracionismo apostólico*, Ed. Vida, California, 2008, p. 14

Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, pp. 16, 17, 25, 26, 80

⁴⁵⁰ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 19

⁴⁵¹ Idem, p. 20

anterior “reforma”, es decir, a lo que hizo el Señor Jesucristo: *“Cuando Jesús consumó su sacrificio en la cruz del Calvario, trajo un cambio radical y dramático en todas las cosas y a toda la raza humana. ¡Jesús trajo la primera reforma apostólica!”*⁴⁵². Con estas afirmaciones pretenden convalidar la reforma apostólica como revelada y de la misma calidad que para ellos trajo El Señor Jesucristo.

Resaltan un argumento sectario respecto al “nuevo orden mundial”: *“Hoy es el tiempo señalado por Dios para que Su Iglesia entre en un nuevo orden mundial; donde lo perfecto, lo inadecuado o lo torcido quedará reemplazado por un orden mejor”*⁴⁵³. Con esto se coloca a esta corriente ideológica, como “la mejor”, pero, ¡sabemos quien inspira y convoca este “nuevo orden mundial”!

9. Los apóstoles escuchan la voz de Dios

Esta corriente de pensamiento promueven el “oír la voz de Dios”, induciendo a la gente a no tener la necesidad de leer la Biblia, ya que Dios les dirá que hacer: *“Debemos dejar que la Palabra de Dios dirija nuestros caminos y que aquellos en autoridad espiritual nos guíen con su consejo. Debemos escuchar la voz de Dios en oración, podría estar hablándonos a cada uno hoy”*⁴⁵⁴. En ningún momento le da la libertad al lector de discernir con la Biblia (aunque habla de Su palabra pero en sentido auditivo, no según la Escritura) lo que argumenta para su “movimiento”, “restauración”, “ola”, “nacimiento” o como le llame, sólo lo deja en manos del líder, claro está, el que ya esté de su lado o que también “oiga” la voz de Dios en oración, que de no oírla, para eso están ellos con sus “profecías”.

10. Los apóstoles son destinados a la fama y no al servicio

Regularmente se acomodan a lo que más les conviene con los argumentos de que “Dios les dijo” que hagan tal o cual cosa, como Guillermo Maldonado refiere de sí mismo:

*Yo no tengo la misión específica de Dios de dedicarme a ayudar a los pobres y edificar orfanatos en todo el mundo. En el ministerio, hacemos obra social como parte del mismo; tenemos orfanatos y ayudamos a los pobres; pero esa no es mi misión específica. Mi misión es levantar hombres y mujeres para que conozcan su propósito y llamado en Dios; adiestrarlos, equiparlos y enviarlos a hacer la obra del ministerio para que extiendan el reino*⁴⁵⁵.

⁴⁵² Idem, p. 21

⁴⁵³ Idem, p. 21

⁴⁵⁴ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 42

⁴⁵⁵ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 48

Considera su llamado específico a la fama y el poder, desconociendo las tareas básicas de un siervo de Dios, aunque dice que las realizan los de su iglesia, él no, pero argumenta que ha recibido “revelación” para no hacerlo, a él le fue revelado el dedicarse a que hombres y mujeres conozcan su propósito en Dios, esto lo hace en sus eventos donde predica y como lo ha dicho en varias ocasiones, a través de sus libros. El considera su fama y poder en su visión revelada para él: *“Hay muchos hombres que están corriendo con la visión de otro porque no conocen la propia; pero, cuando Dios da una visión, ésta es específica, detallada y hecha a la medida, para que la persona obedezca”*⁴⁵⁶. En cuanto a correr en la visión de otro, entonces, si él tiene una visión que no contempla el trabajo básico de un creyente y solamente se dedica a lo que le traiga fama, entonces por qué no decirle a su público que no sigan su visión y que cada quien busque la suya propia; desde luego que no es así como lo proponen, su visión personal pretenden hacerla universal, fuera de los fundamentos bíblicos.

Para Peter Wagner los “apóstoles embajadores”, son los que: *“Tienen ministerios itinerantes que catalizan y nutren los movimientos apostólicos a grande escala”*⁴⁵⁷. Son las personas que envían para andar inquietando a los demás y apoderarse de la gente de las iglesias, regularmente son los “apóstoles” que trabajan para los principales, son sus delegados a quienes les dicen ser “embajadores” y andan de evento en evento solamente, visitando iglesias para satisfacer solamente sus deseos de fama y poder, predicando sus “nuevas revelaciones”. Existe otra manera de aspirar a la fama y lo hacen titulado apóstoles como movilizados:

*Al igual que los apóstoles embajadores, los apóstoles movilizados pasan mucho tiempo en viajes, pero la diferencia entre ellos radica en el enfoque sobre una causa o proyecto específico. Chuck Pierce trabaja como apóstol movilizador de la... (Red estratégica de oración de los Estados Unidos); trabaja conmigo como apóstol internacional estratégica de oración y con Cindy Jacobs como el apóstol nacional de los Estados Unidos... su meta es movilizar a cinco mil intercesores... uniéndolos y manteniéndolos comunicados a través de la comunicación electrónica, y Dios sabe que está a punto de cumplir su objetivo”*⁴⁵⁸.

Esta “revelación” de “movilizar a los intercesores”, es un argumento que de igual modo, utilizan para sacar gente de las iglesias, les dicen que se reúnan con ellos, que “solo es para orar” y vayan con o sin el permiso de sus pastores, ya que como los pastores son inferiores y no entienden, nunca los van a llevar a los niveles a donde los “apóstoles” sí los llevarán.

⁴⁵⁶ Idem, p. 48

⁴⁵⁷ Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004, p.

90

⁴⁵⁸ Idem, p. 90-91

11. Comparación descalificando a los pastores

Guillermo Maldonado hace distintas comparaciones entre los pastores y los apóstoles.

- *“La mentalidad pastoral se enfoca en la Iglesia local solamente. Conoce el nombre de todos sus miembros, el cumpleaños y el teléfono personal. El apóstol tiene, en mente, el Reino; por eso, se enfoca en la iglesia a nivel mundial”*⁴⁵⁹. Entonces lo que aborda como el apóstol local ¿cómo queda? Por un lado dice que los “apóstoles” ponen un pastor en la iglesia, por otro lado dicen que debe ser un “apóstol” local o de la iglesia local como lo hemos abordado. No les interesa en lo más mínimo ni el nombre de la gente que se reúne con ellos, sólo conocen los de “renombre”, los que les aporten influencias y económicamente hablando. Maldonado manda sentar en los lugares principales en las primeras filas de su templo a gente notable que asisten como políticos y deportistas ¿no sabrá sus nombres?, en sus reuniones cada que puede los menciona.

- *“El pastor piensa en como tocar su generación. Se concentra en enseñanzas prácticas de la vida, para el presente. La mentalidad apostólica piensa en cómo influenciar a miles y miles; es decir, edifica con muchas generaciones en mente”*⁴⁶⁰. Me llama la atención el hecho de que los pastores son para su generación que les tocó vivir, entonces ¿cómo subsistió lo que para ellos no fue iglesia desde siglo II hasta 1990? La única muestra de su visión generacional, es que no sabemos qué tengan en su “mente apostólica”, si con los escasos veinte años que tienen manejando su “reforma” hablen de comprobar que su mentalidad efectivamente dure generaciones, eso no está demostrado.

- *“El pastor inspira, anima y consuela a la iglesia, con la “leche” de la Palabra, y ayuda a los creyentes en su necesidad inmediata. El apóstol edifica con la carne de la Palabra; lleva al pueblo a la madurez, para que los creyentes sean piedras vivas en el edificio de Dios”*⁴⁶¹. Me surge una interrogante, ¿cómo edificará el apóstol local a la gente nueva si les va a dar la “carne” de la palabra? Lo que ellos consideran que son sus nuevas revelaciones, es decir, no edifican a la gente nueva en lo consagrado por la Biblia. Aunque ni siquiera ellos directamente trabajan con gente nueva, que como hemos dicho, es muy poca la gente nueva que llega a asistir a sus eventos, se dirigen más a los cristianos ya formados por otras iglesias, en este caso, sí aplicaría el descartar que trabajen con personas a quienes haya que darle leche espiritual, sólo que habría que determinar, para ellos qué doctrinas sean leche y cuáles carne en específico.

- *“Al pastor, no le gusta incomodar a sus ovejas; por eso, resiste los cambios. Esto lo hace poco flexible a la voluntad de Dios. El apóstol es flexible a los cambios que el Espíritu Santo quiere hacer; por eso, una iglesia apostólica*

⁴⁵⁹ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 146

⁴⁶⁰ Idem, p. 147

⁴⁶¹ Idem, p. 147

*esta en el filo cortante del mover de Dios*⁴⁶². Aquí está la clave de sus consideraciones en general, estar o no dispuesto a hacer lo que ellos digan a título de sus nuevas revelaciones, ese es el punto de partida.

Maldonado hace una pregunta a los “apóstoles”, pero dirigiéndose a los que no son de su “reino”, así mismo a profetas, evangelistas, pastores y maestros, para que se pregunten a sí mismos, veamos: *“¿Estoy dispuesto a cambiar mi mentalidad de alimentar al pueblo con “leche espiritual” para darle ‘carne’?”*⁴⁶³ En la realidad pareciera que la “carne” son sus revelaciones y todo lo demás es leche. Recalca que: *“Debemos hacer la transición de una mentalidad pastoral a una apostólica, para recibir el próximo gran mover de Dios... En este último tiempo, necesitamos a los apóstoles para encabezar la guerra contra las huestes de maldad en los lugares celestes, y para dirigir la edificación del cuerpo de Cristo”*⁴⁶⁴.

12. El apóstol y los otros ministerios de Efesios 4,11 en analogía con Zorobabel y los cuatro carpinteros de Zacarías 1

Tenemos un ejemplo de las “nuevas revelaciones” en el caso de Guillermo Maldonado, en referencia al texto de Zacarías 1,18-21, de la siguiente manera: *“Dios nos habla muchas verdades relativas a esa época; pero, al mismo tiempo, esas verdades son una profecía aplicable a nuestros días”*⁴⁶⁵. Con esto hace aseveraciones respecto a su “reforma apostólica”, como el instrumento para deshacer las obras de los cuatro cuernos. Agrega el texto de Zacarías 4,10 *“Porque los que menospreciaron el día de las pequeñeces se alegrarán, y verán la plomada en la mano de Zorobabel. Estos siete son los ojos de Jehová, que recorren toda la tierra”*.

Haciendo referencia a este último versículo señala que: *“Cuando dice que Zorobabel echó el cimiento de la casa, vemos que este gobernador es una tipología del apóstol del Nuevo Testamento; pues este es quien pone el fundamento y edifica”*⁴⁶⁶. De esta manera le da el lugar a sus “apóstoles” como un Zorobabel.

Retomando por partes lo citado en el primer texto bíblico sobre los cuatro cuernos y los cuatro carpinteros, nos señala:

El primer cuerno:

¿Cuál es el nombre actual de esos cuatro cuernos o poderes demoniacos en nuestras naciones? 1. El espíritu de intelectualismo o humanismo... Este espíritu niega todo lo sobrenatural: los milagros, las sanidades, la profecía y

⁴⁶² Idem, p. 147

⁴⁶³ Idem, pp. 150-151

⁴⁶⁴ Idem, p. 152

⁴⁶⁵ Idem, p. 156

⁴⁶⁶ Idem, p. 157

los dones del Espíritu Santo. Todo lo razona y no cree en nada que no pueda percibir por los sentidos... El intelectualismo ataca el pensar simple o el pensar en blanco y negro. En el mundo judeo-cristiano, la mentalidad en blanco y negro es muy común, es también llamada "tesis y antítesis". Según esta mentalidad, hay una verdad y una mentira paralelas; es decir, nunca se juntan. Cuando se escoge una verdad, todo lo demás es mentira⁴⁶⁷.

Esto es claro y las religiones judeocristianas se guían por la Biblia mediante la cual se debe discernir.

La Palabra de Dios está llena de tesis y antítesis; pues, en ella, hay una sola verdad. Pero la sociedad pagana, mayormente politeísta, ha introducido otra mentalidad, llamada el pensar sintético... esta forma de pensar argumenta que cada punto de vista sincero tiene algo de bueno... en otras palabras, si usted cree sinceramente en el diablo, en buda, en la brujería, o cualquier otra cosa, entonces lo que usted cree, según el pensar sintético, tiene algo de bueno... Esta mentalidad lleva a la gente a una búsqueda continua de la verdad, sin llegar nunca a conocerla... la Biblia menciona verdades absolutas (blanco o negro) no hay punto intermedio⁴⁶⁸.

Pareciera que el autor está conciente de la realidad, pero en su discurso donde está desarrollando estas conjetura y en sus hechos, lo niega. "Ahora, cuando una persona piensa en blanco y negro, diciendo que Jesús es la única verdad, el camino al cielo y la vida eterna, lo tildan de raro, mente angosta y fanático; le dicen que tiene que considerar "otras" verdades, pues todas son aceptables siempre y cuando sean sinceras"⁴⁶⁹. Con esto sigue dejando abierto el paso a sus "nuevas revelaciones".

El segundo cuerno:

2. El espíritu del anticristo. La Biblia dice que todo espíritu que no confiesa que Jesús vino en carne, no es de Dios. Porque la verdad es más que una percepción, un idealismo o un sueño; la verdad es una realidad que no puede ser cambiada o reemplazada... Verdad: Es la propiedad que tiene una cosa de mantenerse siempre la misma, sin mutación alguna; el juicio o proposición que no se puede negar racionalmente⁴⁷⁰.

Pero al negarse a todo "espiritualmente", por "revelación" le otorgan validez incuestionable, lo que ellos dicen según de parte de Dios, como veremos en la evaluación más adelante, no tiene concordancia bíblica. "Cuando se vive con un pensamiento sintético y se cuestiona la veracidad de la Escritura, no hay razón o valor por lo cual vivir; ya que fuera de la palabra de Dios, no existe una verdad absoluta"⁴⁷¹. Con esta cita pretenden darle justificación a sus corrientes

⁴⁶⁷ Idem, p. 158

⁴⁶⁸ Idem, p. 159-160

⁴⁶⁹ Idem, p. 160-161

⁴⁷⁰ Idem, p. 162

⁴⁷¹ Idem, p. 162

doctrinales, como si realmente lo que ellos están haciendo y diciendo fuera correcto, la verdad es que se aprovechan de la falta de interés de la gente por estudiar con responsabilidad y profesionalismo las Sagradas Escrituras.

El tercer cuerno:

Es el espíritu de inmoralidad: *“El tercer cuerno es el espíritu de inmoralidad, que es resultado de vivir según la mentalidad sintética. Pues en base a ésta , la pornografía, la homosexualidad, el lesbianismo, el aborto, la fornicación y el adulterio son normales... De esta manera, nos lleva a la tolerancia; es decir, a “respetar” las diferentes verdades que circulan, hasta hacerlas parte de nuestra manera de pensar”*⁴⁷².

Habría que hacer una investigación en cuanto a la manera de dirigir a la gente de sus congregaciones, si por lo menos tuvieran un poco de enseñanza sobre estos aspectos y no sobre sus nuevas revelaciones, se podría inferir que realmente todo lo que argumentan lo hacen con certidumbre y oposición a ello. Bastaría preguntar sobre su postura hacia los métodos de anticoncepción, que de acuerdo a lo que hemos venido desarrollando, estos apóstoles no son capaces de darle la más mínima enseñanza a la gente sobre las verdades bíblicas, todo lo enfocan a sus revelaciones; desde luego utilizan Biblia como en este caso pero introduciendo otros significados por su mal llamada “revelación”. De todo esto, habría que analizar el fundamento para sustentar que la Biblia dice que los cuernos significan lo que señala o simplemente queda claro que lo que concluyen es por sus nuevas revelaciones. Todo se hace con interpretaciones, con esa liviandad que los caracteriza.

Asimismo sobre los cuatro carpinteros:

*Hoy en día, mucha gente, en el pueblo de Dios, esparcida y desanimada a causa de la influencia de estos cuatro cuernos o poderes demoniacos... Por eso Dios en la misma visión le muestra a Zacarías cuatro carpinteros. Éstos representan los ministerios de Efesios 4.11: el profeta, el maestro, el pastor y el evangelista, adiestrados para derrotar y echar fuera a estos espíritus... Tenemos cuatro hombres con cuatro habilidades para edificar y el quinto, el apóstol, con estas mismas habilidades de edificador más una habilidad gubernamental para juntar y dirigir las capacidades y dones de los cuatro carpinteros*⁴⁷³.

Maldonado hace referencia al propósito de los cuatro carpinteros, como ellos son para terror de los cuatro cuernos: *“Dios levanta a los cuatro carpinteros para cumplir dos propósitos: <<Aterrorizar y hacer temblar los cuatro cuernos. Derribar y destruir los cuernos>>... Aquí reside la importancia de la restauración*

⁴⁷² Idem, p. 163

⁴⁷³ Idem, p. 166-167

*del ministerio del apóstol. Los cuatro carpinteros deben echar fuera a los cuatro cuernos con la dirección del espíritu apostólico*⁴⁷⁴.

Sigue refiriéndose sobre la edificación señalando que sin el liderazgo del apóstol, será muy difícil derribar los cuatro cuernos, y lo hace mediante una cita sobre la edificación de Jerusalén en Zacarías 2,2.4:

A medir a Jerusalén, para ver cuánta es su anchura, y cuánta su longitud. Y he aquí, salía aquel ángel que hablaba conmigo, y otro ángel le salió al encuentro, y le dijo: Corre, habla a este joven, diciendo: Sin muros será habitada Jerusalén.

Se hace una equiparación al respecto: “Los carpinteros van a edificar una ciudad espiritual con las medidas exactas dadas por Dios; es decir, un apóstol, dirigiendo cuatro ministerios para edificar conforme al diseño divino. ¡Esto es apostólico!”⁴⁷⁵. Esta visión para Maldonado, es lo que los “apóstoles” deben dirigir espiritualmente para su construcción. El autor refiere que es la misma Jerusalén celestial a la que hizo referencia el texto de Hebreos 11,8-10 la cual esperaba Abraham y Mateo 5,13-15. En las palabras de Jesús que la ciudad edificada en un monte no se puede esconder, a lo que Maldonado interpreta:

*Es el diseño de la Jerusalén celestial, la cual es edificada por cuatro carpinteros, dirigidos por un apóstol. El apóstol levanta una iglesia apostólica según el diseño celestial que tiene que ver con tres cosas: Sal. Se usa para darle sabor a los alimentos y para conservar la comida... La sal del Reino, penetra la sociedad, son los cristianos llenos del poder de Dios para sazonarla con el gozo, la luz y la justicia del Reino”. Luz. Es la vida de Reino que brilla en un cristiano... es el buen testimonio, la vida de transparencia, la integridad y la rectitud de los creyentes... Ciudad. El poder de Dios donde su gobierno está establecido. Él le da una autoridad especial, a la iglesia de la ciudad para traer transformación a la sociedad*⁴⁷⁶.

Con esto se concreta lo que para Guillermo Maldonado es el propósito del ministerio del “apóstol” con sus revelaciones dadas por Dios, de lo que hacen gala.

⁴⁷⁴ Idem, p. 168

⁴⁷⁵ Idem, p. 169

⁴⁷⁶ Idem, p. 170-171

b) Evaluación sobre las nuevas revelaciones y el Nuevo Testamento

En cuanto a la situación que se manifiesta y la trascendencia que conlleva el hacer decretos proféticos y enseñanzas con el argumento que Dios está dando “nuevas revelaciones”, tiene connotaciones que le dan un sentido de una constante apertura a quienes creen en tales declaraciones, para estar esperando cosas nuevas que a título de “Dios dice” o “Dios me revela” a través de los apóstoles de la “reforma apostólica”.

Todo esto contiene la formación de una nueva estructura religiosa que se mueve en base a una supuesta iluminación que los protagonistas de esta corriente ideológica promueven con el fin de establecer un imperio de poder en base a un llamado especial de Dios, como todas las demás religiones cristianas, si se analiza a fondo pretenden controlar con estos medios a las multitudes.

Tenemos también la palabra profética más segura... entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo (2 P 1,19-21).

1. El apóstol y la guerra espiritual

Existe toda una corriente doctrinal que se ha hecho a partir del título de “guerra espiritual” donde se encierra toda una variedad de doctrinas que se han conformado con el fin de pretender alcanzar territorios, que a diferencia de la liberación de demonios en la persona, en la guerra espiritual se trata de liberar territorios, ciudades enteras.

Dentro de esta corriente está la prioridad de realizar actos como rodear siete veces la ciudad que se pretende conquistar como si fueran las vueltas que Josué dio a Jericó. En esta doctrina se hacen “decretos apostólicos”, es decir, un tipo de conjuros sobre tal o cual territorio o ciudad ordenando a los demonios abandonar esa zona o “atar” al hombre fuerte, haciendo incluso los ademanes como si se estuviera de manera física haciéndolo. Se agregan elementos como son el aceite, vino, sal y trigo para hacer los “decretos”. Por ejemplo si se quiere conquistar México D.F., lo han rodeado una y otra vez incluso regando aceite combinado con vino y sal haciendo las veces de Josué como hemos citado. Aunque Josué no regó líquidos ni dijo decretos proféticos.

Al apóstol se le considera por lo que los autores citan como, quien dirige, es la persona que “recibe de Dios” las estrategias a seguir. Para evaluar todo esto a la luz del Nuevo Testamento en cuanto a los apóstoles, no encontramos caso similar donde Pablo o alguno de los demás apóstoles haya rodeado, “decretado”

verbalmente algo, regando elementos, reclamando que esa ciudad estaba en posesión de los demonios y estuviera atando al hombre fuerte (espíritu principal).

Fundamentalmente se hace cita de dos textos de Pablo a los que le asignan funciones de “guerra espiritual” y son en primer lugar *“porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas”* (2Co 10,4), con este texto se argumenta que hay guerreros espirituales que deben pelear con sus armas espirituales. Tristemente no toman todo el texto para definir si se trata de ir a untar cosas y proferir “decretos”, así como la lucha con los demonios (Cfr. Ef 6,12-17).

De estos textos, se toma verbalmente solamente una parte y se hace toda una doctrina al respecto. Con esto citado se le enseña a la gente que se ponga la armadura espiritual y hasta hacen las mímicas como si realmente se estuvieran vistiendo, pidiendo a la gente que se la pongan diariamente etc. La gente hasta hace como que trae una espada y la agitan en señal de que la tienen (en su imaginación), hay quienes dicen que es espada de fuego y un sinnúmero de invenciones al respecto ya que la gente se cree todo lo que le digan. Según sus propuestas están acatando el texto que dice *“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo”* (Ef 6,11). Hay quienes utilizan espadas de verdad, coincidiendo con las que utilizan en la masonería, recordemos lo que abordamos en el capítulo II en el apartado 5.1 de los encuentros, ya que muchos líderes apostólicos, pastorales y demás, son masones. En ningún momento se alude a ponerse una armadura determinada entre física y espiritualmente, sino que todo ello es una metáfora donde se describe a una persona que verdaderamente se ha convertido y debe anunciar el Evangelio (Ef 6,18-19). A todo esto advertimos a la necesidad de ser verdaderos convertidos y cumplir con el cometido, tal y como Pablo mismo señala que: *“Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!”* (1Co 9,16).

2. Nueva reforma apostólica

Al hablar de reforma⁴⁷⁷ respecto a su propuesta, sería lo que tiene como objetivo este trabajo, volver a la Biblia, hacer del apóstol hoy en día el modelo que el Nuevo Testamento nos enseña y encaminar nuestros esfuerzos en reformar las cosas hacia lo bíblico.

⁴⁷⁷ “Reforma. f. Acción y efecto de reformar o reformarse. 2. Lo que se propone, proyecta o ejecuta como innovación o mejora en algo; 3. Religión reformada. 4. Movimiento religioso que, iniciado el siglo XVI, motivó la formación de las iglesias protestantes. En esta acepción, suele escribirse con mayúscula”.

Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, Vigésima primera edición, tomo II, Madrid, Espasa Calpe, 1992, p. 1751

Lo que este movimiento propone se encamina a la innovación solamente, apelando al querer reformar algo que se consagra en la Biblia como lo es el apóstol. No toman en cuenta la Biblia para tal efecto, sino que lo hacen recurriendo a sus nuevas revelaciones. En ocasiones, toman determinados textos del Nuevo Testamento, solamente para que su discurso sea tomado en cuenta, pero al interpretarlos y analizar si realmente los textos que citan para fundamentar sus doctrinas, en realidad no tienen sustento bíblico para su propuesta.

En cuanto a una “nueva era de apóstoles”, el Nuevo Testamento no señala sobre un nuevo orden o era de apóstoles que vendría a la posteridad. Todo esto lo tratan de fundamentar con las revelaciones que supuestamente están recibiendo. En el Capítulo I de este trabajo se analizó el hecho del surgimiento de otro orden de apóstoles posterior a los Doce, como fue el caso de Pablo y Bernabé (Hch 14,14) entre otros. Por lo cual queda abierto a que después de esos acontecimientos siguieran surgiendo apóstoles, pero de acuerdo al perfil que el Nuevo Testamento determina. Son apóstoles, siempre y cuando los que se ciñan a lo establecido por la Escritura.

Hablar de una nueva era de apóstoles es precisamente algo que no se sustenta con la Biblia, solamente es la “nueva revelación” que es igual a un “solamente yo oigo lo que Dios dice, así que hagan lo que yo digo”. El Nuevo Testamento no refiere un enfoque de ninguna de las dos formas, ni dictatorial como ya hemos visto en el concilio de Jerusalén en Hch 15, donde están en conjunto, dirigidos por El Espíritu Santo. Tampoco relacional donde se la pasen solamente tratando de hacer eventos para ganar gente para sus organizaciones. Los que se dicen apóstoles en tiempos de la segunda guerra mundial y los contemporáneos, de los cuales no tienen un perfil sustentado en el Nuevo Testamento.

En lo que respecta a la transformación social, básicamente, como se ha comentado, los apóstoles contemporáneos pretenden adjudicarse poderes con los que aspiran cambiar la sociedad. Lo que desean, más que llevar las buenas nuevas a la gente perdida, que es como se ha abordado en el capítulo II, es una sed insaciable de poder, que va desde querer gobernar la iglesia en todo el planeta; pero más allá todavía, en las naciones, para estar sobre los gobiernos terrenales.

Está vigente la tentación que el Señor Jesucristo enfrentó en el desierto donde se le mostraron los reinos de la tierra y Él rechazó que esa fuera su misión, Él vino a anunciar el reino celestial de Dios, de tal manera que después de haber realizado el milagro de la multiplicación de los panes y los peces, la gente quería ponerlo como rey terrenal, dejando claro que su reino no era de este mundo (Cfr. Mt 4,8-10; Lc 4,5-8; Jn 6,12-15).

Los apóstoles contemporáneos, argumentan que son los odres nuevos donde se deposita el vino nuevo. Se advierte a los lectores por parte de los autores Peter Wagner y Guillermo Maldonado que los apóstoles son los odres, los contenedores nuevos y son solamente quienes pueden recibir el vino nuevo,

siendo este vino, las nuevas revelaciones a las que pretenden darles validez. El contexto sobre los odres nuevos es en referencia a la gente que ha reconocido al Señor Jesucristo comprendiendo su misión de venir hacia los pecadores, no por quienes se consideraran justos, para que se constituya la Iglesia por los convertidos (Cfr. Mt 9,10-17). En ninguna parte hace alusión a los apóstoles como los “odres” y a revelaciones posteriores como “vino nuevo”. Tal como refiere Cristian Gómez: *“El vino nuevo es la salvación y la unción que ha venido sobre la Iglesia; el odre, o continente del vino, es la estructura de organización de la Iglesia”*⁴⁷⁸.

Tanto Peter Wagner, como Guillermo Maldonado, centran su pretensión de que ellos son los odres nuevos donde Dios pondrá su “vino” o sea, sus “revelaciones”, siendo el fruto de este vino que han recibido la revelación de su “reforma apostólica”, tal como hemos visto, es equivocado.

En cuanto a hablar de una “ola apostólica” que habría de venir, no se encuentra en el Nuevo Testamento, pero de acuerdo a la postura que presentan al respecto es el surgimiento y la invasión al mundo entero de estos personajes que pretenden apropiarse, como hemos señalado con anterioridad, de todo el trabajo de las iglesias protestantes, pentecostales y las derivadas de ellas. David Cannistraci refiere que: *“La ola actual del Espíritu apostólico ya empequeñece cualquier cosa que los apóstoles pudieran haber visto o imaginado en el primer movimiento apostólico”*⁴⁷⁹.

Si realmente quienes hoy dicen ser apóstoles tuvieran la identidad neotestamentaria como tales apóstoles y sus obras realmente fueran genuinas sería algo grandioso. Probablemente sus eventos tendrán la asistencia de mucha gente, pero como se ha comentado, pertenecen a las iglesias que han sido fruto del trabajo de otras muchas iglesias. No se está hablando como en el caso del Nuevo Testamento, donde realmente iban predicando el mensaje de la sana doctrina y la gente se convertía de otras creencias, ya fuera del judaísmo o del paganismo a Cristo, no había tal “revelación” con el fin de invisibilizar y descalificar el trabajo de otros misioneros cristianos para apropiarse del fruto de su obra; lo que si se dio, fue la infiltración de falsos apóstoles entre el pueblo desde aquellos tiempos, como lo analizaremos más adelante cuando Pablo confronta ese problema.

Rony Chávez refiere que *“La más grande Ola Apostólica está llegando a nuestras naciones. El Espíritu Santo, está empeñado en impartir a Su Pueblo el Espíritu Apostólico de Cristo. Esa Ola Apostólica proveniente del Espíritu Santo, es un Espíritu Apostólico”*⁴⁸⁰. En esta parte, otro de los ponentes de esta “reforma apostólica”, subraya que El Espíritu Santo está propulsando su “ola”. Si fuese el

⁴⁷⁸ Gómez, Cristian. *Y has Probado a los que se Dicen ser Apóstoles*, Maná México 2007, p. 2

⁴⁷⁹ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el Movimiento Apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 24

⁴⁸⁰ Chávez, Rony, *La inevitable, Necesaria e Imprescindible Reforma Apostólica del Nuevo Milenio*, (*) 1, http://www.salvacioneterna.com/refutando_rony_chaves01.pdf

Espíritu Santo, todos sus hechos y enseñanzas tendrían concordancia real con la Biblia, la cual fue inspirada por el Espíritu Santo y realmente lo que promueven es algo muy distinto.

3. Un verdadero apóstol

Para quienes proponen este movimiento de la “reforma apostólica”, un verdadero apóstol encuentra su autenticidad al ser alguien que viene a ser diferente a todo lo establecido o más bien a llevar la contraria.

En el Nuevo Testamento encontramos que la figura apostólica como se ha analizado, cumple el propósito de ser enviado a realizar lo que se le ha encomendado. Hoy como lo cita Peter Wagner, el apóstol es simplemente alguien distinto al pastor en cuanto a dirección de la iglesia. Una persona con distinto título y atribuciones superiores a las que los pastores pudieran aspirar en caso determinado y nada más. En el Nuevo Testamento tal como se dejó claro en el Capítulo I, es la persona que tiene definido su quehacer dado por el Señor mismo, como en el caso de los Doce que era básicamente estar con el Señor Jesucristo, enviarlos a predicar, sanar enfermos y echar fuera demonios (ver apartado 1.1 en Marcos). Los apóstoles subsecuentes su tarea fue, entre otras cosas, predicar, fundar iglesias, confirmarlas en la fe; constituir ancianos y también nos habla de ser enviados de las iglesias con ayuda hacia las otras comunidades. El apóstol de hoy, de acuerdo a lo que se ha analizado simplemente es una moda y sus funciones, señales y perfil de aptitudes no coincide con los parámetros neotestamentarios.

Respecto a lo que mencionan, que para ser apóstol no es necesario el estudio bíblico, claro está que desean que el estudio ni se nombre entre los que quieran estar con los de la “reforma apostólica”. De acuerdo a lo que les fue encomendado a los apóstoles desde los Doce fue a predicar, a ser testigos y enseñar todas las cosas, de tal manera que le llamaban la doctrina de los apóstoles, tal como se señala en el sumario de los Hechos, *“Perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones”* (Hch 2,42). Pablo exaltó a los creyentes de Berea, quienes posteriormente a sus enseñanzas iban a las Escrituras para ver si las cosas que les compartía eran como él les decía: *“Éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así”* (Hch 17,11).

Si dentro de las funciones del apóstol está la de fundar iglesias, confirmarlas en la fe y nombrar ancianos (los cuales no deben ser neófitos), reflexionemos por un momento, si el apóstol que está “fundando la iglesia” y nombrando ancianos no tiene conocimiento, ¿como entonces tendrá el discernimiento para realizar tal encomienda? No existe ejemplo en el Nuevo Testamento alguien que se ostentara como apóstol y llegara a un lugar donde no supiera lo más elemental de doctrina, ni de lo que tendría que hacer.

El apóstol debe ser un anciano; si se tomaran parámetros a la ligera como Cannistraci afirma que deben ser ancianos: *“Los apóstoles son ancianos y deben cumplir las calificaciones bíblicas de éstos. Una persona no puede ser apóstol si no cumple con los requerimientos morales y espirituales establecidos por los supervisores en la Escritura (ver 1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:5-9; 1 Pedro 5:1-4)”*⁴⁸¹. En ese entonces los Doce no eran ancianos cuando los nombraron apóstoles.

¿Entonces? Si ya en el apartado anterior nos acaba de mencionar que los apóstoles tienen posibilidad de ocupar este ministerio exentos de conocimiento. Si abordamos los requisitos de 1Ti y Tit solamente, se hace énfasis en que un anciano no debe ser un neófito. Incluso en el caso de la Carta de Pedro a la que hace alusión, el anciano debe ser ejemplo a seguir. Lo que se deduce de todo esto, es que el anciano es quien gobierna junto con otros en la Iglesia local y que si de esos ancianos se envían a otros lugares geográficamente hablando, entonces son apóstoles, ya que son dados a la Iglesia universal, los apóstoles harán su trabajo de fundar la Iglesia, confirmarla y constituir ancianos. Deberán continuar a todo lugar donde vayan y deben regresar a su iglesia local como Pablo y Bernabé en su Iglesia de Antioquía de donde fueron enviados. Desde luego que en la Iglesia de Antioquía no se habla de que tuvieron ancianos, sino profetas y maestros, por lo que no se infiere que hubo una generalidad de los ancianos como ministerio en las Iglesias neotestamentarias, los ancianos mencionados son apelando a una teología lucana-paulina en *stricto sensu*.

El apóstol debe ser un maestro, dice David Cannistraci quien señala al respecto, que en el desarrollo de su ministerio es imprescindible para enseñar a la gente, tal como lo señalan los requisitos de un anciano, debe ser apto para enseñar. En el caso de Pablo y Bernabé en la Iglesia de Antioquía ellos pertenecían aun grupo de profetas y maestros, *“Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros...”* (Hch 13,1). Si comprendemos que hoy para ejercer el ministerio apostólico se deben tener conocimientos de nivel magisterial, tomando en cuenta la traducción de Reina-Valera 1960 en el caso de 1Co 12,28 y Ef 4,11, se menciona en los ministerios a los maestros, pero en la Reina Valera 1909 se traducen como doctores (Doctor, es el grado máximo universitario concedido a un estudiante).

Esto contradice plenamente lo que arguyen: que no es requisito para ser apóstol el tener sabiduría y madurez. Cannistraci señala que: *“Los apóstoles tendrán el manto de maestro también, ya que están preocupados acerca de su doctrina apropiada, y quieren que la verdad se establezca con precisión”*⁴⁸². El Nuevo Testamento no habla de “mantos” de maestros en los apóstoles. Se menciona mantos a la prenda de vestir literalmente hablando. En este movimiento de “apóstoles” contemporáneos se maneja mucho ese término para referirse a algo que pareciera que solamente ellos ven, imaginario, que con una oración se adquiere. El problema aquí es que con una oración no viene el conocimiento, es

⁴⁸¹ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el movimiento apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, pp. 90-91

⁴⁸² Idem, p. 119

necesario un estudio serio y permanente; pero se descalifica a los eruditos, a los verdaderos maestros. Luego entonces, se entiende que solamente quienes ellos digan que son maestros verdaderos, son los que a la luz de sus “nuevas revelaciones” sean maestros y padres para los creyentes.

La contrariedad es que dicen que hay muchos eruditos en el mundo, pero se necesitan padres. Con esta afirmación se está yendo a otra área distinta del magisterio. La realidad que vive este movimiento apostólico es que están sobrados de gente que se siente “padre” de otros y lo que les falta son eruditos, maestros para que juzguen sus profecías: *“Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen”* (1Co 14,29). Si ellos incluyen los demás ministerios de Ef 4,11 como son el profeta, evangelista, pastor y maestro, entonces al profetizar deben ser juzgados por los maestros, pero esto no lo aceptan y como se ha señalado, que quien no acepte sus “nuevas revelaciones” según ellos, tiene un espíritu de “confusión”.

Por otra parte, si los apóstoles son dados como dones a los pastores y líderes, el Nuevo Testamento subraya que los apóstoles son dones dados en sí a la humanidad, de manera integrada están dados a la Iglesia para que la perfeccionen y sean el instrumento de bendición a toda la gente; no solamente a los pastores y líderes, *“Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres”* (Ef 4,8). Ahora bien, entra en función la relación que los apóstoles deben tener con los ancianos que ellos mismos han constituido, aunque si bien tienen la relación con la Iglesia en general, los ancianos son su apoyo en cada Iglesia local para que el trabajo universal se desarrolle.

El texto de Ef 4,11, pone a los pastores como colaboradores de los apóstoles y en Heb 13,7.17.24 se menciona a los pastores como dirigentes de las comunidades pero no los enlaza con los apóstoles. Por lo cual, solamente en un versículo hay relación de pastores con los apóstoles pero de la índole de colaboración, no de subordinación. En el caso de los líderes a los que hace alusión se entendería a los ancianos, ya que en el Nuevo Testamento no existe esa palabra; los líderes son estrictamente quienes dirigen la Iglesia. En el caso de los pastores son un don también dado a la Iglesia. De los ancianos no se menciona que sean un don a la Iglesia, por lo cual si el autor se refiere a líderes son igual a ancianos, tendría similitud en este sentido con el Nuevo Testamento.

Si un apóstol es un líder militar, probablemente lo sea en cuanto un modelo de enviados, como serían apóstoles. En el caso de Guillermo Maldonado toma el antecedente de Alejandro Magno donde se enviaban comandos élite y esos eran los enviados (apóstoles). Pero citamos aquí antecedentes más directos en cuanto a los apóstoles en el judaísmo, *“Moisés y los profetas, los rabinos los tenían como mensajeros especiales de Dios”*⁴⁸³; desde ese entonces se tiene una figura apostólica. Por otra parte los antecedentes de representación, donde una persona contraía compromisos a nombre de otra (matrimonio o divorcio) estos eran nombrados “shelijim”. El “shaliaj” que era el oficial representante de los adoradores

⁴⁸³ Scudieri, Robert J., *La Iglesia Enviada*, Ed. Concordia, USA, 2006, p. 19

de una sinagoga. Robert J. Scudieri nos señala que *“El apóstol de una persona, era como si fuese la persona misma... Jesús no inventó la palabra apóstol, sino que la asumió”*⁴⁸⁴.

Se le propone como un líder militar, enviado a conquistar un territorio para su rey. En cuanto a una evaluación, habría que inclinarse más por la reflexión antecedente de Scudieri donde el Señor Jesucristo envió a los Doce y era como si Él mismo fuera. No había mucha concordancia con lo militar, ya que Pedro mismo quiso realizar acciones tomando armas como la espada y le fue advertido por el Señor Jesús que no debía hacerlo, *“Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán”* (Mt 26,52).

Los apóstoles de este nuevo movimiento se adjudican el ser padres, pero lo llevan a un ámbito de control, de sed de poder como se ha tratado el tema en el capítulo II de este trabajo. Señalan que: *“Los apóstoles y la unción apostólica funcionan, en su totalidad, donde ellos han sido enviados por el Señor y donde han sido recibidos y reconocidos como tales. Sólo allí pueden ejercer paternidad”*⁴⁸⁵. Esta revelación la utilizan fuera de contexto bíblico para pretender tomar bajo su poder las iglesias que otros han formado.

El ser padre espiritual en lo genuino no es algo nuevo, ellos lo toman como una nueva revelación, pero el Nuevo Testamento lo señala con Pablo y Tito por tomar un ejemplo (Cfr. 1Ti 1,2; Tit 1,4). Cuando surge la Reforma Protestante se toma como una de las propuestas el desconocer la figura de “padres”, atacando a la Iglesia católica, nombrando a los dirigentes de las iglesias como “pastores” en alusión a los dirigentes bíblicos de las Iglesias.

4. Son los apóstoles quienes tienen nuevas revelaciones

¿Son los apóstoles contemporáneos receptores de nuevas revelaciones?

Sentando algunas bases, comenzamos con un texto de la Escritura misma, donde queda establecido que la Biblia no da oportunidad a que alguien diga tener determinada interpretación que esté fuera de contexto de la Palabra, no existe la posibilidad de interpretaciones privadas (2P 1,20), es decir, nadie tiene manera de justificar haber recibido revelación alguna en particular de determinado texto. Nadie tiene la posibilidad de argumentar, que tiene una verdad que los demás no tienen en alusión a un mismo pasaje bíblico.

De igual manera, la profecía bíblica nunca fue traída por voluntad humana; es decir, si alguien pretende asumir que le ha sido dado algo que él ha pedido y sólo a él se le ha dado, no hay posibilidad, *“porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”* (2P 1,21). Estos textos citados, pertenecen al

⁴⁸⁴ Idem, p. 20

⁴⁸⁵ Idem, p. 51

último libro que se aceptó dentro del Canon al ser el más tardío, a principios del siglo II. En lo que menciona, deja establecido el cierre en cuanto a inspiración bíblica del Espíritu Santo, donde se destaca la verdad de la Palabra de Dios, que es la Biblia la máxima autoridad⁴⁸⁶.

En el caso que estamos evaluando, para estos apóstoles hasta los requisitos para ser apóstol los establecen por “nuevas revelaciones”, Maldonado hace referencia en cuanto a los requisitos que le han sido revelados para ser un apóstol⁴⁸⁷. Estos requisitos forman parte de sus nuevas revelaciones.

- *Libros que ha escrito.* Probablemente ninguno de los Doce escribió un libro, ellos serían los primeros descalificados. Ya sea que Dios se olvidó de ellos o cambia de parecer. Entendamos que el evangelio encierra todo, tanto el anuncio kerigmático, pero también todo el sistema de trabajo que el Nuevo Testamento nos indica en cuanto a requisitos y funciones de quienes realizan tan noble labor. Más aún, Pablo mismo señala que aunque tal enseñanza ellos mismos la dieran, o sea un apóstol o apóstoles del Nuevo Testamento o un ángel del cielo, si es distinta a la que ha sido enseñada sea anatema. Del mismo modo: “*Que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar... ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra*” (2Ts 2,2)

Con este texto, recordamos la amplia literatura pseudoepigráfica que surgió, apelando a ser escritos de los apóstoles y que no fueron otra cosa sino libros apócrifos de corrientes como los gnósticos, que en su momento realizaron, para dar fundamento a sus ideas, escribiendo bajo el título de algún apóstol.

- *Revelaciones nuevas que haya enseñado a la Iglesia.* Los responsables de enseñar a la iglesia son los ancianos. Vemos que de manera sobresaliente infiere que para ser apóstol ya debió de haber tenido y enseñado nuevas revelaciones, si el apóstol es quien recibe nuevas revelaciones entonces como el anciano u otro ministerio anterior como maestro o profeta ya debe estar haciendo uso de este recurso que le da justificación a todo lo que digan. Como ya se ha dicho, la enseñanza, la doctrina neotestamentaria es la doctrina de los apóstoles, misma que se les encomendó por el Señor Jesucristo. De tal manera esto es preponderante, pues aunque haya existido alguien que hubiese dado “nuevas revelaciones” no se hubiera tomado su libro como canónico.

- *Haber funcionado en los ministerios de Ef 4,11.* Haber sido maestro, en efecto Pablo y Bernabé fueron maestros y profetas, aunque con un abismo de distancia a como plantean esos ministerios hoy en día, los de las corrientes de restauración. También el haber sido evangelistas, en estricto sentido el ejemplo de evangelista es Felipe como un transmisor del evangelio sin fundar o edificar a la Iglesia, por lo cual aún los Doce no fueron evangelistas anteriormente a ser apóstoles, por lo que ellos quedarían descalificados; en el caso de Pablo y

⁴⁸⁶ Gómez, Cristian. *Y has Probado a los que se Dicen ser Apóstoles*, Maná México 2007, p. 2

⁴⁸⁷ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p.

Bernabé tampoco se desarrollaron como evangelistas, ellos siempre trabajaron en la edificación de la iglesia. El ser apóstol incluye lo que hace el evangelista pero continúa con la edificación de la iglesia. Pastores, ninguno de los apóstoles neotestamentarios fue pastor en el sentido estricto de ser un título y habérseles conocido ejerciendo tal ministerio. Ejercían la enseñanza y preparaban a quienes como ancianos habían de tomar ese lugar.

Maldonado hace referencia a esto enfáticamente por lo que han venido desarrollando las tradiciones protestantes y pentecostales como tales, pretendiendo poner trabas para que alguien sea apóstol.

En cuanto a que los apóstoles pondrán el fundamento a las iglesias con sus nuevas revelaciones, sí es competencia de los apóstoles, pero únicamente para poner el fundamento correcto, el de la Biblia. Claramente nos aporta que al estar creciendo en la sana doctrina, el trabajo que los apóstoles hacen al fundar y confirmarlas en la fe, lo realizan en base a la sana doctrina, siendo necesario constituir ancianos para dar continuidad a las enseñanzas recibidas de los apóstoles. En esencia al hablar de ancianos puede hacerse alusión a los pastores como dirigentes de las comunidades, aunque en ningún lugar del Nuevo Testamento hay tal nombramiento de pastores por parte de los apóstoles, pero tomaremos a los pastores como ancianos, hasta ahí hay similitud. Pero los apóstoles de la “reforma apostólica” se adjudican lo siguiente:

- *Un apóstol recibe las revelaciones divinas.* Se atribuyen el tener revelaciones que solamente ellos han de recibir y que desde luego no tiene concordancia con la Escritura, tal como se ha estado evaluando sobre las “nuevas revelaciones” que proponen.

- *Verdades que están en la Palabra pero que no han visto.* Esto tiene una connotación profunda, ya que pareciera que la Biblia dice pero no dice o dice una cosa pero en realidad dice otra. ¿Tiene la Biblia mensajes ocultos en el sentido doctrinal? Tal como algunas sectas ya sean mormones o adventistas enseñan, es precisamente eso, que sus enseñanzas son “revelaciones” que solamente las vio su fundador o fundadora y argumentan que eso es lo que realmente la Escritura dice o más aún, lo que Dios dice aunque no tenga el mínimo fundamento bíblico.

- *El apóstol las recibe y con ellas edifica a los creyentes.* Como se abordó en el capítulo I, la doctrina es la enseñada por el Señor Jesucristo, misma que los Doce enseñan y los apóstoles subsecuentes comparten, de tal modo que la Escritura dice al respecto: “*Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo*” (Ef 2,20). Los apóstoles deben poner el fundamento de las Sagradas Escrituras. Probablemente las nuevas revelaciones alcanzan a tal grado, que los apóstoles que reciban las nuevas revelaciones solamente serían los de 1990 a la fecha. Cristian Gómez advierte que “*Según Efesios 2:20 la iglesia está fundamentada sobre Jesucristo y sobre el fundamento de apóstoles y profetas. Pero, ¿dónde está el fundamento de los apóstoles y profetas, en qué consiste?: dicho fundamento son las Sagradas Escrituras, los profetas echaron el fundamento con las Escrituras Hebreas (el*

*Antiguo Testamento) y los apóstoles con las Escrituras Griegas (el Nuevo Testamento)*⁴⁸⁸.

- *La impartición o prédica de un apóstol cambia al creyente.* Si una persona es creyente es porque ya cambió, el verdadero creyente no necesita cambiar, quienes necesitan cambiar son quienes no han creído; pero recordemos que todo esto va enfocado esencialmente a que la gente de las iglesias cristianas protestantes y pentecostales con sus derivaciones pasen a formar parte de este imperio de poder.

En cuanto a que el apóstol recibe las estrategias de evangelización por revelación. Es en la generalidad de los casos respecto a la evangelización, se tiene el mandato del envío a todo el mundo (Cfr. Mt 28,19; Mc 16,15-16; Hch 1,8). En estos textos hay una instrucción a ir a todas partes a predicar, no se necesitaron, ni se necesitan “revelaciones” de “estrategias”. Lo que sí se encuentra es lo contrario, dado por el Espíritu Santo, la indicación de no ir al Asia (Hch 16,6-7). Si realmente ellos tuvieran tal revelación como dicen sería al contrario, que el Espíritu Santo les indique a donde no ir. Por lo contrario ellos llegan a todos los lugares donde ya han llegado los protestantes, pentecostales y sus derivados argumentando que ahí los envió el Espíritu Santo por revelación, misma por la que deben de dejar sus iglesias y adherirse a su iglesia ya que “Dios les dijo que lo hagan”, al ser ellos los dueños de la verdad, según sus revelaciones. Llegan a proponer su nueva doctrina y quien no la acepte, lo señalan como una persona con espíritu de confusión. *“Donde quiera que opera el ministerio apostólico, un espíritu de confusión parece levantarse e intenta neutralizarlo”*⁴⁸⁹. En cuanto a un espíritu de confusión en el Nuevo Testamento no se menciona. La diferencia en el Nuevo Testamento entre quien es o no apóstol, es por su aptitud al cumplir el perfil que se requiere para tal ministerio y los frutos que se desprendan de su trabajo (2Co 11,3-4), con esta perícopa, se aprecia de qué manera el apóstol Pablo aborda el asunto sobre falsos apóstoles, que engañan a quienes los reciben en los siguientes aspectos:

- *Como la serpiente engañó a Eva, así los extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.* Se repite la historia del Génesis con los que hoy aceptan el engaño.

- *Alguno viene predicando a otro Jesús que el que se ha predicado.* Recordemos al Jesús que viene a ver a Wagner, con tres ángeles y le dice que le llama a ser apóstol despidiéndose con un “chau”.

- *Recibido otro espíritu que el que se ha recibido.* Al estar escrito con “e” minúscula hace referencia al espíritu del hombre ya que no aclara que sea “Espíritu de Dios” como en otros casos el traductor lo hace. Hablar del espíritu de la persona, es su ser interior, el contenido de actitudes e ideas con las que

⁴⁸⁸ Gómez, Cristian. *Y has Probado a los que se Dicen ser Apóstoles*, Maná México 2007, p. 2

⁴⁸⁹ Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el Movimiento Apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005, p. 79

impregna su campo de acción que le rodea. Si se trata del Espíritu Santo, no hay otro “espíritu santo”, ¿sería entonces, algún espíritu distinto al del ser humano? (espíritu inmundo). Simplemente al hablar de que si alguien no acepta el apostolado de estas personas, lo toman como alguien poseído por un “espíritu (demonio) de confusión” o una persona confundida en sus ideas y sentimientos. El Nuevo Testamento no llama a los creyentes a confusión, “pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos” (1Co 14,33).

- *Recibido otro evangelio que el que se ha aceptado.* Evangelio (Buenas nuevas). Es claro y notorio que hablar hoy de “nuevas revelaciones” se pretende traer con ello otras “buenas nuevas”, esto es, otro evangelio (Gá 1,8). Si en ese tiempo, los apóstoles o aún fueran ángeles, como lo menciona Pablo, si se enseñaba algo distinto a la doctrina de los apóstoles (P. ej., Wagner, su “Jesús” con sus ángeles), sería anatema.

Los ponentes de la “reforma apostólica” señalan que los falsos apóstoles son los que no están de acuerdo con su reforma. El Nuevo Testamento hace mención que los falsos apóstoles tendían a invadir las iglesias que los auténticos apóstoles habían fundado, como en el caso de las palabras dirigidas a los ancianos de Éfeso (Cfr. Hch 20,29-30). Hoy en día este es el modo de actuar de estos “apóstoles”, entrar en las iglesias para sus fines personales.

Asimismo advierte Cannistraci que las críticas de quienes se opongan a su movimiento tienen la posibilidad de desacreditar su movimiento apostólico: *“Las críticas a los apóstoles y al movimiento apostólico estarán listas para señalar los extremos de los falsos apóstoles y así desacreditar todo el movimiento apostólico”*⁴⁹⁰. Son los falsos apóstoles, los que no están de acuerdo a la enseñanza apostólica del Nuevo Testamento (Cfr. 2Co 11,13.19-20; 3Jn v.9). En este caso los falsos se presentan como los verdaderos y a los verdaderos como falsos. Dijo el profeta Isaías: *“¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!”* (Is 5,20).

Para estos personajes, cuando alguien recibe el vino nuevo de Dios, entiéndase vino nuevo como algo que sólo el sabe y lo dice como si fuera la *norma-normans*, les trae persecución de los demás, como si tal persecución fuera bíblica. Al recibir el vino nuevo Jesús y los apóstoles, se levantó una violenta persecución poniendo de ejemplo el episodio de Jesús en la sinagoga de Nazaret (Cfr. Lc 4,17-21). La gente al oír esto se maravillaba y posteriormente se molestó al decirles que no vino a la casa de Israel sino a los gentiles poniendo ejemplos como a *Naamán el sirio y la viuda de Sarepta* (Cfr. Lc 4,22-30).

Pero, surge la pregunta, ¿en qué momento en el texto hace referencia a una reforma apostólica?, si en ese momento no habían sido nombrados los doce apóstoles. El Señor Jesucristo está hablando del cumplimiento de lo escrito por el profeta Isaías de manera directa, que todos lo entendieron y se gozaron pero al

⁴⁹⁰ Idem, p. 131

decirles que esa bendición sería para los gentiles, fue entonces que se enojaron. No hay texto base que hable de reforma apostólica en ningún lugar del Nuevo Testamento, como ya hemos analizado con anterioridad, al citar los textos en los que se basan para hablar de su reforma apostólica. Solamente en su discurso se alude a la Biblia para que la gente entre en confianza, pero sus argumentos no resisten el análisis.

Todo lo que hablan, lo hacen en contra de las iglesias denominacionales, las cuales no permiten que sus miembros salgan del decoro que ellos consideran en cuanto a su aspecto personal, pero no le encontramos relación con lo citado de Lc 4. Lo más aproximado es comprender, que ellos por nueva revelación han recibido de Dios que la gente que les escucha o lee sus propuestas y pertenece a otras iglesias donde efectivamente propulsan esto, pretenda atraerlas con las “revelaciones” que señalan por ejemplo: que no se pinte, que no maneje (¿“qué”? no lo dice, si un automóvil, patineta u otra cosa que esté en su nueva revelación); que no coma, probablemente todo lo que venden en sus eventos o lo dice por las sectas como los adventistas, que tienen como doctrina el naturismo o los mormones que se abstienen del café, no se aclara en ninguna parte; más aún de las iglesias protestantes o pentecostales que señalan qué es lo que no se debe comer, como en el caso de la sangre de animales como lo señala Hch 15, pero a ellos no les gusta. Los apóstoles en su revelación que han recibido, probablemente sí se debe comer una buena rellena o morcilla con salsa verde, pero no lo aclaran; y otras cosas más. Simplemente vemos que está en contra de lo establecido y que son aspectos que a la gente de las iglesias protestantes, pentecostales y sus derivadas pueden ser ideas atractivas (que les saquen de su esclavitud) con el fin de engrosar las filas de las iglesias que se consideren de la “reforma apostólica”.

Citan a los escribas, que para ellos no creen en lo sobrenatural. ¿Quiénes eran los escribas? Personas encargadas de realizar las copias de los manuscritos de la Escritura hebrea, lo que hoy es para nosotros el Antiguo Testamento y la conocían letra por letra la Escritura, por ello Herodes al venir los magos de oriente como lo cita Mateo en ese episodio, al preguntar los magos en qué lugar había nacido el Mesías, mandó Herodes traer a los escribas para que lo dijeran (Cfr. Mt 2,1-4). La gente reconocía a los escribas juntamente con los sacerdotes como los conocedores de la Escritura hebrea. Hoy pretende Maldonado poner a las personas que se dediquen al estudio serio como escribas y como que no creen en lo sobrenatural. En cuanto a los escribas de tiempos de Jesús ¿creían o no en lo sobrenatural? (Cfr. Mt 17,9-13). En este caso de Elías, que los escribas creían que había de venir primero, esto es algo sobrenatural ya que era aceptar que efectivamente había sido llevado al cielo y que podía regresar, aunque Jesús aclara que esa figura de Elías la había ocupado Juan el Bautista. ¿Creían o no en lo sobrenatural? Es claro que sí.

Hay textos donde los escribas esperaban lo sobrenatural de Jesús: *“Vino un escriba y le dijo: Maestro, te seguiré adondequiera que vayas”* (Mt 8,19); *“Entonces respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo:*

Maestro, deseamos ver de ti señal" (Mt 12,38). Con estos versículos advertimos que sí hubo escribas que creyeron como hoy en día; habrán eruditos que no crean pero habrá quienes sí, no es posible generalizar. Lo que es importante señalar aquí es que, para Maldonado es mejor generalizar para prevenir que sus ideas sean atacadas por gente que sí conozca de Biblia, lo cual es muy distinto.

En cuanto a que el apóstol edifica la iglesia por revelación, advertimos que el modelo de la Iglesia lo contiene el Nuevo Testamento. No existe fundamento para apelar a que el Señor seguiría dando modelos a seguir en cuanto a la edificación de la Iglesia. El apóstol neotestamentario es quien funda y confirma a la iglesia en la fe; así como también constituye, nombra los ancianos, quienes habrán de edificar a la Iglesia con las enseñanzas de los apóstoles (Hch 2,42; 5,28; Ro 16,17; Ef 4,14). Ya está dispuesta la doctrina con la que ha de edificarse la Iglesia, no depende de lo que "profetas vean en el espíritu" o cualquier otra enseñanza fuera de la bíblica.

En el asunto de las "nuevas revelaciones" es patente afirmar que no apelan a la doctrina de los apóstoles del Nuevo Testamento, sino a lo que les es "revelado", ya que la Biblia no les es suficiente; más aún, no es digna de ser tomada en cuenta ya que necesitan que todo se les de por "revelación" y en nada les ayuda lo escrito.

Guillermo Maldonado hace énfasis sobre el diseño de la Iglesia, es decir, la manera en cómo debe estar estructurada la Iglesia, arguyendo que Dios le da a los apóstoles el diseño para edificarla de manera individual por revelación. Pareciera como que hay una iglesia para cada gusto, más bien, para cada uno, porque Dios se la ha revelado de tal o cual manera: *"Dios le da su diseño a un hombre o mujer al cual designa como apóstol, enviado para hacer su obra"*⁴⁹¹. Ya no es entonces el fundamento de la edificación Cristo y Su doctrina, como es establecido en el Nuevo Testamento, sino como ellos lo vayan determinando. Para Maldonado *"Los apóstoles edifican con los diseños divinos, con los patrones divinos... los apóstoles tienen un plano para edificar su iglesia y los creyentes... es un diseño dado por Dios ya que hoy hay una tendencia a copiar, eso no ocurre en una iglesia apostólica ya que hay un diseño divino para no ser copia"*⁴⁹².

Pablo estableció parámetros claros y concisos para el desarrollo de la Iglesia, tanto en la elección de dirigentes y el desarrollo de sus reuniones (Cfr. Tit 1,5-6; 1Co 14,26). Quienes pretendan establecer hoy la Iglesia deben ceñirse a los factores neotestamentarios que conllevan a su formación, el Nuevo Testamento no da lugar a invenciones y él dice que se irán revelando cada vez nuevos diseños.

Rony Cháves advierte también la necesidad de estos "diseños divinos" que

⁴⁹¹ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p. 119

⁴⁹² Maldonado, Guillermo, "Cómo edificar con los diseños de Dios" en *Los apóstoles que reforman y edifican*, [disco compacto], El rey Jesús, Miami FL, 2005

solamente los apóstoles tendrán⁴⁹³. Es importante dejar claro que hablar de “iglesia apostólica” no es porque presente particularmente la enseñanza de los apóstoles en el caso neotestamentario, mucho menos porque sea una iglesia que tiene “apóstoles” como se viene proponiendo, sino más bien como señala Scudieri: “*La Iglesia es apostólica no porque representa particularmente la enseñanza de los apóstoles, sino porque presenta de nuevo a Cristo*”⁴⁹⁴. Es dar a conocer a Cristo con toda la pureza y verdad a toda la gente que no lo conoce. Del mismo modo, argumentan que sus nuevas revelaciones cambian los paradigmas establecidos en la iglesias, se centraliza en todo el quehacer cristiano de las iglesias protestantes, pentecostales y sus derivadas establecidas en los lugares que él conoce, todo para él, son paradigmas desde el ministro que se nombra pastor, sus liturgias, maneras de alabar a Dios, si las mujeres usan o no el velo, pantalón y aretes.

Realmente es tratar, como hemos señalado en varias ocasiones, llevar la contraria a las iglesias establecidas para obtener gente para su “reforma” y la hacen atractiva; sin tantos formalismos o estudios. Por otra parte, resaltan que el Espíritu Santo quiere moverse en una forma novedosa, pero no puede si hay paradigmas.

En el discurso de Esteban ante la Junta Suprema (Hch 6,12), se hace en alusión a reconocer al Señor Jesucristo, que los judíos eran “duros de cerviz” (Hch 7,51-52). Al dar Esteban toda una narración respecto a Cristo y cómo ellos no reconocieron que el Señor Jesucristo es Dios, es el tema que resistieron; incluso aplicaríamos esa resistencia a quienes no reconocen lo que la Biblia establece en cuanto a la Iglesia del Señor Jesucristo y el ministerio del apóstol que Él constituyó. En ninguna parte Esteban apela a cosas novedosas del Espíritu Santo, no hace alusión a ninguna nueva revelación, sino más bien se basa en lo que está escrito y ellos no querían reconocerlo; pero esta nueva revelación que tienen los apóstoles contemporáneos no tiene sustento neotestamentario para fundar su propuesta, más bien, por el contrario, descalifica tales intenciones. Si el Espíritu Santo iba a traer innovaciones posteriores, El Señor mismo nos lo hubiera dicho.

5. El llamado apostólico es por revelación

Llamado por Jesús mismo: En el caso donde Peter Wagner menciona el llamamiento de Trevor Newport donde según él vino el Señor Jesús con tres ángeles. De aquí surgen varias interrogantes, ¿cómo sabía que esa persona era Jesús? Probablemente por que lo vio como lo han dibujado los pintores sacros y así mismo los ángeles ¿como los conoció? Así refiere su testimonio. Por lo menos si lo hubiese referido al estilo de Pablo sería sustentable con el Nuevo Testamento, pero recordemos que ellos se creen más avanzados.

⁴⁹³ Cháves, Rony, *La inevitable, necesaria e imprescindible reforma apostólica del nuevo milenio*, (*) 1, http://www.salvacioneterna.com/refutando_rony_chaves01.pdf

⁴⁹⁴ Scudieri, Robert J., *La Iglesia enviada*, Ed. Concordia, USA, 2006, p. 40

El llamado por una palabra dada por quien dice ser profeta: Tal acontecimiento así detallado no tiene sustento bíblico. Wagner menciona de sí mismo con el llamado que le anunció la profetisa Cindy Jacobs, posteriormente la intercesora Margaret Moberly y finalmente el profeta Jim Stevens. Lo más aproximado sería por deducción, lo que se menciona en Hch 13,1-3, donde se menciona que habían en Antioquía profetas y maestros, no se dan detalles, solo afirma que El Espíritu Santo dijo que apartaran a Saulo y a Bernabé para la obra que les había encomendado. Aquí encontramos lo sucedido con Pablo y Bernabé, las diferencias serían que no se dice de qué manera habló el Espíritu; podría entenderse que fue por alguno de los profetas. La mención como apóstoles, la hace el narrador de esos episodios. No habla de que hubieran segundas “profecías” como confirmación y de que Pablo no estuviera preparado para tal llamamiento. Este caso sería al que aspiraría parecerse el llamado de Wagner que señaló que al ser llamado no estaba listo; pero no existe comparación, Pablo era un hombre capaz para asumir la responsabilidad que le fue conferida. Ahora bien, entiéndase que el llamado apostólico para Wagner y los demás exponentes que hemos citado lo tipifican así, con las “revelaciones” de que Dios los ha llamado como apóstoles. El problema para ellos, como en este caso de Wagner, es que falta mencionar los frutos; referente a eso, no hace afirmaciones, todo lo deja en un llamado subjetivo para pretender convertirse en “jefe”, sin alguna comprobación.

Cannistraci subraya las siguientes formas de llamamiento: En cuanto al llamado del apóstol señala que:

“Los apóstoles reconocieron que la elección tenía que ser de Dios. Ninguno podía llamarse a sí mismo apóstol, aunque debe ser llamado específicamente por Cristo”. El problema aquí es la ambigüedad con la que lo hacen, como el que dice que vino un Jesús del que ya conocía su fisonomía o porque alguien le dijo que así decía El Señor.

“Cierta gente ha sido específicamente hecha para este propósito, diseñada por Dios desde antes de la concepción y producida para ser un apóstol”. Esto tiene connotaciones del libro apócrifo, donde a los apóstoles ya antes de nacer se les había dado el ministerio.

“Es una actividad dirigida por el Espíritu, que se hace públicamente y en un contexto de oración y alabanza, y que algunos líderes probados necesitan estar de acuerdo”. Esto es completamente subjetivo, cualquier persona que empieza a hacer sus desfiguros diciendo que tiene el Espíritu Santo, solamente por su dicho se lo adjudican a Dios.

“El llamado vendrá intuitivamente y así mismo progresará a una impartición de poder sobrenatural”. En esta parte habla de la intuición, eso no es neotestamentario, el llamado apostólico era claro y notorio.

“La gente no puede ordenar apóstoles como tales, sino que sólo puede reconocer la separación de los individuos por el Espíritu Santo”. Con esta última

cita, advertimos que los únicos que pueden ver a Cristo y saber lo que dice el Espíritu son ellos, todo lo demás es descalificado.

Pablo y Bernabé ya venían haciendo trabajo misionero antes de que fueran enviados de Antioquía a su primer viaje misionero. Pablo había estado trabajando en Tarso enviado allá por los apóstoles de Jerusalén y Bernabé ya se encontraba en Antioquía de igual manera enviado por los apóstoles de Jerusalén. No había misterios en el llamado de cada uno, por lo contrario, dicho llamado era claro y conciso. El llamado es por designio del Espíritu Santo a través del presbiterio de las iglesias, tal como lo advierte Cristian Gómez: *“Ninguna persona puede autoenviarse como apóstol, sino que debe ser enviado con imposición de las manos por el consistorio de una iglesia local, junto con otro u otros enviados”*⁴⁹⁵. Respecto a los apóstoles que se vienen analizando siempre son individualistas, en sus “llamados” no van de dos en dos, contrariando el principio bíblico.

6. Apóstoles verticales y horizontales

En cuanto a los verticales, tal como se ha analizado en el capítulo II de este trabajo, no existieron apóstoles como cabeza de una jerarquía, por lo cual, si se pretende que hoy en día sí haya personajes en lo más alto de una escala jerárquica o que fueran encargados de una iglesia que fuera “cobertura de una red” no tiene fundamento en el Nuevo Testamento.

De los horizontales o convergentes, Peter Wagner los presenta como aquellos que no están a cargo de una iglesia o ministerio sino que se encargan de enlazar ministerios entre sí para convivir en sus eventos, y lo ejemplifica con el concilio de Jerusalén en Hch 15. Cabe aclarar que la reunión que en Jerusalén se llevó al cabo no era para que convivieran ministros de diferentes partes con el objeto de conocerse o que se estuvieran entrometiendo en el trabajo de otras iglesias como los exponentes contemporáneos acostumbran. En el concilio se tomó un acuerdo en cuanto a la doctrina que se había de presentar para los gentiles, Santiago no se estaba entrometiendo en algo que no le incumbía, estaban tomando decisiones dirigidos por el Espíritu Santo, para lo que sería toda la Iglesia proveniente de los gentiles. No cabe el parecido de Wagner con Santiago.

Wagner dijo que el se veía identificado con Santiago al convocar. No son las mismas funciones que tuvo Santiago con las que pretende identificarse este autor. ¿Santiago convocó al concilio en Jerusalén? o ¿todo comenzó por Pablo y Bernabé? En Hch 15 Santiago habla hasta el final en la resolución en donde habían participado El Espíritu Santo y los demás apóstoles y ancianos presentes, tal como se detalla en la carta que se escribe como fruto de esa reunión, para instrucción a todas las iglesias (Hch 15,1-28).

⁴⁹⁵ Gómez, Cristian. *Y has Probado a los que se Dicen ser Apóstoles*, Maná México 2007, p. 3

Wagner refirió que Santiago no fue un apóstol vertical como los demás sino un horizontal que convocó. No existe prueba para lo que está afirmando, dado que Pablo y Bernabé no podían argumentar tal jerarquía, de lo contrario para qué recurren a Jerusalén. Lo que vemos es un colegiado de apóstoles y ancianos para decidir sobre un asunto de la Iglesia.

7. Apóstoles de mercado

Peter Wagner señala que son los apóstoles de mercado. Hace un acomodo respecto a que los apóstoles verticales y horizontales funcionan en una iglesia local y los de mercado son de manera extendida, es decir que andan por todas partes “abriendo mercado” para su “evangelio”.

Pareciera que esta clase de apóstoles tendría cierta afinidad con el apóstol neotestamentario, la diferencia estriba en que lo enfocan como un gobernante que tiene ingerencia en muchas iglesias, no como aquel misionero que funda y coadyuva posteriormente al crecimiento de la Iglesia, que finalmente tendrá su dirección por los ancianos que el misionero haya constituido.

En cuanto a los fundacionales, Peter Wagner hizo referencia a Pablo como un ejemplo, siendo correcta su apreciación, sólo que para esta corriente es un apóstol como si fuera algo que ya no se encuentra hoy en día; como ya se ha comentado en su momento, solamente pretenden tomar por asalto el trabajo de otros. En el correcto sentido, son los apóstoles que toman territorios; esta categoría tiene similitud con los apóstoles del Nuevo Testamento, aunque no en la manera de denominar “apóstoles fundacionales”, nos dice la Escritura que fundaban iglesias (Hch 15,41).

Respecto a los apóstoles “reformacionales”, son aquellos que trabajan en los lugares donde otros apóstoles fundaron pero se ha perdido la obra que han realizado. No encontramos un caso mencionado en el Nuevo Testamento, aunque en la historia de la Iglesia se hacen patentes las pérdidas del trabajo eclesiástico al paso de los años en muchos lugares. Lo que encontramos en el Nuevo Testamento, es p. ej., la Iglesia de Corinto (1Co 11,34) donde se escribe para poner orden; más no encontramos un caso específico donde un apóstol fuera a recuperar iglesias que otro apóstol fundó con anterioridad y se hayan perdido. Esta categoría de “Apóstoles reformacionales”, es una invención para tener acceso a congregaciones que estuvieran atravesando por problemas. Aunque, si nos ceñimos a las posturas de que no hubo Iglesia entre el siglo I y 1990, todas las comunidades existentes, en realidad, para ellos no son iglesias porque están en manos de quienes, según piensan, no son verdaderos cristianos, ni los congregantes, ni los dirigentes; son a las que se “ven en la necesidad” de llevar su “reforma”.

Es tal el interés de apropiarse del trabajo de otras iglesias que no se detienen ante nada. El pastor Félix Ruiz, de la Iglesia Bautista: *“Habló de este movimiento de “apóstoles” que se creen los ungidos, y causan conflictos en la*

congregación: “Ya en las iglesias de la Convención Bautista se dio el primer brote, causando algunas divisiones, reveló”⁴⁹⁶. Los apóstoles territoriales, entendamos que la autoridad bíblica es por vía del reconocimiento voluntario en el amor y sujeción. Cristian Gómez refiere que:

*La autoridad espiritual es aquel reconocimiento que el Espíritu pone en el corazón de los creyentes hacia los ministros que andan espiritualmente. Esa autoridad no se exige ni se impone, se reconoce espontáneamente, y si se desobedece es Dios quien reprende sobrenaturalmente (no hay represión social meramente humana), ni obligatoriedad en el sentido coercitivo del Derecho*⁴⁹⁷.

En el Nuevo Testamento no se manifiesta una división en cuanto a campo de trabajo apostólico, distinto a la Iglesia universal que está dispersa en todo el mundo. El apóstol neotestamentario era un enviado del Espíritu Santo y las iglesias a otras regiones, para realizar la fundación de iglesias, confirmación en la fe de las mismas y la constitución de ancianos. En cuanto a la exclusividad de estos “apóstoles territoriales” en el Nuevo Testamento el apóstol Pablo hace mención de no entrar en el trabajo de otros, no predicar donde ya se estuviera haciendo. Entendiéndose que el apóstol en su trabajo misionero no iba a fundar iglesias donde ya se hubiesen fundado.

Para Guillermo Maldonado, el apóstol territorial es quien va de lo local a las naciones y se la pasa de un lado a otro, como si tuviera distintos campos de acción aclarando que cuando habla de las naciones no es para ir a hacer trabajo de evangelización sino que va a realizar eventos a donde asistirán creyentes de esos lugares, a los cuales va muy poca gente nueva:

*Este tipo de apóstol trabaja, juntamente con el apóstol de la ciudad. Ayuda a crear estrategias y está llamado a identificar, detectar, desarrollar y entrenar los ministerios de Efesios 4,11. También, ayuda al apóstol general de la iglesia a establecer la doctrina, guiando a los ancianos y al resto del liderazgo*⁴⁹⁸.

John Eckhardt respalda esta postura argumentando que “Ellos vienen para ayudar a la Iglesia a romper lo establecido a través de un reino espiritual, de poder y revelación”⁴⁹⁹. Situación que no coincide con lo que nos muestra el Nuevo Testamento, que no vienen a romper, sino a fundar y a establecer. Como se ha definido en el capítulo II respecto a apóstoles locales, estos no existen en el Nuevo Testamento; en la Iglesia local solo hay ancianos y diáconos como responsables de las congregaciones. La única similitud es en cuanto al apóstol neotestamentario como se ha comentado, que interviene en la medida que lo

⁴⁹⁶ Sánchez, Edwin, *Surgen Apóstoles y Dictadores*, El nuevo Diario, Nicaragua 21 de noviembre de 2006. www.lupaprotestante.com/index.php?option=com_content&task=view&id=319

⁴⁹⁷ Gómez, Cristian. *Y has Probado a los que se Dicen ser Apóstoles*, Maná México 2007, p. 4

⁴⁹⁸ Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006, p.

112

⁴⁹⁹ Mazurek, Jaime, *El Restauracionismo Apostólico*, Ed. Vida, California, 2008, p. 27

soliciten y en lo que él vea, pero con la reserva de la aceptación voluntaria, no es por vía de la imposición⁵⁰⁰.

8. La restauración apostólica

Básicamente para que hagan referencia a la “restauración” que de acuerdo a sus declaraciones, Dios les ha revelado la necesidad de restaurar el ministerio del apóstol. En este punto es importante evaluar tal propuesta a la luz del Nuevo Testamento, por lo cual citamos el texto donde hacen referencia a la restauración: “Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?” (Hch 1,6-8).

El reino al que hacen referencia es en relación con la libertad del yugo romano en ese momento y, desde luego para ellos contar con el rey auténtico de la casa de David. Todo esto plenamente en el funcionamiento del gobierno monárquico, a lo que El Señor les responde que a ellos no les correspondía saber los tiempos y aborda la instauración de Su reino espiritual a través del poder del Espíritu Santo en alusión a la expansión de la Iglesia (Hch 3,18-26).

La restauración a la que se refiere el texto citado es al reconocimiento del Señor Jesucristo como Quien había de venir y a Quien debían de convertirse. En ninguno de los dos textos señalados se habla de una restauración de “apóstoles” u otros ministerios. Los apóstoles ya estaban en funciones y aunque más adelante Pablo aborda la problemática con los falsos apóstoles no habla de una desaparición, tal como lo señala Cristian Gómez: *“No hay un solo pasaje en las Sagradas Escrituras que nos insinúe siquiera que los ministerios habrían de cesar en la vida de la Iglesia. La Biblia no dice que los apóstoles se acabarán”*⁵⁰¹, sino que de manera paralela iban a estar los verdaderos y los falsos (2Co 11,13). Lo que sí reluce en este análisis es que los personajes que hoy se ostentan como apóstoles no están bien disfrazados, es notoria su falsedad, la cual pretenden justificar apelando a haber recibido nuevas revelaciones, dicen tener los argumentos suficientes para desconocer el modelo neotestamentario y hacer lo que quieran. Incluso el profeta Juan aborda este mismo problema: *“Has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos”* (Ap 2,2).

En el mensaje a las siete Iglesias del Asia Menor en el Apocalipsis, en orden de aparición y desde luego de importancia, de manera subsecuente a lo que respecta a las obras de los creyentes, resalta el hecho preponderante de haber probado a los que dicen ser apóstoles y no lo son, percatándose de sus mentiras.

⁵⁰⁰ Gómez, Cristian. *Y has Probado a los que se Dicen ser Apóstoles*, Maná México 2007, p. 4

⁵⁰¹ Idem, p. 2

9. Los apóstoles escuchan la voz de Dios

En cuanto a escuchar la voz de Dios por un apóstol, a la luz del Nuevo Testamento, el ejemplo por excelencia es el de Pablo: *“Al llegar cerca de Damasco... oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?... Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas sin ver a nadie.”* (Hch 9,3-4.7). En este texto no solamente escuchó la voz Saulo (Pablo) sino que también los que iban con él, por lo cual si evaluamos a la luz de este texto, si Pablo oyó la voz fue atestiguado por otros más que le acompañaban.

En el caso de los “apóstoles” contemporáneos, solamente ellos oyen la voz y con esa justificación hacen y dicen lo que les es conveniente, a título de Dios. De la misma manera cuando se le muestra la visión del varón macedonio con el fin de que fuera a Macedonia a ayudarles, *“Un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos”* (Hch 16,9). Otro ejemplo es el caso de Ananías quien oyó en visión que fuera a ver a Saulo para orar por él y bautizarlo: *“...A quien el Señor dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor... El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste”* (Hch 9,10.15).

En el caso de Cornelio también se recibe una visión escuchando una voz, *“Un ángel de Dios entraba donde él estaba, y le decía: Cornelio”* (Hch 10,3). A Cornelio se le instruye que mande por Pedro a Jope, así mismo a Pedro se le habla para que acceda a ir con los enviados de *Cornelio para predicarles: “Y mientras Pedro pensaba en la visión, le dijo el Espíritu: He aquí, tres hombres te buscan”* (Hch 10,19).

En los ejemplos citados donde se escucha la voz de Dios, no en todos son apóstoles; dos son Ananías y Cornelio, el primero ya discípulo en Damasco de los que iba a buscar Saulo para aprenderlos y Cornelio el centurión romano que era creyente pero le faltaba la predicación de Pedro y el derramamiento del Espíritu Santo; Saulo cuando va camino a Damasco no era creyente y lo fue después de que El Señor le habló. Posteriormente siendo apóstol seguía escuchando la voz de Dios en las visiones, como se ha citado. Así mismo Pedro que ya siendo apóstol fue llamado a ir a casa de Cornelio. En estos casos todo es relacionado con la expansión del evangelio, la conversión de la gente, no en que les den estrategias como hemos mencionado con antelación, sino para que la gente se convirtiera usando Dios a sus discípulos como instrumentos para tal efecto. En ningún caso esa voz fue para decirles que habían de haber muchos tipos de apóstoles (mercado, vertical, horizontal etc.) y que estuvieran pendientes de nuevas revelaciones para aumentar el catálogo, que son nuevas doctrinas o modelos eclesiásticos inventados.

10. Los apóstoles son destinados a la fama y no al servicio

Para Guillermo Maldonado en su caso más que el servir es dedicarse a hacer sus eventos donde adquiere fama y dinero. Ahora bien, ¿que obra están enseñando a hacer? Precisamente a sus seguidores los están “capacitando” para que tengan sed de poder, la ambición desmedida por el dinero y sus nuevas revelaciones. Como señala Cristian Gómez: *“En la revelación bíblica la autoridad es diferente del señorío. Aquella es la manifestación de un amor protector. Este -el señorío- es la señal del deseo de reconocimiento y poder, de soberbia”*⁵⁰². Este señorío es el que abunda en sus “nuevas revelaciones”.

Tal como se ha desarrollado en el primer capítulo y lo hemos advertido en cuanto al apóstol, es antes que nada, un servidor como el Señor Jesucristo lo estableció (Jn 13,14-17). Pablo se presentó como un siervo antes que apóstol (Tit 1,1), como lo hemos analizado en el capítulo I.

Como en el caso de Maldonado donde refiere que el servicio es asunto que a él no le compete. La mención que hace, es que su iglesia tiene servicios, es algo que otros hacen y no él. Su nueva revelación en ese sentido es que los apóstoles son quienes tengan un imperio de poder y fama. Les gusta solamente tomar el púlpito para dar sus conferencias y cobrar dinero por ello.

Los apóstoles “embajadores”. Pareciera que son los encargados de estar constantemente “apoyando” su movimiento apostólico. En el Nuevo Testamento encontramos que los apóstoles tenían relación con las iglesias que fundaban en la medida que las iglesias mismas permitieran que esto sucediera. Nunca se manejó como un gobierno jerárquico donde se centralizara el poder y se tuvieran decisiones por imposición, sino que todo el trabajo que las iglesias desarrollaban era como iglesias locales.

En el caso de Pablo, tenía con ellas una relación de gratitud de ellas hacia él; De la misma manera Pablo, en ese amor de Dios hacia sus amados hijos en la fe de las distintas iglesias. No se entrometía en el trabajo de nadie, sino por lo contrario los consejos que les daba a través de cartas o personalmente cuando lo hacía a través de los ancianos o en la iglesia misma, la gente le amaba y tomaba sus valiosas enseñanzas dándoles un valor de autoridad: “Salud a Priscila y a Aquila... que expusieron su vida por mí; a los cuales no sólo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles” (Ro 16,3-4); Así mismo vemos el ejemplo al dirigirse a los ancianos de Éfeso: “Enviando, pues, desde Mileto a Éfeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia. Cuando vinieron a él, les dijo... desde el primer día que entré en Asia, sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas” (Hch 20,17-21; Cfr. Ga 4,11-18).

En cuanto a los apóstoles “movilizadores”, solamente se la pasan viajando de un lado a otro para realizar sus eventos y desubicar a la gente de sus iglesias. En el Nuevo Testamento no encontramos a Pablo invitando a la gente de Pedro o

⁵⁰² Idem, p. 5

Juan a que se unieran a orar con ellos o cosas por el estilo, sino que cada iglesia le debe a sus apóstoles gratitud y todo lo que haga será por el vínculo del amor y la paz, no existiendo ninguna coerción sobre la gente o pretendiendo tomar un apóstol el trabajo de otro *so-pretexto* de que Dios le reveló que debe meterse en ese campo de trabajo.

11. Comparación descalificando a los pastores

El ministerio del apóstol y el pastor son distintos, tienen diferentes funciones. Es notorio que el Nuevo Testamento nos hace referencia a los apóstoles más de setenta veces, y a los pastores, los cuales se mencionan solamente cuatro veces, tres en la Carta a los Hebreos aludiéndolos como los dirigentes de las comunidades y en Ef 4,11 con el título del ministerio de quienes son los encargados de apacentar a la grey de Dios, en este caso ancianos, pastores.

Las diferencias que se pretenden destacar son como comparar una bicicleta con el auto más veloz de carreras o un avión de papel con un transbordador espacial. Lo que se ha perdido de vista es que son dos funciones distintas como si pretendiéramos comparar un jet con un submarino.

Toda intención de ser despectivos con el ministerio pastoral es porque al ocupar el lugar de responsabilidad y liderazgo primordial de las iglesias de las que se quieren adueñar, es el ministerio que tienen que minimizar para que la gente opte por cambiar, es decir, cambiar su bicicleta por un veloz Ferrari. Son dos funciones distintas, el apóstol no se estaciona en una Iglesia local para quedarse ahí a ministrar, el apóstol inicialmente pastoreará pero se quedarán otros a quienes él constituya y el seguirá su camino a otras partes extendiendo las Iglesias.

El problema es que las nuevas revelaciones que tienen los personajes del movimiento apostólico, pretenden poner apóstoles para todo, tanto para la iglesia local y universal, perfil que no existe. Si la comparación se hiciera en sentido contrario, en el caso de los apóstoles del Nuevo Testamento, tendrían el inconveniente que al estar en sus iglesias y servir como ancianos entonces entran en la descalificación que hacen de ellos. Es el ministerio de los ancianos (pastores) los que habrán de edificar las iglesias locales a fin de que prevalezcan; el ministerio del apóstol es la expansión del evangelio a más lugares geográficos (Cfr. Hch 14,23; 15,4; 1P 5,1). Tal como señala Robert J. Scudieri: *“Fueron felices simplemente por difundir el Evangelio allí donde aún no había echado raíces, y después encargaron a otros la responsabilidad de edificar la Iglesia”*⁵⁰³.

El Pastor y los ancianos son quienes al estar establecidos darán la leche, pero también la carne a quienes vayan creciendo. La labor del apóstol consiste en darles la leche en los albores de cada Iglesia y desde luego que están capacitados

⁵⁰³ Scudieri, Robert J., *La Iglesia enviada*, Ed. Concordia, USA, 2006, . 49

para dar la carne, ya que estarán velando por los ancianos (pastores) y sus iglesias en todo lo necesario a fin de que se cumpla el propósito de Dios en ellos. Ahora bien, de los ancianos de una Iglesia también deberán salir apóstoles para seguir extendiendo el evangelio, tal como se hizo en la iglesia primitiva (Hch 15,22.27.32.34.40).

En el caso de Silas ¿Era Silas de los ancianos? No lo dice en absoluto, como tampoco dice que fuera apóstol, lo que si es deducible en ambos casos es que él ejerciera tales ministerios. Se le pone a la altura de Judas Barsabás, indicando que también eran también profetas (Hch 15,32), lo que da lugar a que en efecto fuera anciano. Al haber cumplido el envío de dar a conocer la carta del concilio de Jerusalén, se queda en Antioquía y Pablo lo llama para que le acompañe en el ministerio como apóstol, aunque en sentido estricto, en el Libro de los Hechos ya no se menciona a Pablo y Silas como “los apóstoles”, a diferencia del caso de Pablo con Bernabé, pero Silas estaba ejerciendo las mismas funciones.

No hay fundamento para que en las Iglesias neotestamentarias se estuvieran haciendo cambios y fueran los pastores (ancianos) quienes se resistieran a tales cambios por no ser apóstoles. No hay sustento, todo esto se enfoca con presupuestos del siglo XXI con el propósito de levantar un movimiento religioso pretendiendo establecer una “nueva verdad”, afirmando poner como antecedente a la Biblia sin estar en concordancia con ella en lo elemental, solamente se utiliza para el discurso.

En el Nuevo Testamento no existe ninguna alusión ni hacia el apóstol ni para el pastor al respecto. Tal como se ha analizado al principio de esta evaluación, la guerra espiritual es una nueva corriente a la que le adjudican su procedencia también de “nuevas revelaciones”. En cuanto a realizar una transición de mentalidad pastoral a una apostólica a la luz del Nuevo Testamento es dejar sin dirección a las Iglesias locales. Los apóstoles deberán seguir adelante haciendo su labor de extender el reino, como lo han hecho durante siglos, haciendo uso o no del título como tales. No hay tal guerra ni edificación en el sentido que pretenden, sería en tal caso, que los apóstoles sigan fundando iglesias, confirmándolas en la fe, constituyendo ancianos y velando por ellas para cumplir el propósito en cuanto a la edificación del reino de Dios sin connotaciones extrañas.

12. El apóstol y los otros ministerios de Efesios 4,11 en analogía con Zorobabel y los cuatro carpinteros de Zacarías 1

No existe tal concordancia bíblica entre los textos citados de Zacarías y Efesios.

c) Conclusión

En todo el panorama que hemos recorrido respecto a las nuevas revelaciones que dicen tener los exponentes de la llamada “reforma apostólica”, encontramos que en muy aisladas ocasiones tendrían cierto sustento notestamentario; en el menor de los casos sus aseveraciones que hacen, las cuales pretenden sustentar con la Escritura bíblica a simple vista parecieran tener sentido, pero como se ha dilucidado, no hay tal concordancia y por último en la mayoría de los casos, las “revelaciones” que sólo ellos reciben no tienen concordancia con el Nuevo Testamento.

Esta pretensión, no se ciñe a la necesidad absoluta de volver a la Biblia y en efecto, en todos los aspectos que esto requiere, entre ellos que cada ministerio, como en el caso del objeto de este estudio que son los apóstoles, sino más bien el fruto que este movimiento ha tenido, es formar una denominación más dentro de la pléyade de las denominaciones ya existentes.

El problema más grande que existe ante el embate de un sinfín de nuevas revelaciones, es que se deja sin operación el fundamento bíblico y se viene a depender de lo que en su momento cada exponente de “nuevas revelaciones” diga, quedando como hasta hoy, ignorado el mensaje de la Palabra de Dios.

Conclusión general

Los apóstoles en los Evangelios fueron los Doce, quienes se caracterizaban por ser las personas que El Señor Jesucristo, en su vida terrena, escogió para que fueran sus allegados y aprendieron de Él. Los doce apóstoles fueron gente instruida con Su doctrina, la cual ellos a su vez le compartirían a las demás personas. Posteriormente fueron enviados para anunciar las Buenas Nuevas del reino, acompañándoles señales sobrenaturales que les respaldaban para que la gente creyera, haciendo sanidades, milagros y la expulsión de demonios. Uno de los aspectos básicos de su apostolado era el servicio, de tal manera que quien quisiera ser el primero entre ellos debía ser el servidor de los demás. El Señor Jesucristo, no llamó a los apóstoles para hacer de ellos jefes a quienes los demás les obedecieran, sino servidores, así como Él les puso el ejemplo, que vino a servir y no a ser servido. A los apóstoles les fue encomendado trabajar en equipo; no iban solos, debían hacerlo por lo menos junto con otro apóstol. Su carácter se percibía reconociendo su debilidad como seres humanos, pero a su vez tomando los retos que les conllevaba el servir al Señor, cuidando la humildad ante el acecho de caer en la tentación de hacer del servicio, un motivo de engrandecimiento ante los demás.

En el Libro de los Hechos, los apóstoles se distinguen por ser los portadores del conjunto de enseñanzas definidas recibidas del Señor Jesucristo, lo que se conoció como la doctrina de los apóstoles y era lo que enseñaban. Eran quienes tenían la autoridad que El Señor Jesucristo les confirió, tanto a los Doce y a los nuevos apóstoles que fueron surgiendo, como Pablo, quien fuera llamado por el Señor Jesucristo camino a Damasco después de haber ascendido al cielo; y Bernabé a quien los Doce le encomendaron funciones de trabajo misionero. Ellos, tanto los Doce, como los nuevos apóstoles imponían las manos para que la gente que iba creyendo recibiera el Espíritu Santo; la imposición de manos se utilizó para la consagración de más discípulos para el servicio. Los apóstoles fundaron Iglesias, las confirmaban en la fe y establecían ancianos para que cuidaran de ellas. La buena marcha de la Iglesia estaba en sus manos, eran los responsables de supervisar las Iglesias que habían establecido, lo que hacían a través de recorridos misioneros, de los cuales al regresar, informaban a la Iglesia de donde fueron enviados, como Pablo en Antioquía, que les refería todo lo que había hecho.

Los apóstoles en la Obra Paulina eran enviados por El Espíritu Santo, los apóstoles y las Iglesias. Eran los responsables de llevar a efecto el objetivo que les fuera encomendado. Ponían a Cristo como fundamento en las Iglesias, entendemos que era la doctrina de los apóstoles que les fue transmitida. Junto con los apóstoles, se fueron levantando otros ministerios de servicio tales como los profetas, evangelistas, pastores y maestros (doctores). También se les consideraba como mensajeros. De la misma manera en las Iglesias locales se establecían los ancianos y diáconos para el servicio de la comunidad, todos ellos trabajando bajo la supervisión apostólica. También en la Obra Paulina se destaca a los apóstoles como los líderes de las Iglesias en general que ellos fundaban, las

cuales a su vez les daban el carácter de auténticos apóstoles, el sello del apostolado era la gente que se había convertido por la predicación de ellos. En esos tiempos comenzaron a infiltrarse dentro de las Iglesias, falsos apóstoles, gente que decía ser apóstol llegaba a las Iglesias en las que no habían trabajado a tratar de engañar, buscando fama, extorsionar a los creyentes y arrastrarlos al error con enseñanzas distintas a la doctrina de los apóstoles. Al tiempo que se estaban levantando apóstoles auténticos, se iban levantando falsos; por lo que los auténticos apóstoles eran los responsables de cuidar a las Iglesias del embate de los falsos ministros, la característica de los auténticos era servir y los falsos aprovecharse de los demás, ser servidos, aprovecharse del trabajo de otros.

En las Cartas Universales, como en Hebreos, se presenta al Señor Jesucristo como Sumo Sacerdote y Apóstol por excelencia (He 3,1), el modelo a seguir. En conjunto con las demás Cartas (1-2 de Pedro y Judas), no se habla de llamados a ser apóstoles y ser enviados. Abordan la enseñanza de la doctrina de los Doce y de Pablo.

El Libro de Apocalipsis conmina a poner cuidado de los falsos apóstoles, los cuales estaban predominando, pero ya la Iglesia había encontrado la falsedad de estos supuestos apóstoles detectando las mentiras que enseñaban. La Revelación, presenta a los Doce y los apóstoles posteriores como testigos del Señor en la tierra. Finalmente se encuentran los Doce apóstoles en una analogía como doce cimientos que son sobre los cuales está construida la Nueva Jerusalén.

En contraste con el modelo neotestamentario del apostolado, los que dicen ser apóstoles contemporáneos tienen una sed de poder, que no coincide con el modelo bíblico. No hay humildad, todo lo que realizan se basa en tratar de tener el poder y control sobre las Iglesias que se han levantado por los protestantes, pentecostales y sus derivadas. El apóstol Pablo hacía énfasis en no entrar en la obra de otro a donde llegaran, pero esta es la especialidad de este movimiento de la reforma apostólica. La intención de los apóstoles neotestamentarios, como hemos abordado, no era la de fundar un imperio de poder, sino de cumplir con el llamado que El Señor Jesucristo les hizo, para ir y predicar el mensaje que les fue encomendado, con el amor, la entrega y las señales sobrenaturales que les acompañaban para tan digna causa, pero lo que ahora se deja notar en los llamados apóstoles es totalmente lo contrario, fundar su imperio personal y hacer con todo ello un sistema de poder que les redunde en grandes beneficios.

Estos apóstoles contemporáneos, trabajan solos, van estableciendo su reino, no el reino de Dios, donde cada uno de ellos domina. En ocasiones se unen pero es para eventos donde se invitan entre ellos, pero no coinciden con la Biblia, donde iban dos enviados era para establecer nuevas iglesias, no para realizar eventos. Éstos apóstoles no le rinden cuentas ni a otro ministro o Iglesia. Pretenden hacerse pasar por gente humilde, cuando su intención es completamente lo contrario, en su literatura proponen que los apóstoles sean

agresivos y a quienes se les debe temer, su reino es como el de un déspota⁵⁰⁴. Quieren desconocer que entre el siglo I y la década de los noventa en el siglo XX hubo Iglesia, pero para su conveniencia, ya que en los hechos, tratan de emular el sistema episcopal que tiene la Iglesia católica o los excesos de las sectas que se levantaron en los siglos XIX y XX donde a sus apóstoles los divinizan. Todo esto no coincide con lo que el Nuevo Testamento nos refiere de los apóstoles auténticos, quienes se sometían como apóstoles unos a otros, recordemos por un lado el caso en el que Pablo se pone bajo la autoridad de los apóstoles de Jerusalén para decidir un asunto, entre ellos Pedro (Hch 15) y por otro, Pablo resistió cara a cara a Pedro en Antioquía (Ga 2,11).

Al no desarrollar trabajo misionero, los apóstoles contemporáneos de la reforma apostólica, solamente están en un escritorio o detrás de los púlpitos compartiendo mensajes a la gente ya convertida, no hay una intención de servir, sino servirse de los demás, cuando el trabajo del apóstol bíblico es ir y predicar, fundar iglesias, confirmarlas en la fe, establecer ancianos y supervisarlas en el apoyo y protección. En el caso de tener señales de sanidades, milagros y expulsión de demonios, habría que constatar si son auténticas, ya que todo esto les ha servido para incrementar su círculo de poder, controlando a más gente para llevársela a sus reinos. Si sus señales son auténticas, pero no se han realizado con el propósito genuino de que la gente se salve, sino que sólo hacen para que sean más famosos, son desconocidos para El Señor Jesucristo. Recordemos que le dijeron que habían profetizado, hecho milagros y echado fuera demonios en su Nombre, Él les dijo: “no los conozco, apartaos de mí hacedores de maldad” (Mt 7,22-23). Mucha gente no comprende esto, piensan que si alguien hace señales sobrenaturales es porque esta bien con Dios, y no se da cuenta que Quien actúa es Dios y no la persona, por lo que comprendemos entonces que todo este sistema apostólico que se ha levantado, no tiene sustento bíblico y tendrán que rendir cuentas a Dios a su debido tiempo.

Sobre las riquezas, quieren hacer creer a la gente que si no hay un apóstol al frente, entonces la Iglesia no tendrá recursos económicos. La gente que aporta dinero para que avance el Evangelio, no lo hace porque haya alguien que se diga ser apóstol, sino por su amor a Dios y al prójimo. La obra avanzará, aún sin que haya gente que se titule apóstol y sin dinero. En el Nuevo Testamento cuando la gente creía se entregaba y lo hacía con sus bienes, procurando aportar lo que necesario a quienes realizaban la labor apostólica, a diferencia de los apóstoles contemporáneos que su tema de predicación predilecto es el dinero y sacarle a la gente todo lo que puedan en ese momento y aún hasta comprometerlos, por si no

⁵⁰⁴ “Déspota. (Del it. *despota*). m. El que ejercía mando supremo en algunos pueblos antiguos. 2. m. Soberano que gobierna sin sujeción a ley alguna. 3. com. fig. Persona que trata con dureza a sus subordinados y abusa de su poder o autoridad”.

traen ese día más dinero, les hagan un papel con sus datos y se los den otro día, como si se tratara de firmar un pagaré, es obtener de la gente que los escucha, todo lo que sea posible. Los apóstoles neotestamentarios no iban a compartir el Evangelio con la intención de ver qué podían obtener de la gente en cuanto a su riqueza; por lo contrario, la gente, al ver la magnitud y bendición del trabajo de los apóstoles, les era un privilegio dar, lejos de pensar en que los apóstoles iban a quitarles lo que tenían, pedían a Dios que les recibieran el dinero que les daban. Los falsos apóstoles que pretenden aprovecharse de las Iglesias, son un problema que se vivió desde aquellos tiempos del primer siglo, haciendo de su apostolado un negocio personal a costa de las Iglesias que los auténticos apóstoles habían fundado.

En aquellos tiempos, no había la necesidad de ponerse a edificar construcciones a título de templos, sino más bien edificar el Templo del Espíritu Santo que son los creyentes. Pero hoy es una competencia para ver quien tiene el edificio más grande, ya que eso redundaría en que sus bienes personales o su fama se hace más extensa.

Los apóstoles neotestamentarios administraban el dinero, pero también le encomendaban a otras personas esa tarea si era necesario. Lo que nos señala el Nuevo Testamento sobre las finanzas, nada tiene que ver con el negocio que hoy realizan los apóstoles contemporáneos, en aquel tiempo los Doce administraban para que nada le faltase a la gente de la Iglesia, pero ahora es todo lo contrario, tratar de acabar con lo que tiene la gente. En la actualidad para que los creyentes aporten para la Obra de Dios, no deben manipularlos con sus profecías, en realidad no se necesita que les digan que “Dios dice” que den, solo para recoger una dádiva en las reuniones que tienen; más bien, la gente debe ser enseñada a dar como la Escritura señala. No es necesario despojar a nadie con supuestas visiones para que apoye con su dinero, cada quien dará en la medida de su conocimiento y de su disposición. En la actualidad los eventos “apostólicos” representan una oportunidad para montar todo un espectáculo donde obtendrán dinero de la gente que parece que viene a comprar un favor de Dios, además se establece todo un mercado de artículos, con el fin de obtener ganancias para su beneficio personal. En estas actividades, el pago de entrada al evento, estacionamiento, baño, ofrendas, diezmos, promesas, primicias; venta de libros, discos de audio y video, comida, recuerdos, todo es negocio de los “apóstoles”. Nada de esto tiene sustento bíblico, aprovechan que la gente tiene mentalidad consumista y da su dinero por entretenimiento, es algo que a la gente le gusta, consideran que está bien y es normal en su nueva vida cristiana.

No existe la venta de coberturas en la Biblia, Pablo no andaba cobrando un impuesto o dádiva por el hecho de pertenecer a sus Iglesias, ni condicionantes para recibir servicios de alguien a cambio de dinero, si alguien da dinero para la obra, todo lo hace es por gratitud. La honra a Dios, es algo que los apóstoles contemporáneos lo manejan como negocio, es decir, le hacen creer a la gente que si les dan dinero a ellos, están honrando a Dios. Aclaro que sí es necesario dar para la obra de Dios, pero de una manera voluntaria, cuando se está dentro de lo

que la Escritura nos enseña, como dar para los que no tienen, apoyar para quienes llevan el mensaje a otras partes y establecen la Iglesia del Señor, pero no como un negocio, más bien lo bíblico es para el verdadero avance del Evangelio. La honra a Dios no solo es con dinero, es con toda una vida consagrada, pero se ha tomado ese argumento de “honra a Dios” y hazlo con dinero, el cual para los apóstoles de la reforma, es la enseñanza de primer nivel. Los apóstoles de la reforma amenazan a la gente que si no les dan dinero, no recibirán la bendición de Dios, por lo contrario, que tendrán maldición. Los apóstoles del Nuevo Testamento no fueron puestos para maldecir a quien no les diera dinero, fueron puestos para ser quienes velaran por las Iglesias que iban surgiendo y lo que la gente daba lo hacía de corazón.

Finalmente, en cuanto a las nuevas revelaciones, los movimientos de la reforma apostólica, toman como base de sus acciones y enseñanzas las “revelaciones” que ellos reciben, supuestamente de Dios, a las cuales recurren para darle forma y justificar lo que realizan. Los apóstoles contemporáneos, se creen iluminados, personas que solamente ellos y a veces sus profetas, tienen acceso a lo que Dios está hablando para este tiempo; esto coincide con los movimientos sectarios, donde el apóstol que los encabeza dice tener la revelación última del Señor. El uso de las Escrituras bíblicas que llegan a utilizar, lo hacen sin una interpretación correcta, sólo es para tratar de darle una apariencia de bíblico a lo que están haciendo para que la gente, que normalmente no sabe nada de Biblia entre en confianza. En este aspecto la Biblia nos señala que tenemos la Palabra profética más segura que es la Escritura y que ninguna profecía en ella consagrada es de interpretación privada (2P 1,19-2,2).

La persona mediante preparación para el estudio serio de las Sagradas Escrituras, en el caso de los apóstoles contemporáneos, constatará en primer lugar, si hay interpretación de textos es con manipulación y no lo que en realidad dice la Escritura. En segundo lugar que no hay concordancia entre lo que dicen y la Biblia; en tercero y último, en la mayoría de los casos existe contradicción entre sus nuevas revelaciones y la Sagrada Escritura. Aunque digan en cierto momento que su movimiento de restauración es con el afán de volver a la Biblia. Lo único que se vislumbra es la puesta en marcha de una denominación religiosa más, que como muchas, dicen tener a la Biblia como regla de fe, pero lo que hacen en realidad es poner en marcha sus propias ideologías para lograr sus perversos fines. Con esa apertura a que la gente escuche y crea que hay nuevas revelaciones que los apóstoles contemporáneos dicen tener, es una puerta abierta a que se haga lo que ellos digan, sin que la gente tenga la oportunidad de discernir, dentro de esas organizaciones, el verdadero mensaje del Evangelio.

Por todo lo expuesto, concluimos que los que se dicen ser apóstoles de la restauración, ola o reforma apostólica: no coinciden con el modelo bíblico del apostolado.

Bibliografía

- Aland, Kurt; Black, Matthew; Martini, Carlo M.; Metzger, Bruce M. y Wikgren, Allen, *The Greek English New Testament*, Deutsche Bibelgesellschaft, United Bible Societies, 1993
- Bartleman, Frank, Azusa Street, *El Avivamiento que cambió el mundo*, Peniel, Buenos Aires, 2006
- Biblia de Jerusalén, Nueva Edición Revisada y Aumentada, Ed. Desclée De Brouwer, Bilbao 1999
- Biblia Latinoamérica, Ed Verbo Divino, 1995
- Biblia, Versión Reina-Valera, Sociedades Bíblicas Unidas 1960
- Brown, Raymond, *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo*, Ed. Verbo Divino, Estella 2004
- Camilo P. Crivelli Isola del Liri, *Directorio protestante de la América Latina*, Sociedad Tipográfica A. Macioce y Pasani, Italia, 1933
- Cannistraci, David, *Los Apóstoles y el Movimiento Apostólico*, Casa Creación, Lake Mary, FL, USA, 2005
- Cevallos, Juan Carlos; O. Zorzoli, Rubén, “Orígen de la Iglesia, Romanos” en *Comentario Bíblico*, Tomo 19, Ed. Mundo Hispano, El Paso Tx, E.E.U.U. 2006
- Diccionario Enciclopédico de la Biblia/publicado bajo la dirección del Centro: Informática y Biblia, Abadía de Maredsous; responsables científicos Pierre-Maurice Bogaert, Barcelona, Herder, 1993
- Estévez, Elisa, Carmen Bernabé (ed.), *Mujeres con Autoridad en el Cristianismo Antiguo*, EVD, Estella 2007
- Eckhardt, John, *Oraciones que Derrotan Demonios*, Casa creación, U.S.A. 2009
- Fricke, Roberto, *Comentario Bíblico*, Tomo 20, Ed. Mundo Hispano, El Paso Tx, E.E.U.U. 2006
- Haggard, Ted, *Primary Purpose*, Casa Creación, 1995
- Haggard, Ted y Jack Hayford, Regal Books, 1997
- Henry, Matthew, *Comentario Bíblico*, Ed. Clie, Barcelona 1999
- Lee, Witness, *El Nuevo Testamento Versión Recobro*, Ed. Living Stream Ministry, Anaheim California 1994
- Lockward, Alfonso: *Nuevo diccionario De La Biblia*. Miami, Ed. Unilit 2003
- Luthar Coenen – Erich Beyreuther, Hans Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, I, Sígueme, Salamanca, 1990
- Luthar Coenen – Erich Beyreuther, Hans Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, IV, Sígueme, Salamanca, 1994
- Maldonado, Guillermo, *El Ministerio del Apóstol*, ERJ Publicaciones, Miami, FL, USA, 2006
- Mazurek , Jaime, *El Restauracionismo Apostólico*, Ed. Vida, California, 2008
- Mendoza, Pedro; Yáñez, Jesús, *Guía de liberación católica*, Arquidiócesis primada de México, México D.F., 2006

- Nee, Watchmann, *La Iglesia Normal*, Clie, España, 1987
- Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, Vigésima primera edición, tomos I-II, Madrid, Espasa Calpe, 1992
- Rossano, P.; Ravasi, G. y Girlanda, A., *Nuevo Diccionario de Teología*, Ed. Paulinas, Madrid, 1991
- Scudieri, Robert J., *La Iglesia Enviada*, Ed. Concordia, USA, 2006
- Secretariado Episcopal de América Central, *El Paso de algunos católicos a las sectas fundamentalistas en Centroamérica Guatemala*, Universidad Rafael Landívar, 1995
- Swaggart, Jimmy, *El Nuevo Testamento del Expositor*, Ed. Ministerio de Jimmy Swaggart, Baton Rouge LA, E.E.U.U. 2007
- Vázquez Palacios, Felipe; Reyes, Luis Carlos, *Ritos y creencias del nuevo milenio, una perspectiva transcultural*, Publicaciones para el Estudio Científico de las Religiones, 2000
- Wagner, C. Peter, *Apóstoles de la ciudad*, Ed. Vida, Miami FL, 2004
- Wagner, C. Peter, *Apóstoles en la Iglesia de hoy*, Peniel, Colorado Springs, CO, USA, 2004

Otras fuentes de Información

Artículos en archivo cibernético

- Gómez, Cristian. *Y has Probado a los que se Dicen ser Apóstoles*, Maná México 2007

Revistas

- Skinner, Christopher W. *A los cuales también llamó apóstoles, un problema textual en Marcos 3,14*, Biblioteca Sacra 161, Julio-Septiembre 2004

Revistas electrónicas

- Alabanzas, <http://www.idcsevilla.org/alabanzas.htm>
- Cháves, Rony, *La inevitable, necesaria e imprescindible reforma apostólica del nuevo milenio*,(*) 2, <http://www.centrorey.org>
- Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española en línea, http://buscon.rae.es/drae/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA
- El Nuevo Diario de Nicaragua, www.impreso.elnuevodiario.com.ni/2006/11/18/nacionales/34257
- Hamon, Bill, *La tercera y última reforma apostólica*, <http://ministerioapostolico.jimdo.com/palabra-profetica-dr-bill-hamon>
- Restauración Apostólica, <http://restaurados.blogcindario.com/2007/02/00032-restauracion-apostolica-parte-6.html>
- Sánchez, Edwin, *Surgen Apóstoles y Dictadores*, El nuevo Diario, Nicaragua 21 de noviembre de 2006. <http://impreso.elnuevodiario.com.ni/2006/11/18/nacionales/34257>

- Stam, Juan, *¿Es bíblico tener apóstoles hoy?*,
www.lupaprotestante.com/index.php?option=com_content&task=view&id=1335
- Vázquez Corado, Juan Antonio, *Manual de Enseñanza Bíblica*,
<http://www.ladoctrina.org/material/referencias/est/ManualDeEnsenianzaBiblica.pdf>

Audio cintas

- Maldonado, Guillermo, *Como Edificar Sin Deudas*, CAP, Miami Fl., audio cinta 2006

Audio discos

- Cháves, Rony, “El Botín” en *Fundamentos de Sabiduría*, disco compacto, [disco compacto], Ministerios asociados Oscar Venegas, México, 2008
- Maldonado, Guillermo, “Cómo edificar con los diseños de Dios” en *Los apóstoles que reforman y edifican*, [disco compacto], El rey Jesús, Miami Fl, 2005

Discos de video digital

- Baez, Dionny A., *Como desatar tus finanzas*, [Disco de video digital] Agape Films, Ontario Canada, 2008

Videos en línea

- Apóstol Rony Cháves *Cumbre Perú*, 2009 (3)
<http://www.youtube.com/watch?v=BFobrtCwnys&feature=related>
- Apóstol Rony Cháves, *Cumbre*, Perú 2009
<http://www.youtube.com/watch?v=orUi-L95AGA>
- Apóstol Rony Cháves, *Resplandece* 2009,
<http://www.youtube.com/watch?v=PiFDmhj2Wtk>
- Cháves, Rony, Telenoticias 1, *Prosperidad, negocio con la Palabra de Dios*, 2009
<http://www.youtube.com/watch?v=eC-2iQEQjhU>
- Cháves, Rony, Telenoticias 3, *Prosperidad, negocio con la Palabra de Dios*, 2009
<http://www.youtube.com/watch?v=7ZDHsy3oD0c&feature=related>
- *Falsos Apóstoles de la Prosperidad por Nombres y Apellidos*
<http://www.youtube.com/watch?v=kydddsdyHyo>
- *Oasis de dinero, la teología de la prosperidad y su verdad*
http://www.youtube.com/watch?v=bsfAjZ7AO9I&feature=watch_response
- Soto, Rolando, Telenoticias , *Prosperidad, Profecía, Negocio con la Palabra de Dios* , 2009
<http://www.youtube.com/watch?v=4zVpeWdniFM&feature=related>
- *Tv Enlace... pero con el diablo y tu billetera. No pactes con estos hijos del diablo, Mt 24,24* <http://www.youtube.com/watch?v=PJ5gf7fFuEM>